
BIBLIOTECA NAZIONALE
VITTORIO EMANUELE
8
9/7G
22
Digitized by Google

TESORO DE miſericordia Diuina y humana,

docta y curioſamente compueſto por fray Gabriel de Toro, en ſant Franciſco de Salamanca: ſobre el cuydado q̃ tuuieron los antiguos Hebreos, Gentiles, y Chriſtianos de los neceſsitados.

CON VNAS OBSEQVIAS DE nueſtra Señora, ſubtiles y muy deuotas.



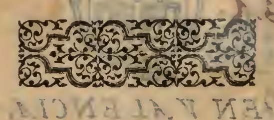
EN VALENCIA,

Impreſſo en caſa de Pedro de Huete. 1575.

Vendenſe en caſa de Baltaſar Simon al eſtudio general.

Al Lector.

QVien eſte libro leyere con curioſa atencion, hallarleha lleno y quajado deſde el principio haſta el cabo de marauilloſas ſentẽcias, y de dichos y hechos notables antiguos y muy prouechoſos: que por ſer tantos, no los podrã ſentir, ni guſtar bien, ſino los que todo el libro leyeren cõ deuido cuydado, portanto me remito a la experiencia de los lectores curioſos, confiando que hallarã ſer mucho mas de lo que aqui ſe podria ſumar.




OS don Iuan de Ribera por la gracia de Dios y de la ſancta Igleſia de Roma Patriarcha de Antiochia, Arçobiſpo de Valencia, del conſejo de ſu Mageſtad, &c. Por el tenor de la preſente damos licēcia y facultad, para que en eſta ciudad y dioceſi nueſtra de Valencia ſe pueda imprimir vn libro intitulado Theſoro de miſericordia diuina y humana; compueſto por fray Miguel de Toro de la orden de ſant Franciſco, en lengua Caſtellana. Porquanto por cōmiſſion nueſtra ha ſido viſto y examinado por el Reuerendo maeſtro fray Iuan Baptiſta Burgos de la orden de ſant Auguſtin Cathedratico deſta vniuerſidad, y aprouado por bueno, catholico y prouechoſo. Dada en Valēcia en nueſtro palacio Arçobiſpal a 20. dias del mes de Agoſto, Año de 1575.

El Patriar. Arçobiſpo de Val.

Por mandado de ſu S. Illuſtriſſ. y Reuerendiſſ.

Feliciano de Figueroa ſecretario.

Teſtimonio de la

aprobacion y examinacion ordinaria deſte Libro, hecha por el Maeſtro Gallo, catedratico de Biblia en la Vniuerſidad de Salamãca.



Or mandado y comiſsion del muy illuſtre y reuerendiſsimo ſeñor don Pedro de Caſtro, Obiſpo de Salamanca, ley y examine vn tratado en Romance que cõpuſo el Reuerendo Padre fray Gabriel de Toro, en ſant Frãciſco deſta ciudad: el qual ſe llama Teſoro de miſericordia. Y deſpues de leydo y bien examinado, Digo, que contiene ſana y catolica doctrina: y muchas coſas docta y curioſamente tratadas: por lo qual me parece que ſe puede y deue imprimir, porque va lleno de mucha y varia erudicion; y ſera pio y prouechoſo a los lectores. En teſtimonio de lo qual, di eſta firmada de mi nombre: En Salamanca, a quinze dias de Octubre, de 1547. años.

El maeſtro Gregorio Gallo.

Teſtimonio dela licencia y aprobacion del Miniſtro General de toda la Orden delos Frayles Menores.



Os fray Andres de la Inſula, Miniſtro General, y ſieruo de la Orden de todos los Frayles Menores, concedemos licencia al Reuerendo padre Fray Gabriel de Toro, varon doctiſsimo de la miſma Orden, y regular obſeruancia, para que imprime el Libro que intitulo Teſoro de Miſericordia: el qual libro aprobamos, porque nos conſta de las letras y ſana doctrina del Auctor, que ſera no menos agradable y accepto a qualquiera piadoſiſsimo y doctiſsimo Chriſtiano, por muchas cauſas y reſpectos: que prouechoſiſsimo para las conſciencias de los mortales. Y queremos que ſea aprouado y examinado por el Ordinario, en cuya Diœceſis ſe imprimieſſe. En teſtimonio de lo qual, mandamos dar las preſentes letras, firmadas de nueſtra mano y ſelladas. En Lisbona, el primero dia del mes de Deziembre, de mil y quinientos y quarenta y ſiete anos.

Fray Andres el ſobredicho por nueſtra mano propria.

Carta del padre fray Alonso de Castro, para el padre fray Gabriel de Toro.

Muy Reuerendo Padre.

REcebi el libro que vuestra Reuerencia me imbio compuesto de su mano, al qual dio por nombre Thesoro de la misericordia diuina y humana: y despues de leydo, y con deuida atencion bien mirado, pareceme que Dios metio a vuestra Reuerencia en la casa donde tenia cerrado el thesoro de su misericordia, y se lo mostro biẽ clara y distinctamente, para que pudiesse dar entera relacion del, como testigo đ vista. Y pues Dios le mostro sus thesoros, cosa creedera es, que siendo el tan liberal y tã desseoso de dar, que no dexaria salir a vuestra Reuerencia vazio, sino que inchiria su coraçon de misericordia: para que de la abundancia del coraçõ hablasse mas afectuosamente la boca, y escriuiesse con mayor efficacia la mano. Cosa clara es, que difficilmente alaba alguno mucho la cosa que aborrece, o que tibiamente ama. Nunca el soberuio dize bien de la humildad, ni el auariento de la liberalidad, ni el gloton de la abstinencia, ni el cruel loa jamas biẽ la misericordia. Por lo qual es necessario que sea misericordioso el q̃ ha de loar la misericordia, conforme a lo que ella merece. Cada vno alaba lo que ama, y dize mal de lo que aborrece. Solon vno de los siete sabios de Grecia (segun del refiere Diogenes Laercio) dezia, que las palabras son vn dechado de las obras de cada vno: porque las afficiones del alma se demuestran claramente en las palabras, assi como en espejo verdadero. Y por esto Dios se de deña de ser loado de la boca del peccador: porque nadie tome de alli sospecha, que el es tal como el

que

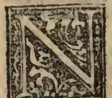
que le loa. Bien claro muestra vuestra Reuerencia en este libro tener el coraçon piadoso y lleno de miseri cordia, pues tanto la fauorece. Comence a leer este libro, como hombre que estoy muy ocupado, cõ proposito de leer no mas de tres, o quatro capitulos, y lo restante dexarlo para otro tiẽpo en que tuuiesse menos ocupaciones: empero despues que vue leydo los primeros quatro capitulos del libro, quede tan sobornado dellos para leer los otros que restauan, que no fue en mi mano hazer otra cosa menos de leerlos todos hasta el cabo. Porque el libro va lleno de mucha buena doctrina, confirmada con fuertes razones, autorizada con testimonios de muchos sagrados y santos Doctores, adornada de muchas y varias historias, y finalmẽte hermoseada de galanas y polidas sentencias de sabios antiguos: las quales puestas sobre la verdadera y solida doctrina, son como lindos esmaltes asentados sobre oro muy fino. Si a otra persona escriuiera, ocuparame mas largamente en loores de la obra: mas escriuiendo a vuestra Reuerencia, no lo oso hazer, por no poner sobre mi sospecha de lisonja: y tambien lo dexo de hazer, porque conozco q e para libro semejante no son necessarios mis loores, pues q̃ el es tal, que qualquiera que lo leyere, vera que es digno de ser loado. Plega a Dios de dar a vuestra Reuerencia larga vida, para q̃ pueda hazer otros muchos libros tales: con los quales haga a Dios seruicio, y en esta vida gane para si mismo honra, y en la otra premio eterno.

A seruicio y mandado
de vuestra Reuerencia.

Fray Alonso de Castro.

Carta de fray Francisco Pacheco para el padre fray Gabriel de Toro.

Muy Reuerendo Padre,



O se deue tener en poco, en tiẽpo de tanta esterilidad y carestia de piedad, sacar en publico tesoro tan rico como vuestra reuerencia ha sacado: paraque cada vno tomãdo a su voluntad, enrriquezca su pobreza no de oro, ni de piedras preciosas, sino de otras joyas sin comparacion de mucho mas valor, que son misericordia Diuina y humana. Tomo vuestra reuerencia el consejo del Sabio,
Eccle. 20. *que dize, que de la sabiduria escondida y del tesoro secreto ninguna vtilidad se saca. Y assi muestra hauer con sus continuos estudios cauado en las minas muy ricas y profundas delos Doctores Gentiles, Catolicos, Griegos y Latinos, escolasticos y Ecclesiasticos, antiguos y modernos: pues tanta copia de erudicion y lecion en este tesoro descubre y manifiesta. Y digo cierto que quando le ley, cada capitulo me parecio vn Sileno de Alcibiades: de los quales*

les escriue Platon, q̃ eran vnas antiguas yma gines pequeñas y viles en lo exterior: pero en lo interior y secreto abiertas mostrauan mucha hermosura, con grande primor labrada. Y assi aunque los Capitulos deste Libro son breues, y tratan de pobreza, que en el mundo es cosa no menos aborrecida que menospreciada; pero con atencion leydos, a penas hay palabra que no sea sentencia con gran curiosi dad dicha. No tiene vuestra reuerencia oca sion de temer la maldicion que nuestro Redẽ ptor echo a la higuera, porque estando llena de hoja carecia de fruto: ni a la reprehension que dio al sieruo, porque escondio y enterro el talẽto: ni a la amenaza q̃ hizo a los Fariseos porq̃ no le acudiã cõ el fruto de su viña: pues cõ tan pocas palabras da vuestra Reuerencia tanto fruto de doctrina; y con vn libro tã pequeño acrecienta el caudal de Christo, dando auisos a los proximos: y sacando de las santas Scripturas como de viña de Dios, el estilo, modo y manera como los pobres han de ser sustẽtados y fauorecidos, es visto acudille cõ el fruto de su heredad. Por lo qual me parece, que de vuestra Reuerencia se verifica ser aq̃l hõbre docto, semejante a padre de cõpañas, que

In conui. Amoris.

Mar. 11.

Matth. 25.

Matth. 21.

Matth. 13.

¶ 5 saca

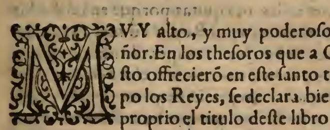
saca de su thesoro cosas nueuas y antiguas. Y ansi conuiene muy bien a este libro el titulo que tiene, porque es a todos thesoro, y tan copioso, q̃ los caualleros y señoras hallaran aqui grandezas piadosas que imitar: los ecclesiasticos y religiosos veran la feruiente caridad y solicito cuydado, que cõ los necessitados sus antecessores tuuierõ: los predicadores deste thesoro podran sacar muy graues põderaciones y declaraciones delas escripturas diuinas y humanas: comparaciones, y razones efficaces para persuadir qualquiera virtud. Los letrados puedense aprouechar de mucha y varia erudicion. Y para los curiosos no falta en este thesoro abũdancia de curiosidades, ni para los leydos antiguedades. Y los demas hallaran exemplos y saludable doctrina, para saber cũplir las obras de misericordia y saluarse, porque thesoro es que vuestra Reuerencia con todos ha partido, y a todos ha comunicado: y ansi confio en la diuina Magestad, que pues vuestra Reuerencia ha repartido cõ los
Psalm. 111. pobres el thesoro, q̃ su justicia y merecimiẽto permanecera en la gloria para siẽpre sin fin.

Obediẽte y sieruo de vuestra Reuerẽcia

Fray Francisco Pacheco.

Al muy

AL MVY ALTO Y muy poderoso señor don Phelipe, Principe de España, y primogenito del inuictissimo Emperador Carlo quinto: Fray Gabriel de Toro, morador en sant Francisco de Salamanca.



MVY alto, y muy poderoso señor. En los thesoros que a Christo offrecierō en este santo tiempo los Reyes, se declara bien al proprio el titulo deste libro y el fin para q̄ a vuestra Alteza le offrezco: porque aunque el mundo llame thesoro a las riquezas muy guardadas, pero distribuydas (dixo el Rey Cyro) que se guardan y athesorā mejor, quando persuadido que no fuesse tan liberal, respondio a Creso: No miras que en dar, me libro de los trabajos q̄ los ricos teneys en guardar: y tengo las riquezas mas seguras en mis vassallos y amigos que no athesoradas: y gano gloria y fama, que son bienes perpetuos? Y mas deueras lo affirmara agora, si entendiera que Christo ha hecho a los pobres thesoreros del cielo: porque las gentes puedan y sepan athesorar, no oro solo, que no se sirue Dios del: sino encienso y myrrha de charidad, que recree y conforte a los flacos, y conserue que no perezcan los necessitados. Por lo qual no solamente llamo sant Pablo olor suaue a la limosna, pero

Xeno lib. 8. Cyri.

Ad Phili. 4.

aun aqllas mugeres santas y piadosas en myrrha y perfumes emplearon su thesoro, dessean do cõseruar el cuerpo muerto de Christo: por que supiessen los que tienen dineros, q̃ los han de gastar en sustẽtar pobres muertos de sed y de hambre: para cuyo remedio aun entre Turcos reparten limosnas los Reyes y señores los viernes en las mezquitas, porque en tal dia fue Mahoma electo por Rey. Y cõ mas razon deurian celebrar los Principes Christianos cõ publicas y continuas limosnas el dia en que Christo fue adorado por Dios, y reconocido por señor de los Reyes: porque los infieles no es mucho que guardẽ las riquezas, pues aun los Magos passaron sin abrir sus thesoros, antes que llegassen a Christo. Pero llegados a Christo, y a ser Christianos, no ha de quedar thesoro Real que no se abra para necessitados. Porq̃ la gloria que mas ennoblece la casa y estado del Rey (dize Dauid) que cõsiste en diuidir despojos, y repartir limosnas, segun Hugo Cardenal lo moraliza y declara. Y no lo negara Apolonio: porque preguntãdo Vespasiano, que haria para ser buen Rey, le respondio, que tuuiesse las riquezas en mucho, para comunicarlas a necessitados. Y acerto en ello, porque los enemigos facilmente saquean las riquezas por la muralla flaca, sino se repara. Y como los pobres sean lo mas flaco de la Republica, quiẽ no los remedia, peligro corre en los bienes del cuerpo y del anima: como lo experimento bien el

Teste Cuspi. ni. lib. de Maho. & de relig. Turcar.

Psalm. 67.

Phil. libr. 5. cap. 13.

Rey don Alonſo, quando vencido y desbaratado de los Moros, fundo vn gran hoſpital en Burgos, con otras obras pias: y tornando a pelear cõtra ellos en las Nauas de Toloſa, quedo con ſoberana victoria: deſpues que entẽdio como la limoſna y los pobres ſon guarda mas ſegura para los Reyes, q no alauarderos, ni gente de guerra. Porque la piedad trae cõſigo carta de amparo diuino: y ha prometido Dios (ſegun Dauid) de librar en el dia malo a los q̃ fueren limoſneros. Y eranlo tan deueras antiguamente los Principes, que enterrauan las riquezas con los Reyes. porq̃ aun deſpues de muertos holgauan que hallaſſen ſocorro en ſus ſepulturas los neceſsitados: como los Iudios ſacarõ del ſepulchro de Dauid theſoro, con que ſe remediaron en vna grã neceſsidad: y aun de lo que ſobro fundarõ los primeros hoſpitales que en el mundo vuo. Y poruentura los Magos juntaron oro con la myrrha para offrecer a Chriſto como a Rey, por ſignificar que de la muerte de Chriſto ſaldria theſoro para pobres, no menor que de los ſepulchros Reales. Como parece quando Chriſto fue vendido en treynta dineros: pero no permitio gaſtarlos, ſino para enterrar pobres y peregrinos. Y el pobre de Cyreneo, de la cruz de Chriſto ſaco la pecunia que le dieron, porque ſe hallaſſe el Oro junto cõ la Myrrha de la muerte y ſepultura de Chriſto: como lo prophetizarõ en ſus dones los Magos, para ſublimar la caridad de Chriſto y de

Pſalm 40.

Egeſi. lib. 1. & Ioſe. lib. 2. be. iu.

los Reyes, que abrieren sus thesoros, humillados delante del, para remedio de necessitados, por solo Iesu Christo. Que esse fue el fin y paradero de los Magos, y por todo lo demas passarõ de largo. Pero ya que algunos se ceuen de alabãças humanas, no son poca parte los mendigos (segũ Homero) para diuulgar la virtud y fama de quiẽ los apiada. Porque los peregrinos (dezia Penolope Reyna Griega) si los reciben con bondad piadosa, dizẽ mil bienes de quien los hospedo, y predican su bondad y fama por todo el mundo. Y la misma razon alegaua Vlixes para que le diessen limosna, quando con ser Rey la pedia como mendigo. Y en la escriptura sagrada se llama bendicion la limosna, porque todo el mũdo alaba y dize mil bienes de los limosneros. Y Christo los confirmara por Reyes bẽditos del cielo el dia del juyzio, quando los pobres parecerã como electores del imperio de la gloria, o patrones de las prebendas de la Iglesia triumphante: pues tienen poder para recebir en los tabernaculos eternos a quien los grangeare con limosnas. Como Iob los grangeaua, con ser Principe y Rey de los Orientales: el qual entre sus prosperidades cuenta por grã felicidad, que los affligidos le bendezian, y las gentes le loauan de solo ver y oyr los pobres que remediaua, y las biudas y personas tristes que consolaua. Y podranle imitar los buenos Reyes, pues son cabeças, con influyr y communicar sustentacion y vida a los miem-

Odiss. 17. & 19.

2. Corin. 9.

Lucæ. 16.

Cap. 29.

miembros de la Republica. Demanera que ma nẽ dellos como de pielago rios đ piedad Real, que con su exemplo hagã fructificar obras de misericordia, aun a los muy duros y secos pueblos. Pues vna de las causas que sant Pablo da para que se hagã oraciones publicas en la Iglesia por los Reyes, es porq̃ dellos depende, que sus vassallos se ocupen en obras de misericordia y piedad, segũ sant Remigio lo declara. Para lo qual frayles y clerigos seruimos de capellanes. Pero tambien se sirue Dios, y vuestra Alteza se seruira, que le presentemos las costumbres antiguas, en especial las que tocan à misericordia y piedad: pues que entre Gentiles despues que los Reyes de Egypto despachauã algunos negocios a la mañana, celebrauan los sacerdotes: y acabado el sacrificio, predicauan al Principe, o leyanle hazañas đ Reyes passados, para que las imitasse. Demanera que segun se colige de Diodoro, no solamente assistian a sus sacrificios como los reyes christianos a la missa, pero aun tambien oyan cada dia los Principes sermon, o lecion de Reyes notables, para guiarse por su exemplo. Y sera mas justo, que sacerdotes Christianos las traygamos a la memoria a vuestra Alteza como a Principe Christianissimo, porque seamos solicitadores de las obras de caridad, como siempre los religiosos lo fueron entre Iudios, Gẽtiles, y Christianos, segun se prouara mas adelante. Y aun en derecho no se permite abogar a ecclesiasticos, sino

1. Thi. 2.

Lib. 1. hist. anti.

por

Distinct.88. por biudas, pupilos, y necessitados, como yo agora lo hago, y lo he hecho en las ciudades donde fui llamado con otros Perlados, religiosos, y letrados, para consultar el remedio de los necessitados. Y en especial estando presente el Reuerēdo padre don Antonio de Fonseca Obispo de Pamplona, grā Christiano, y muy docto y zeloso Perlado, y padre verdadero de necessitados. Pero por aprouechar a muchos, q̄ no estuuieron presentes, ni sabē latin, y son obligados a ser misericordiosos, escriuo esta obra en Romance, llena de antiguedades nueuas: llamo nueuas, porque no he visto auctor, ni libro que por via de antiguedad trate esta materia, ni por la orden que vuestra Alteza en la tabla siguiente vera, cuya vida y estado Real nuestro Señor augmente, con larga y felicissima prosperidad, hasta alcançar el reyno verdadero y perpetuo, que ha de dar Dios en el cielo a los misericordiosos. Amen.

Salamanca.
Toro.

Tabla

Tabla general y su *maria de lo que en este Libro se contiene.*

PRimeramente despues del Proemio, y de la declaració del titulo desta obra, se trata del cuydado que Dios tuuo de los pobres en las leyes Natural, Diuina, y Euangelica: y de quan proprio es de Dios hazer bié a todos: en quatro capitulos.

¶ Item del cuydado que los Apostoles tuuieron de los pobres: y de los remedios con que los proueyan en la primitiua Iglesia: en diez capitulos.

¶ Item de quien y quales han de ser los officiales para tener cargo de pobres: y de la poca fidelidad que en este negocio suele hauer: en quatro capitulos.

¶ Item que huuo mendigos en tiempo de Christo, y como el mismo y sus Dicipulos médigaró: y de como en tiempo de los santos antiguos mendigauan por las calles, y en las yglesias: en cinco capitulos.

¶ Item que antiguamente las casas de los ricos seglares y ecclesiasticos eran hospitales: y de quando comé ço a hauer hospitales particulares: en tres capitulos.

¶ Item que el aborrecimiento de ver pobres suele nacer de peccados: y las causas porque permite Dios llagados entre nosotros: có otras muchas cosas notables que tocan a la piedad que con los enfermos se deue tener: y de como los animales la tienen no pequeña de los necessitados: en cinco capitulos.

¶ Item del estilo antiguo que con los peregrinos se tenia, y en especial en la primitiua Iglesia: en quatro capitulos.

¶ Item de la charidad grandiosa de los santos, en especial con pobres enuergonçantes: y de como examinauan los antiguos los peregrinos: y que los hereges estrechauan la charidad: en seys capitulos.

Item

¶ Item del cuydado antiguo de criar niños, y sustentar biudas, huerfanos y viejos, en tres capitulos.
¶ Item del cuydado real de pobres, y como se preciauan los Reyes de ser padres de necessitados, pareciendoles que las obras pias erã hazañas de perpetua memoria: por lo qual siempre fauorecian los principales señores a los verdaderos pobres mendigos, en seys capitulos.
¶ Item de como se vuierõ los antiguos con los ociosos, assi Christianos como Gẽtiles, en cinco capitulos.
¶ Item el cuydado antiguo Ecclesiastico de pobres, fue tan grande que se preciauan de abrigarlos cõ admirable piedad, paresciendoles que por esta causa, les hauian aplicado tantas rentas, con recelo que se menoscabarian, si se disminuyesse la charidad: y assi preferian las necessidades de los pobres a las fabricas, y de como no seria malo que sustentassen exercito contra infieles y repartiessen las offrẽdas a pobres, como los Gentiles y Christianos antiguos lo hazian, en nueue capitulos.
¶ Item del cuydado que los frayles tuuierõ de pobres, hasta desnudarse y dexar de comer, y aun trabajar para sustentarlos, en cinco capitulos.
¶ Item del cuydado de pobres que deurian tener los doctos, pues es mas parte la charidad para alcãçar los secretos de Dios que no la sciencia, y de como el mejor juez de pobres, es la muerte: y q̃ el demonio suele engañar con el vulgo a los letrados, y los pecados agotan otras vezes la piedad, por el poco aparejo cõ que se consultan las cosas de consciencia, en siete capitulos.
¶ Item el cuydado que las republicas antiguas tuuieron de pobres y especialmẽte entre Iudios, y si es verdad que la borrica de Hierusalem estaua depositada para pobres, en quatro capitulos.
¶ Item de las causas por que Dios permite pobres, que mendiguẽ entre nosotros, y lo mucho que se gana con ellos, en seys capitulos.

¶ Item

¶ Item del cuydado de pobres, segun los Poetas, y del ara de la misericordia q̃ estaua en Athenas; la qual pensaron algunos que era el Dios ignoto que hallo sanct Pablo en la misma ciudad y que Dios era aquel, y de como todas las gentes huyen de la pobreza: y por lo qual se auerigua de que casta es, y porque abor resceen los demonios a los pobres, en cinco capitulos.

¶ Item del cuydado que los Philosophos tuuieron de pobres, y las causas porque les dauã limosnas: donde se declara cumplidamente que cosa es humanidad, en quatro capitulos.

¶ Item porque hay mas pobres entre Christianos, q̃ en tiempo de Iudios y Gentiles, en tres capitulos.

¶ Item de la charidad antigua, que con presos y captiuos se vsaua, en dos capitulos.

¶ Item de la misericordia con q̃ enterrauan los muertos, y las causas porque lo haziau y quã de lexos viene esta costumbre, aun que no siempre se predicauan las obsequias a las mugeres: y de la razõ porque se celebran y predican las de nuestra señora, en quatro capitulos.

¶ Item se concluye la obra con vn sermon de las honras de nuestra Señora curioso y deuoto, que predique en la yglesia mayor de Salamanca, en la fiesta de la Assumpcion, diez dias despues que se hauia predicado en la misma yglesia, las obsequias de la Princesa doña Maria que en gloria sea.

Fin de la tabla.

Prohe-

Prohemio del Autor.



Ecclesi. 17. A Cada vno mando Dios, (segũ el Sabio) tener cuydado de su proximo, y en especial delos pobres. Pero los que no alcançaren dineros, para remediarlos del todo (como el Samaritano lo hizo, no contẽto con depositar luego lo q̃ pudo para curar el llagado, sino obligandose por los demas) cumpliran a lomenos con los dos cornados de la biuda, que sera compadesciendose de los necessitados, y persuadiendo que los socorrã, como yo en este libro lo pretendo, por animar los pobres a paciẽcia, y acordar a los ricos que no se descuyden, ni piensen como Cayn, que no han de dar cuenta a Dios de las cosas de sus hermanos. Y para persuadir lo mejor, refiero la gran piedad de los antiguos: no solo de los que engrandescieron las obras de charidad, Orati. 16. inspirados de Dios, que no lo hizo vno ni dos (dize Gregorio Nazanzeno) si no muchos

y a cada passo con palabras y obras, porque mas se nos imprimiesse: pero aun tambiẽ entremeto la misericordia antigua de los Gentiles; con los quales Iuliano Emperador, persuadia a los de su secta, para q̃ hiziessen charidad a pobres y peregrinos. Pero en quien yo mas me fundo, es sanct Pablo, quando para prouocar los Romanos, y Chorinthos, que fuessen limosneros, les alega la piedad de Galacia, Achaya y Macedonia: por que los exemplos (dize alli sanct Anselmo) mueuẽ mas a misericordia que no las palabras. Y como no padezcan necessidades, ni comen por tassa, los que juzgan y administran las de los pobres, facilmente se engañan en remediarlas: por tanto no se fiauan los antiguos de su parescer en este caso, sino en el de los sanctos y expertos en obras de piedad: cuyos exemplos y estylo seran trabajosos de sacar a luz: por quedar las cosas antiguas tan atras, y faltar la copia de libros que para ello se requiere. Pero de los que en estas partes se hallan, alegare las palabras, o las sentencias que dellas se puedan collegir para este proposito, sin detenerme en costũbres, ni leyes modernas: aunque toquen a esta materia: por-

Casio. lib. 6. tripart. cap. 29.

1. Cor. 16. & ad Ro. 15.

que

que mi intencion va dirigida mas a lo antiguo. Y de las antiguedades sabrosas que trato pensaran que salen algunas de proposito, los que no miraré que vna aue flaca, assada, o guisada juntamente cō otra gruessa, cobra çumo y sabor de la gordura que se le pega. Y assi por ser la pobreza y los pobres materia seca y desabrida, mezclo y entremeto cō ella otras cosas sustanciosas que saboreen el gusto de los lectores. Epist.6. *Pero por quanto dize Seneca que los preceptos son camino largo, y los exemplos breue y mas efficaz, desseando seruir con sentencias sumadas, y no cansar con circunloquios y rodeos, he cercenado muchas cosas que pudiera ampliar por no hazer aparador, ni aparato de palabras: mas de las que buenamente bastan, para administrar, no comida, ni vanquete, sino colacion, y fruta de pobres, sujetandome a la correctiō de la madre sancta Yglesia, y al parecer de los mas doctos en sciencia y piedad, rogando a los lectores benignos, si se aprouecharen de mis trabajos, den la gloria a Dios, acordandose, que de espigas rebuscadas, tan por menudo no han de querer hinchir grandes troxes, ni se deuen espantar: sino salieren tan*

hartos

hartos de regoxos mendigados por diuersos auctores. Pero miren bien que Christo mando a los Apostoles coger los pedaços que sobraron, y quien charidad Apostolica tuuiere, no terna en poco este cuydado, de hazer fiesta y seruicio a Dios (segun Dauid) con relieues y reliquias, y prouecho al proximo cō migajas recogidas de las mesas de los señores: imitando la deuocion de la Cananea: porque los demonios huyan de las conciencias de los ricos, y los afligidos biuan con refrigerio, y sea Dios en todo glorificado: al qual doy muchas gracias por las mercedes que hizo, en darme memoria para recoger con breuedad tantas menudencias de misericordia. Porque si la escobilla de las Indias se tiene en mucho, con ser pedacillos y migajas de Oro y Plata, y los Reyes piensan que hazen gran merced a quien la dan, y por tal se recibe, en mucho mas deuo yo estimar y qualquiera Christiano, la escobilla del thesoro de las obras de misericordia: pues por menudas y pequeñas que sean, se alcança con ellas estado y dignidad celestial. Psalm. 75.



COMIENÇA EL LIBRO LLAMADO THESORO DE MISERICORDIA diuina y humana, docta y curiosamẽte compuesto por fray Gabriel de Toro en sant Francisco de Salamanca: sobre el cuydado que tuuieron los antiguos, Hebreos, Gentiles, y Christianos, de los necessitados.

CAPITVLO I.

De como las obras de misericordia se llaman Thesoro, y de lo mucho que en ellas se gana.

MINAS de precioso metal seran las obras de misericordia, pues Christo dixo al mancebo desseo so de saluar se, que hallaria thesoros celestiales si vendiesse lo que tenia, y lo daua a pobres: porque segun Estrabon. Los mineros se hallan communmente en tierra flaca y esteril, y el oro: dan testimonio Plutarco y Eusebio, q̃ tiene color de tierra enferma, flaca y al parecer no prouechosa. Luego bien podremos dezir, que de los pobres flacos y enfermos aun que parezcã inutiles se podrá sacar soberanos thesoros, y aun que los alchimistas nunca aciertan a hazer oro verdadero: pero la misericordia es alchimia certissima q̃ conuierte los bienes de la tierra en thesoro de merecimientos, por lo qual los ricos interessa-

Marci cap. 10.

Strab. li. 3.

Euseb. li. 1. Præpara.

les en las obras de misericordia hauian de assentar sus tiendas y vancos, si dessean que la vsura sea licita: porque aun que los philosophos de
Vale.lib.2. Francia llamaron emprestido a la limosna, y an si la pedian prestada para pagar la en la otra vida: pero llamar la ya yo recambio y logro santisimo, pues que en la scriptura diuina expres-
Eccle.20. samente se llama logro y vsura la piedad q̃ con pobres se tiene, porque paga Dios mucho mas de lo que se dio a pobres, los quales recibẽ las limosnas a logro, segun Salomon. Y quien se las
Prouer.19. da recãbia sobre Dios que ha de pagar como fiador por los necessitados. Poco podrian lleuar los ricos a la otra vida, sino vuiera pobres.
In quodam sermone. Antes dize Augustino, que por quanto cargados de haziendà andan poco, y llegariã tarde a Dios, les embia pobres que los descarguen y aliuien: ayudando les a lleuar lo que tienen a la otra vida. En pobres deposito san Lorenço, como en cambiadores los thesoros y atormẽtando le Decio para que descubriesse dõde los tenia, respõdio. Que por mano de los pobres los hauia traspuesto en el cielo. Y con todo esso fiã algunos de mala gana sus haziendas para necessitados, pareciendo les largo el tiempo de la paga. Pero no miran que crecen los recambios con la dilacion, y se enriquescen los cambiadores. Y haura mercaderes que no quieran vender a luego pagar, esperando de ganar mas cõ lo fiado. Pero ya que viniesse tarde a la paga,

no veys que da Dios ciento por vno. No del in
teres principal, que eſſe ha de ſer la vida eterna, Ca.10.
ſi no por ſeñal y principio de paga que da Dios
ſegun ſant Marcos aun en eſta vida. Porque ſi
ſocorriſtes a vn pobre mouera Dios a ciento,
que os ſocorrã a vos quando meneſter fuere.
E ſi acogiſtes a vn peregrino, proueydo tiene
Dios que ciento os acojan a vos y os commu-
niquen con piedad cien vezes mas de lo que
diſtes al pobre. Deſta manera dizen algunos
doctores que paga Dios ciẽto por vno en eſta
vida, porque en la otra alimẽtos perpetuos ha
de dar por vn jarro de agua fria. No por lo que
ella vale que eſſo y lo de mas poco es: ſi no por
que lo fiaſtes de Dios con charidad chriſtiana,
porque la moneda no todas vezes peſa tanto
como vale. Alomenos vn pedaçuelo de cobre
en poco ſe tiene: antes que tenga las inſignias
y cuño real, pero deſpues que ſe las imprimen
ſube ſu valor, aſsi nueſtras obras pias de ſuyo
poco valen. Pero informadas de charidad que
es el cuño de Dios luego cobran valor diuino.
Porque en quitar de vos lo que days a pobres
dize ſant Leon. Y paſſarlo a la cuenta de Dios Ser.de col-
ſube ſu precio a valor celeſtial, y no es mucho lect.
pues que los granos que ſe ſiembram los buel
ue la tierra multiplicados con vſura. Luego las
limoſnas ſembradas en Dios, razõ ſera que fru-
tifiquen mayores intereſes. Que por eſſo llamo
ſant Pablo a los miſericordioſos ſembradores 2.Corin..9.

y a la limosna sembrada bendita. Y aun que hechas en pecado mortal no se merece gracia ni gloria con ellas, pero toda via se gana salud, hazienda, y otras temporalidades, y son ocasion y aparejo para salir mas presto de pecado. Pero en fin sant Pablo echa el sello a los recambios de la misericordia. Cō llamar a la limosna, don de Dios, inenarrable, que no se puede contar.

Vbi supra. E pues san Pablo, con ser tan gran contador no se atreue a sumar lo, mucho deue de ser, y sin cuento. Pero los que quisieren curiosamente alcançar en esto mas que otros, menester sera recurrir a las escripturas, y libros de cuenta de Dios, para ver el asiento y partido que ha dado a los que le siruierō de limosneros, y las mercedes que recibieron del los que tuuierōn cuydado de pobres. Por tanto en lo que resta de este libro, tratare del cuydado que los antiguos tuuieron de pobres y de lo que ganaron en ello. Començando de lo que Dios y sus santos han hecho en fauor de la limosna y de los necessitados. Porque cosa tan fauorida y en q̄ los Antiguos tan de veras se ocuparon por razon de gran interes, ha de ser espiritual y aun temporal, como adelante parecera.

CAPITVLO. II.

Del cuydado que Dios tuuo de los pobres en el principio del mundo.

Como

COMO el principal y mayor cuydado de sustentar las criaturas sea proprio de Dios, bien sera q̃ tratemos en los principios desta obra, de la prouidencia que tuuo cerca de la sustẽtaciõ humana, y en especial de los pobres. Criado el primer hombre; luego le señalo alimentos en los arboles del parayso, excepto el vedado: y ya que peco, dio le racion en las yeruas, plantas y arboles de la tierra, acrecentando se la despues del diluuio, quando cõcedio que comiessen carnes. Y en essa nueua licencia, se prueua que hasta alli no las hauiã comido. Assi por la virtud de los fructos ser substanciosa y bastante, como por estar los cuerpos humanos robustos y fuertes. Y aun tampoco las bestias fieras comieron carne, segun la historia Escolastica: porque no comiessen los hombres, los quales al principio eran pocos: y porque los otros animales se augmentassen, y estuuiessen assi hombres como brutos, habituados para la abstinẽcia del diluuio. Aun que sant Augustin parece sentir, que las bestias fieras, las quales son carniceras agora, lo fueron desde el principio, saluo en el Arca de Noe. Como quiera que sea, sobre los alimentos humanos puso Dios pension y censo, que no se pudiessen adquirir, ni comer sin dificultad y trabajo, maldiziendo la tierra en nuestras grangerias; la qual es de tal qualidad que no se sustentaran

Gene. 2. &. 3. &. 9.

Lib. de ciui. 15. ca. 27.

taran los hombres en ella ſin trabajar, aun que Adam no peccara: aſsi como ſi en el parayſo los dexaran deſpues del peccado viuieran ſin trabajo. Pero de la agricultura algunos ſe redimieron occupados en officios neceſſarios a la Republica: otros diſminuyeron el trabajo con ayuda de animales: otros ſe eſentaron por tirania, neceſsitando a los hombres a ſer ſieruos y eſclauos ſuyos, o tomando les alimentos por fuerça: otros andando el tiempo ſe començaron a ſuſtentar con ſudor y verguença de ſu roſtro, como ſon los mendigos y neceſsitados: para cuyo remedio la principal inclinaciõ que Dios puſo en los hombres (dize Lactancio) fue que ſe ayudaſſen vnos a otros. Y aſsi en criando los, dio les (dize Bernardo) la miſericordia, para que los acompañaſſe en lugar de ama y aya, que como a paruulos recien naſcidos los conſeruaria, haſta que ſalieſſen de neceſsidades. A eſta cauſa dexaron de biuir derramados y ſolitarios, porque conjuntos en las ciudades y congregaciones (ſegũ ſant Chryſoſtomo) tuuieſſe cada vno cuydado de ſu proximo. Y por añadirnos mas ocaſiones para ſer charitatiuos nos hizo a todos por ſu mano de vna miſma ſuſtancia y naturaleza, hijos de vn padre, produzidos, no grandes ni de tierra como Adan: porque la generacion y criaciõ nos acrecentaſſe amor, y porque fueſſe mayor, inſtituyo el Matrimonio con perſonas eſtrañas, para

Li.6.ca.10.

in annũcia. virgi.

Homi.16. ad popu. & homi. 34.1. Corinthij.

para confederarnos con mas gentes, ordenando que naciesse en vnas tierras, lo q̃ no vuiesse en otras: porque la necessidad nos juntasse a contratacion amigable. Hasta aqui es de Chrysostomo. Pero Christo estendio mucho mas la charidad y amor (dize sant Leon Papa) esparziendo su doctrina y gracia por el mundo: porque con todos tuuiessemos mucha charidad, añadiendo muchas mas causas y ocasiones para ello, quãdo quiso que amassemos a nuestros enemigos y hiziessemos bien a los que nos hazen mal, orando por los que nos calunian y persiguen. Hasta aqui llega sant Leon. Porque si ay amor seran las cosas comunes: lo qual solo basto, para que Aristoteles creyesse, que no faltaria a nadie de comer en la Republica, aunque no fuessen las haziẽdas comunes. Porque la amistad haria el vso dellas comũ. Por lo qual tuuo Dios tanto cuydado de ensanchar la charidad y no de estrechar la: ni de quitar las ocasiones que nos mueuen a piedad. Antes porq̃ mas claro titulo tuuiessen los necessitados para pedir, y los ricos mayor obligacion de dar: hizo Dios a los pobres retrato suyo. Honrra (dixo Salomon) a Dios de tu sustãcia. Y segun sant Hieronymo los pobres representã a Dios, y tu le honrras dãdo limosna por ser ellos ymagen y semejança suya. Conforme a lo q̃ Christo dezia. Yo recebi lo que hezistes por vno de mis pobrezillos. No penseys que la dignidad

Sermo. 6. de collectis

7. Politi. ca. 1.

Prouerb. ca. 3.

Ibidem.

de ser hombres os la dieron sin tributo. Soys templo diuino, y por esso os echan subsidio de soçorrer a vuestros hermanos. No solamente sobre el ser natural, carga Dios esta pension: pero aun sobre los bienes temporales y espirituales. Porque os los da, para que redunden en vtilidad y prouecho de los proximos. No viuays adeudados (dize sant Pablo) saluo en estar siempre obligados a tener charidad entre vosotros. Esta pension es perpetua, no la podeys redemir, porque tiene Dios librado a vuestro proximo en vos el socorro y ayuda que menester vuiere. Y esta es la causa (segun Lactancio) porque crio los animales vestidos y armados, y al Hombre desnudo y con sobra de necessidades, despues que pecco: porq̃ hauia impresso y anexado en naturaleza humana, que se ayudassen vnos a otros: y la cordura y piedad supliesse, lo que la irracionalidad de los brutos no pudiera. Porque no sin causa hizo Dios a solo el hombre racional con juyzio y entendimiento, dize Iunenal, si no porque supiesse pedir y dar quando necessidad se offreciesse.

Ad roma. 13.

Vbi supra.

Sary. 15.

CAPITVLO. III.

Del cuydado que Dios tuuo de los pobres en la ley vieja y nueua.

TVuo Dios gran cuydado de los
neceſsitados, como parece, vi-
ſtiendo por ſu mano aquellos
pobres enuergonçantes de nue-
ſtros primeros padres: dedicando
do enellos la primer limoſna, para fundar las Gene.3.
obras de miſericordia. Y lo que mas encargo a
los Iudios, fue la piedad de los pobres. En cuio
fauor mando pagar diezmos, porque les cu-
pieſſe parte. Segun ſant Hieronymo ſobre E- 45.
zechiel, y otros muchos doctores, por los ne-
ceſsitados mando cada ſiete años perdonar
las deudas, o a lo menos ſuſpenderſe, añadien-
do otra Charidad no menor quando el Año Deutero.
del Iubileo, ordeno que las heredades vendi- 15.& Leui.
didas ſe boluieſſen a ſus dueños. Y en los otros 25.
tiempos dexaſſen eſpigas y rebuſco en viñas y
raſtrojos. E ſi algunos hazes ſe oluidaſſen, no Deutero.
quiſo que boluieſſen por ellos, ſi no que ſe que 24.
daſſen para los pobres: los quales podian rede- Leuit.25.
mir las haziendas vendidas, cada y quando
que quiſieſſen, y pudieſſen: permitiendo a los
Iudios comer ſplendidamente en las fieſtas,
porque combidaſſen alos pobres. E no ſe con- Neemi.5.
tento en la ley euangelica con aſſentar a ſu ca.8.
cuenta, lo que dieſſen a vno de ſus pobrezi-
llos, obligãdo ſe a pagar haſta vn jarro de agua
fria: apotecando a la pobreza el reyno de los Lucæ.16.
cielos, con licencia de commutar los taber-
naculos eternos a trueco de bienes de ini-

quidad. Pero aun el mesmo se hizo mendigo
2.Corin.8. por nosotros, segun dixo san pablo. Conforme alo qual san Bernardo y otros doctores confiessan que Christo mendigo como pobre, segun adelante prouaremos. Y podrianos muy bien dezir, lo que Menalao rey de Lacedemonia, quando le vino a preguntar vn su criado si acogeria ciertos peregrinos, que pedian posada.
Odysse. li. 4. Dize Homero, que respondio con indignacion: que menester es preguntarme essas niñerias, sabiendo que yo he sido peregrino, y he andado por casas agenas? Parecio le que esto bastaua para ser su casa hospicio y refugio de peregrinos. Y pues Christo fue pobre y peregrino, con mas razon deuria bastar, para que por este respecto se hiziesse charidad a los pobres sin demasiado escrutinio, ni preguntas. Con la
In regula. pobreza de Christo, anima sant Francisco a sus frayles que vayan a mendigar sin temor ni rezelo. Aqui estriua y se funda la mendicidad tan confiada deste santo. Porque fauoreciendo Dios ala pobreza, tanto que quisiesse nacer, biuir, y morir enella: segura podra yr por el mundo. Y aun los dioses delos gentiles fueron siempre propicios y fauorables alos pobres y peregrinos. Por lo qual llamauan a Iupiter hospedero de peregrinos, pareciendo les que yua con ellos como angel custodio, amparādo sus personas, y commouiendo a las gentes a darles posadas. La gentilidad tuuo gran respecto y

mira

miramiento con los pobres porque creyan que los dioses tratauan en forma de peregrinos con los hombres,segun Homero,o que los mendigos venian como mensageros y embaxadores a negocios delos dioses por algun mysterio. Como lo declaro aquel rey : del qual escriue Damasceno, que se apeo del carro real para apiadar de rodillas cō caridad soberana dos pobres,y reprehendido de sus priuados, respondio. No sabeys , que estos son officiales de Dios,que me vienen a emplazar ; para que me acuerde , que soy mortal, y tengo de parecer enel juyzio diuino. Pero si los pobres fueron tan mirados y fauorecidos con dioses fingidos y falsos, que diremos del cuydado, que Dios verdadero ha tenido dellos? Millones de fauores les dio enlas leyes natural y diuina, y enla euangelica muchos mas: obligando alos ricos sopena de damnacion eterna que los sustenten. Alguaziles hizo demonios y no hombres, para encarcelar en los infiernos alos que no tuuieron charidad con ellos. Y en fin llamara a juyzio para desagrauiar los necessitados, haziendo execucion por los daños que padecieron,en las almas y cuerpos delos ricos.No pensara yo que era precepto dar limosna(dize Gregorio Nazanzeno)y quisiera que no lo fuera: si no lo viera que enel juyzio no pedira Dios cuenta de otra cosa saluo:que vuo hambre en sus pobres y no fue socorrido.

Odysse. 7. & 8.

In histor.

Oratio. 16.

CAP

CAPITVLO. IIII.

Del cuydado que Dios tiene de comouer a apiadar se de los pobres por virtud secreta y diuina.

GRan consuelo es de pobres saber el cuydado particular que Dios tiene dellos. Preciaua se Da
Psal.39. uid de ser pobre y mendigo, por que la pobreza tiene a Dios por solicitador de sus negocios. Por lo qual Christo dezia. No tengays solicitud sobre vuestros
Lucæ 12. alimentos, que bien entendido tiene el padre celestial lo que aueys menester; y si prouee alas aues y viste a las yeruas y flores, no se descuydara de vosotros. No se contenta Dauid con declarar el cuydado, que Dios tiene delos mendigos, sin añadir solicitud: porque sepays quan a pechos toma las cosas delos pobres. Quando el necessitado pide, Dios esta solicitãdo tus entrañas. E mas obra la virtud diuina en ti que la miseria y clamores humanos, Porque ya que hizo pobres, y no puedẽ biuir sin limosnas, para que se las den, menester es que Dios mueua los coraçones a piedad, concurriendo a penetrar las entreñas del rico con las palabras y miseria de los pobres. Como lo hizo con los apostoles quando los embio por el mundo. No les permitio saludar a nadie enel camino: pero llegados

gados ala posada mando que dixissen. Paz sea enesta casa. E no es pequeña question porque concedio saludar en la posada y no enel camino. A lo qual responde el Tostado con Nicolao, que embiaua Christo a sus discipulos sin dar les que gastar, ni de que mantener se: antes les hauia hecho renunciar sus proprias haziendas. Por lo qual conuenia, que en las posadas les diessen debalde lo necessario. E porque no ouiesse falta, dio les estas palabras, con las qua les harian impresion por virtud diuina en las entrañas de sus huespedes, para que de gracia les diessen alimentos. Lo dicho es del Tostado. E quando quiso entrar en Hierusalem, embio alos apostoles por el asna, sin dezir compradla, o alquilalda: ni siquiera pedilda prestada: y lo que mas espanta que fueron por ella hombres no ricos, ni abonados: para que la fiassen dellos. Pues prenda para dexar, bien claro esta, que no la alcançauan, conocimiento o obligacion por escriuano de boluer la: ni Christo la dio, ni se la aceptaran. No lleuaron sino sola su palabra que la tomassen, y pidiessen en nombre del señor. Esse es el caudal que suele Dios dar a sus sieruos en esta vida. Quando enla primitiua yglesia vendian las haziendas, poniendo el precio alos pies de los apostoles, aun que quedauan sin dineros. Pero dize san Lucas, que hallauan gracia en las gentes. E segun Nicolao, la gracia diuina hazia, que todos les tomassen

Matthæi. 5. q. 356.

Actuum 2.

massen afficion : y esso bastaua para hazer les
Exodi.3: charidad. Como quando salieron los pobres Iudios de Egypto, mando Dios que pidiessen vasos,ropa,harina:y para que no desconfiassen añadio. Yo dare gracia a esse pueblo, para que os den lo que pidieredes : E assi lo hizo. Communicando a los Hebreos vna gracia,gratis data:mediante la qual mouiessen a dar les lo que demandauan, segun el Tostado dize alli: o concurriendo con las palabras hebreas a mouer los coraçones delos Egypcianos,para que
De ciui.16. cap.29. diessen lo que les pedian. E sant Augustin dize, que assistia Dios alos prophetas,representando enellos alguna virtud diuina,mediante la qual no podian dudar, los que les dauan posada, si no que eran sieruos de Dios. Lo qual mouio a Abrahan, para hazer tanta charidad alos peregrinos,reconociendo enellos virtud mas que humana. Hospedolos como a hombres: pero prouocole la virtud diuina, que Dios declaraua en ellos a reuerenciar los. Hasta aqui es de Augustino. No seria tolerable la pobreza si Dios no le hiziesse espaldas:Verdad es, que no son todos los pobres apostoles ni prophetas: ni llama Dios a todos, para q̃ le vayan a sacrificar,como a los Iudios. Pero siendo pobres verdaderos, aun que sean comunes, de creer es, que concurre con ellos en las necessidades legitimas, para que sean socorridos mouiendo por virtud secreta los coraçones a piedad con

mayor

mayor eficacia que si otros voluntariamente pidiessen para ellos:porque es Dios solicitador delos mendigos,como lo afirma el profeta Dauid. Y asiste a los pobres que piden posada, segun declaro sant Augustin.Y entendio como fuessen socorridos los judios. Y hara mucho mas por los pobres christianos. Alomenos de vna de tres cosas (dize san Buenauentura) pueden estar los pobres seguros, que Dios proueera:o lo segundo qued ara virtud y gracia como se tolere la pobreza : o lo tercero, que las faltas temporales recompensara en abundancia spiritual con gusto y contentamiento diuino. Li.2. nouici.ca.54.

CAPITVLO. V.

De quan proprio es de Dios hazer bien a todos, y que los gentiles pensauan que Dios no era otra cosa,si no ser benefico.



E parte de Dios cierto y seguro esta el socorro de nuestras necessidades, que mas conuenga para saluarnos. Por tanto la principal oracion delos judios(segun Iosepho)no era pedir bienes a Dios, porque essos de suyo los da, si no que los dispusiesse, para saber vsar dellos, quando se los diesse. Porque siendo summo bien,no puede dexar de comunicar lo q̃ tiene: Li.2.contra Apio.

como no sea escaso ni auariento, ni le falte que dar. Y vna delas causas porque crio los hom-
2.S.distin.1. bres (segun theologos) fue por tener a quien repartir de su bondad, tanto que jamas esta
55. desseando, sino que le pidan. No se contenta con dar de gracia y de balde (como dixo Isayas.) si no que combida importunando que tomen: y el mismo ruega y echa mil rogadores, que le demanden, con gana tan sobrada de dar, que derrama lluuia y la luz y virtud del sol sobre justos y peccadores. No le basta lo que por su mano reparte, sino que da a otros, para que den por el en su nombre. No tiene dos ni tres para destribuyr limosnas, como los reyes y grandes señores: si no que a todos los ricos ha encargado esse officio, que siruan de limosneros suyos. Los bienes que por si mismo pudiera dar a los po-
Ser.quadrage. bres, remite (dize san Leon papa) a los ricos, que los den por el, para honrrar y engrandescer los. Templa y modera Dios su poder: porque parezca que los hombres pueden algo, y los necessitados den mayores gracias a Dios: en ver que proueyo quien los socorriesse: las quales no le dieran, no siendo proueydos por mano agena. Hasta aqui es de san Leon. Pero si quereys mas encarecer la magnifica y grandiosa liberalidad con que Dios se comunica: mira que quando no pudo dar mas: se dio a si mismo: de tal manera que estrujado y espre-

mido

mido en la Cruz, nos pudiesse dar la vida y su propria sangre. Y para declarar del todo el gusto que toma en dar, busco artificio diuino para dar se nos en la mesa del altar cada dia; hasta que a manos llenas nos harte y se nos de, quādo apareciere en su gloria. Pues los gentiles pensaron, que Dios y diuinidad no era otra cosa sino hazer bien a todos: tanto que reuerenciauan (segun Estrabon) en Egypto por dioses 17. Li.
a los beneficos: y con renombres diuinos gratificauan las buenas obras recebidas. Porque pensays que adorauan los bueyes y vacas (dize Eusebio) si no porque crian, y arādo hazen que de fructo la tierra? Tambien tenian las oue Li. 1. prepa.
jas por diuinas, porque visten los desnudos, y euan.
dan de comer a los necessitados. Y aun hasta las cigueñas adorauan, porque les purificauan (segun Tullio) la tierra de coxixos ponçoñosos. Y por semejantes respectos; no solamente Li. 1. de na-
reuerenciauan otros muchos animales: pero tu. Deo.
aun las estrellas, Tierra, Sol, y Luna, tenian por dioses. Dize Plinio, con ser insensibles, por las Li. 2. ca. 7.
influencias y fructos que dellas recebian en tanto grado (que afirma Plutarcho y no me- Li. 1. prepa.
nos Eusebio) que hazian las ymagines de los euang.
dioses de madera y no de piedra, porque es dura, y no fructifica, ni de plata, ni oro: porq̃ son colores de tierra esteril, flaca, enferma y que da poco fructo. Lo qual parece algo a lo que pondera sant Augustin. Que en la ley vieja escriuio Super Joā.

Dios en tablas de piedra, porque no hauia de lleuar fructo, ſino en figura. Pero llegada la ley de gracia, eſcriuio en la tierra con el dedo: dando a entender, que la doctrina Euangelica fructificara. Al punto de ſu muerte (dize Xenophonte) mando el rey Cyro, q̃ no le enterraſſen en oro, plata, ni en coſa artificioſa, ſino que le mezclaſſen con la tierra, la qual engẽdra y cria tantas coſas hermoſas y buenas: Porque como en la vida hauia ſido humano para ſocorrer a la gente, aſsi en la muerte holgaua de juntar ſe con la tierra: la qual aprouecha y haze bien a todos: no quiſo ſepultura en coſa eſteril: porque aũ muerto deſſeaua fructificar y dar algo. Lo qual deuio ſer cauſa, q̃ eſcriuieſſe Arriano, como Cyro fue el primero que adoraron por Dios en vida los Perſas y Medos. Pero entre Romanos (dize Euſtachio ſobre Homero) hauer ſido Iulio Ceſar el primero, que biuiendo fue celebrado por Dios. Y con ſer coſtumbre Romana (ſegun Apiano) que qualquiera rey fueſſe adorado por Dios deſpues de muerto, no ſiendo tyrano, ni indigno. Pero eſtuuo en muy poquitico el emperador Hadriano (eſcriue Dion) para no ſer admitido entre los dioſes, por hauer ſido en ſus principios cruel y falto de piedad. De Serapion cuenta Suydas, que le adoraron por Dios los de Alexandria, porque vn año de hambre ſuſtento la ciudad toda a ſu coſta. Pues ſi quereys oyr a Ouidio, dezir os

Li. 8. Cyri.

Li. 4. Alexen.

Li. 1. Illia.

Li. 2. hyſt. Roma.

In vita Hadri.

Li. 3. faſto.

ha que

ha q̃ la diosa Ana gano su diuinidad: porq̃ estan do los Romanos en tãta necessidad, q̃ morian de hãbre, andaua cada mañana a repartir entre ellos de lo q̃ tenia: lo qual fue causa, q̃ despues q̃ cessaron las necessidades, le hizierõ vna estatua cõsagrando la por diosa dela perpetuidad. Deuieron querer imitar lo q̃ dixo Dauid. La justicia del q̃ue repartio sus bienes a pobres permanecera perpetuamente. Por lo qual aconseja Gregorio Nazãzeno, q̃ nos hagamos Dios cõ los miserables, imitãdo su misericordia celestial porq̃ no ay cosa mas diuina en los hõbres, que aprouechar a los necessitados. En lo q̃ mas pueden imitar a Dios (dezia Estrabõ) y mostrar se diuinos, es en ser beneficos y mucho mas si lo son cõ alegria y regozijo. No como los Estoycos q̃ haziã limosna sin cõpadecer se de los pobres (dize Seneca) por imitar a Dios, q̃ nos haze biẽ, sin sentir nuestras miserias. Pero estos no se acordauã q̃ Dios es puro espiritu, y no subjeto a passiones humanas: ni ponian diferencia entre liberalidad y misericordia. Por lo qual Tullio acerto mejor en dezir q̃ podemos los hõbres ser liberales sin cõpassiõ, pero no misericordiosos. E no es peq̃ña merced q̃rer Dios aceptar por seruicio la piedad cõpassiua. De dõde se arguye y confirma la inclinaciõ y gana q̃ tiene para hazer nos bien, pues galardona los dessecos piadosos, no menos q̃ las obras cõ premios eternos y tẽporales: aũ q̃ mas ganan los q̃

Psal. 111. Orati. 16. Li. 10. Li. 2. De Clemen. Li. 4. tuscu.

cumplen lo vno y lo otro. Pero a quiẽ mas no puede la cõpassiõ sola basta. E assi quiere Dios (dize san Leõ) que le imitemos en las obras de misericordia, porq̃ somos ymagen diuina, y es justo q̃ en la piedad parezcamos retrato suyo proprio, pues con desseos y obras nos socorre siempre y de nosotros toma lo que podemos.

In serm, quadra.

CAPITVLO. VI,

Del cuydado que nuestra Señora tuuo cõ los pobres.

DESPVES de Dios y de su hijo, nadie ygualo en piedad con nuestra Señora: la qual fue pauperrima y amicissima de pobres, porq̃ faltando a Christo casa donde reclinar la cabeça: tampoco la deuio de tener su madre. Antes la escogio de industria tã pobre (dize Bernardo) que a penas tuuo pesebre, en que reclinar el niño; ni pañales en que en boluerle. Y aun las pieles siquiera de Adam no hallaras alli, De lo qual se sigue (dize Bernardo) que, o Christo se engaña, o el mundo yerra. Poca ropa lleuaua la virgen, pues se acogio al heno para abrigar a su hijo: hasta que despues hizo por su mano aquella vestidura incõsutil de Christo, Y el dia que lleuo el niño al templo, aclaro bien su pobreza, offreciendo tortolas, o palominos, que eran offrenda de pobres. E segun põdera san Basilio, Christo desde su niñez

In nati, Christi,

Super illud erat subdi tus illis.

era subdito a su madre y a Ioseph: sufriẽdo con humildad y reuerencia qualquiera trabajo corporal. Porque con ser justos y honestos eran tan pobres, que aun las cosas necessarias no alcançauan: como da testimonio el pesebre en q̃ Christo nacio. Por lo qual se mantenian de trabajo corporal, y Christo les ayudaua con plenaria subjection. Hasta aqui llega san Basilio. E despues de Christo muerto y Ioseph, los pobres y peregrinos se llegauan a ella en Hierusalem. Y de las limosnas que los apostoles procurauan se sustentaua con ellos. Porque muchos de los que couertian los apostoles venian a Hierusalem (segun san Ignacio escriue) solo por ver a la virgen, y confirmar se en las cosas que dudauan por su parescer. E aun que quedo encomẽdada a sant Iuan, y la tomo a su cargo (segũ sant Augustin) para mãtener la. Y sant Ambrosio dize: que *accepit eã in suã*, para partir con ella lo que tuuiesse. Pero como el se sustentaua de limosnas, sin tener nada proprio: por consiguiẽte la Virgen hauia de biuir de lo mismo. Y sant Iuan, no obstante su pobreza, acogia y hospedaua a pobres peregrinos, segun parece en su tercera canonica, sin tener de suyo de que hazer les charidad. Pero dize Nicolao, que estaua a su cargo el repartir las limosnas, como los discipulos que estauan en Hierusalem lo haziã. Y Beda no puede creer, si no que sant Iuan trabajaua, para si y para dar a los pobres,

In quadam epistо.

Sermo. 35. de sanctis.

De institutio. virgi. ca. 7.

Ibidem.

Ibidem.

uada en ſentimientos diuinos, no ſolamente en las eſcripturas, ſino en la miſma ſabiduria de Dios: ceuada con mil regalos y fauores celeſtiales, que pudieſſe paſſar vno y muchos dias, con poco, o ca ſi ningun mantenimiento? E ya que comieſſe manjares comunes, era tan abſtinentiſsima, y dada a ayunos (ſegũ ſant Ambroſio) que a penas tomaua la ſuſtentacion neceſſaria. No tenia criadas la Virgen, ni donzellas (dize Cypriano) ni hazienda para ello. Su meſa y alimentos, tan pobres, que no eran meneſter criados y ſeruidores. Y ſi los ſanctos monjes de Egypto dexauan de comer (ſegun ſant Yſidoro) por dar a pobres: con quanta mayor charidad, lo haria la Virgen ſacratiſsima?

Li. 3. De virgi.

In Nati. Chriſti.

Li. 2. off. diuino.

CAPITVLO. VII.

De como la Virgẽ ſe recreaua en ver pobres y huelga y recibe en ſeruicio, que mendiguen.



TIENE nueſtra Señora mayor cuydado y ſolicitud, de las neceſſidades humanas, por auer ſido redemidos a coſta de la ſangre de ſu hijo: que ſi ella con la ſuya propria nos redimiera. Porque como tẽga en mas a Chriſto, que a ſi miſma: aſsi eſtima en mas, a los que Chriſto redimio, que ſi ella con ſu ſangre los redimiera. Quãto mas q̃ ſuya era la que

Christo derramo. Pues si la Virgen alimento al hijo de Dios en su vientre nueue meses de su sangre y a costa de sus entrañas proprias: y despues de nacido con leche de sus pechos, y lo q̃ mas fue menester del trabajo de sus manos: quien se espantara, que la haya alimentado la prouidencia diuina, si algunas vezes por su pobreza y recogimiẽto le faltasse la sustentacion ordinaria? Porq̃ (segun Remundo Pio, en cuya doctrina Iacobo Fabro, confiessa hauer aprouechado mucho) despues de Christo, no vuo cosa mas pobre en voluntad y obras, que nuestra Señora: y quiso seruir a Christo con pobreza, porque la humanidad de su hijo, hauia de seruir a la diuinidad en estado pauperrimo, y por ser la Virgen retrato y debuxo, de donde los Christianos presentes y futuros sacassen traça de perfectissima pobreza. Es tan patrona y abogada de la mendicidad: que por su respecto y deuocion, ha hecho dexar tantas haziendas para limosnas: y hizo, y aũ haze a muchos andar mendigando de puerta en puerta, recibiendo su mendicidad por seruicio aceptissimo y agradable. Lo sobredicho es deste sancto Pio. No quiero dezir, lo que Vuitcleff hereje dixo, que la Virgen mendigo el vino en las bodas, segun Vualdense refiere. Pero como Homero cuenta, que la Diosa Minerua dexo maltratar a Vlixes, quando andaua como pobre mendigando, porque se exercitasse en sufrir oprobrios

De laudi. Mariæ. ca. 17. & 28.

Tom. 1. li. 2. arti. 3. ca. 57.

Odyss. 20.

oprobrios y vituperios no pocos. Asi no es mucho, que digamos, que la virgen haze mendigos, y que huelga con ellos, para exercitarlos, en tolerar fatigas y trabajos, para merecer la gloria: conforme aquello de Salomon. Vuestros ojos señora son de paloma. Y la misma virgen confiessa, que los ojos de Christo son tambien de paloma, sobre las corrientes de las aguas. La glosa dize alli: que la paloma alimenta a sus hijos y los agenos; y lleua las palomas estrangeras y peregrinas a su posada: assi la virgen, a todos abriga y socorre. El thesoro que los reyes Magos le ofrecieron (dizen los doctores) que lo dio a necessitados: porque no tuuo despues que ofrecer con su hijo en el templo, si no como pobre. Y porque sabia, que los ojos de Dios (segun Dauid dize) miran al pobre, ceuaua la virgen su vista en mirar los, conforme a lo que la yglesia le canta cada dia. Conuertid señora hazia nosotros vuestros ojos de misericordia. Y deuio se de tomar de san Ambrosio, sin el qual no se entenderan bien estas palabras, por que dize. Quando nuestra señora aborrecio de ver al humilde y menospreciado? Quando burlo del Flaco y enfermo? Quando euito al pobre necessitado? Solos aquellos corrillos de gente solia ver, por do passaua: de los quales la misericordia le hazia no auer empacho, y la verguença no la dexaua passar sin

Canti. 4. & 5.

Psal. 10.

Li. de virgini. 2.

verlos. Hasta aqui llega sant Ambrosio. De lo qual parece, que casi a solos los pobres abria los ojos: casi a solos los necessitados miraua: casi con los demas guardaua la vista, espaciando la sobre las corrientes de las aguas de lagrimas, y gemidos de los miserables: tomando por jardin y ribera, para recrear los ojos, las corrientes de materia, aguadijas, la fatiga, miseria y pobreza de los necessitados. Llama se la Virgen madre de misericordia (dize Gerson) porque en alguna manera es propio suyo, apiadar se de nuestras miserias. Y figurose muy bien en el templo que tenia en Athenas la misericordia: a la qual no sacrificauan, sino solas lagrimas y gemidos. Lo dicho es de Gerson. Sirue se nuestra señora de gemidos de pobres, ofrendase de lagrimas de afligidos, porque siendo madre de misericordia, tiene los ojos de paloma (como su hijo) sobre las corrientes de las aguas. Miro las faltas delas bodas: y compadeciendo se de la affrenta en que cayan, socorrio con misericordia, dize Bernardo. Pero como no manara piedad el lugar donde nacio la fuente de misericordia? Quan llena deuio quedar, pues estuuo nueue meses en ella la virtud de la piedad, hinchiendo le el alma y el cuerpo: y saliendo de su vientre quedo en el alma. De tener vna mançana vn rato, quedays oliendo cõ suaui dad todo el dia: que haria la Virgen auiẽdo tenido en sus entrañas la misericordia diuina? Hasta aqui

Cant. 4.

Traca. 6. super mag.

Cant. 1.

Sermo. 1. in nuptiis.

Cant. 4.

sta aqui llega sant Bernardo. No mirays como echo los ojos alas aguas la paloma, para suplir la necessidad que auia? Macrobio cuenta, que no admitiã muger ninguna, a los sacrificios del Dios Hercules: porque passando por Italia pidio con sed de beuer a vna muger, y ella respõdio, que aun agua no le daria. Y la Virgen sagrada no solamente Dio agua, pero hizo la boluer en vino antes que se lo pidiessen. Por tanto es patrona y abogada de los sedictos y necessitados, peregrinos y naturales. Como paloma esta mirãdo la corriẽte de sus miserias: sin euitar los pobres ni enfermos (segun relato sant Ambrosio) antes se bañaua de plazer en mirar los. Y seria biẽ que mirassedes si hazeys lo que la Virgẽ hazia, los q̃ presumis de sus deuotos y euitays los pobres, sin querer los ver por vuestras casas

Li. 1. saturna.

CAPITVLO VIII.

Del cuydado angelico de los pobres.

Presupuesta la gran charidad y piadoso cuydado con q̃ los Angeles custodios miran por las almas y cuerpos humanos, desde el nacimiẽto de los hõbres hasta la muerte, y aun a purgatorio acudẽ cõ refrigerio y cõsuelo: vẽgamos a los primeros pobres peregrinos q̃ en la scriptura sagrada se hallã; y diremos q̃ fuerõ Angeles en forma humana: aunq̃ esso presupone q̃ ya los auia. Pero no fue poca

honr-

Gene.18. honrra y auctoridad delos mendigos, vestir se los Angeles de su librea, los quales no venian por lo que auian de recebir, si no por librar a Lot. Y asi dize sant Athanasio sobre sant Pablo. Que algunos pobres vienen mas por lo que cumple alos ricos, que no por lo que se les ha de dar. Ni mendigaran si Dios no los embiara. E podran ser Angeles los que vos pensays que son pobres. E no fue mucho que aparecieffen Angeles como peregrinos, pues Christo lo hizo quando yua a Emaus. De lo qual deurian de estar auisados los Christianos, para no solamente dar a los pobres quando piden, si no para salir los a buscar como hazia Abraham: y detener los por fuerça: segun los dos discipulos detuuieron en Emaus a Christo. El qual no se contenta con mandar que llamen pobres, coxos, ciegos y enfermos a los combites: pero quiere que los compelan a venir. De donde (dize Theophilato) se nos enseña, que auemos de forçar a los pobres que vengan a participar de nuestros bienes, aun que ellos no quieran. Mirad como quadra esto con expeler los, ni con lo que Abraham hazia, deteniendo a los peregrinos que no se fuessen de su casa: Son los pobres Angeles en la tierra: segun aquello de Dauid. El pan de los Angeles comera el hombre. Llama pan Angelico al Mana (dize sant Augustin) para acordar nos a dar gracias

1.ad Thessa.ca.5.

Luce. 14.

a Dios, por el gran cuydado que tiene de los suyos. Que aun en esta vida quando los vee necessitados, prouee de la botilleria del cielo, y les da racion Angelica la virtud diuina: de la qual biuen los Angeles. Mirad en quanto tiene a los necessitados, que los sustenta como a espiritus celestiales. E quando la tierra y el mundo faltaren, la virtud diuina que da vida a los Angeles, los materna: como hizo a los Iudios en el desierto. Por lo qual se dixo, que comian el pan de los Angeles. E quando el demonio penso de rendir a Christo por hambre enel desierto, acudieron los Angeles con prouision. E assi quando el mundo dexare desiertos los pobres, no han de faltar Angeles enel cieclo y en la tierra, que los prouean. E harian los hombres officio Angelico, en dar de comer a los hambrientos en la vida, y hazer les las obsequias en la muerte. Como hizieron los Angeles a Lazaro mendigo; para confundir aquel auariento y a todos los ricos. Porque verguença no pequeña deurian auer, de saber, que tenga Dios en tanto vn pobre, que embie su musica y capilla a honrrar le en la muerte; y que vengan los Angeles a acompañar, al que tu no quieres ver, ni oyr pedir su necessidad: constando te que no biue el hombre en solo pan, si no que le podra sustentar qualquier palabra diuina. El verbo que crio las cosas, no podra conseruar las

q. 10. Noui ac veteris testa.

Don

Donde llegara su nombre, que no haga proueer lo necessario? Quien de su palabra no fiara, lo que le piden? Quien sobre tal prenda no dara algo, siquiera prestado? A los que oyeron su palabra enel desierto, con ser cinco mil sin niños y mugeres, harto. E quanto yuan repartiendo, mas se multiplicaua: por que sepan, que multiplica Dios y acrecienta, lo que se reparte con necessitados. Y si basta la palabra diuina para que las piedras se tornen pan, como el demonio dezia: luego quien la tuuiere no morira de hambre; aunque todo lo demas falte. No han de faltar personas angelicas, que lo prouean: ni apostolicas, que lo administren. Y quando hombres y Angeles faltassen, las bestias proueeran: como hizo el cueruo al propheta Helias, y otros sanctos pobres. Quanto mas que esta cierto el socorro de los
3. Reg. 17. Angeles; no solamente para los necessitados, sanos, y libres, pero aun para los encarcelados y
Actuũ. 12. enfermos; como sant Pedro estaua, quando el angel le visito, y saco de la carcel. Y la yglesia toda pide a Dios que embie al Angel sant Raphael, para enfermero de los christianos: pues
Tobiæ. c. curo y sano a Tobias y a su nuera. Angel era
8. & 12. el que decendia a mouer el agua dela piscina,
Ioãnes 5. para que sanassen los enfermos. De lo qual arguye Alberto Magno, quan de buena gana a-
Ibidem. cuden los Angeles a los necessitados, que les falta remedio. Y si los Angeles sin tener ningu

na necess-

na necessidad se compadecen tanto de nuestras miserias: mucha mas obligacion tenemos los hombres, que estamos subjectos a padecer las, de apiadar y socorrer a los necessitados.

CAPITVLO. IX.

Del cuydado apostolico de necessitados, y en especial de que pobres fueron aquellos, para quien los Apostoles pedian.

GRan fauor Dio Christo a los pobres quando dixo: El que quisiere seguirme y ser perfecto, vẽda lo que tiene y delo a pobres. Matthæi. 19. Aun que los apostoles no contentos cõ solo esso, hazian colectas para los necessitados que estauan en Hierusalẽ en las prouincias dõde predicauã. E con razõ fiauan los christianos dellos sus limosnas: porque auiẽdo dado sus proprios bienes a pobres, mejor repartirian los agenos. No como algunos, que por no dar de su bolsa, inuẽtan demandas para necessitados. Pero los apostoles, aun que diuidieron el mundo, y partieron las gẽtes entre si, para predicar cada vno la parte q̃ le cabia, el cuydado pero delos pobres, quedo entero sin diuidir se: Todos ellos aceptaron essa pension sobre sus yglesias; y se encargarõ del subsidio de los necessitados. Tengo en reuerẽcia las bolsas que Christo traya (dize Gregorio Nazãzeno) y la conformidad de sant Pedro y sant Pablo, en Orati. 16.

no diuidir los pobres, aun que diuidieró la predicacion. Porque en ello se nos encarga el cuydado que de los necessitados se deue tener. Verdad es que vuo dudas y opiniones (segun sant Hieronymo refiere) que pobres eran estos, para quien sant Pablo pedia a los Corinthos: si hablaua de sacerdotes pobres, o de legos, o de todos juntos. E con mas razon lo podriamos dudar agora, si de la escriptura y delos doctores sagrados no nos constara, que no fueron mendigos comunes: aun que no ha faltado quien affirme, lo que agora se haze con los mendigos, ser ala letra lo que hizieron los apostoles con los pobres de Hierusalem. En lo qual manifiestamente se engañan, porque segun dixo sant Pablo, las limosnas se procurauan para los sanctos. Pobres sanctos llama el Apostol (dize san Remigio) á los que vendieron sus haziendas, y pusieron el precio a los pies de los apostoles: o a los que auian sido robados de los Iudios porque se boluian christianos. Para estos tales pedian los apostoles, en especial sant Pablo, que predico a mas gentes. Y le acaecio vez, segun dizen los doctores) embiar les mas de tres, y aun de cinco moyos de plata, sin trigo y ropas. Hasta aqui llega Remigio, E sant Ambrosio añade, quen en dezir pobres sanctos, los destinguio de los otros comunes: porque siruen a Dios en ayunos y oraciones, sin apartar se del templo.

2. Corinthii. 9.

Ad roma. 15.

Ibidem.

2. Corinthii. 9.

como Ana prophetiſſa de dia y de noche, poſponiendo los cuydados del mundo. E con razon quiſo Dios, que los ricos ſean miniſtros y mayordomos de los que ſe ocupā en negocios mayores, totalmente obligados a las coſas diuinas, con menoſprecio de los bienes temporales. Lo dicho es de ſant Ambroſio. Bien pudiera ſant Pablo (dize ſant Hieronymo) diuidir las colectas q̄ hazia en otras naciones, en eſpecial en las de nueuo conuertidas: pero por ſer ſanctos los que eſtauā en Hieruſalem, y hauer dexado ſus haziendas por ſeruir a Dios, deſſeaua y procuraua proueer los, mas que a otros. E declarando eſte meſmo doctor ſancto aquellas palabras de Chriſto: Si quiſieres ſer perfecto, da lo que tienes a pobres, dize. No a los q̄ mendigan, mal veſtidos y llenos de vicios: ſi no a los virtuoſos, como ſant Pablo y Barnabas hazian, lleuando ellos miſmos la limoſna, a los que hauiā dexado ſus bienes, o ſe los tomaron quando ſe boluieron Chriſtianos. E ſi quereys ſaber (dize ſant Hieronymo en ſus anotaciones, ſobre ſant Pablo) de que calidad eran aquellos pobres: Conocer lo heys por hauer los ſeruido el meſmo Apoſtol en perſona. El qual encarga a los Romanos, rueguē a Dios que quieran recebir la limoſna que les lleua. Si fueran pobres comunes, ſin rogar a Dios tomaran lo que les dauan, y ſant Pablo no dixera, que hauian recebido gracia de Dios inenarrable, los

Epiſt. cōtra blaſph. vigilan.

q. 1. Ad hedibia.

Ad Roma. 15.

2. Corin. 9.

que embiauan limoſnas a Hieruſalem:no a po bres ſubjectos a mendicidad(dize alli ſant Am broſio) ſino a los dedicados a Dios y a ſu ſerui cio.E como Vualdenſe pondera,no ſe lee en la eſcriptura ſagrada, que haya hauido entre los pobres ſantos de Heruſalem,coxo,enfermo,ni mendigo.E no por eſſo dexauan ſant Pablo, y los otros diſcipulos de poner toda induſtria en ſuſtentar los. Y a penas, o nunca ſe hallara expreſſo, Chriſto ni ſus apoſtoles hauer dado limoſna temporal a mendigos comunes, ſaluo la ſanidad corporal. Sano al ciego junto al camino,y al que no veya deſde ſu natiuidad:pero no ſe lee hauer les dado otra limoſna. E ſant Pedro ſano al mendigo coxo,a la puerta del templo, eſcuſando ſe que no tenia que le dar, con repartir ſe por ſu mano las limoſnas a los pobres de Hieruſalem.Quiſo dezir:no tengo coſa propria:y no es bien dar te de lo que ſe ha de diſtribuyr a los pobres ſanctos. Acordoſe ſant Pedro(dize Beda) de aql precepto de Chriſto. No poſſeays oro,ni plata. E los dineros que ſe ponian a los pies apoſtolicos, no los guardaua para ſi, ſino para los pobres,que hauian dexado ſus patrimonios por amor de Dios. Lo dicho es de Vualdenſe. De lo qual queda bien claro, que los apoſtoles no hazian colectas para mendigos viles: ni ſera lo que agora ſe haze con los tales a la letra,lo que hazian los apoſtoles con los pobres ſanctos.

Tom.1.li. 4.Arti.1. ca.10.

Actuũ.3.

Capi-

CAPITVLO X.

Porque pedian los Apostoles limosna para los pobres sanctos, mas que para otros ne cessitados.



AVN que los apostoles no hazian colectas para pobres comunes, no por esso dexauã de predicar, que con ellos y cõ todos tuuiessen charidad los Christianos. Y esto bastaua, porque los mismos pobres solicitan con clamores las necessidades que padecẽ. Y sus miserias son tantas, que persuaden mas q̃ sus bozes, casi forçando nos la piedad natural a socorrer los. Y a esta causa las republicas antiguas hizieron pocas leyes y prouisiones cerca de los mendicantes: presuponiendo (segun Platon) por cosa impossible, si ay virtud en el mundo, no ser proueydos los necessitados. Por tanto no hauia para que tomar los apostoles sobre si essa carga, pudiendo se ellos remediar con sus lenguas, y siendo per se noto el socorro que se les deue: mayormente estando la gente persuadida a ello, sino fueren algunos juyzios peruersos y desquiciados de razon natural. Pero pobres voluntarios, era nueuo genero de pobreza no conoscida ni entendida, hasta que Christo y sus discipulos la predicaron. Philosophos vuo, que distribuydos sus bienes con titulo de virtud, mendigauan; de los quales di-

ze sant Bernardo en vn sermon de todos sanctos: No vuo cosa tan escondida, como ser la pobreza alabada. Quando Christo dixo: Bien auenturados los pobres de espiritu; no hablo de pobres por necessidad, si no voluntarios. Y aun que confio que aprouechara delante de Dios la aflicion y miseria que padecē estos pobres plebeyos, pero se q̃ Christo no hablo dellos, ni de toda pobreza voluntaria. Porq̃ philosophos vuo que dexaron sus haziendas voluntariamente, pero no espiritualmente, por solo seruir a Dios, y alcançar el reyno de los cielos. Lo dicho es de Bernardo. Pero esta pobreza de los philosophos no tenia tan difficultoso el remedio, porque no contradezian a los dioses, como los pobres Christianos hazian. Era tambien nueuo estilo de pobres: porque en la ley vieja tenian las riquezas por felicidad, y la pobreza por maldiciō y opprobrio (segun sant Chrysostomo) sobre sant Pablo. Luego para entrar en el mundo cosa tan odiosa, menester vuo padrinos que la sustentassen: porque los enemigos de la Fe, no tomassen a los Christianos por hambre, resfriando la falta de alimentos, el heruor y esfuerço de la Christiandad.

Ad hebr, homi, 19.

E porque esta, ni otras necessidades, no lastimassen los coraçones, punçando como espinas la deuocion tierna, ni ahogassen la doctrina rezien sembrada. Porque hauiendo dado a pobres sus bienes, los Christianos, y a otros se

los

los hauian tomado, ſin quedar les de que man tener ſe: ni los apoſtoles tener con que ſuſtentar los, facilmente con la neceſsidad deſampararan la Fe, ſi Dios no embiara otro mãna, como a los Iudios, o los Apoſtoles no mendigaran para ſu remedio.

CAPITVLO XI.

De como fue coſtumbre antigua, los fundadores de ſectas nueuas, proueer de alimẽtos a los que ſe conuertian de nueuo.

Y los que aun no entendeys de rayz eſte negocio, ſabed, que los fundadores de republicas y ſectas nueuas, tuuieron ſiempre cuydado, como fueſſen proueydos y hoſpedados, los que de nueuo ſe conuertian a ſu opinion: por atraer mas gente, y conſeruar mejor las ceremonias de ſu religion. Por lo qual Platon ordeno, que en la republica vuieſſe hoſpicios junto a los templos: para los q̃ vinieſſen a ver los eſtudios, ceremonias y coſtumbres de Athenas: encargando a los ſacerdotes el officio de apoſentar y ſeruir a los que vinieſſen, todo el tiempo que conuinieſſe de tenerſe Luego no fue mucho, que en la primitiua ygleſia ſe hizieſſe lo miſmo, y mucho mas. Ni lo ternan por coſa nueua, los que vuieren leydo en Luciano, como en la ciudad ſagrada de Sy-

Li. 12. De legi.

In dea Syria.

de Syria,hauia posadas publicas,señaladas para los peregrinos de cada ciudad, que veniã en romeria, a ver la madre de los dioses,y los mysterios y cosas sagradas que alli hauia. Y las personas, que tenian cargo de hospedar los,se llamauan doctores , porque exponian y enseñauan aquellas cerimonias y ritos, a los que venian a saber los. Y los Gymnosophistas(cuenta Philostrato) con andar desnudos, y no comer sino yeruas y frutas,ni tener choza,ni cabaña para si ; tenian hospicio y casa, para los q̃ yuan a consultar con ellos secretos de philosophia,o ceremonias de los dioses, administrandoles,los alimentos posibles. Y aun que los Hebreos no hazian charidad, a los que venian solamente a ver las cerimonias y ritos Iudaycos:pero si se conuertian (dize Iosepho) que les dauan y offreciã muchas cosas. Por lo qual vino Cornelio Tacito a escriuir,q̃ tenian grande y promptissima charidad entre si, por estar obstinados en su secta,sin tener piedad con los de mas. Y aun los Turcos (si creemos a Marino Barlecio) quando se conuierte alguno a la ley de Mahoma,acabado de circuncidar,le hazen mil regalos, y contribuyen y le dan todos limosna,y despues casa, y de que se mantenga, a costa de la republica. Y si es sacerdote,o frayle,el que se torna Turco (dize Cuspiniano) q̃ le proueen mucho mas copiosamente. Y no discrepa desto lo que Diogenes Laercio cuenta de Epi-

Li.6. de vita Apollo. ca.4.

Li.2.contra Apio. Li.21.

Li.1. Histo.epiro.

De religione Turca. In vita eiusdem.

de Epicureo, el qual manda a sus testementarios y sucessores, que a los discipulos, los quales por seguir su doctrina hauian gastado en comun sus haziẽdas y patrimonios, les diessen alimentos de las rentas que dexaua, sin que tuuiessen necessidad de mendigar. Hizo esta prouision, para conseruar su secta, y animar a los de su opinion. Luego razon era que los apostoles, sucessores de Christo, tuuiessen mayor y mejor cuydado de sustentar a los que venian a ser Christianos, distribuyendo sus haziendas en seruicio de Christo y de su familia. No para atraer con este ceuo la gente a la Fe, segun algunos maluados pudieron pensar, y se nota en el decreto: antes hazian renunciar las haziendas, y repartir las a necessitados, de qualquier secta que fuessen: tanto que le parecio a Iuliano Emperador, quẽ se hauia augmẽtado la ley de los Christianos, por el cuydado que tenian de los peregrinos, y de enterrar los muertos: y a falta desto se menoscabaua el culto de los dioses. Por lo qual mando a los sacerdotes ydolatras, que tuuiessen cuydado de las posadas de los peregrinos y mendigos, haziendo hospitales en cada ciudad: no solamente para los pobres gentiles, pero aun tambien para los Christianos. Y porq̃ no dexasse de effectuar se, dio les en Galacia treynta mil moyos de trigo, y sesenta mil sextarios de vino, cada año: la quinta parte para los pobres, que seruian en el templo,

1.q.2.cap. Quãpio.

y lo de mas, para peregrinos y necessitados, afrentado de ver que los Christianos dauan limosna a Christianos, Gẽtiles y Iudios, y q̃ la gẽtilidad no fuesse para mãtener los suyos. Por lo qual mando hazer colectas entre los paganos, pensando conseruar con esto la ydolatria. Lo dicho es de Casiodoro. Y Iuliano. obispo de Capua; herege Pelagiano (contra el qual sant Augustin disputo grauemente) con tomar cargo de los pobres y distribuyr todos sus bienes entre ellos vn año de hambre, conuertio a su error (dize Genadio) a muchos nobles y religiosos, ceuados con la charidad que parecia tener con los necessitados. Los herejes y gentiles, tomauan esso por grangeria, para appellidar gente. Pero los apostoles sagrados, pretendian desengañar las almas, y sacar las de Egypto. Y entre tanto que cobrauã plumas de virtudes, procurauan de traer les ceuo al nido de la yglesia, hasta que pudiessen bolar a las cosas del cielo, pidiendo a los Egyptianos, lo que les faltaua, para sacrificar se del todo a Dios: el qual mandaua en la ley a los señores, que diessen alimentos a los sieruos, quando los libertassen, hasta que pudiessen valer se por si mismos. Y asi lo cumplieron los apostoles, cõ los que Christo liberto por su sangre, entre tanto que ellos podian remediarse. A cuya imitacion trabajarõ los primeros Christianos de proueer a los necessitados, y en especial (segũ dize Tertulia-

Li.6.tri par.c.29.

Li.Illustriũ

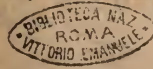
Deuter. 15.

tuliano, vezino de los Apostoles) a los condenados a las minas, y desterrados a las yslas, y a los encarcelados: porque no renegassen la fe. Y deuieron lo tomar de Christo, quando diziendole los discipulos que despidiesse aquellas compañas hambrientas, respondio, que no conuenia, porque no desmayassen a la buelta, ni se debilitasse la doctrina, menoscabandose el credito della, cō dudas y escrupulos, que, segū sant Ambrosio, en el camino se les podian offrecer. Por lo qual proueyo como darles de comer de cinco panes y dos peces milagrosamente. Porque se conserua mucho la doctrina que tiene annexos alimentos, segun Heraclides dize, q̃ vio en vna ciudad de Galacia a vna muger y a su marido, que con limosnas copiosas conuertieron vn año de hambre vn rebaño de hereges. Demanera que el intento de los Apostoles y de la primitiua Iglesia principal era conseruar los nueuos Christianos en la fe: y para este fin hazian colectas, y pedian limosnas, y no para encerrar los necessitados, desterrando los de la conuersacion humana. Porque los pobres voluntariamente estauan en Hierusalem, y no por fuerça. No se inuocauan las justicias contra los mendigos, ni los oxeauan a pregones, con amagos y penas de carcel y açotes. No lleuauan alguaziles ni officiales salarios de la limosna de los necessitados, ni dauā tantos marauedis por tassa, sino todo lo necessario. Por-

In Apollo ge. 34.

Super. Lucam. ca. 9.

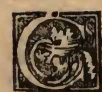
Li. de Paradyso. ca. 39.



que tenian cuydado los Apoſtoles delos pobres,procurauan limoſnas para ellos:y aun las trayan depoſitadas,pero no prohibian,que los otros pobres no mendigaſſen. A Iudios,Gentiles y Chriſtianos hazian charidad: a nadie expelian, ni examinauan las vidas agenas, para eſte fin, ni ſuſpendian la charidad con otros achaques.Cuydado de pobres,officio fue Apoſtolico;pero eſtas circunſtancias ſobredichas, no fueron Apoſtolicas.Y plega a Dios,que algunas no ſean inhumanas.

CAPITVLO. XII.

De como conuino que los Apoſtoles procuraſſen limoſnas, porque los nueuos chriſtianos pudieſſen aprender las coſas de la fe.



Reo que ya os deue cõſtar,lo que agora ſe haze, no ſer ala letra lo que hazian los Apoſtoles,procurando limoſnas, para los pobres ſanctos de Hieruſalem. Los quales pedian como los profeſſos en las religiones piden, para los nouicios,y no los dexan ſalir de caſa, haſta que ſepan el officio diuino y las coſas de la religion. Porque (ſegun ſant Hieronymo) los Chriſtianos que eſtauan en Hieruſalem, eran lo que agora deſſean y procuran ſer los frayles, ſin te

Li. Illuſt.

ſin tener coſa propria. No auia rico, ni pobre entre ellos. Los patrimonios ſe diuidian a los neceſsitados. Y los Apoſtoles buſcauan limoſnas, para lo que faltaua: haſta que los nueuos Chriſtianos eſtuuieſſen inſtructos, conforme a aquello de ſant Auguſtin. Cogia colectas ſant Pablo entre las gētes q̄ predicaua: porque los que ſe conuertian, vendidos ſus bienes y deſtribuydos a pobres, no pudieran ſeruir a Dios y ſuſtentar ſe, eſtando nouicios y boçales en la doctrina chriſtiana. Porque (ſegun ſant Remigio ſobre ſant Pablo) eſtos no ſabian aun predicar: y por eſſo los ocupauan en ayunos y oraciones; y en eſtudiar la eſcriptura ſagrada. Eſtudio hauia en la primitiua ygleſia, y (ſegun da teſtimonio Philo contemporaneo delos Apoſtoles) en eſſo ſe ocupauan aquellos primeros Chriſtianos. Y Plinio eſcriue a Trajano, que ſe exercitauan en diſputas y conferencias. Eran como colegio ſuſtentado de limoſnas (ſegun la coſtumbrē, que ſant Hieronymo dize) aun haſta ſu tiempo duraua entre Iudios y chriſtianos, de ſuſtentar a los que ſe ocupauan en las eſcripturas diuinas, de limoſnas que en la ſynagoga ſe recogiā, y por otras partes del mundo: y para eſſo las procurauan los Apoſtoles. Quanto mas que (como dize ſant Auguſtin) los pobres que eſtauan en Hieruſalē, eran como gēte de guerra q̄ cō ayunos y oraciōes peleauā cōtra los demonios.

Lib. de Cathectizan. rudi.

Ad Ro. 15.

De vita cō templa.

Epiſt. 99.

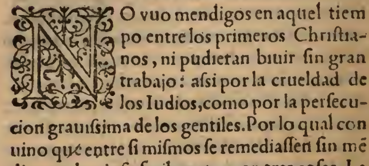
Cōtr. blaſphe. vigilā.

Vbi ſupr. cap. 23.

nios : y los Apoſtoles cogian el ſueldo de los christianos , por quien ellos militauan . Y aun que no hizieran mas de guardar y conſeruar el fardaje de las cerimonias Chriſtianas , en tre tanto que los Apoſtoles peleauan contra los vicios, merecian parte del deſpojo de los ricos
Pri.regum ca.30. y auarientos, como Dauid la dio , no menos a los que guardaron el repueſto,que a los que a-uian peleado. Eſtos titulos y otros muchos tu uieron los Apoſtoles, para procurar limoſnas, y los pobres para recebir las,no menos que los Chriſtianos para dar las,no como a pobres comunes,ſino voluntarios y ſanctos.

CAPITVLO. XIII.

Delas cauſas porque no ſe ſufria hauer tantos mendigos , como agora en la primitiua yglejia.



NO vuo mendigos en aquel tiem po entre los primeros Chriſtianos , ni pudieran biuir ſin gran trabajo : aſsi por la crueldad de los Iudios,como por la perſecucion grauiſsima de los gentiles.Por lo qual con uino que entre ſi miſmos ſe remediaſſen ſin mẽ digar. Y hazia ſe facilmente ,por tres coſas. La
Actuum. 2 primera , por ſer los pobres ſanctos, y (ſegun ſant Lucas) llenos de gracia delante de Dios, y de

y de las gentes. A todos parecia bien su pobreza virtuosa: y hallauan gracia para ser socorridos. Lo segundo ayudaua mucho a este proposito, ser Apostoles los que tenian y repartiã los bienes, procurando lo q̃ faltaua, cõforme a la necessidad de cada vno. Lo tercero, la liberalidad charitatiua de los Christianos era tan grande, que llegaua entre muchos, hasta destribuyr todos sus bienes, por amor de Dios. Y tampoco auria mendigos agora, si fuessen los bienes comunes, como entonces lo eran, o si el precio de las haziendas se repartiesse entre ellos: segun la pobreza de cada qual. Pero querer sin estos medios, ni otros que sean bastantes, reduzir a que no mendiguen, porque entõces no mendigauan: no parece hazedero; ni sufririan los eclesiasticos que les quitassen las rentas, y los boluiessen al estado de la primitiua yglesia: ni seria tolerable, tornar a los señores comendadores, a las primeras costumbres de sus ordenes. Pues que dirian los frayles, si los mandassen reduzir al modo y fundacion de sus religiones? Y no falta quien lo dessee, tanto y mas que tornar los pobres al tiempo Apostolico, no siendo los que han de procurar sus necessidades Apostoles, ni de tanta charidad, que vendan sus haziendas, ni se pongan a trabajar, para mantener los, como muchos sanctos de aquellos tiempos hazian.

Capitulo

CAPITVLO XIIII.

De los medios que en la primitiua yglesia tenian, para que no vuiesse mēdigos: y de como el primero, era ser las cosas comunes.



Res medios hallo yo, que vuo en la primitiua yglesia principales, que no dauan lugar, para que nadie mēdigasse: los quales comparados con los remedios presentes, no parecen ser a la letra vnos mismos, sino muy differentes. Porque el primer remedio, se fundaua, en ser las cosas comunes. Y el segundo, en que los ricos combidauan muchas vezes a los pobres en sus casas y fuera dellas. Lo tercero, que hazian colectas, y recogian limosnas, para despues rapartir las entre los necessitados. Ordenaron lo primero, que fuessen las cosas comunes, porque vuiesse para todos, y a nadie faltasse lo necessario. Y por resucitar la comunicacion de bienes, segun sant Clemente, que entre los primeros hombres vuo, hasta que la iniquidad introduxo estos nombres, mio y tuyo. Porque restaurando Christo el mundo por gracia, quedasse en lo espiritual y temporal renouado. Y en el Decreto se añade otra razon de sant Clemente. Que de auer los Gentiles vsado esta comunicacion de bienes, segun parecio a Platon, que como el rayo del sol y el ayre son co

Episto. ad Iacobum.

12. q. 1. Ca. Quā dilectissimi.

ſon comunes,lo fueſſen los otros bienes.Quedaron ſe los Apoſtoles con eſta coſtumbre: Lo dicho eſta enel Decreto. El teſto preſupone que vuo bienes comunes en la republica de Platon,de lo qual yo dudo.Porque ſegũ Theodorito,ninguna policia acepto las leyes Platonicas,ni aun ſus miſmos naturales los Atheniẽſes,por ſer crueles & inhumanas. Y Ariſtotiles la llamo comunicacion difficultoſa.Lo qual en fin ſe guardo entre los primeros Chriſtianos, y agora ſe guarda en las religiones, y poruentura mas perfectamente que en la primitiua yglesia, ſegun ſentimiento del Toſtado. Y fue mejor,que philoſophos quiſieſſen introduzir eſta comunicacion, y no pudieſſen, haſta que Chriſto y ſus Apoſtoles la predicaron. Pero por auer hecho y enſeñado los Apoſtoles eſta comunicacion de bienes,no quedaron obligados los Chriſtianos, a que nadie mendigaſſe entre ellos:como lo penſo Armacano,engañado:porque ſant Clemente mando a Santiago, y a los otros Chriſtianos de Hieruſalem (enel decreto ya dicho (que guardaſſen eſta comunidad Apoſtolica.Y la gloſa reſponde alli, que no fue precepto, ni obligo ; aunque lo fuera, mas de aquellos a quien ſe dio. Entre los quales, no auer mendigos,nacia de ſer las coſas comunes.

Li.9. contra genti.

Li.2. politi.ca.2.

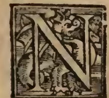
Geneſ.3. q.19.

Sermo.8.

CAPITVLO. XV.

Que no repugna la hazienda ala Christiandad: y de quantas maneras vuo de Christianos, y entre quales dellos, y como eran los bienes comunes.

De. here. ca.40.



O repugna la hazienda ala Christiandad, como dixeron los herejes (segun sant Augustin) llamados Apostolicos. Los quales no admitian rentas, ni pensauã que podian saluarse, los que las posseyan. Y Iuliano tomo esse achaque, para tomar los bienes alos Christianos: diziẽdo, que no podian tener los, conforme ala doctrina de Christo. Y no mirarõ, que (segun se colige de sant Dionysio) en la primitiua yglesia, auia tres maneras de Christianos, clerigos, seglares, y frayles. Los religiosos, dize Philo cõteporaneo de los Apostoles, biuiã en comunidad, sin proprio, ocupados en oraciones y estudios de la escriptura, desde q̃ salia el sol, hasta la noche. Y algunos no comiã por espacio de tres dias, suspẽsos en la contemplaciõ, otros hasta el sexto, ceuados en mysterios profundos. Morauã en los campos, en las huertas y heredamiẽtos particulares. No beuiã vino, ni comiã sino pã, y yeruas, y frutas. Hasta aqui llega lo de Philo. Los clerigos comũmente biuierõ en comunidad sin tener nada proprio, hasta

Ca.6. De diui.no.

De vita cõ tem.

hasta el tiempo del papa Vrbano, el qual por consejo de los Leuitas y sacerdotes ordeno, q̃ no vendiessen las heredades de ay adelante, pareciendo le, que se manternian mejor de las rentas, o fructos dellas, segun consta por sus decretos. Pero algunos vuo que tenian haziendas, y se quedauan con ellas: aun en tiẽpo de los apostoles, como fue Philemon, y otros parientes de Christo, descendiẽtes de Judas Thadeo: los quales fueron obispos, y tuuieron heredades, segun cuentan Eusebio y Egesipo. Otros Christianos hauia populares, que se quedauan con sus haziẽdas y casas (segun parece en Dorcas) la qual daua de comer y vestia a muchas biudas y pobres, por cuyos ruegos sant Pedro la resucito despues de muerta. Y sant Pablo poso en casa de aquella purpuraria rica: el qual pretẽdia (segun sant Ambrosio dize) que los Christianos ocupados en oracion y doctrina para aprouechar a muchos, fuessen proueydos por los otros Christianos que biuian de officios y negocios, o tenian haziendas. Algunos se engañaron, pensando que los primeros Christianos hauia sido todos como agora son los frayles. Y de lo dicho parece, que si no querian, o no podian ser tan perfectos, que vendidas sus haziendas, las diessen a pobres, se quedauã con ellas. Pero la charidad era tan grande, que hazia el vso comun: y nadie padecia necessidad, q̃ no hallasse socorro, como si fueran los bienes

Test. Vualden. to. 1. lib. 4. arti. 3. ca. 37.

Actuũ. 9. &. 10.

Actuũ. 16.

Super Pau. 2. Corin. 8.

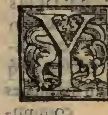
comunes: lo qual no daua lugar, a que vuiesse mendigos. Porque hazian limosna con tanta simplicidad, que contribuyan con diligencia y presteza (segun Luciano) para socorrer se sin temer, ni recelar la costa, porque tenian por comunes los bienes. Y si algunos cautelosos, o astutos se les juntauan, facilmente salian ricos: vsurpando mañosamente, lo que con sinceridad christiana los otros comunicauan. Hasta aqui es de Luciano. Y los Gentiles se espantauã, de oyr que los Christianos se llamauan entre si hermanos. Y somos lo (dize Tertuliano) porque tenemos comunes las haziendas, que suelen diuidir la fraternidad. Y como tẽgamos las almas y las voluntades conjuntas, no dudamos de comunicar los otros bienes: ni hay cosa partida entre nosotros, sino las mugeres. Lo dicho es de Tertuliano. Y desta manera los ciegos entenderan la poca ocasion que hauia de auer mendigos en aquel tiempo.

In vita peregri.

In Apollo ge. 39.

CAPITVLO XVI.

Del segundo remedio, para no auer mendigos en la primitiua yglesia, combidãdo los ricos a los pobres muchas vezes.



Porque veays quan lexos va de la letra, lo que agora se haze con los pobres, de lo que en la primitiua yglesia se hazia: oyd cõ atencion a Tertuliano vezino de los Apo-

Vbi supr.

Apoſtoles,el qual dize. Que para remedio de los pobres hazian combites tan ſolēnes,q̃ mur murauan los Romanos, notando los de prodi gos y ſumptuoſos:aun que mas ſe podrian llamar doctrina y religion, que no vanq̃tes:pues ſe ocupauan en la comida, antes y deſpues, en rezar y platicar de Dios. Y por muy coſtoſa q̃ fueſſe,era bien empleada:por hazerſe con titulo de piedad, para dar refrigerio a los pobres. Haſta aqui llega Tertuliano. No podran oyr eſto ſin confuſion, los que eſtrechan la vida,y ſuſtentacion de los pobres, mas de lo que ella de ſuyo es, y pienſan que imitan a la primitiua ygleſia:en la qual Chriſto mādo llamar,ciegos, pobres,y enfermos a los combites, y aun traer los por fuerça. Con eſte teſto ſe hauian de con fundir (dize Alberto Magno) los que pienſan, que no ſe han de dar coſas delicadas a los pobres. No es bien que las coman cada dia, pero neceſsidad tienen dellas algunas vezes,para recrear ſe y poder biuir. Por lo qual dixo el propheta Nehemias: Comed en las fieſtas carnes ceuadas y grueſſas, y beued licores regalados, porque combideys a los pobres. Coſas delicadas ſon eſtas,y manda Dios combidar a ellas a los pobres. Lo dicho es de Alberto. El fin que en eſtos cōbites ſe pretendia(han dicho Tertu liano y Alberto)que era recrear los pobres: pe ro no deuia ſer fin menos principal, que ſe cōpadecieſſen los ricos mas de los pobres,hūmi-

Super Luc. ca.14.

Li.2.ca.8.

llando se a suplir sus necessidades, y de la familiaridad y comida, se fraguasse mayor charidad y amor. Porque (segũ dize Plutarcho) los combites humillan las altiuezes, y hazen domesticas las costumbres siluestres y zahareñas. Y segun Caton: La mesa es madre de amigos, engẽdra y cria buenas voluntades. Por lo qual, su muger con criar vn hijo a sus proprios pechos, daua de mamar a los niños de las criadas, pareciendo le que se aman los que se crian con vn mesmo manjar: y que con aquello amarian mucho mas a su hijo, los hijos de sus criadas. De Cyro (cuenta Xenophonte) que con tener muchas cosas que dar, holgaua de hazer merced, de lo que a su mesa se comia, pareciendo le que no ay cosa con que mas se ganen las voluntades, que comunicando lo que se come y beue. Por lo qual sant Pedro (segun refiere sant Clemente) estando para morir, encargadas las obras de misericordia a los clerigos, añadio, que combidassen a los Christianos: porque se augmenta y conserua la charidad, comiẽdo a vna mesa, y es grã ayuda para amar se vnos a otros. Si creemos a Aristotiles, en toda buena policia conuiene que haya comidas de comunidad, para que tractando y comunicando se amen, y animen a biuir en hermãdad politica. Y assi en la primitiua yglesia, porque los ricos amassen a los pobres, persuadian los apostoles, que comiessen con ellos, y los traxessen a sus casas. Si

In vita Periclis.

Teste Plutarcho, In eius vita.

Li. 8. Cyri.

Episto. ad Iacobum.

2. Poli. ca. 7. & 8. li. 7. ca. 10.

no vees

no vees pobres, ni entran por tus puertas, que piedad, ni amor les podras tener?

CAPITVLO. XVII.

Del tiempo, lugar y modo, en que los ricos de la primitiua yglesia combidauan a los pobres.

DEspues que sant Pedro conuertio aquellas tres mil personas, tomaró las yglesias (dize Chrysostomo) vna costumbre admirable, que los fieles en sus congregaciones, despues de auer comulgado, acabadas las horas, y los sermones de los Apostoles, no se yuan de las yglesias, hasta que los ricos trayan de comer para si, y para los pobres. Pero duro poco esta costumbre: porque ya en tiempo de sant Pablo, se combidauan los ricos vnos a otros, y no a los necessitados, ó alomenos no los esperauan, y si venian tarde, quedauan se ayunos y affrentados. Y Theophilato añade sobre sant Pablo, auer sido costumbre antigua de la yglesia, que quando se conuertian personas notables: aplicados sus bienes en comun, comian cõ los menores. A cuya imitacion los Corinthios en algunos dias señalados y fiestas, combidauan a los pobres, y comian con ellos. Y porque se hauia desbaratado ya esto, aun que no en todos, aconseja san Pablo, que lo restauren a exemplo

Homi. Oportet hæreses esse.

1. Corin. 11.

de la cena de Christo. Y si no, han de dar a los pobres que comã en sus casas, y no en las yglesias. Lo sobredicho es de Theophilato. Antiguamente comian en las yglesias, en las natiuidades de los sanctos, y dedicaciones de los templos. Por lo qual dize Poncio Paulino, que hizo pintar en las paredes de la yglesia de sant Felicis, las historias del testamento viejo, en la ciudad de Nola: porque ocupados en mirar las, se templassen en el comer y beuer, los que hauian concurrido a celebrar el nascimiento deste santo. Lo qual despues, por algunas justas causas, prohibio la yglesia que no se hiziesse. Sant Lucas dize, que se yuan a comer a las casas, fuera del templo: pero ha se de entender, entre semana, o en los dias que no combidauan a los pobres. Ni pensays que contradize a esto la informacion y processo que Plinio hizo, amagando tormentos, y de hecho los dio a dos criados de los Christianos para que le descubriessen, lo q̃ desseaua saber: sin hallar mas, de que se juntauan a alabar a su Christo como a Dios, antes del dia, platicando contra los vicios acabadas las preces: lo qual concluso se yuan, hasta que se tornauã a juntar a la hora de comer, sin auer que tachar en su comida. Hasta aqui llega Plinio. No se juntauan cada dia a comer en el templo, saluo si porque comulgauan cada dia: y el no sabia el mysterio, llamo la recepcion del Sacramento, comida. Y segun Tertuliano, en la primi-

In vita. S. Felicis.

Actuum. 2.

Epist. 99.

De corona Milit.

primitiua yglesia, comulgauan a la hora de comer, y otras vezes de madrugada, quando se juntauan a alabar a Dios. Pero casas tenia, donde se recogian a comer, como al templo a orar: conforme a lo que dixo sant Pablo: No teneys casas para hazer combites? Por los pobres, se sufria hasta aqui la comida en los templos, pero ya q̃ haueys conuertido la charidad en vanquetes de ricos, no os puedo alabar, sino vituperar. No vendian las casas en la primitiua yglesia (dize Cayetano) porque las repartian de comunidad, por familias: y conforme a ellas les dauan lo necessario. Pero cuenta Poncio Paulino, que hauia en otro tiempo vna mesa puesta en la yglesia, para dar de comer a los pobres: y llamaua se mesa del señor: porque el la puso alli para prouocar a los ricos, q̃ partiessen de buena gana sus bienes con los pobres. Lo dicho es de Paulino. Y quando los nobles, ricos, y poderosos se juntauan en los templos (dize sant Remigio) que adereçauan los combites dentro de la yglesia, en el patio, y a las puertas. Y entre tanto que duraua la comida, cantauan hombres y mugeres (segun Tertuliano) canciones del premio de los buenos en la gloria, y de la condenacion de los malos. Gran cuydado tenian de regalar los pobres en la primitiua yglesia. A la carcel se yuan a cenar, y a dormir con los presos: y no lleuauã prouision como quiera, sino cenas muchas, curiosas y abundantes (segun

Actuum. 2.

Li. de Gazophila.

1. Corinth.

Li. 2. Ad vxorem.

In vita peregri. & in Saturna. da testimonio Luciano) Y no os marauilleys de lo dicho, porque el mismo dize: que era ley, que en las fiestas Saturnales ninguno pudiesse dar, embiar, ni combidar a otro rico, sino a pobres. Y si los gentiles aplicauan las fiestas para cõbidar a pobres, y embiar les limosnas: poco haran los Christianos, sino abũdare su charidad, mas que la de los gentiles y publicanos.

CAPITVLO. XVIII.

Del tercer remedio de la primitiua yglesia, que era hazer colectas y recoger limosnas, para repartir despues a necessitados.

1. Corin. 16. EN Galacia, escriue sant Pablo a os Corinthios, ordene colectas para los pobres: no dando consejo, ni rogãdo (como otras vezes

Ibidem. dize sant Chrysostomo) sino con autoridad Apostolica. Pero llamar se colecta la limosna q̃ se recogia para los pobres, vocablo nueuo es (dize Erasmo) en la doctrina de sant Pablo, y quiere dezir, cosa que se coge, o allega. Y aun q̃ sea y parezca en sant Pablo nueuo este nõbre, pero llamauase en el Deuteronomio colecta, la

Deute. 16. pecunia que se allegaua para los pobres: conforme a la opinion comun de los catholicos, segũn lo refiere alli Nicolao: aun que a el le pa-

Ibidem. rece otra cosa. Pero el Tostado concede que se hazia colecta para los pobres en aq̃lla fiesta.

Y la

Y la hyſtoria eſcholaſtica, en los numeros dize que ſe hazia colecta, para pobres, o para otras coſas que conuenian. Como quiera que ſea, ſant Pablo mando que las colectas ſe hizieſſen en domingo (ſegun ſant Chryſoſtomo) por que eſſe dia fue principio y rayz de la vida, y ſer de las criaturas. Y es razon, que dia en que tan gran beneficio recebimos, nos prouoque a ſer beneficos con nueſtros proximos. E como carezca el domingo de negocios, y ceſſen los trabajos: quedamos deſocupados y con mejor aparejo para cumplir las obras de miſericordia. E lo que mas ayuda para ello, es la comunicacion del ſacramento, el qual por virtud ſecreta, mueue con vehemencia a ſer mas piadoſos los que concurren en aquel dia a miſſa. Lo dicho es de Chryſoſtomo, ſobre ſant Pablo. Y ſobre el miſmo paſſo (dize ſanto Thomas) que ya en aquel tiempo ſe juntauan los Chriſtianos los domingos a miſſa. Y en la ley vieja no hallareys eſta palabra colecta, ſino en dias ſolēnes y de guardar, quando concurrian en lugar ſagrado a celebrar alguna fieſta: porque ſon dias y lugares apropriados, para dar mayores limoſnas. A ſant Leon papa (contemporaneo de ſant Auguſtin) le parece qui ſe hazian en Domingo las colectas de los pobres, porque en el dia que los gentiles offreciā a los Dioſes ſacrificios, los Chriſtianos lleuaſſen obladas, para los neceſsitados, q̄ ſon ymagen de

Ca. de Cenophegi.

Vbi ſupr.

Serm. 4. de colec.

Dios viuo. Las primeras offrendas de la yglesia, entre pobres y los ministros se repartieron, hasta que la auaricia ecclesiastica excluyo a los necessitados; a cuya causa vinieron a hazer cepos, no fiando la limosna de los ecclesiasticos, como Ioas rey de Iuda les quito, que no recibiessen la pecunia, ni limosnas de la fabrica del templo: y puso vn cepo, o gazophilacio, que de antes (segun el Tostado) no le auia: fiando mas de las criaturas insensibles, que no de los hombres consagrados a Dios. Y donde quiera que los ecclesiasticos viessen cepos, se auian de santiguar, acordando se, que los inuento la infidelidad de los ministros del templo. Por lo qual sant Pablo mando, que las colectas que lleuassen cada domingo a la yglesia, las tornasse cada vno a guardar a su casa, hasta que el viniesse por ellas: porque los sacerdotes no las cōsumiessen y gastassen (segun Aymon y el Maestro delas sentencias declaran) Y sant Chrysostomo añade: Haz cuenta que tu casa es yglesia, y tu arca cepo, o gazophilacio, y tu mayordomo, para guardar la limosna, y sacerdote de la misericordia. Pero esta costumbre de hazer se las colectas en domingo, duro poco: porque sant Leon papa las renouo, pareciendo le que auian sido mucha ayuda para augmētar la yglesia en sus principios; y señalo que acudiessen con ellas la feria tercia, o quarta de las quatro temporas; y assi (dize) se haga en las

4. regū. c. 12. q. 10.

1. Corin. 16

Ibidem.

Ser. 3. & 4. de collectis.

yglesias de vuestras regiones. Y Tertuliano vezino mas propinquo de los Apostoles, cuenta que en su tiempo se hazian el primero dia del mes, o quãdo querian y podiã. De manera q̃ no auia dia señalado, ni forçoso. Pero para que pobres eran las colectas? Las q̃ los Apostoles haziẽ, eran para los pobres sanctos que estauã en Hierusalem, segun assaz queda prouado en lo dicho. Pero las que despues se recogian en la yglesia, aplicauan las, dize Tertuliano, para sustentar pobres, criar niños, mantener viejos, enterrar muertos, dando de comer a los desterrados y encarcelados. Para lo qual tenian deposito de limosnas, aun q̃ contribuyan cada qual poca cosa, quãdo querian y podian. Hasta aqui llega lo de Tertuliano. Yre os a ver, dezia sant Pablo a los Romanos, despues que assignare la limosna que lleuo. Assignar llamo, dize sant Ambrosio y Theophilato, poner la enel deposito, donde se suele guardar a recaudo. Depositauan los Iudios, segun Nicolao, los diezmos que cabian a los pobres, y las colectas que para ellos hazian junto al templo: para yr las despues repartiendo, conforme la necessidad. Y de essa manera deuian de ser los depositos de la primitiua yglesia. E no penseys, qua para hazer esso todo, fue menester reuelacion diuina, ni comunicacion particular de Dios. Porque (como sant Ambrosio dize sobre sant Pablo) los Apostoles acor-

In Apollo-ge.39.

Ad Ro.15.

2. Machabe.3.

Ad Galatas.2.

acordaron entre si, de persuadir alos que conuertian, que hiziessen bié a los pobres, sin mãdar ni reuelar se lo Dios particularmente: porque lo podian colegir con facilidad de la ley: amonestando que reuerenciassen la misericordia, pues fueron por ella redemidos. Lo dicho es de sant Ambrosio. Y es conforme a lo que sant Pablo escriue. No es menester persuadir os que hagays charidad a los sanctos, porque de vuestro os teneys cuydado. E pues los Thessalonicẽses y Corinthios de suyo bastauan para ello, sin nueuo, ni particular auiso; mejor bastarian los Apostoles, segun la declaracion de sant Ambrosio.

1. Thessa. 4 & 2. corinthi. 9.

CAPITVLO XIX.

Donde se declara, quien y quales han de ser los officiales, para tener cargo de los pobres. E de la poca fidelidad que en esta materia suele auer.

NO han faltado dudas y escrupulos, sobre los officiales y ministros, a los quales se deue y puede encargar el cuydado de los pobres. Vuitcleff herege (segun Vualdense refiere) dize; que los seglares hã de tener cuydado de administrar a los pobres, por que es officio vil y cargoso: y los ecclesiasticos se han de descargar del, segun hizieron los Aposto-

Tom. 1. li. 4. arti. 3. ca. 34.

postoles.Pero este herege no miro, que los Apostoles no encargaron el cuydado de los pobres a seglares,sino a diaconos sanctos y religiosos :y a los legos no se lee auer se concedido facultad de disponer los bienes eclesiasticos:aũ que sean religiosos (dize el Papa Stephano en sus decretos:) el qual fue,segun sant Augustin, doziẽtos y sesenta y dos años despues de Christo:saluo sino fuesse a falta de los eclesiasticos. Episto.ad genero.
Como el Samaritano suplio el officio del sacerdote y del Leuita,no haziẽdo ellos lo q̃ deuiã, cõ aquel llagado medio muerto,para perpetua confusiõ y verguença de los ministros de la yglesia. Y sant Hieronymo , sobre aquello que sant Pablo mãdo a Tito, que sea el Obispo hospedero y benigno, dize: Temo,q̃ como la reyna de Austro condenara las gentes de su tiempo,porque dexo sus reynos y vino a oyr a Salomon:y los Niniuitas conuertidos a penitencia,por la predicacion de Ionas , condenaran a los que no quisieron oyr a Christo : Assi aura seglares,que condenen a los Obispos, supliendo la charidad, que ellos no tienen con los pobres. Y esto es lo que sant Iuã escriuio a Gayo: Hazes como Christiano en hospedar peregrinos;los quales dan testimonio en la yglesia de tu deuocion , y buenas obras . Y escriuiera lo mismo a la yglesia , si el que pretende parecer primado,no fuera contrario a este negocio. Bastara le no tener charidad,sin prohibir,ni echar Ca.1.

de la

de la yglesia,a los que la tienen con los pobres. Y agora se cumple esta doctrina de sant Iuan: porque en muchas ciudades los Obispos y curas, si veen que legos hospedã pobres, o les hazen bien,los reprehenden y descomulgan, como sino fuesse licito al seglar, hazer lo que ellos no hazen;aun que ser tales los legos, condenacion es de los sacerdotes. Lo dicho es de sant Hieronymo. De lo qual parece claramente,que en la primitiua yglesia los ecclesiasticos tenian cargo delos pobres,y no permitian,que se les hiziesse bien,sino por su mano: pero eran defectuosos en este officio, que sant Iuan y sant Hieronymo en su declaracion alaban a los legos que hazian charidad a los pobres,sin remitir los a los que tenian cargo dellos. Y pues en aquel tiempo cayan en muchas faltas los ministros de los pobres: que pensaremos se hara agora? Y de sant Clemente se colige manifiestamente,que los curas tenian cargo en sus parrochias de hazer curar los enfermos,sin cuya licencia no les dauan limosna. Pero el que lo hiziere, no pecara, dize sant Clemente. Cargo tenian de los pobres,sin poner rigor para que no les diessen limosna a los que quisiessen, ni ellos la procurassen. Porque tienen mil necessidades los pobres,y los administradores suplen las menos. Y mas seguro es fiar la limosna del que padecẽ la necessidad, que no del sano para que se la lleue,pues no sa-

Episto.ad Iaco.

beys quando llegara sus manos; si se atrauessaran encomendados, vezinos, pariẽtes, amigos, a quien huelgue de socorrer antes que a otros mas necessitados. Y por ventura sacara de alli su salario: porque aun con darselo no porna la diligencia deuida. Y por mucha que sea, la pornan mayor los mismos pobres necessitando los su pobreza a no temer lluuias, lodos, calores, ni frios: dando vna y mil bueltas, hasta hallar su remedio; lo qual haura pocos officiales que lo hagan. Porque con dar salario los señores a sus criados, y tener necessidad de su fauor y amparo cada rato: no hallan quien con fidelidad grangee sus haziendas. Que hara donde lo mas de esso falta? Lo qual hizo al Apostol sanct Pablo tomar compañeros dignos de fe, segun dize sant Anselmo, porque viessen la diligẽcia que ponia, y como no se descuydaua en procurar la limosna de los pobres. Y en abonar se sant Pablo y quererse justificar de la negligẽcia que en los que procurã limosnas de pobres suele auer, entẽdereys ala clara quã ordinarios son los descuydos que comietẽ. Y si tu vees al pobre cõ necessidad, o te cõsta q̃ la padece: como cũpliras con Dios el dia del juyzio con dezir, eche la limosna en el cepo, o di la a hulano, o a çutano? Porque cõdenarte ha diziẽdo: viste me auer hãbre, y no me socorriste. Sino le viesses, o note cõstasse, podrias hazer lo q̃ mejor te pareciesse. Pero el q̃ vee a su hermano, dize sant 2.Cor.1.

1. Ioãnis.3. luã)en necesſidad y no ſe apiadã para ſocorrer
Lib.2.bene ficí.ca.4. &5. le,no tiene parte con Dios. Quanto mas que como Seneca dize, no hay coſa mas penoſa,q̃ paſſar la limoſna, o merced por muchas manos. No llega tan entera, de mano en mano ſe diſminuye;ni queda tan obligado a ſerte grato el que la recibio,porque ha de ſer tan bien agradecido al que la lleua. Y ſi tu ſe la dieſſes,deuerte lo ya todo.Lo dicho es de Seneca.

CAPITVLO. XX.

De la poca fidelidad que ſuele hauer en los que recogen limoſnas para pobres.

NO es coſa nueua,del remedio que ſe da para pobres, aprouecharſe los miniſtros;y aun hazer ſe ricos. Cuenta Diogenes Laercio, que
in vita Solo. halla Solon muchos pobres en Athenas tan neceſsitados, que ſe vendian aſsi meſmos. Y ſobre ſus perſonas tomauan a logro.El qual mouido de compaſsion perdono ſiete talẽtos que le deuian,y fue ocaſiõ que otros hizieſſen lo miſmo. Y la primera ley que dio alos Athenienſes fue,que las deudas ſe perdonaſſen todas. Pero comunicola antes que la
in Politia, promulgaſſe cõ ciertos amigos ſuyos,los quales,ſegun Plutarcho,tomarõ ſecretamẽte dineros fiados,y preſtados; delos quales hizieron edificios grandes, cõprãdo muchas heredades:

y publicada

y publicada la ley, quedaron libres de la deuda, sin culpa de Solõ: aun que se murmuro harto contra el, por auer se hecho ricos del remedio instituido para pobres. Aquel herege Vuitcleffy y sus sequaces hazian colectas para los pobres (dize Vualdense) con titulo de piedad, y gastauan las en introduzir sus heregias, dando gran acostamiento a quien las predicasse, con daño de los necessitados. Y si os parecen los primeros destos gentiles, y los segundos herejes, tomemos a Iudas apostol y escogido por Christo: del qual esta claro, que hurtaua las limosnas de los pobres, para su muger y hijos: y quando murmuraua como zeloso, que se pudiera vender el vnguento, con que aquella sancta muger vngio a Christo, en trecientos dineros, y dar se a pobres. Dize sant Iuan, que no lo hazia por los necessitados, ni se acordaua dellos. Y segun Cassiano, no cometiera la maldad que hizo por interesse, ni vendiera a Christo por treynta dineros, sino estuuiera criado en hurtar los depositos q̃ traya de los pobres. A sant Pablo, con ser quien era, para justificar se que no tomaua para si lo que pedia, le dieron vn compañero predicado y alabado en el Euangelio. Porque sepays la poca fidelidad q̃ en tales cosas suele auer. Pues vn Apostol tã santo, no contento con justificarse con testigos dignos de Fe, escriue a los Romanos: Despues que haya assignado la limosna que lleuo a los

Tom.1.li. 4.ar.1.ca. 10.

Cap.12.

Li.7.ca.23.

2.Cor.8.

15.cap.

E san-

ſanctos,os yre a ver. Aſsignar llamo la gloſa interlinear,y ſant Anſelmo,lleuar a recaudo, ſignado con el ſello de cada ygleſia, prouincia, o region la limoſna que embiauan en teſtimonio de fidelidad. Mirad quan ſoſpechoſa es la pecunia de tractar,que la da ſant Pablo ſellada para los pobres. Mal viejo es la infidelidad de
4.Reg. 12. los miniſtros de limoſnas. Quito Ioas rey de Iudea a los ſacerdotes y leuitas que no recogieſſen la pecunia de la fabrica del templo, ni recibieſſen las limoſnas, porque las gaſtauan mal,y eran infieles.Mandando que ſe predicaſſe en Iudea y en Hieruſalem, que vinieſſen a echar en el cepo la limoſna los miſmos que la dauan:y holgaron mucho los ſeñores y el pueblo dello. Y dize la eſcriptura, que el Rey hizo en eſto lo que deuia delãte de Dios. Y quando ſe hauia de abrir el cepo, venia el Pontifice, y delante de vn eſcriuano real,ſacaua lo q̃ hauia. Y deſpues de contado alli, entregauan lo a los que tenian cargo de las obras del templo. Y ſant Pablo mando a los Corinthios, que la limoſna que lleuaſſen cada Domingo a la ygleſia,la boluieſſen a guardar a ſu caſa,porque los ſacerdotes no la vſurpaſſen, ſegun dize alli la
Cap.14. gloſa. Y en el Deuteronomio ſe dize, que los diezmos del tercer año pa los pobres los guardaua cada vno en ſu caſa, haſta que venian peregrinos,pupilos, y biudas a comer los dentro de ſus puertas. De manera que en la ley vieja y nueua

nueua, quando al principio se ordenaron limosnas para pobres, cada vno las guardaua en su casa, por dar las con mas segura fidelidad. Y ya que no la vuiesse en todos, quedauan los demas sin sospecha, hasta que los apostoles ministros sanctissimos venian por ellas, o señalauã los depositos que diximos.

CAPITVLO XXI.

De como en la primitiua yglesia pedian en lugares donde los pobres no pudieran yr a pedir: Y como holgauan mas los sanctos que diessen la limosna a los mesmos pobres, que a los ministros.

SEgun lo que yo puedo colegir de la doctrina de sant Clemente, en la primitiua yglesia hauia officiales señalados, que andauan a auisar: en tal parte, o en tal estan enfermos, id los a visitar, y lleuar lo que han menester. Los que haziã la limosna, se la lleuauan. Cuydado tenian de los pobres enfermos, pero huyan de coger las limosnas. Y si sant Pablo y los otros apostoles las trayan, era con mil justificaciones, y de lugares adonde los pobres no podian yr a pedir, por la distancia, ni los ricos se las embiaran, ni menos se las lleuaran. Y agora es al reues, que piden los sanos donde los po-

Epist. ad Iacobum.

bres lo podrian hazer, y los ricos dar les. Y entonces de vnas ciudades lleuauan limosnas a otras, sin tropeçar en escrupulos, de si eran pobres estrangeros, o naturales. Y porque del todo se os confirme este sentimiento, oyd a sant Chrysostomo, el qual dize: Escusan se muchos de dar limosna, con dezir, la yglesia tiene cargo de los pobres, y renta para ellos. Que te va a ti en esso? Saluarte has porque la yglesia de limosna? porque otros orã, y ayunan, no lo has tu de hazer? No instituyo Dios la limosna tanto por los pobres, como por los que la han de dar. No te predico que la des a la yglesia, ni a los ministros, para que ellos la repartan a necessitados: antes pretẽdo, que la des por tu mano, y mereceras mas en ello, sin quedarte sospecha. Y no ès de marauillar que se presuma infidelidad, pues en el tiempo de los Apostoles se pensaua que la hauia. Por librarte dessos achaques, te aconsejo, ya que cuentas las rentas de las yglesias, mires los muchos pobres que mantienen: enfermos que curan. Y si quieres, darte hemos cuenta de como se gastã. Pero hallando que se distribuye, no menos, sino mas: preguntote, quando Christo dixere: hambre vue, y no me diste de comer: bastara de responder, hulano y hulano lo hauian de hazer, y a su cargo estaua? Poco te aprouechara essa respuesta. Todo lo dicho es de sant Chrysostomo. Cuydado de pobres hauia en la yglesia, y ministros que

Homi. 37. ad popu.

tenian

tenian cargo dellos. Pero aconseja sant Chryso stomo, q̃ des la limosna, no a ellos, sino a los mismos pobres. Consejo de doctor sagrado y sancto era este. No quita que mendiguen, ni dexa de tener cuydado de los necessitados: por q̃ todo es menester, segũ son muchas sus necessidades, y poca la charidad. Esta es costumbre antigua, y estylo de los sanctos.

CAPITVLO. XXII.

De como no es seguro guardar, ni retener las limosnas guardadas y depositadas, siendo tantas las necessidades de los pobres.



PVES si comparamos lo que se haze, en dar por mucha tassa a los pobres, por guardar para adelante, no quadra con las costumbres antiguas. Detienen las limosnas, repartiendo las poco a poco: a las vezes cõ peligro de conciencia y daño de los necessitados, porque haya para mas dias que dar. Guardar lo que sobra, o emplearlo, justo es y bueno (dize sant Thomas) pero si hay necessidad, super flua y desordenada diligencia es retener lo. Mi rad bien, en esto os auisa alli Caietano, los que pensays que mereceys en conseruar, o aumentar los bienes ecclesiasticos, que peccays, si no proueys a tantos pobres, biudas, y pupilos como hay. Porque rezia cosa es, que padezca el

Secũda secũdæ.q.85. arti.7.

Epist.ad Nepotia.

pobre hambre y sed (dize sant Hieronymo) y has tu de ser el juez primero que coma? No ha de comer ni beuer: sino por tu juyzio? Diuide luego lo q̃ recibiste para dar, o dexa el officio. No hay para que embolsar, ni guardar lo que se te dio para pobres, que mejor lo guardara su dueño q̃ no tu. Hasta aqui es de Hieronymo. Que diremos de los que tienen mandas, testamentos por cumplir, y otras obras pias: gastando en vanidades los alimentos de los pobres? poco seria retener lo ageno, si no hiziessen padecer y morir de hambre a tantos necessitados. Panes hauia en el templo, pero en llegando Dauid, y otros hambrientos, se los dieron. Para esso es lo que la yglesia guarda, y los ecclesiasticos. No mando Christo coger ni guardar nada hasta que estuuieron hartas las pobres compañas. No dieron a comer por tassa a los necessitados, sino lo necessario: ni guardaron mas, de lo que sobro despues de hartos. Y si quereys ver del todo la poca fidelidad, que hay en limosnas de pobres: no tomeys por testigos sino a los testamentarios y herederos, q̃ tienen mandas para pobres por cumplir, que no seran pocos. Vnos procuran commutaciones por Roma; otros esperan que les perdone algo la parte: no digo que no valdria lo perdonado; pero si vuierades cumplido a la letra la volũtad del testador, no vuierã padecido pobres tantas necessidades. De lo qual, ni la donacion que ha-

Primi Regũ.ca.21.

Luc.9.

zen, los librara a ellos, ni a los demas de la culpa passada. Pero que diremos de los ecclesiasticos que son padres y administradores de los pobres, y estan a su cargo? Si fueran fieles ministros, no señalara el derecho la quarta de sus bienes para los necessitados: y aprouecho poco, pues no se la dan. Clama el derecho, reclaman los pobres, dan bozes los predicadores, escandalizase el mundo, y con todo esso retienen mas, que distribuyen. Porque veays quanto se gana en dar la limosna a los mismos pobres. Porque aun que algunos hurten y gasten mal lo que se les da (dize Plutarcho) mayor odio tiene la gente al rico escaso, y mas le calunia que no al pobre que vsurpa las cosas de la republica: porque le mueue pobreza y necessidad, y al rico malignidad: estimãdo en mas las riquezas, que a Dios, ni a los proximos. Lo dicho es de Plutarcho.

12.q.2.c.4.

In politia.

CAPITVLO XXIII.

Si huuo mendigos en tiempo de Christo, y de sus Apostoles: y en especial se trata que el mesmo Christo mendigo.



O auer mendigos en tiempo de Christo, ni de sus Apostoles, pudo nacer por ser prohibidos en la ley vieja, o por hauer Christo y sus discipulos desterrado la inen

dicidad de la yglesia, lo qual es falso: porq̃ Christo Hebreo era, y no recelan los sanctos de llamarle vna y muchas vezes mendigo, segũ Vualdense prueua diuinamente. Y con razon, pues Dauid se lo llama en aquel psalmo, el qual sant Pedro a la letra declara de Christo. Y Vuitcleff enemigo capital de la sancta mendicidad, conuencido por esta declaracion apostolica, confiessa el mismo Christo auer mendigado, no a bozes como los pobres, sino declarando por señas su necessidad. Deuiole parecer a Socrates, el qual (segun Seneca) quando sus amigos estauan presentes, pedia por arte, diziẽdo. Cõprara yo vna capa, si tuuiera dineros. Pero como las insignias ciertas por donde se conocen los mendigos (segun sant Ambrosio) sean dezir dadme, pedir dado, y Christo dixo a la Samaritana, dame a beuer: no es mucho dezir que mẽdigo. Mayormente que llamo Dauid a Christo pobre y mendigo. Y no se, como se entiẽda (dize Augustino) sino dezimos que mẽdigo, quãdo pidio agua a la Samaritana, y vuo sed en la Cruz: y contãdo por limosna vn jarro de agua fria: que marauilla es que mendigasse quando la pidio? Dexo a parte la glosa del psalmo sobre dicho, y otras semejantes, que declaran a Christo por mendigo: ni quiero hazer hincapie en que sant Bernardo y otros doctores dizẽ, auer Christo mendigado en los tres dias del perdimiento del templo para mantener se: porque quien

Tom. li. 4. Psal. 108. Actuum.

Li. 7. benficio. cap. 24.

De vinea Naboth.

Super psal. 108.

quien mas aprueua la mendicidad de Christo es sant Pablo, el qual affirma, que se hizo pobre mendigo por nosotros. Y Erasmo en sus anotaciones confiessa, que en griego esta, mẽdigo. Y sant Basilio alegãdo estas palabras apostolicas dize. Christo se hizo mendigo por nosotros, pero añade sant Anselmo sobre el mismo texto, que de industria se hizo Dios pobre, porque osassemos llegarnos a el, sin que nos espantassen sus riquezas. Y a no hazerse pobre, no mostrara tanto el amor que nos tuuo, ni la efficacia con que nos amo, sino suffriera por algun tiempo la pobreza que nos quito. Lo dicho es de Anselmo. Y como Christo no tuuiesse casa, ni cosa propria, necessario fue, que mendigasse y pidiesse posada como pobre, segun parece, quando entro dia de ramos en Hierusalem. Que aunque anduuo mirãdo a todas partes para ver (segũ la glosa sobre sant Marco) si hallaria posada, se vino la tarde, sin que nadie le hospedasse: por lo qual se boluio a Bethania ayuno, el y sus discipulos. Si Christo buscara la posada por dineros, dize sant Buenauentura, bien la hallara: y mucho mejor, si como señor la quisiera tomar. Luego no la buscaua sino como pobre y mendigo, pues no la hallo. Y deuia ser tanta su pobreza, segun pondera sant Thomas, que aun no tuuiera cõ que la pagar. De lo qual infiere, q̃ como pobre y mẽdigo la buscaua, pues de suyo no se mouierõ a darsela, ni te-

2. Co. 8.

Interrog. 261.

Cap. 11.

De pauper ta. Christi.

Contra impugnan. religio.

nia con que pagar la, hasta que boluio en casa de Martha, la qual, segun sant Augustin, le hospedaua, como suelen ser hospedados los peregrinos. Y lo mismo se dira de las otras mugeres deuotas. Quanto mas que a Zacheo, el mesmo le pidio de comer y posada. Y para la pascua del cordero embio a pedir el cenaculo grande, y las cosas necessarias para celebrar la fiesta. De lo qual, y de otros muchos textos euangelicos (dize Alberto Pio) consta, Christo y sus discipulos hauer mendigado. Porque mendigar, segun sant Thomas, es pedir el pobre lo que ha menester para sustentarse, y pues Christo lo pedia, bien se sigue, que mendigo. Porque no siempre predicaua ni le dauan lo necessario por esse titulo, sino por piedad y limosna. Mayormente que los Apostoles segun notan Chrysostomo y Theophilato, no conocian al que les dio el cenaculo, ni el a ellos. Y Nicolao pondera la gran pobreza de Christo, en no tener posada donde sacrificar y comer el cordero, ni de que comprarlo, pues embia a pedir casa y aparejo para ello.

De verbis domini. Sermó. 25.

Li. 3. Contra Eras.

Secunda secundę quęstio. 187. arti. 5.

Matth. 26.

CAPITVLO XXIIII.

De como Christo mendigo, y recibio lo que le dauan como pobre, y no como señor. Y que las mugeres no anduuieron siempre con el, ni le proueyeron todas vezes: ni las otras

las tras gentes le dauan, sin pedir lo necessario.


O penseys que la mendicidad voluntaria repugna a la dignidad de Christo, hauiendo tomado otras penalidades nuestras no menos viles. Señor era y criador vniuersal: pero quiso seruir y ser tractado como criatura. Iuez supremo es de biuos y muertos, y no por esso dexo de parecer en juyzio, y ser cōdenado enel. No hay luego porque espantaros, que siendo suyas todas las cosas, mendigasse voluntariamente: pues la escriptura sagrada le llama pobre y mendigo, y el holgo que los prophetas le predicassen por tal, dādo licencia para representar su propria persona los q̄ mēdigassen. Y si has vergueça de oyr q̄ Christo mēdigo, dize Chrysostomo, mayor la deurias hauer de no dar lo q̄ pide. Porque mēdigar Dios, es argumēto de su grā bōdad, y no le dar tu, es señal de cruel inhumanidad. Y segun sant Buenauētura seraphicamēte dize, no pedia Christo por via de auctoridad, y dominio; porq̄ no diera exēplo de pobreza, ni se verificara no hauer tenido dōde reclinar la cabeça. Y no fuera justo predicar en Hierusalē, & yr a comer a Bethania, si por deuda se le administrarā los alimentos. Ni Christo los pidia por familiaridad y beneuolencia, sino por humildad: la qual vino a enseñar pa

Test. Vualdense.
Tom.1.li.4.ar.1.c.4.
De pauper. Christi.

ñar pa

ñar para que la imitassen. Y pues no hay determinacion en contrario, y la escriptura le llama pobre y mēdigo, ni hay inconueniēte en auer
Erasmus. lo sido, no hay para que se niegue. Hasta aqui
Lucæ. 2. ha dicho sant Buenauentura. Alguno pensara, que Christo no fue tan amigo de mendigos como lo predicamos, porque no nacio en hospital: como si el establo no fuesse mas pobreza, que hospital: y si alos portales no se acogiessen los mendigos. Y quiça por esso le llamo sant
Sermo ephipha. Fulgencio mendigo en el pesebre. Quāto mas que Christo no fue pobre comun, sino virtuoso y sancto. Y aun con todo esso na ha faltado quien diga, que en nasciendo tomo librea de mendigo: porque le emboluio su madre en paños, y los mēdigos se llaman pāñosos, vestidos de viejo, o remendados. Pero como la pobreza de Christo aya sido voluntaria, no hay que hazer caso desso: ni tan poco de quien dixesse
Caieta. q̃ Christo no mēdigo, si se fundasse en dezir q̃
Matthæ. 15 por hauer traydo bolsas para sus discipulos, y para los otros pobres comunes, distinguio y differēcio a si y a sus discipulos de los mēdigos viles: pues que los frayles menores, aunq̃ dan limosnas a los mendigos comunes, cō todo esso mēdigan y son ordē mendicante: y lo mismo se dira de Christo y de sus apostoles. Biē se que no faltarā otros algunos que les parezca, porque las mugeres deuotas administrauā a Christo lo necessario (segun sant Lucas) no auer el
mismo

mismo Christo mendigado. Y porque las otras gentes de suyo, y sin pedir lo offrecian a Christo y a sus discipulos alimentos. Pero tambiẽ es verisimile q̃ Christo las impuso en ello, porque el y sus discipulos se ocupassen en predicar sin otro embaraço. Y no anduuierõ con Christo aquellas matronas, sino despues que començo a discurrir por los castillos y ciudades predicando: y hazian esto las que hauia sanado de espiritus immũdos, o de otras enfermedades, segũ parece en sant Lucas. Aunque sant Hieronymo dize sobre sant Matheo que era costũbre Iudaica, las mugeres sustentar alos que enseñauan la gente. Pero como Christo predico poco, no pudo ser mucho el tiẽpo q̃ lo mãtuuiessen por esse respecto: ni auian de discurrir por tierras estrañas mugeres siempre con el, como no yuan quãdo encõtro a la Samaritana. Mayormẽte q̃, segun Alberto Magno sobre sant Lucas, estas mugeres suppliã el officio dela biuda que proueyo a Helias: y como el fue figura de Christo, y pidio agua y pan: porq̃ no se dira que Christo lo pidio, pues tuuo necessidad? Y de auer pedido de beuer a la Samaritana gentil, se arguye q̃ tambiẽ pidio a comer alas otras mugeres, quãdo lo vuo menester: como lo demãdo a Zacheo. Y no todas las q̃ le acõpañauã eran ricas: alomenos Maria salome pobre era. Y no puede creer Cayetano, q̃ las mugeres q̃ los Apostoles trayan eran ricas, sino algunas pobres, las qua

Cap. 8. Cap. 27 Cap. 23. 3. Regũ. cap. 17. 1. Cor. 9. & Lucç. 8.

les to

les tomauan las limosnas de las Christianas deuotas, como syndicas, o depositarias. Pero no porque tengan syndicos, o syndicas los frayles, se mantendrian sin mendigar, los que no tuuiessen rẽtas, como Christo, ni sus Apostoles no las teniã, ni aun dõde reclinar la cabeça. Y los discipulos de Christo, caminando conel, algunas vezes lleuauã prouision, aunq̃ era poca, segũ parece en los cinco panes y dos peces. Y si se oluidauã de proueer, hallauanse despues

Ca.6. sin nada: segũ sant Matheo cuenta que se les oluido el pã, sin acordarse, hasta q̃ lo vuierõ menester. Quando Christo vuo hãbre, y maldixo la higuera, sin prouision deuia yr el y sus discipulos. Delo qual se arguye, que no todas vezes les offreciã lo necessario, sin que ellos lo pidiessen.

Ioãn.4. Entre gentiles, claro esta, que por ser Iudios no les dierã en Sichẽ alimentos sin dineros, saluo en extrema necessidad, como el samaritano

Ibidem. hizo curar al llagado medio muerto. Pero Alberto Magno dize, que fueron a comprar de comer, porque aun que mendigarã no se lo dieran. Y el q̃ curo al llagado, no era ya gẽtil, segũ

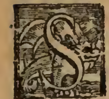
4. Regũ. el Tostado, sino Samaritano conuertido al Iu

ca.17.q.24 daismo. Pero entre Iudios obligacion hauia cõforme a su ley, de proueer los sin que tuuiessen necessidad de mendigar. Pero ya no se guardaua: porque aun mendigando no hallauan lo necessario los pobres todas vezes. Luego conuino que Christo y sus Apostoles mendigassen.

CAPI

CAPITVLO XXV.

De como los discipulos de Christo mendigaron.



I Christo mendigo, poco haura que dudar, en auer sus discipulos mendigado, en especial mandandoles Christo, que no lleuassen prouision ninguna de camino. Sobre lo qual dize Theophilo: Embia los a mendigar, y por esso no quiere que lleuen nada. E dize mas sant Lucas: Tomad posada dõde os acogieren, comiendo y beuiendo lo que os pusieren delãte. A qui instituyo (dize Theophilo) Christo la mendicidad de los Apostoles. E no se puede negar que biuieron de limosnas, mayormente antes que predicassen: porque no les quedaua de que mantenerse, hauiendo renunciado todas las cosas: y (segun sant Augustin) hecho voto de pobreza. Ni todos sabian officios (como parece en sant Matheo) para sustentarse por ellos: ni trayan tan proueydos los bolsicos de Iudas, que no faltassen; pues andauã a coger espigas por los rastrojos con hambre. Por lo qual Pedro Blesense los llama mẽdigos a boca llena. E aunque declarando Chrysostomo aquello de sãt Matheo: digno es el obrero de su jornal, dize: Mando Christo que no lleuassen prouision de camino, y porq̃ no se affrẽtassen pẽsando les mandaua mẽdigar

Lucæ. 9.
Ca. 10.
De ciu. 17. cap. 4.
Sermo. epiphani.
Homi. 9.

gar, añadio:como a obreros os dará alimẽtos en pago de vuestro trabajo. Pero no fue precepto, dize sant Augustin, mãtenerse los Apostoles dela predicacion: pues sant Pablo aun alimẽtos no tomaua a los que predicaua. Y no hauia de predicar siempre, o alomenos antes que fuessen predicadores, de limosnas auian de biuir. Por tanto se ha de entender Chrysostomo que no mendigarian, sino voluntariamente, lo qual bastaua para consuelo de los imperfectos y vergõçosos: Porque, segun el mesmo Chrysostomo, donde nosotros tenemos bienauenturados los pobres de espiritu, esta en Griego biẽ auenturados los mendigos. Y Alberto Magno aprueua sobre sant Lucas, que essa es la verdadera letra: y en tiempo de sant Basilio assi se deuia de interpretar: porq̃ en vna pregunta que le hazen sus discipulos, alegan biẽauenturados los mẽdigos. Y Cayetano cõfirma y aprueua q̃ assi esta enel Griego, y quadra cõ el sentido literal llano. Por q̃ alos que Christo predicaua, auia les hecho renunciar todos sus bienes: no solo en affecto y voluntad, sino de hecho Y es cõforme a la ley q̃ Christo predicaua, porque enla vieja ley, teniã por felicidad las riquezas, y aborrecian la pobreza; y assi cõuino que Christo fundasse en pobreza la bienauenturança de su doctrina. Hasta aqui allega Cayetano, el qual confiessa que Christo y sus Apostoles tuuieron estado y pobreza de mendigos, aunque

Homi. 9. imperfect.

Cap. 18. Interrogatione. 262.

Matth. 5.

le par

le parece que no mendigaron. Pero si no mendigaran, menester fuera que Dios mouiera particularmẽte la gente, o ella de suyo proueyera, no algunas vezes sino siempre, lo qual no consta de la escriptura, sino antes lo contrario, como ya asaz queda prouado. Quanto mas que sant Ambrosio affirma; llamarse limosna, lo q̃ vno pide, aun que se lo deuan. Pedia el rico lo ageno, y el pobre mẽdigaua su propria hazienda. Mendicidad llamo, pedir lo que era suyo, y se le deuia, y el pobre que pide con extrema necessidad, no dexara de ser mendigo, aunq̃ haya obligacion de dar le. Suetonio Tranquilo dize, que Iulio Cesar mendigo en España para ayuda de pagar lo mucho que deuia. Pero sant Pablo limosna pedia, no por via de obligacion, como el mesmo lo confiessa, remitiendo, lo que hauian de dar, al beneplacito de cada vno, no mandando, sino aconsejando, y con titulo de piedad, segun sant Hieronymo lo da a sentir en sus annotaciones. Luego las colectas mendicidad eran, y dellas se matenian los discipulos de Christo, que estauan en Hierusalem. A los quales, ni menos a su maestro quien sera tan blasphemo, que ose llamar los quebrantadores de la ley; aun que fuessen mendigos y Hebreos: Porque la ley (segũ dize sant Thomas) no prohibia la mendicidad, sino obligaua a los ricos a socorrer a los pobres, sin necessitarlos a que mendigassen. Y en el mismo texto de la ley se

De vinea Naboth.

In vita eiusdem.

2. Corin. 9.

Ibidem.

Secunda secundæ q 187. artic. 5.

dize: No faltará pobres entre vosotros; por tanto mira que abras la mano a tu hermano pobre y mendigo. De lo qual arguye sant Buenauentura, que entre los Iudíos no faltaron pobres que mendigassen, ni fue prohibida la mendicidad, y de hecho muchos Hebreos mēdigaron, sin que Christo ni sus Apostoles los reprehendiessen, antes los alabaron. Iudio era el ciego mendigo desde su natiuitad, y segun sant Iuan no osaron responder sus padres, porque no los echassen de la Synagoga. Hebrea era la biuda que Christo alabo, la qual sin tener entera sustentacion, echo esso poco que tenia en el Gazophilacio, con mantenerse (segun Theophilato) mendigando: y aun los dos cornados q̄ offrecio (dize Cyrilo, y despues del santo Thomas) o los gano por su sudor, o pidiendo por casas agenas, como cada dia lo hazia. Y añade Alberto Magno: Con este texto se confunden los que no aprueuan ser bien dar todas las cosas, y mendigar por amor de Dios: pues Christo alaba esta, porque dio su caudal: y no dixera auer dado la sustētacion toda, si le quedará de que biuir sin mendigar. Hasta aqui es de Alberto. Nunca Christo prohibio a estos q̄ mendigassen, aun que traya bolsas y limosna depositada para pobres. Y no se puede negar, sino que mādaua dar della a pobres comunes: aun que no hay escriptura sagrada expressa q̄ lo diga, pero colige se de sant Iuan: y determina

damen-

De paupertate Christ.

Lucæ. 1.

Ibidem.

In catena aurea.

Super psal. 103.

damente lo affirma sant Augustin. Pero no por esso penseys, que los apostoles pedia para mendigos viles, porque las ordenes mendicantes parten limosnas con los mendigos, pero no piden para ellos, sino para los religiosos de su orden, y lo que a essotros cabe, es accidental y de lo que sobra. Porque hay dos maneras de pobres: vnos comunes, y otros sanctos. Y oso dezir (dize Vualdense) que para los pobres sanctos procurauan los Apostoles, llama sant Pablo a las colectas que para los pobres hazian gracia: porque parecia (dizen Theophilato y sant Athanasio) cosa indigna llamarse limosna, hauiendo se de embiar a los sanctos de Hierusalem. No queria que tuuiesse el nombre, que tiene lo que se da a pobres comunes, lo que se llegaua para pobres sanctos, luego para essos pedian los Apostoles, y no para essotros. Pero traer Christo limosna depositada para necessitados, y no prohibir que mendigassen, como consta que nunca lo prohibio, no es conforme a lo que agora se haze. Antes quando dezian al mendigo que callasse, no se conformo Christo con ellos: pero mandole dar lugar que llegasse a pedir su necessidad. Bien sabia que no faltaria quien tapasse la boca a los verdaderos pobres, como este era. Y porque sepan, que no es essa su intencion, sino que tengan libertad de buscar su remedio: no aprouo lo que hazian, antes lo contradixo con obras, y palabras.

De sacramenta. ti. 10. cap. 101.
1. Cor. 16.

Lucæ. 18.

CAPITVLO XXVI.

Que sant Pablo no prohibio mendigar a los verdaderos pobres, sino a los ociosos, vagabundos, y escandalosos: Y de como en tiempo de sant Augustin, y de aquellos sanctos antiguos mendigauan publicamente.

QVIEN mas se declaro en esta materia de mendigos entre los Apostoles fue sant Pablo, prohibiendo a los Thessalonicenses q̃ no mẽdigassen. No quito la mẽdicidad a los verdaderos pobres, sino a los ociosos, y desonestos: ni prohibe que pidan a los Christianos, sino a los gentiles: ni tampoco les quita q̃ no reciban de los gentiles. Antes dixo a los Corinthios: Si algun infiel os combidare, no escrupuleys lo que os pone a la mesa. Pero quiso que tratassen honestamente con los de fuera, con los gẽtiles que no son de la yglesia, como si dixera: No pidays confictiones y embustes a los gentiles, porque no burlen, ni hagan escarnio de la Fe, vista vuestra deshonesta mendicidad. Assi lo declaran alli Theophilato y sant Athanasio. Y sobre el mesmo passo dizẽ sant Hieronymo, discurrian de casa en casa, pidiendo a los gentiles, algunas vezes con opprobio de la religion Christiana: por tanto prohibe sant

1. Thess. 4.

1. Cor. 10.

he sant Pablo que no lo hagan. Y sant Clemẽte quito a los Christianos (segun Vualdense refiere) que no mendigassen entre infieles, porque no burlassen de la Christiandad. Y los Iudios (segun Nicolao sobre el Deuteronomio) dezmauan cada tercer año para los pobres, porq̃ no pidiessen a los gentiles limosna, ni tuuiessen ocasion de biuir a soldada, o a jornal cõ ellos, porque no se les pegasse la ydolatria. Para quitar las ocasiones hazian los Iudios todo esso. Y sant Iuan en su tercera canonica dize a los Ephesios: Vosotros y yo conuiene que hospedemos los peregrinos desterrados de sus casas y lugares, despojados de sus haziendas, sin querer les dar limosna los gẽtiles: porque la necessidad los hiziesse dar la buelta a la ydolatria. Asi lo exponen Nicolao, y la glosa. Y el Apostol sant Pablo en la segunda epistola a los mismos Thesalonicenses, aun que mando, que no comiessen los que no trabajassen; añadio luego. Pero vosotros no por esso dexeys de hazer les bien. Y assi declara alli Chrysostomo, q̃ conuiene hazerse: con el qual se conforma Cassiano. De manera que sant Pablo nũca prohibio a los pobres verdaderos que mendigassen. Y a los fingidos quitoles la deshonestidad y escandalo de los gentiles. Y no os marauilleys que los santos atajen los opprobrios de la Fe: porq̃ sant Augustin relatando las costumbres de los Manicheos dize: Que por quanto los discipu-

Tom. 1. li. 4. ar. 2. ca. 23.

Cap. 4.

Li. 10. ca. 15.

Li. 2. ca. 20.

los de Manicheo, por no estar del todo instru-
ctos y exercitados en su doctrina, dauan ocasio
nes que burlassen y escarneciessen dellos, y de
su secta: trabajo vn rico y valeroso Manicheo,
de recoger los a su casa, obligandose a mantē-
nerlos a su costa y assi sustentaua quantos en
Roma hauia: hasta que ni el los pudo sufrir, ni
ellos a el: por lo qual ellos descubrieron sus tachas
y malas costumbres. Hasta aqui es de Augusti
no. Nadie huelga, ni es bien que haya ocasio-
nes para escarnecer de su secta: pero fuera desso
nunca prohibieron la mendicidad los Aposto-
les, ni menos la primitiua yglesia: porq̃ en ella
mendigauan Iudios, Gentiles, y Christianos.
Que mendigassen algunos Christianos, claro
esta, en lo que hauemos dicho de sant Pablo, y
de sant Iuan en su canonica. Verdad es que en
Hierusalem proueyan los apostoles de tal arte
q̃ no hauia mendigo entre los pobres sanctos,
consagrados al seruicio de Dios. Iudios, noto-
Saty. 3. rio esta que mendigauan (segun cuenta Iuue-
nal) no solamente para mantenerse, pero aun
para pagar alquiler del suelo donde estauā fue
ra de Roma en el bosque Cameno. De los Gē-
tiles no hay que dudar segun aquello de Ter-
In Apollo- tuliano. Quexan se los Gentiles que se menos-
ge, ca. 43. cabauan las fabricas de los templos de sus dioses,
no cōtribuyēdo los Christianos para reparos:
y Tertuliano responde: Mendigā los hombres
y vuestros dioses, y no podemos ayudar a tan-

tos. Basteos que damos a los que piden, y si Iupiter pidiesse, tambien le dariamos: porque en fin mas damos a los que demandan por las calles, q̃ no gastays vosotros en los templos. Hasta aqui es de Tertuliano. Conforme a lo qual quadra muy bien aquel decreto, dõde se dize, que en tiempo de los Apostoles a nadie se negaua limosna, de qualquier secta que fuesse. Por lo qual me espanto de quien osa dezir publicamente, que en tiempo de sant Augustin, y de aquellos sanctos antiguos, no mendigauan. No se a què atribuya descuydo tan grande, en cosa tan notoria. Pero porque con testigos dignos de fe, se creera mejor del todo este negocio, presentemos primero al mismo sant Augustin sobre el psalmo centesimo tercio, dõde distingue dos maneras de pobres, mẽdigos, y enuergonçantes, diziendo: Protestan algunos de no dar limosna a mẽdigos comunes, sino a los sieruos de Dios. Palabra impia es essa. Porque quando Christo mandò que diessemos a qualquiera que pidiesse, no excluyo los mendigos, antes quiso que a los cõbites llamassen coxos, ciegos, mancos, y enfermos. Aueys de dar a los mendigos quando os piden, y a los enuergonçantes antes que os pidan. Lo dicho es de Augustino, porque veays si hauia mendigos en su tiempo. Y pobres voluntarios mendigauan ya entonces, y aun antes, porque el abad Arsenio daua gracias a Dios, que le hizo digno de mendigar

1.q.2.cap. Quã pio.

Psal.103.

 digar

digar como pobre. Y otros muchos pobres y peregrinos mendigauan en tiempo de los santos padres, compitiendo los Christianos sobre quien los lleuaria con mayor charidad primero a su casa. Y sant Chrysostomo da testimonio sobre sant Pablo, que en su tiempo mendigauan los monges, no con poca murmuracion de los ruynes Christianos. Pues en tiempo de Gregorio Nazanzeno el mismo da testimonio que mendigauan publicamente, el qual murio casi quarenta años antes de sant Hieronymo discipulo suyo, segun la cuenta de Eusebio. Y en aquella edad dize, que florecio sant Martin en Francia: donde partio la capa con el mendigo. Porque entendays si era comun cosa mendigar en tiempo de aquellos sanctos.

Ad Hebr. homi. 11.

Orati. 16.

CAPITVLO. XXVII.

De como en tiempo de sant Augustin, y de aquellos sanctos antiguos medigauan publicamente en las yglesias, y la causa porque Dios lo ordeno assi.

Li. de paradiso. ca. 56.



N Galacia, en la qual sant Pablo instituyo colectas para pobres, affirmo Heraclides, que era costumbre en las ciudades grandes estar los portales de las yglesias llenos de pobres. Y fue este doctor sancto (segun Joannes Trite-

Tritemio) tan antiguo, y aun mas que sant Hieronymo. El qual escriue a Eustochio, que vio vna de las mas nobles Romanas en la yglesia de sant Pedro acompañada de Eunuchos, y por parecer mas religiosa, daua limosna por su propria mano: y vna vieja handrajosa, auiendo le ya dado, passose adelante, para que le diesse otra vez: y como aquella señora llego por su orden a ella, en lugar de limosna, diole vna puñada, que le vaño las muelas en sangre. Hasta aqui es de sant Hieronymo. Ordenes de pobres hauia en la yglesia de Roma mendigando en tiempo de sant Hieronymo, y no faltauan tachas y embustes en esta vieja mendiga, y no por esso perdian los otros pobres su libertad: los quales adornauan mejor los templos, que no las riquezas y tapizes destos tiempos, representando la pobreza de Christo con clamores, y a vista de ojos. Y no hay historia, ni musica que mas quadre ala yglesia que la pobreza de los sanctos; los quales no recibian fastidio con las bozes de los pobres, antes les parecian officio diuino, como lo encarece Gregorio Nazanzeno diziendo. Resuenan en los templos las bozes lamentables delos mendigos, juntamente con los cantos ecclesiasticos, y hazen choro por si, celebrando mejor con su triste musica las fiestas, que el mundo con sus regozijos y passatiempos. Lo sobredicho es de sant Gregorio. De gente vulgar es pensar que estoruan los po-

De virgi. seruanda.

vbi supra

bres el officio diuino (como dize sant Marcos) que reprehendian al que mendigaua junto al camino que no llamasse: pareciendo les
capit. 10. que Christo recibia pesadumbre, el qual se paro para desengañarlos, mandando que le traxessen aquel pobre: y venido, diole lo que pidio. Predicadores eran sant Pedro y sant Iuan, y a orar yuan quando hallaron al tollido mendigando. No estoruauan los pobres en las Synagogas, ni los excluyan dellas, ni menos de las yglesias. Y pluguiesse a Dios que agora vuiesse la centesima parte de la deuocion y charidad que entonces auia, que predicaran, y orarian como Christo y sus sanctos, sin desterrar los mendigos de los templos. Y porque mas claro veays quanto importan los pobres en la yglesias, oyd a sant Chrysostomo
homil. 30. sobre sant Pablo, donde dize: Los mendigos
1. Corint. hermosean y adornan mucho ala puerta del templo: sin los quales quedaria manca y imperfecta la yglesia, como cuerpo, si le falta algun miembro. Porque persuaden no menos que los predicadores, no con palabras, sino representando propria y verdaderamente las miserias humanas, que es la mas potentissima persuasion. Hasta aqui es de Chrysostomo. Y sobre la epistola alos Thessalonicen-
1. ad Thes. ses añade: Tiene Dios ala entrada de los tem-
c. 5. ho. 11. plos pobres, porque los Christianos no entren descuydados, sino que se aperciban y apa-

texejen antes que lleguen alo interior dela yglesia. Alas puertas de los palacios hallaras galanes,ricos, illustres passeando: pero en la casa de Dios,pobres, ciegos, viejos, y enfermos: para que si vienes con fausto y presunciõ, te la quite ala entrada, y porque llegues con humildad. Y como vas a pedir misericordia,tiene ala puerta quien te examine si eres digno de recebir la. Porque preciando se Dios de tener mendigos en sus puertas,no los tengas tu en poco, ni piẽses que las riquezas le aplazen. Porque si fuerã buenas, no cercara los vmbrales de la yglesia de pobres. Y si admite que entren ricos,es para descargarlos, y no para que se conseruen en las riquezas. Hasta aqui es de sant Chrysostomo. No sin mysterio declaro la escriptura, que Antiocho hauia destruydo y despojado el templo de Hierusalem, (cuyo nombre los sanctos doctores interpretan, silencio de la pobreza) 1. Macha. capit. 1. porque figuraua, que esse ha de corromper y profanar las costumbres y compostura de la yglesia. Y agora mandays, que no pidan los pobres,poneys silencio ala mendicidad: no os acordays que Anthiocho dissipo el templo? Y que el silencio de la pobreza ha de redundar en daño y oprobrio de la yglesia? Saluo si alegays, que Christo para remediar al ciego mendigo,le embio alas aguas de Syloe, que (segun Ioãnis. 9. Esaias) corren con silencio. Cap. 8. Y no mirays que tomo Dios vn jarro de agua fria en limosna,

pero

pero no quiere que toquen bozinas, ni sepa la mano yzquierda lo que haze la derecha. Porque los ricos han de sanar alos mendigos, remediando sus necessidades (como las aguas de Syloe) con silencio. No tapa la boca alos pobres que no pidan, sino alos ricos que no sean vanos.

CAPITVLO XXVIII.

De quando començo a hauer hospitales para enfermos, y peregrinos pobres.

LOs antiguos poca cuenta tuuieron con hospitales, tanto que cō escreuir Vitruuio traças para todo genero de edificios, griegos y latinos, no se acordo dellos, ni menos se hallaran en las escripturas antiguas. Antes si al Emperador Iustiniano creemos, Iotico fue el primero que instituyo hospitales; aunque se ha de entender (segun Baldo) en Constantinopla. Pero sant Hieronymo refiere, que en su tiempo Fabiola, fue la primera de todos que instituyo lugar señalado para enfermos de su patrimonio; y los curaua a su costa y por su mano. Verdad es que hospital de peregrinos, y para otros pobres, antes de esso le auia, aunque no mucho, Porque (segū Egesippo) Hyrcano Machabeo, fue el primero q̄ hizo hospitales. Estando cercado en Hierusalem

C. de epi. & cleri. l. omnia.
Ibidem. in epitaphio eiusdem.
li. 1. de excidio Hierosol.

lem en tanto estrecho de Anthiocho rey de Syria, que vino a dar le gran copia de dineros, porque alçasse el cerco: y no pudiendo pagar, abrio el sepulchro de Dauid, enel qual Salomõ auia enterrado muchos thesoros con su padre, mil y trezientos años antes, conforme ala cuenta de Iosepho, y sacando tres mil talentos, dio trezientos al Rey Anthiocho. Y porque el pueblo murmuraua, y algunos auian embidia, hizo de lo de mas hospitales para peregrinos. Y por essa causa, dize san Ysidoro, se llamaron xenodochia. Alguna sospecha tengo, que antes de esso los auia a costa de la republica, alomenos entre gentiles. Porque dize Iosepho, que Hyrcano fue el primero que los hizo entre Iudios, y a su propria costa. Y segun sancto Thomas escriue, los Reyes, o las mismas republicas hizieron hospitales de los proprios y thesoro comun, como cosa importante, para que los dioses conseruassen sus dominios. Y llamauan se las tales casas hospitales de Iupiter. Hasta aqui es de sant Thomas. Pero como quiera que sea, basta lo que sant Augustin dize sobre sant Iuan, que antiguamente hauia hospitalidad y fraylia. Pero llamar se hospital, o monasterio, las casas de probres y religiosos, esso es cosa nueua. El nombre monachal, los Apostoles le instituyeron, dize sant Dionysio. Y Philo contemporaneo delos Apostoles, llamo alos Conuentos monasterios, segun sant Hieronymo refiere.

li. 7. antiqui. ca. 16.

li. 15. ethimo. ca. 3.

li. 2. de bel. Iudai. c. 2.

De regi. prin. li. 2. cap. 15.

Homi. 97.

De cœlest. gerar. c. 7.

Li. Illustri.

refiere. Pero los hospitales primeros fundaron Fabiola, y Hyrcano, cuya nieta fue Marianne muger de Herodes, en cuyo tiẽpo nacio Christo, luego justamente, los llamo sant Augustin nombres nueuos. Aunque al principio los hospitales deuieron de fundar se, a manera de colegios, para differentes especies de pobres. Porque segun parece en el derecho canonico y ciuil, hospitales hauia antiguamẽte para pobres y peregrinos, otros para enfermos, otros para criar huerfanos, otros para sustentar hijos de padres pobres, otros para viejos impotentes. A cuya imitacion hizo Lodouico nono Rey de Francia vn hospital en Paris (segun Paulo Emilio) para solos ciegos.

23.q. 8. ca. in quilibet. & C. de sacrosãcteclesia. l. illud.

CAPITVLO. XXIX.

De como antiguamente las casas de los ricos Hebreos, Gentiles, y Christianos eran hospitales: y en la primitiua yglesia seruian de yglesia, y hospital todo junto.

Esta agora que veamos dõde hospedauan los pobres antiguamente. Y alo que puedo colegir, las casas de los ricos virtuosos, seruian de hospitales. Como parece en Abraam, en Loth, en Iob, cuyas puertas nunca se cerraron a pobre, ni peregrino. Y aunque hauia

hauia Dios mandado alos Iudios que proueyessen al os necessitados, de manera que no les fuesse forçado mendigar, tambien les mando que traxessen pobres, biudas, y pupilos a comer a sus casas. Y conforme a esso los hazia llamar Tobias las fiestas. En la pascua del cordero quiso Dios, que los que no bastassen para comerle, llamassen pobres que les ayudassen. Y despues lo renouo Christo, mandando que trayays coxos, ciegos, y mancos, a vuestras casas, quando hizieredes cõbites. Parece que andaua a buscar ocasiones, para que viniessen pobres a las casas de los ricos. No sin mysterio se los mete por las puertas; porque quiça muchos no bastarian para seruir a Dios, que viniendo pobres a su casa con ayuda de los mendigos, cumplen el sacrificio del cordero. Y aunque parezca que vienen a comer, para que te ayuden, te manda Dios traerlos. Ricos hauia llamado y combidado, los quales se escusaron con las grangerias y ganados, y para suplir sus faltas, haze Dios traer pobres. Los necessitados remedian los defectos de los ricos. Para esso quiere Dios que vengan a tu casa, que te ha llamado mil vezes, y no acudes a su seruicio, ocupado en temporalidades, y cumplen los mendigos tus mendiguas: y no es mucho que en tu casa se suplan las suyas. Que esse fue el estilo de los buenos Iudios y de los sanctos Christianos, ser sus casas hospitales de pobres y

Deut. 14. cap. 16.

Tob. c. 2.
Exodi. 12.
Luc. 14.

li.6.tripar. cap.19. peregrinos. Y aun entre gentiles se preciauan dello. Iuliano Emperador mando hazer hospitales para pobres a imitació de los Christianos: y aprueua con Homero auerse ocupado los gentiles antiguos en hospedarlos, pero aquellos que el alega, en sus mesmas casas los acogian. Y no me acuerdo hauer leydo lugar señalado para pobres, sino en la vida de Zenon philosopho: al qual, segun Laercio, preguntandole vn mancebo rico, delicado, y curioso, como estudiaria mejor Philosophia, hizole assentar en vnas gradas rezien cauadas, porque con la tierra fresca se le inficionasse la polidez: y despues lleuole al lugar de los pobres, para que tocando en los handrajos y remiendos, no menos viles que inmundos, deshiziesse el fausto, con el qual nadie podra bien philosophar. Pero estos eran Estoycos, y tenian por peccado ser commouidos a piedad, por tanto pudo ser que tuuiesse encerrados los pobres en algun lugar señalado, por guardar mejor su mala secta. Verdad es que vno de los errores que Tulio tuuo, fue dezir, que las casas de los grandes hauian de ser, no para pobres, sino para huespedes illustres, de lo qual grauemente le reprehende Lactancio. Pero mejor acerto Cymon principe de Athenas, haziendo su casa hospital publico de pobres y peregrinos, como adelante diremos. Y en España (cuenta Diodoro) que competian sobre quien lleuaria los

Odyss. 14.

In vita eiusdem.

lib.6.ca.11.

lib.6.ca. de gestis antiquo.

los peregrinos a su casa. Y aquellos con quien ellos querian yr, erã tenidos por amigos y priuados de los dioses. De manera que las casas de los ricos gentiles eran hospitales de pobres. Y si los peregrinos eran virtuosos, mãdaua Platon que se fuessen en casa de los ricos, o de los juezes, que la virtud les haria dar posada. Officiales hauia publicos en la India (dize Estrabon) que tenian cargo de dar posada a los peregrinos, que no la tenian: y de saber quando y quantos estauan enfermos, para hazer los curar, poniendo en cobro los bienes de los muertos, y haziendo los enterrar. Los Romanos posadas tenian diputadas para los que veniã a negocios de la republica, y (segun Tulio) llamauan se parochias, y tambien se dezian los que tenian cargo dellas, parochos: los quales eran obligados a dar a los huespedes leña y sal, como parece en los sermones de Horacio. Y algunos pensaron que las yglesias se llamãn parrochias, porque en ellas se administra y esta depositada la prouision del pan y vino viatico sacramental de los Christianos, segun lo nota Budeo. Tambien se podrian llamar assi, porq̃ eran posada y hospital de peregrinos, y los curas tenian cargo de proueerlos. En la primitiua yglesia las casas de los ricos eran yglesias y hospitales, como da testimonio sant Hieronymo, que Paula visitando la tierra sancta, hallo la casa de Cornelio hecha yglesia, y las de sant Philipe y

Lib. 12. de legi.

Lib. 15.

Ad Atti. li. 13. epist. 1.

Li. 1. Sat. 5.

In Pande.

In epita. Paulæ.

de quatro hijas suyas virgines prophetisas. Y donde quiera que en el testamento nueuo se hallara esta palabra yglesia, se ha de entender (dize Vualdense) casa donde moraua gente rica, y temerosa de Dios: y sant Pablo escriuio a los Romanos: Prisca y Aquila se os encomiendan, con la yglesia de su casa. Llama se yglesia (dize Theophilato) no solamente por hauer recebido la doctrina de Christo, sino porque era hospital de los creyentes. Conforme a lo que el mismo Apostol dixo a los Corinthios: Saluda nos Prisca y Aquila, con la yglesia de su casa, los quales me han hospedado. Deuia ser como la muger y su marido, que edificaron vna celda en su casa para Helyseo, el qual les resucito vn hijo muerto, en pago de la posada.

De sacraméta. titul. 17. ca. 147.

Cap. 16.

1. Corin. cap. vlti.

4. Reg. cap. 4.

CAPITVLO XXX.

De como se fundaron despues hospitales para pobres, y que las primeras rentas de la yglesia parecen hauerse recebido para este fin. Y en vn tiempo se fundaron los hospitales junto cõ las yglesias, y despues los apartarõ. Y de como se han engañado muchos por començar obras semejantes sin tener caudal para ello.

Des-

Despues vuo hospitales particulares para pobres: porque el Papa Vrbano (segun Platina) admitio las primeras rentas y possessiones en las yglesias: y lleua aparencia, porque la vida comũ que los Apostoles instituyeron de vender las haziendas para sustentar la comunidad Christiana, conseruose, y aun duro con integridad, hasta que este summo Pontifice (como parece en sus decretos) de consejo de los sacerdotes y leuitas ordeno que se aplicassen las possessiones a las yglesias matrices, y no se vendiessen: pareciendoles que se sustentarian mejor de los fructos dellas. Pero no se puede negar, sino que antes de esso, hauia possessiones en las yglesias: porque su predecessor Calixo Papa quintodecimo despues de sant Pedro (segun la cuenta de sant Augustin) hizo decretos cõtra los perlados, q̃ vsurpassen las possessiones de las parrochias agenas. Y mucho antes hauia hecho lo mismo Pio Papa decimo contra los seglares, que se alçan con los heredamientos ecclesiasticos. A lo qual se podria responder, que las tenian para las fabricas de los templos, y para hospitales de pobres, y peregrinos: porque si los Ginosophistas, cõ no admitir para si mismos ropa, casa, choça, ni cabaña, ni comer, sino yeruas, tenian para los peregrinos (segun da testimonio Philostrato) casa: y les dauan pan con lo que mas podian: no

In vita eiusdem.

Epist. ad genero.

De vita Apolloni. li. 6. ca. 4.

piedad a los seglares, visto que la yglesia no tenia aquellos a su cargo, ni podia con tantos. Lo dicho es de Chrysostomo. Pieças de hospitales eran los cinco portales, (que sant Iuan) escriue de la piscina junto al templo de los Iudios, de cuyas rentas se sustentauan los enfermos que alli acudian, que no eran pocos. De lo qual se tomo (dize Alberto Magno) costũbre entre Christianos, de hazer hospitales, junto a las yglesias para necessitados. Al principio juntos estauan yglesia y hospitales: pero ya en tiẽpo de sant Chrysostomo los hauia tambien apartados. Mucho cuydado pusieron en buscar medios para remediar los pobres aq̃llos primeros sanctos. Y como era obra difficultosa, hizierõ primero cuẽta de la costa y materiales q̃ seriã menester para salir con ella, cõforme al cõsejo que Christo dio a los que pretenden hazer edificios grandes, porque no se queden por acabar, y burlen despues de quien los començo. Porque no teniendo rentas para ello, ni reduzidos hospitales, ni la republica tomando sobre sus proprios nada, ni las yglesias sobre sus prebendas, necessitar a los pobres a que no busquen su remedio, y dar les medios contingentes y voluntarios, acaecer les ha lo que cõfiessa sant Hieronymo, que edifico vn monesterio en la tierra sancta, y junto a el vn hospital: porque si vinieren a Bethlem Ioseph y Maria hallen posada. Y son tantos los que concurren de todo

Ioann. 5.

Ibidem.

Epist. ad Pamachi.

el mundo, que me tienen descaydo y gastado, sin poder dexar lo començado, ni tener fuerças para sufrirlo. Y por no echar primero la cuẽta de la torre que edificaua (como el Euangelio lo enseña) hame sido forçado embiar a mi tierra a mi hermano Pauliniano, para que venda vnas alquerias, o caserias que dexaron los Barbaros medio destruydas, y la hazienda que nos quedo de nuestros padres: por no dar ocasion a los maldizientes y embidiosos de reyrse, no pudiendo lleuar adelante la charidad començada. Hasta aqui es de sant Hieronymo. Veys como este sancto se engaño, por no mirar al principio lo que emprendia? Y si los ricos vẽdiessen sus patrimonios, o supliessen de sus haziendas las faltas de los pobres (como sant Hieronymo hizo) passadero seria. Y sino se atreuẽ a imitar la perfecion Hieronymiana, affrenten se de Quinto Fabio Maximo gentil, el qual rescatando vnos captiuos del poder de Hanibal, falto le la moneda, y no le queriẽdo ayudar para ello el Senado Romano (dize Valerio) que embio a su hijo, a vender vna sola heredad que tenia, con que acabo de rescatarlos, quedando sin ninguna hazienda, por no dexar captiuos a sus proximos. Pero sin caudal, no se como se ha de sustentar en el ayre esta reformacion de pobres, no siendo casa de Ysopete, ni çancarrõ de Mahoma. Saluo si no se remedia con lo que Erasistrato medico Griego cuenta, segun refiere Au-

Li, 4. de liberalita.

re Aulo Gelio. Que la hambre nace de estar abiertas y estendidas las finbrias de los intestinos, y vazio el vientre y la concauidad del estomago. Por lo qual quando vno esta sin comer, al principio le da mas pena la hambre, que no despues, porque se van encogiendo, y comprimiendo aquellas partes vazias. Y assi dize que quando es forçado a los Scythas passar largo espacio sin comer, ciñen se con vnas faxas apretados reziamente, porque la hambre les de menos molestia. Y si los pobres puestos en aprieto, oprimidos y estrechados hauran menos hābre, y con esso se suple algo de su necessidad, buen remedio se ha hallado para mantener los a menos costa: pero no para ser tractados con la charidad de los antiguos, compeliendo los a venir a sus casas en los combites y fiestas, como agora los compelen a huir. Li.5.ca.3.

CAPITVLO XXXI.

Del aborrecimiento que algunos tienen con los enfermos pobres, como suele nacer de pecados: y otras vezes de flaqueza de estomago.



I somos obligados a socorrer a qualquier proximo necessitado, quanto mayor obligacion tenemos de apiadar nos de los enfermos, por ser mayor la necessidad, y estar mas lexos su

remedio? Pero ha hauido gentes tan inhumanas, que faltando la salud, tienen por superflua la vida de los proximos, como esta claro en los Lacedemonios: los quales aun a sus hijos proprios no querian ver lisiados y enfermos: que harian a los otros? Pues Socrates no fue menos cruel en sus leyes mondādo q̄ dexē morir a los coxos, o enfermos de larga, o incurable enfermedad: y prohibiēdo a los medicos, q̄ no curassen, sino enfermedades acidētales y breues. Por q̄ si los enfermos son officiales, no tienē espacio para cura prolongada: y aun que sean ricos, no hay para que gastar la vida en medicinas, y regimientos, pues no quedará para aprouechar a si, ni a la republica. Y los Estoicos por augmētar esta crueldad, affirmaron ser pecado, cō padecer se de los llagados, pobres, o enfermos. E ya que dauan la limosna (dize Plutarcho) era por respecto de liberalidad, o de otra virtud: pero no compadeciendo se de las flaquezas de sus proximos. No querian ver pobres, aborrecian las miserias humanas. Y no falta quien los imite, antes que a los sanctos, pero Tulio burla dellos: porque ya que tenian la mendicidad por riqueza, no se apiadauan de los necessitados, antes condenan por locos, pecadores y liuianos, a los que admiten ruegos de los miserables y afligidos: diziēdo, que los sabios no han de ser misericordiosos. Hasta aqui refiere Tulio. Pero los philosophos (dize Lactancio) erraron

Li. de repu. 3.

Lib. de tran quil. animi.

Pro Murena.

Li. 6. ca. 10. &. 12.

raron a vanderas desplegadas, en las obras de misericordia. No conocieron la fuente de la piedad diuina, ni menos alcançaron, hauer Dios de ser pobre en forma humana. No tengays en poco, llamar Christo bienauenturados a los misericordiosos, porque es fauor y gran merced, que de su mano recebis, los que teneis entrañas pias. Muchos hay que no merecen ser misericordiosos, en penitencia de sus pecados (segun san Pablo) y vienen a no tener misericordia con los pobres. Y assi quando vieredes alguno sin misericordia, se pueden sospechar del otros muchos pecados. Por lo qual no osauan los sanctos ser cortos enlas obras de piedad. Y esso hizo a sant Francisco al punto dela muerte confessar en su testamento: Quando yo estaua en pecados, no podia ver leprosos, ni hauia cosa mas penosa y desabrida para mi: Pero despues que Dios me mouio a hazer penitencia, comence a tener misericordia con ellos: y el desabrimiento passado se me conuertio en dulçura del alma y del cuerpo. Cuenta por principio y fundamento de su conuersion y sanctidad, auerle Dios trocado aquel fastidio, que con los pobres llagados tenia, quando estaua en pecado, en sabor y gusto piadosissimo. De ay adelante ardia en llamas biuas de charidad, y jamas le pidieron cosa por amor de Dios que no la diesse, hasta quedar desnudo el y sus compañeros. Mira quanto se recelaua

ad Rom. 1.

dela impiedad,por nacer de culpas,y offẽsas de Dios. Y no deurian mirar poco en esta seraphica doctrina los mundanos, para biuir mas recatados: pues sant Francisco lo biuia, con hauer dado a pobres su hazienda, y las agenas de tantos frayles y monjas, y de otras muchas gẽtes. Mudo la opinion con las culpas, y cobro otro parecer, con la gracia. Abri los ojos, los que tratays materias de pobres, no mane de culpas su poca charidad, y el fastidio que de ver pobres tienen algunos, sin poder sufrir los a sus puertas, ni por las calles. Y no alcanço como Dios nos suffre a nosotros, sino es por ser Dios, y los de mas pecadores: y por ventura se hallaran almas mas llagadas y pobres q̃ los mendigos traen los cuerpos. Nace tambien el fastidio de los pobres de flaqueza delicada de estomago. Sublima sant Hieronymo la charidad de Fabiola, porque allende de hauer gastado quanto patrimonio tenia, siendo gruesso, con pobres, hizo el primer hospital en Roma, para recoger y abrigar enfermos, debilitados no menos de hãbre, que de otras enfermedades. Quanto sin ojos, sin narizes, hidropicos, gotosos, llagados llenos de gusanos, y de otras enfermedades contagiosas lleuo a cuestas, limpiando la materia podrida, que otros no pudieran mirar, dando les a comer con su propria mano: Muchos ricos conozco, y buenos Christianos, que no ternian estomago para exercitar se-

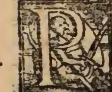
In epita. Fabio.

tar ſemejante miſericordia, y tienen piedad por tercera perſona con pecunia, y no por ſu mano: los quales no reprueuo, ni quiero interpretar ſu delicadez y ternura por infidelidad. Pero aſsi como eſcuſo la flaqueza de los eſtomagos, enſalço haſta el cielo el calor y charidad ardiente deſta ſancta. La grandeza de la fe, rõpe todos los aſcos y temores, acordando ſe hauer ſido condenado el rico auariento, porque no ſe humillo a las llagas del mendigo. El pobre que tu aborreces, eſſe que quieres reueſar quando le vees, no tiene mas ni menos que tu, de vn miſmo lodo fuiſtes formados. Lo que agora padece, podras padecer. Haz cuenta que eſtas llagado, y la piedad que para ti querras, ablandara la dureza que tienes con tu proximo. Haſta aqui es de ſant Hieronymo. Por lo qual dixo Gregorio Nazanzeno diuinamente. Graue peſadumbre y digna de ſentir es, andar eſtos pobres llagados entre noſotros. Pero no penſeys que lo haze Dios ſin cauſa: embia los para que no ſe nos oluide quan flacos y miſerables ſomos. Memorial ſon los pobres de las miſerias humanas, para perſuadir de camino, que nos deſaſgamos de las coſas temporales, y no confiemos en ellas, viſto a que eſtan ſubjetos los cuerpos humanos. Lo dicho es de Gregorio. Orati.16.

CAPI

CAPITVLO. XXXII.

De las causas porque los pobres llagados y enfermos andan entre nosotros: Y que excluyr los, porque no inficionen los pueblos, son achaques sensuales.



Resuponen algunos, que no hizo Dios pobres, mas de para q̃ los mantengan los ricos, lo qual Gregorio Nazanzeno declaro ya ser falso. Y con sentir graue pesadumbre, reprehende olos que dizen, que no anden pobres entre nosotros, porque no los embia Dios solamente para que les den alimentos, sino para mouer y acordar con su miseria nuestros descuydos. Mas pretende conuertir y ablandar la dureza y auaricia de los ricos cõ la mendicidad de los necessitados, que no sustentar los pobres, segun sentimiento de sant Chrysostomo. Y embiando Dios los pobres, para que andando entre los ricos, los conuiertan a piedad (segun estos doctores dizen) gran atreuimiento es atajar este fin que Dios pretende, y atreuer se a lo que no se atreuieron los sanctos, conociendo que embia Dios los mendigos entre las gentes para espejo, en que miremos nuestras flaquezas. Y tambien salen entre nosotros (dize Gregorio) vnos con desseo de ver gente, otros por oyr hablar a los hombres, o por

vbi supra.

Hom. 37. ad populum.

o por alegar que coman mendigando. Y finalmente todos andan entre nosotros, por recrear se y tomar algun aliuio, descansando en publicar sus fatigas y miserias, viēdo que se compadecen dellos. Hasta aqui es de Gregorio. Y aun este respiradero y refrigerio les quieren quitar, tomando color y achaque, de euitar que no inficionen las ciudades: como hazian los Iudios, echando a los leprosos fuera de la morada comun, tapadas las bocas, porque no corrompiessen los ayres hablando. Pero no han mirado los que alegan textos Iudaicos contra los pobres, que no podiā ver enfermos los Iudios, ni tenian charidad con ellos. Mucho mas piadosos eran los gentiles. Y assi quieren dezir, que Iob amicissimo de pobres fue gentil y no Hebreo. Pero la crueldad judaica esta clara, en el llagado medio muerto, que dexaron enel camino el Leuita y el sacerdote, sin apiadar se del, con ser Hebreo como ellos, hasta que llego el Samaritano gentil y le dio remedio humanissimo. Enfermo estaua Lazaro, y tan llagado que los perros venian a lamerle las llagas, dize Theophilato, porque nadie los amenazaua, ni tenia cargo del, ni el podia espantarlos. Y no menos crueles fueron con aquel tollido, que estuuo treynta, y ocho años en la piscina probatica: delo qual parece que no teniā charidad, pues tanto tiempo estuuo sin socorro humano este pobre. Y creo que de ver Dios que los Iudios

Super Lucam. 16.

dios no curauan,de crueles,a los enfermos,tuuo tanto cuydado,embiando remedio del cielo para sanarlos,mediante el mouimiẽto del agua de aquella piscina.Pero tornando a lo que alegen para encerrar y apartar los pobres enfermos,porque no inficionen los pueblos.Mas
Orati.16 ha de mil años que Gregorio Nazanzeno respondio a esta obiection,diziendo. Querer excluyr y apartar los pobres , porque no se nos peguen sus males;demasiada delicadez es,fundada en razones vanas:antes parece querer escusar con essa color la ternura sensual de los indeuotos , echando la culpa de su poca piedad,al temor fingido.Y deurian mirar, que no enferman los que hablan cõ ellos los medicos, y los que los siruen.Y si te recelas, confia en la fe que no padeceras cosa en que biuas affrentado. La misericordia vença al temor,y el temor de Dios a tu delicadez , y la piedad resista essos pensamientos sensuales . Hasta aqui es de Nazanzeno.Mirad quan antiguo pleyto es esse,y quãto ha que Gregorio Nazanzeno con-
Leuiti.13. deno essa opiniõ por sensual y vana. Verdad es q̃ en la ley vieja por mandado de Dios,excluyã y apartauã los leprosos,sin q̃ sano ninguno tratasse entre ellos,sino los cõtaminados vnos cõ otros:saluo si erã personas de gran calidad que los dexauã en sus casas,como dexarõ al rey O-
4. Regum. zias leproso , aunque biuia apartado cõforme
cap.15. a la ley,ora fuesse dentro del pueblo,o fuera,se
gun

gũ agora biuẽ los gafos de sant Lazaro, y otros semejãtes. A estos tales con razõ los apartauã: pero otras enfermedades comũnes, no hay para q̃ tomar tãto fastidio cõtra ellas, q̃ resfriẽ la piedad humana, añadiẽdo afflictiõ alos affligidos, desterrando los dela cõuersaciõ comũ. Y aun de los Iudios se deue creer ya, q̃ excluyã a los leprosos, y ningun sano andaua entre ellos, que les dauã morada y abrigo, en especial alos que fuessen pobres, sino los dexauã derelictos, como al llagado y al tollido de la probatica piscina. Y pues no les dauã sano q̃ curasse dellos, menos deuiã mirar enlo de mas. Como los Romanos, los quales cayẽdo sus esclauos en graues dolencias, no los podian ver enfermos: tanto que los echaron a vna ysla de Esculapio, para que alla se auiniesse el Dios dela medecina con ellos. Por lo qual (dize Suetonio) Claudio emperador mando: que si sanassen quedassen libres, y priuo a sus dueños del prouecho y seruicio. Y assi Christo liberto a los pobres del captiuerio que entre los Iudios tenian. Y plega a Dios, que no priue agora a los ricos del Prouecho espiritual y seruicio que andando mẽdigos entre ellos, recebian. Porque los padres, o señores que no alimentan ni curan los hijos, ni sieruos enfermos, y necessitados, en pena de su poca misericordia, pierden segun derecho ciuil y canonico el poder paternal y dominio, que sobre los esclauos y hijos tenian.

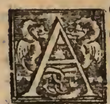
In vita Claudii.

De infantibus expositis.

CAPI

CAPITVLO XXXIII.

De como alguno s gẽtiles, y catholicos tomaron por remedio contra las enfermedades, hazer charidad a todo genero de pobres. Y del error que algunas gentes tuuieron, en pensar que la pestilencia se remediaua con matar, o tratar mal algun mendigo.



Cossados los antiguos de graues enfermedades, y cansados de experimentar remedio sin prouecho, acordarõ de acoger peregrinos y pobres, hospedando y haziendo charidad a todo el mundo, pareciendo les que nacian las enfermedades, de falta de pie-
lib. 1. deca. 1. dad. Como cuẽta Tito Liuio, que los Romanos en vna gran pestilencia, primero que la gente Francesa tomasse a Roma, que seria segũ la cuẽta de Eutropio poco antes de Esdras y de Platon, no hallando remedio, acordaron de hazer grandes fiestas a Apolo, y a otros dioses con sus ochauarios, abriendo las puertas y officinas todas, poniendo patentes las cosas vsuales, para que cada vno tomasse lo que vuiesse menester, acogiendo y hospedando a
Lib. 2. Romæ triumphan. conocidos, y alos ignotos. Y estas son (dize Blondio) las fiestas que en Roma hazen entre nauidad y antruejo. Y en su tiempo cuenta, que

ta, que en Italia imitaron los Christianos en otra pestilencia harta parte desto, y agora pareceles que quedan purificados y libres de enfermedades corruptas excluyendo los pobres, como se engañauan los de Marsella (segun Seruio escriue): los quales hauiendo pestilencia, buscauan vn mendigo, que quisiesse ser mantenido y regalado vn año entero con manjares delicados, y al cabo vestido de ropas sagradas; y enrramado, trayanle en procesion al rededor de la ciudad, y la Letania que cantauan, era echar sobre el maldiciones y plagas; pidiẽdo a Dios, que se absoluiessen en el todos los males, y demeritos del pueblo. Lo qual concluydo despeñauanle sobre la mar; pensando que con esto quedauan purificados. Griegos y Romanos vsauan este rito y purificacion, como los Iudios en el cabron emissario. Y mirando se bien esta costumbre de la Gentilidad, parece le a Budeo que sera mucha ayuda para entender aquello que sant Pablo escriue a los Corinthios, diziendo: Dios ha querido que parezcamos en el mũdo los Apostoles vilissimos y menospreciados como los que tienen para matar, pues que nos hizo espectaculo del mundo, y de los angeles, y de los hombres, echã maldiciones sobre nosotros; persiguen nos con blasphemias, como si fuessemos los pobres miserables, con que se purifica el mundo. De ver a los Apostoles hambrientos y desnudos, pensauan las gentes, que

Li.1.Aenei.

Leuiti.16.

In Pande.

1.Cor.4.

los embiaua Dios para que matando los con maldiciones y oprobrios, quedassen purificados los mundanos: como les parecia que quedauan, quando se purificauan en las pestilencias, con la muerte sobredicha de algun mendigo. Y porque no os marauilleys que pensassen los Gentiles esto de los Apostoles, sabed que tambien fingieron, que los Iudios hauian sido excluydos de Egypto por gafos y sarnosos: segun lo escriuio Trogo Pompeyo. Y añadio Cornelio Tacito, que los hauian echado, para librarse de vna pestilencia los de Egypto, por consejo del oraculo de Iupiter. Mira en quantos errores cayeron, por no confessar que los saco Dios verdadero. Y no cayeron en falsedad menos diabolica, los que dixeron (segun Iosepho refiere) que algunos reyes de Egypto dessearon ver a Dios: sobre lo qual consultados sus oraculos, respondieron que no lo alcançarian, sino excluyan primero de su reyno todos los leprosos, y enfermos. Contra los quales parece Christo hauer dicho, bienauenturados los limpios de coraçon, porque veran a Dios. Y estos pensauan, que la lepra corporal lo estoruaua. Y no sera razon pensar agora que a costa de los pobres quedan purificados y libres los pueblos de pestilencia: antes se deue temer lo contrario. Porque aun que Philostrato escriue que los de Epheso pidieron remedio a Apolonio contra la pestilencia que sobre ellos reynaua

Lib.36.
Lib.21.
Li.2.contra Apio.
Li.4.Apolo.cap.3.

naua:el qual les mando apedrear vn viejo handrajoso, cargado de vna talega de pedaços de pan, que parecia bien mendicante, y sanaron luego. Pero dexado este engaño y error diabolico a parte, conuiene que tomemos aquel consejo de Esaias. Parte el pan al hambriento, viste al desnudo, acoge al peregrino, y sanaras mas presto de tus enfermedades. Lo dicho es de Esaias. Esai.58. De aqui deuieron tomar los mas acertados gentiles por remedio en las pestilencias, hazer charidad a pobres, y no excluyrlos. Y seria mucho mas razon que los Christianos vsassemos de essa doctrina, por remedio celestial y diuino, cõtra todas las enfermedades del alma y del cuerpo. Porque en pago de la posada, y charidad de Zacheo, dixo Christo. Hoy queda Lucæ.19. salud en esta casa. Con calẽturas estaua su suegra de sant Pedro, y diole nuestro redemptor Lucæ.4. salud, para que hospedasse con piedad a los necessitados. De lo qual deuio nacer la deuota costumbre de algunos Christianos, que prometen de pedir, si Dios los sana, para los pobres, o para tal, o tal sancto, y de hecho lo hazen.

CAPITVLO XXXIIII.

Que se sienten mas las enfermedades corporales, que no las espirituales: Y de las causas porque Dios permite dolencias: Y del cuydado que en la primitiua yglesia se tuuo de los enfermos.

LOs que de veras contaminan los pueblos, son tahures, jugadores, carnales, logreros, y otros de semejantes vicios, peores q̃ pestilẽcia, y estan llenas las republicas sin excluyr los, con ver que corrompen, y profanan publicamente las costumbres y policia

Orat.16. humana, de lo qual se espãta Gregorio Nazanzeno, diziendo. Admitẽ entre si ladrones, homicidas, adulteros, comen y cõuersan cõ ellos, y no pueden sufrir, ni tolerar los pobres y enfermos que lleguen a sus puertas? Y la causa es porque no se veen, ni se sienten las enfermeda-

Epist.79. des del alma. Y segun dizẽ Seneca, de estar juntos y muy llegados a las cosas corporales, sentimos tanto y se nos hazen penosas las enfermedades del cuerpo: y de estar lexos el alma, y tener la a trasmano, no entẽdemos ni sentimos sus fatigas y dolencias. Claro esta que si estays cerca de vn enfermo, veys y sentis quando se quexa y gime: pero si el esta lexos de vos, aunque clame y de bozes, no llegan a vuestros oydos sus quexas y trabajos: Assi porq̃ estamos conjũtos y pegados con la carne, sentimos sus duelos: pero como no vemos el alma; por mas enfermedades que padezca, nos descuydamos, sin compadecernos della. De industria hizo

Homi.8. Dios que las enfermedades del cuerpo se cu-
ad popu. rassen con difficultad (dize Chrysostomo) y los remedios y medicinas del alma quiso que fuessen

ſen faciles y manuales, y que con ſolo gemir co
braſſe ſalud la conciēcia, y el dolor, y la miſma
congoxa le ſiruieſſe de medicina: porq̃ ſepays
quā poco importa la ſalud del cuerpo, y quan
poco caſo haze Dios della, y quanto pre-
cia y eſtima la ſanidad del alma, pues porq̃ no
peligraſſe le puſo a mano tantos remedios, or-
denando que la ſalud del cuerpo ſe cobraſſe cō
dilacion y trabajo, porque nos dieſſe faſtidio, y
la tuuieſſemos en poco. Y en la verdad, las en-
fermedades, induſtria diuina ſon para grāgear Pſal. 15.
nueſtra ſaluacion. Y multiplicalas Dios (ſegun
dize Dauid) porque nos demos prieſſa a cami-
nar hazia el cielo, ſin detenernos eneſtas coſas
temporales: y otras vezes embia dolencias pa-
ra affirmar las virtudes, porque tengan precio
y eſtima de merecimiento delante de Dios. Per
ficionaſe la virtud en la enfermedad, dixo ſant
Pablo, ay ſe lima y acicala, ay ſe refina. Secoſe 2. Cor. 12.
mi virtud (cantaua Dauid) como vaſija de bar Pſal. 21.
ro. Conforme a lo qual diremos, que noſotros
ſomos de barro y tābien lo ſon nueſtras obras:
y para que ſean de vtilidad y prouecho, es me-
neſter que ſe ſequen, y el horno en que Dios
las cueze, ſon las tribulaciones y enfermedades
para poder ſeruir de vaſijas en la caſa de Dios,
y retener el liquor de la virtud diuina. Otras
vezes nos vienen las dolēcias en caſtigo de cul Pſal. 37.
pas paſſadas, como la peſtilencia q̃ embio Dios
a Dauid: y el miſmo confieſſa. No hay coſa ſana

en mi cuerpo, por respecto de mis pecados. Otras vezes embia Dios enfermedades, por ayuda y socorro de nuestas almas, quando las vee cercadas de vicios, y casi vencidas para rendirse al demonio. Vna de las ayudas y socorros
Quolib.1. que les embia (dize santo Thomas) son enfermedades, porque en dos maneras ayuda Dios al alma, interiormente con inspiraciones, y en lo exterior con doctrina y enfermedades. Cosa marauillosa es, que en lo que parece estoruo, embia Dios socorro dissimulado, segun lo confiessa sant Pablo: Quando enfermo, tengo
2.Cor.12. mayor animo y esfuerço. Si admitiessemos a Plutarcho para declarar este passo: Ya aueys leydo
In vita Pelopi. como cuenta, que vn soldado llamado Itamo, andaua muy enfermo en el exercito del Rey Antigono, y como era valeroso en la guerra, mando el rey a sus medicos que le curassen có diligencia, y sano: pero despues no peleaua con tanto animo y osadia, de lo qual el rey espantado le reprehendio, y respondio el soldado: O rey, que tu me has hecho couarde, en quitarme la enfermedad, con la qual yo tenia en poco la vida. Luego no es mucho que sant Pablo estando enfermo, tuuiesse mayor esfuerço, sin temer ni recelar la batalla. Y con razó, porque como el alma pelee con mundo, demonio, y carne, que es el mas fiero de sus enemigos, viendo le caydo en las enfermedades, cobra coraçon, y los enemigos que le quedan, couardia: por-

porque de antes peleaua con tres, y en las enfermedades, no solamente la carne se le rinde y subjecta, pero aun buelue se de su vando, y q̃dan dos a dos, alma y cuerpo, contra mundo, y demonio. A otros da Dios enfermedades, para atajar que no cometan algunos pecados de nueuo (dize sant Ysidoro) porque mas presto se castigan y emiendan por los açotes de la carne: y las llagas del alma ni las sienten, ni las veẽ. Como quando vn llagado esta en lugar obscuro, no se puede bien curar, hasta que el çurujano le manda sacar a lo claro: assi las enfermedades del alma estan obscuras alla en lo interior, sacalas Dios a fuera al cuerpo a lo claro, para que mejor se vean, y se curen. De aqui es que de las enfermedades del alma que no haziades caso en todo el año, en dando os la enfermedad del cuerpo, las curays, confessando os, haziendo testamento, y ataja Dios otras culpas que no se cometan. Como quando sabeys que esperan a vno para matarle, estoruaysle la yda, con detenerle que no salga: assi sabe Dios que el demonio, mundo, carne, enemigos nuestros, estan esperando para matar nos, y con enfermedades estorua la yda, y no da lugar que el alma salga en operaciones, en las quales pudiera pecar mortalmente, que es la propria muerte del alma. Como embio sobre Pharaon grandes plagas, y sobre su casa, estando para pecar con la muger de Abraham: las quales basta-

Li. 3. de su. bono. c. 3.

Gene. 12.

ron para atajar sus malos intentos, segun parece en la escritura sagrada. Pero como quiera q̃ sea, estamos obligados a socorrer a los enfermos, y compadecernos dellos, como sant Pablo dezia, Quien enferma, que yo no enferme
Actuū.20. con el? La piedad le hazia sentir las dolencias agenas, como si fueran proprias. Por lo qual mãda, que los sanos trabajen, para recrear los
Li.10.c.19. enfermos en el alma, y en el cuerpo, segun la declaracion de Casiano. Y asi, despues que Christo sano aquel enfermo del carretoncillo, mandole lleuar su lecho, y que se fuesse. Segun Ricardo de sancto Victore, quiso dezir: Esso que te ha dado descanso y reposo estãdo enfermo, y te lleuo sobre si, ya que estas sano, has de lleuar tu a el: porque los proximos sanos hemos de ayudar a los enfermos, y despues que sanaren, quedan obligados a darnos descanso. Por
De cultu. fœmi.& lib.2. ad vxorem. lo qual en la primitiua yglesia, se tenia grã cuydado de los enfermos: tanto que (segun Tertuliano) para tres cosas salian las mugeres de casa, a sacrificar algo a Dios, para oyr el sermon de cosas diuinas, o para visitar enfermos pobres. En estas cosas se ocupauan las Christianas de aquellos tiempos, y tenian licencia de sus maridos, para visitar los enfermos y encarcelados. Y sant Pedro encargo a los diaconos, que supiessen donde hauia enfermos, y diessen noticia dello al pueblo, para que los fuessen a visitar, y a proueer lo necessario. No se contentauan

tauan con que diessen limosna, sino que fuessen a ver los enfermos; porque se apiadassen mas dellos, y la limosna fuesse espiritual por compassion, y corporal, visitando los con sus personas y bienes. Ocasiones buscauan los Apostoles para que viessen los pobres enfermos: y assi las deurian buscar los que pretenden ymitar los. Y sant Clemente refiere, que mando tambien sant Pedro, que los que fuessen a visitar enfermos, no les diessen limosna, sin licencia del que preside. Los Curas, Rectores de las yglesias, deuian de tener cargo en sus parrochias de proueer a los enfermos pobres: y porque no diessen a los que estauan proueydos los que yuan a visitar, les mando sant Pedro que supiesse el Cura lo que se les daua. Pero el que lo quisiesse dar sin nada dellos registros, bien puede, dize sant Clemente: porque no quiso sant Pedro atar la limosna, ni quitar alos pobres que no reciban mas de lo que les dieren los que tienen cargo dellos: Porque sabia que essos antes les daran menos, que no de mas.

Episto. ad Iacobum.

CAPITVLO XXXV.

De la misericordia que los animales tienen entre si, y en especial con los flacos, vsando algunas vezes de piedad natural con las personas necessitadas.

 Miseri



Isericordia tienen entre si los animales, porque se aman vnos a otros los semejantes: y esse amor natural que mueue a que se huelguen entre si inclina y haze que se compadezcan, quando sienten los trabajos de los otros. Anexa es la compassion ala amistad, dixo Aristotiles. Quexa se vn buey, quando le matan, y luego brama el que le oye. Llegando vna vaca ala sangre, o al lugar donde otra murio, clama, compadeciẽdo se de la muerta: porque naturaleza que le declara en aquel bramido la congoxa de otro su semejante, le haze sentir dolor y pena compassiua. Aulla vn lobo, y luego le responden los que le oyen. Y no gruñira vn puerco, sin que le acudan otros muchos. Quexasse vn perro, y luego hazen lo mismo los otros. Delas grullas cuenta Solino, que tienen todas cuydado vniforme de las fatigadas, y tanto, que si alguna descae, acuden a sobrelleuar la hasta que recobra fuerças con ser ayudada y sostenida. De los cieruos escriue, que si passan a nado, ponen los enfermos a tras: y van sustentando a vezes las cabeças de los cansados. Vna procesion, o manada de delphines (dize Aristoteles) que precedian a otro muerto, junto con el qual quedauan atras otros dos sustentando le a vezes, como si ouieran misericordia del, porque no se hundiesse, y le comiessen los pescados glotones.

Li. 8. Ethi.

In Poliist. cap. 15.

Vbi supra. cap. 31.

Lib. 9. hist. ca. 48.

nes. Pues de los elephãtes escriue Solonio, que si hallan algun hombre descaminado, le sacan y guian, hasta ponerle en camino. Y si pelean, meten en medio los heridos y cansados. Y de los Leones añade, que cõ misericordia han encaminado a muchos captiuos, como boluiessen libres a sus tierras. Pero no menos espanto porna lo que Plinio escriue de las abejas sanas, que traen de comer a las enfermas, y acõpañan las muertas con tristeza y sentimiento, a manera de mortuorio, como si les fuessen a hazer las obsequias. Allende de lo qual dize, que le contarõ por cosa cierta, como vna captiua boluio salua y libre de muchas bestias fieras a su tierra, represen tandoles cõpassiuamente, que animales generosos y grãdes, no hiziessen presa en ella por ser muger y andar descaminada y enferma: lo qual tambien le parece a Solino q̃ basto para que no tocassen en ella. Las aues de la isla de Diomedes (refiere Estrabon) q̃ se llegan cõ mansedũbre a los benignos y piadosos, y huyẽ de los q̃ no lo son. Mas piedad mostrarõ los perros en lamer y limpiar las llagas a Lazaro mendigo, q̃ no el rico auariento ni su familia. Porq̃ (segun sant Ambrosio) con menos pesadumbre cũplen las obras de piedad natural los animales, que no los hombres. Con braueza (cree Alberto Magno) que salian los perros a morder al pobre de Lazaro, pero boluiose les aquella furia canina en mãsedumbre y piedad, con

Vbi supra capit. 38.

Capit. 40.

Li. 11. ca. 18.

Li. 8. ca. 16.

Lib. 6.

Lib. 5. exame. cap. 16.

Lucæ. 16.

con la vista y meritos del necessitado. Y no faltaran hombres que se embrauezcan e indigné con los pobres; con ser confusion no pequeña, que se compadezcan los animales con piedad natural; Y que oyas tu clamar los enfermos, y quexarse los affligidos, dar bozes los necessitados, y que no respondas con sentimiento y charidad Christiana; sera tu crueldad mas que bestial.

CAPITVLO XXXVI.

Como y porque se recelauan los antiguos de los peregrinos, preciandose vnas republicas de admitir los, y otras totalmẽte de ex cluyr los.

RAramente admitiã peregrinos los antiguos, porque no sabiendo el
Gene.41. fin de su venida; recelauan se dellos, como pece en Ioseph, el qual dixo a sus hermanos quando descendieron con necessidad a buscar pan a Egipto: Escuchas soys, y a espiar venis lo flaco de nuestras murallas, para lleuar sabido por dõde nos vengays a combatir. Y assi llamauan a los cõtrarios hostes, que queria dezir, peregrinos.
lib.1.off. Delo qual pondera Tulio la templança y suauidad delos antiguos, que por ser este vocablo enemistad aspero y odioso, no llamauã alos contrarios enemigos, sino peregrinos: pero duro poco aquella significacion moderada,

da,porque ya (dize Tulio) no significa hostis, sino enemigo: aunque en la lengua vulgar toda via se conserua; porque en algunas naciones llaman hostal y hostalaje alas posadas de peregrinos y caminãtes. Y tomarõ esto los gentiles (segũ sant Ambrosio) de los Iudios, los quales llamauã alos enemigos, alophilos; que quiere dezir, estrangeros, como se dize enel primero libro de los Reyes. Iũtaron se los estrãgeros a pelear cõtra Israel. Hasta aqui es de Ambrosio. Algunas republicas se preciauã de admitir a todo el mundo. Y vna de las grandezas q̃ Tucidides cuenta, en que Athenas se auẽtajó a otras ciudades era, en ser frequentada de muchas naciones, sin excluyr ni detener a nadie. Y tomarõ tan a pechos este pundonor, que (segun cuẽta Diodoro) vencidos y destruydos los Thebanos, embio sus embaxadores Alexandro, para que se le diessen los Athenienses: y entre las cõdiciones que pidieron fue, que si Thebanos desterrados, o fugitiuos recurriesse a Athenas, los pudiessen recebir. Mira quãto se preciauan de aluergar peregrinos, pues lo sacarõ en partido a Alexandre. Gran felicidad es de la republica, quando a ella acuden gentes de diuersas partidas. Gloriosas cosas se han dicho de ti ciudad de Dios (dize Dauid) porque se hallarãn estrangeros en ti de Tiro y de Ethiopia. Nõ como Lacedemonia, que hizo leyes para excluyr los peregrinos y mẽdicantes, por lo qual la vitupe rauan

li. 1. offici. cap. 29.

Lib. 2. belli. Pello.

lib. 1. Alexandri.

Psalm. 86.

ze, que nó se estrañauan los Iudios de los peregrinos, sino en lo espiritual: porque en lo corporal con clemencia los tratauan. Tambien le parecio a Aristoteles, por los inconuenientes q̃ Licurgo dezia, que no se deuia fundar ciudad en puerto de mar, porque concurren peregrinos, criados con diuersas cerimonias y leyes, y canalla de gente, la qual no es prouechosa a las costumbres politicas: saluo si los mercados, puertos, y mesones estuuiessen fuera de la ciudad. Y por esso dize sant Hieronymo sobre los Prouerbios. Tenian los antiguos las audiencias a las puertas: por que los rusticos y aldeanos no aborreciessen el campo, ceuados con el aparato y adereço de las casas curiosas, y porque no desassossegassen lo interior de la ciudad, enseñando litigios y contiendas. Conforme a lo qual dixo Platon. Infamian las Republicas de crueles y inhumanas: los que no admiten peregrinos, con tal que los que vienen a negociar, tengan mesones fuera en los arrauales. Y Tulio añade. Mal hazen los que prohiben el vso de la ciudad a los peregrinos, como hazian en tiẽpos passados Peneo y Papyo poco ha: mas reta ley fue la de los Cõsules Crasso y Sceuola, que los peregrinos, no sean ciudadanos, ni gozen de las honrras de la republica: pero prohibirles el vso de la ciudad, ciertamẽte es cosa inhumana. Hasta aqui es de Tulio. Y vna delas excelencias q̃ Diodoro cuenta de

Lib. 7. polit. cap. 6.

Capit. 31.

Li. 12. de le.

Lib. 3. offic.

lib. 6. ta de España; es que competian sobre quien lleuaria los peregrinos a su casa. Y alos Frances
lib. 5. ses nota de inhumanos; porque tractauan mal a los peregrinos; hasta que Hercules los hizo ser piadosos, y charitatiuos, por fuerça.

CAPITVLO. XXXVII.

Del cuydado que Dios tiene delos peregrinos; a cuya imitacion los gentiles fingieron el mesmo cuydado en sus dioses.

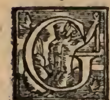
Exodi. 22. NO entristezcas y afflijas a los estrangeros, mando Dios a Moysen. Y aunque este manda-
ibidem. miento toca a todos, pero mucho mas, dize el Tostado, obliga alas ciudades, para que no hagã leyes perjudiciales y doñasas a los peregrinos. Seria contra ley natural, querer en tal caso para tu proximo, lo que no querrias para ti. Acordaos, dize Dios a los judios, que fuystes con necessidad a tierras estrañas, y os socorrieron. Y si esta ley se estiende a todos los estrangeros; mucho mas la deuen guardar las republicas con los pobres, por tener mayor necessidad y menos remedio. Y en esse mismo tiempo de Moysen (segun la cuenta de Eusebio) muestran los poetas q̃ tuuieron sus dioses tan gran cuydado deste negocio, que vna delas causas principales

que Ouidio da, por donde embiarō el diluuio Li. 1. Metamor.
sobre la tierra, fue por el mal tratamiento que
hazian a los peregrinos; como Iupiter lo experimento en casa de Licaon, donde le quisieron matar y le dauan a comer carne humana. Y la opinion de Homero es, que los dioses andā en figura de peregrinos, quādo quieren destruyr Odiss. 17.
las ciudades del mundo: y para aueriguar las injurias y maldades, se disfraçan como pobres aduenedizos. Y deuieron lo estos gentiles tomar, de auer Dios destruydo aqllas cinco ciudades, por el mal tratamiento que hizieron a los Angeles en figura de peregrinos, matando y castigando a los de Egypto, quando anego a Pharaon con su exercito, porque maltratauā a los peregrinos Hebreos. Tened me por mētiroso (dize sant Ambrosio) sino destruyo Dios Li. 5. Exame. ca. 6.
a los Sodomitas, por el mal tratamiento de los huespedes: y si no anego a los de Egypto, por la poca piedad que tuuieron con los peregrinos Hebreos. Pero por el castigo q̄ Iupiter entōces hizo (dizo Seruio) le llamarō Dios hospitalero: aun que los astrologos (segū santo Thomas refiere, dizen que fue, porque este planeta inclina a los hombres a ser justos, religiosos, y humanos. Is. 1. Aen. Lib. 2. de regi. prin. ca. 15.
Las culpas que Dios mas presto castiga (dize Platon) son las molestias y agrauios Lib. 5. de leg.
q̄ se hazen a los peregrinos, porq̄ no tienē amigos, ni parientes que tornē por ellos, por lo qual merecen hallar mayor piedad y misericordia,

no menos entre los hombres,que entre los dio ses. Y en especial el Dios, o el demonio hospedero particular de cada perigrino,tiene cuydado de vengar sus injurias, imitando a Iupiter general hospitalero. Hasta aqui es de Platon.

CAPITVLO XXXVIII.

De como fue cofradia, o hermandad no pequeña,hospedarse los antiguos: Y de como agora correspõde a aquella hospitalidad, lo que aca se llama,fe de hidalgo.



Enero de amistad fue no pequeña entre los antiguos,hospedarse vnos a otros; no solamente entre personas particulares, pero aun las ciudades teniã hospicios publicos para ello:pareciẽdo les tan santa y diuina esta hermandad,que hizierõ a Iupiter patron y presidẽte della,por cuyo amor y temor hospedauan a los peregrinos, segun Homero
Odiss.14. introduze a Eumeo,diziendo aun mẽdigo:No pienses ganar me la voluntad con mẽtiras, que por amor de Iupiter te acogi, y no porque me cuentes patrañas: por cuya deuocion acogian
In Penul. auctos. a qualquiera que fuesse. Y asi pinta Plauto vn caminante muy confiado,diziẽdo: *Deum hospitalem mecum fero, & tesseram hospitalitatis.* Los peregrinos tienen a Dios por hospedero, y es apossentador de los caminantes: no me puede faltar

faltar posada, pues Iupiter va comigo, y lleuo bollatin, carta de hermandad, y las insignias de la hospitalidad. Los cofadres de la hospitalidad tenian ciertas insignias por donde se conocian ser de aquella hermandad: y llamauan las *tessaræ hospitalitatis*, testimonio por donde fuessen conocidos y hospedados: las quales guardauã a mucho recaudo, y las dexauan por herencia a sus descendientes, como Homero dize. Que Diomedes Griego, y Glauco Troyano, queriẽdo romper vno contra otro en la guerra de Troya, conocieron se, y acordando se que sus padres y abuelos se hauiã hospedado, basto para no pelear, antes apeados de los cauallos se abraçaron, trocando las armas, para que viessen que por la hospitalidad de sus antecessores no peleauan. Y los Romanos illustres (dize Tulio) tenian por grandeza en aquellos tiempos buenos, de que mucho se preciauan, defender las posadas y huespedes, amparando sus personas y bienes, segun esta claro en Caton, que cobro muchos enemigos, por defender las cosas de España, en la qual hauia sido Consul. Y parece le a Budeo que en lugar desta hermandad, sucedio la affinidad que los padrinos contrahen con los ahijados; y sus padres en el batismo (segun la costumbre de algunos pueblos) los quales tienen por cosa nefandissima hazer ruindad, o no guardar lealtad al que te escogio para librar a su hijo de la muerte eterna. Pero

Li. 6. Illia.

Actione. 1. in verre.

In pande.

á mi parecer, a la hoſpitalidad ſucedio tambien lo que aca llamays, fe de hidalgo. Porque penſays que ſe deſafian los nobles, antes que vengan a las manos? Dize ſe en el fuero real, q̃ antiguamente los hijos dalgo ſe confederarõ, conſintiendo los reyes en ello, y prometieron de no ſer vnos contra otros, ſin primero renunciar la amiſtad y pacto ſobredicho. De manera que deſafio no es ſino alçar la fe y omenaje, que eſta hecha entre los hijos dalgo, de ſer todos a vna, y ninguno contra otro: y aſsi antes que vengan a darſe, alçan el omenaje, y deshazen la confederacion, ymitãdo a los antiguos: entre los quales dize Tulio, que eran tenidos por infames los que violauan la hermãdad de la hoſpitalidad, ſaluo ſi primero no la renunciauan, como cuenta Tito Liuio: que Badio ciudadano de Campania, renuncio el hoſpicio a Quinto Chriſpino Romano delante de dos exercitos, antes que peleaſſe contra el. Y aplicãdo lo dicho mas al propoſito de que tratamos, dize Ariſtoteles, que no tenemos amiſtad con los animales, ni con las otras criaturas inanimadas, porque no ſon capaces de comunicar, conforme a ley, ni pacto juſto. De manera que la amiſtad ſe funda en confederacion, la qual no cabe en coſas irracionales. Por lo qual eſcriue Lactancio: que el juntar ſe los hombres, al principio, ſe fundo en pacto de ayudarſe vnos a otros confederados, el qual no guardan los q̃ no

Titul.21. .l.1. de los rieptos.

Actione vltima in Verré, & actione.3. Li.5. belli. Puni.2.

8. Ethico.

Li.6. ca.10.

no ſocorren a ſus proximos, antes quebrantan la fe de hombres de bien, prometida en el primer ayuntamiento de los hombres: Y aſsi dixo ſant Ambroſio, que excluyr los peregrinos en tiempo de hambre, es quebrantar la confedera cion y pacto, que en biuir debaxo de vnas miſmas leyes ſe preſupone. Luego los que no ſocorren a ſus proximos, no guardan fe de hidalgos, ni de hombres de bien, ni de Chriſtianos menos. Y de lo ſobredicho, ſe deuio tomar en la primitiua yglesia, lo que Caſsiodoro eſcriue que los peregrinos lleuauan teſtimonio de vnos obiſpos para otros, de donde veniã, y a dõdo yuan, rogando les que por aquella cedula ſellada, les hizieſſen charidad, como a conocidos y amigos; por lo qual procuro Iuliano apoſtata de introduzir entre los paganos, que ſus pobres lleuaſſen inſignias de hoſpitalidad, como los Chriſtianos: porque fueſſen con mas piedad hoſpedados, y no vagueaſſen ſin juſta cauſa. Y aſsi lo hauian primero ordenado los Apoſtoles en ſus decretos, lo qual deuria baſtar en eſtos tiempos, ſi ſe hizieſſe, ſin otras impoſiciones, para ſer apiadados los verdaderos pobres y peregrinos, y caſtigados los vagabundos y perdidos.

Li. 3. offi. cap. 7.

Tri. li. 6. cap. 29.

CAPITVLO XXXIX.

Que en la primitiua yglesia hauia peregrinos, y de la charidad que con ellos tenian.

MVchos Christianos andauan peregrinos,pobres,excluydos,y desterrados de sus proprias ciudades,y lugares: porque los Iudios y Gentiles los despojauan de todos sus bienes,sin querer dar les limosna: porque la necessidad los hiziesse boluer a la ydolatria,como parece en la tercera canonica de sant Iuan,segun Nicolao, y la glosa alli declaran. Y santo Thomas arguye,y infiere de las palabras que alli dize sant Iuan,que en la primitiua yglesia mendigauan,por lo qual sant Iuan combida y persuade a los de Epheso, que tengan charidad con los peregrinos. Y era tanta la que en la yglesia primitiua tenian con ellos, que no se contentauan de hospedarlos con charidad,pero dauan les prouisiō para el camino, hasta ponerlos en otros lugares. Mira si es a la letra lo q̄ agora se haze. Y no faltaua entonces quien no podia ver pobres ni peregrinos, y predicaua q̄ los excluyessen,contra los quales escriuio sant Iuan aquella epistola:y no se si predicara cōtra algo de lo que agora passa,si fuera biuo. Y declarando sant Remigio aquello de sant Pablo a los Corinthios:Gracias hago por vosotros siēpre a Dios,dize que desde la hora decima que sant Pablo acabaua de predicar, se ocupaua hasta la noche en hospedar pobres peregrinos, y tomar su necessidad.Hasta aqui es de sant Remigio. El mismo Apostol los yua a apossentar.

Cōtra impug.reli.

1.Cor.c.1.

Y los

Y los discipulos que yuan a Emaus detuuieron y hospedaron con ruegos aquel peregrino que fingia quererse yr adelante. Y por ventura en este tiempo excluyreys a los que os ruegan, que les deys posada, y les hagays charidad: la qual en aquel tiempo era tan grãde, que vn peregrino dio la hazienda gruessa que tenia para los pobres de su ciudad (segũ Luciano) y fuesse sin ninguna prouision, mas de la confiança que tenia depositada en la bondad de los Christianos. Y con no lleuar sino vna ropa vieja, vn baculo, y vna talega, le proueyeron abũdantemente los Christianos, en el discurso de su peregrinaciõ. Hasta aqui es de Luciano. Y muchos Christianos hauia que hazian voto (segũ sant Augustin) de acoger peregrinos, siruiẽdo su casa de hospital de pobres. Y Tertuliano no permitia casar muger Christiana con Gentil, porque no le darian lugar de lauar los pies, ni de hospedar los peregrinos. Esta era la costũbre y estilo del tiempo apostolico, y de la primitiua yglesia.

In vita peregri.

Super psal. 75.

Lib. 2. ad vxorem.

CAPITVLO XL.

De la charidad grande y admirable que los sanctos tuuieron con los pobres.



AN magnifica y estremada fue la charidad que los sanctos tuuieron con los pobres, que no se contentaron con dar lo que

les sobraua, aun que (segun Christo dixo) bastara para ser limpios en todas las cosas: pero ellos dauan aun mas de lo que podian, como
2.Cor.8. sant Pablo alaba a los de Achaia, y Macedonia: que siendo grande y profunda su probeza, dieron mas de lo que sus fuerças sufrian, hasta qui
Ibidem. tar de si (segun sant Anselmo) las cosas necessarias, sin las quales no podian biuir; conjurando con lagrimas a los Apostoles, que las tomassen para los pobres. Y no puede dexar de ser acepta a Dios la limosna, que alguno da cõ deuoto coraçon, aunque sea mas de lo que puede, pues sant Pablo alaba en esso a los Macedonios. Hasta aqui es de Anselmo. Porque (segun Nicolao alli dize) aunque la liberalidad politica, mira el medio conforme a lo que possee, pero la infusa excede esse medio, quitando de si aun lo necessario, para dar por amor de Dios. Como la temperancia infusa, no solamente se abstiene de los deleytes que indisponẽ el alma, o el vso de la razon, pero tambien corta los de
In authen. de nõ alienã. colatione.2. mas, basta subjectar totalmẽte el cuerpo al espiritu: de lo qual no discrepa la ley, que dixo: Medida y tassa excelente es, hazer obras pias y deuotas, immẽsas. Ambrosio, hermosa liberalidad
Distin.86. ca. Quã pulchra. llamo, ayudar a los pobres quanto es possible, y aun mas de lo que podemos, porque es mejor ser acusado de misericordioso, que no falto de piedad: como a mi me caluniaron que hauia quebrado los vasos consagrados, para redemir

capti-

captiuos. En el concilio Gangrense, beatificarō las buenas obras hechas a pobres: en mas de lo que bastan las fuerças, Paulino Obispo sancto de Nola, contemporaneo de sant Augustin, no le quedando ya que dar a necessitados, dio se assi mismo, por redemir el hijo de vna biuda muy fatigada, siruiendo de ortolano en Africa. a vn Moro, hasta que vista su sanctidad, le dio licencia que se boluiesse libre con otros Christianos a su tierra. De sancta Paula pondera sant Hieronymo, que desseaua dar quanto tenia a pobres, y morir mendigando, sin tener mortaja propria: y cumplio su desseo, porque dexo muchas deudas a su hija, por socorrer a necessitados. Y porque no pareciesse hauer pecado (dize Vualdense) pudo imitar al propheta Abdias, el qual dexo copia de deudas, por hauer sustentado los prophetas en tiempo de necessidad (segun refiere la historia escholastica con Nicolao) de las quales libro Eliseo a su muger de Abdias quādo augmētō el azeyte, de que pudo pagar, y sustentarse. Siendo abad san Gregorio, vino le vno a pedir, fingiendo q̃ hauia peligrado en la mar, y diole: pero boluio luego otra vez, y tambien le dio: y tornādo la tercera, enojose el despensero, por no tener que le dar mas de vna vasija de plata, y tambien se la dio: por lo qual merecio despues ser Papa, y cō serlo andaua a buscar pobres, combidādolos que fuessen a su casa. De san Siluestre se lee, que

Distin. 81. Cap. parsimonia.

In epitas Paulæ.

Tomo. 1. lib. 4. ar. 1. cap. 6.

4. Regum. capi. 4.

vino a ser Pontifice por la charidad que tuuo con los pobres: y despues que lo fue, dio licencia a todos los peregrinos que fuessen a posar a su casa. Santa Cecilia porque hizo a su madre dar en vida su patrimonio a pobres, no bastauan los tormentos para consumirle la vida, hasta que llego vn sacerdote con el sacramento, el qual recebido, espiro. Que diremos de la media capa con que sant Martin quedo, por cubrir con la otra media al mendigo? Y el desnudarse sant Francisco y otros santos con heruor heroyco, por vestir los necessitados? Seria trabajo immenso relatar las prohezas de charidad en que los santos se exercitauan. Pero baste q̃ no hay santo, del qual no se cuenté por excellencia obras pias estremadas, sin recatonerias, sin escrutinios, ni cautelas: sino con llana y promptissima charidad.

CAPITVLO XXXXI.

De como tuuieron los santos por sospechoso el escrutinio de los pobres.


O condeno el escrutinio sincero en lo que he dicho, ni dire: pero alabo la piedad charitatiua de los santos, que en nada tropeçauan. Era tan crecida, manaua con tan gran corriente,

riente, que no baſtauan peſqueras de achaques para repreſarla. Pareciales el examen de los pobres ſoſpechoſo, procurado del demonio, para embaraçar y ſuſpender las obras de miſericordia: porque la piedad con la dilacion ſe resfria. Ceſſemos, dize Chryſoſtomo ſobre ſanct Pablo, deſta diabolica, mortifera, y preſumptuoſa curioſidad del examen de los pobres. Baptiza como quiſieredes el eſcrutinio, que ſant Chryſoſtomo diabolico le llama: y el derecho Canonico eſſe miſmo nombre le pone. Razon ſeria luego recelarnos de tales titulos, pues no es de creer que ſe los puſieron ſin cauſa: mayormente que el demonio inuento el eſcrutinio. Y aun a Dios pretendio que no creyeſſen, ſin examinar, porque les mando que no comieſſen de la fruta vedada: y agora querria que examinaſſen, porque han de comer los pobres. Y ordeno Dios la limoſna, dize Baſilio, para que aſsi como por comer entro el pecado, aſsi por dar a comer en limoſna a los hambrientos, quede vencido y confuſo. Y ſi mas quereys que encarezcamos eſtos renombres, ſabed que la piedad diabolica en experiencias ſe ocupa. Hauia Chriſto hãbre como pobre, y en lugar de ſuplir ſu neceſsidad, comiença el demonio a eſcudriñar ſi era hijo de Dios, diuino, ſanto, o terreno: y a dezirle, que de las piedras podria ſacar

Ad Hebræ. homi.12.

Diſtin. 42. c. Quieſcamus.

Sermo.3.in diuites.

ſacar pan. Y lo miſmo hazen los que para remediar la neceſsidad del mendigo, ſe paran a examinar ſi es bueno, o malo; ſi podra trabajar, y arrancando piedras ganar de comer: por lo qual llamaron los ſanctos diabolico al eſcrutinio curioſo de los pobres; ſaluo ſi ſe fundarõ juntamente con eſto, en lo que Plinio eſcriue, q̃ eſtan cerca del monte Gargano vnas aues, las quales quando vienen Griegos de donde ellas ſon naturales, ſe regozijan rebolandoles ſobre las cabeças con alegria: pero ſi llegan eſtrangeros de otras partes, gritan y gaznan, arremetiẽdo cõ herronadas y picaduras mortales, para hazerles huyr. Pero dize ſant Auguſtin q̃ lo hazen por inſtincto del demonio: el qual ſe enuiſte en ellas para perſeguir los eſtrangeros, y hazer creer con eſto otras falſedades diabolicas.

Libro.10. cap.44.

Libr.18.de ciui.cap.16. &.18.

Y porque no tropeçaſſemos en eſtos inconuenientes, auiſanos ſant Matheo, el que recibiere al Propheta, o al juſto en nombre del Propheta, o del juſto; aunque no lo ſea mas de en el nombre, recibira tanto premio, como ſi fuera juſto, o Propheta el que recibio, Porq̃ no os paraſſedes a eſcudriñar los pobres, procuro Dios de aſſegurar la limoſna, y como el gualardõ de vueſtra charidad eſte en ſaluo, obligãdoſe Chriſto a daros le, no menor quando ſocorreys a los que parecen buenos, aun que no lo ſean, que ſi lo fueſſen. No ay para que poneros en tanto examen con los neceſsitados: pues Chriſto

Cap.10.

ſto os libro deſſe cuydado, y a ellos de vueſtro eſcrutinio. Aſsi entienden ſant Chryſoſtomo y ſant Hieronymo eſſe texto Euãgelico: ſegũ el Toſtado es el ſentido que conuiene al propoſito del texto. Eſpanto me (dize Vualdenſe) de la temeridad deſtos modernos, con que autorizan el eſcrutinio de los pobres para dar limoſna los Chriſtianos, contra todo el Senado de los Doctores. Lo dicho es de Vualdenſe. Con gran magnanimidad competian mi padre y mi madre (dize Gregorio Nazanzeno) ſobre qual diſtribuyria los bienes a pobres, y en fin los repartia mi madre, pareciendo le poco quãto tenia, para lo mucho que deſſeaua dar. Vn mar de riquezas no le baſtara para hartarſe de hazer limoſnas: tanto que le oy muchas vezes deſſear: que ella y ſus hijos quedaſſemos ſin ninguna hazienda: porque los pobres fueſſen ſocorridos. No daua mi padre ſolamente de lo ſobrado a pobres, pero aun de ſi quitaua de lo neceſſario para dar les: en lo qual moſtro el gran cuydado que dellos tenia ſin eſcrutinio ni examen, ſi era digno, o indigno el neceſsitado: porque eſſas diligencias, ſon indicio de animo vil y apocado. Lo dicho es de Gregorio.

Ibiden. q. 145.

Tom. 1. lib. 4. artic. 1. cap. 18.

Orat. 14.

Capi-

CAPITVLO XLII.

Como la curiosidad de los sanctos era escudriñar donde hauia pobres enuergonçantes. Y como las leyes ciuiles que prohiben mendigar, no se entienden dellos, ni el escrutinio se halla en derecho canonico, ni diuino, sino de ociosos, o vagabundos.



Vriosos eran los santos en escudriñar y saber donde hauia pobres enuergonçãtes, y las necessidades secretas que padescen los sieruos de Dios: para esto trayan espias y atalayas.
Super psal. 103. Huelgo que seas curioso Christiano, dize Augustino) y dezirte he en que emplees a manos llenas tu curiosidad: no en mendigos comunes, sino en las necessidades de los enuergõçantes, sin q̃ te pidan, ni nadie te de noticia dellos los has de buscar. Basta que te predica Dauid y la yglesia a bozes, ser bienauenturado el que entendiere sobre el pobre, o necessitado. Hasta aqui es de Augustino. Porque conuiene (dize Seneca) segun precepto vniuersal de sabios, hazer bien vnas vezes publicamente, y
Lib. 2. benefici. cap. 5. otras en secreto. Quando gana honrra, gloria, y prouecho el que recibe, dale publicamente: pero

pero al pobre, o enfermo, socorrele de secreto, y no le affrentes declarando su miseria: y a las vezes es bien, que aun el que recibe no sepa quien le socorre, segun hizo Archesilao, quando echo debaxo de la almohada vn saquillo de dinero a vn amigo suyo pobre enuergonçante. Lo dicho es de Seneca. Y Diogenes añade, que prestaua pieças de plata Archesilao a vn pobre, por tener ocasion de darselas quando se las boluiesse, sin parecer que las recebia como pobre. Valerio cuenta, que Hiero Rey Siracusano, sabido como los Romanos quedauã desbaratados y pobres de vna batalla, embioles treziẽtos mil moyos de trigo, y dozientos mil de ceuada, con dozientos y cinquenta pesos de oro; y porque de verguença no los dexassen de tomar, puso en la moneda la ymagen de la diosa de la victoria, por cuya reuerencia no osarian desecharla, con temor que la diosa no se indignasse contra ellos. Sant Nicolas secreta mente proueyo la necessidad de las tres hijas y de su padre, que estauã para perderse, echando de noche dineros por vna ventana, con que se remediaron. Produze heno Dios a las bestias y yerua para el seruicio de los hombres, dixo Dauid. Bestias son, segun Cassiodoro, los q̃ mẽdigan, porq̃ no suffrẽ la hãbre, antes sin empacho cõ bramidos y clamores pidẽ su necessidad como animales: pero los enuergonçantes llamanse hombres, porque con la discrecion y verguen

In vita eiusdem.

Li.4. de humanitate.

Psalm. 103. ibidem.

verguença encubren su pobreza, a los vnos y á los otros manda Dios dar á los enuergonçantes como a hombres, y a los mendigos como á animales. Hasta aqui llega Cassiodoro. Las leyes ciuiles que no permiten mendigar a los sanos, no se entienden (dize Bartulo) de los enuergonçantes, ni los podrian castigar los juezes conforme a ellas, sino mendigassen publicamente, como en las mismas leyes se expressa; porque el trabajar es affrenta y verguença, y aunque el mendigar lo sea: pero secretamente no es tanto como trabajar: por tanto (dize Bartulo) no lo prohibieron las leyes. A los mendigos publicos, manda tentar y examinar el derecho ciuil, no a todos, sino quando la mendicidad es incierta: y ser lo ha (segun Bartulo) quãdo alguno en la opiniõ y parecer del vulgo no fuere tenido por verdadero pobre: porque si lo es, no ha lugar la ley ni su examen: lo qual todo es justo y sancto: pero las leyes mirarõ que a los verdaderos pobres no se les añadiessen mas molestias, pues basta y sobra la miseria q̃ traen. Porque muchos pobres honrrados (dize Cornelio Tacito) dexauan de notificar sus necessidades a Tiberio Cesar, porque mandaua, que los Senadores examinassen su pobreza, y tenian por mejor con silencio padecer y passar su miseria, que no ser examinados, y lo mismo haran agora. En el derecho Canonico no hallareys curioso escrutinio de necessitados, antes esta prohi-

L. vnica. de vali. mendi.

Lib. 1. hist. Rom.

prohibido q̃ no se haga, como ya prouamos. Verdad es que a los sanos, o a pobres fingidos, conforme al derecho canonico y natural, se les niegan alimentos, aun que las leyes ecclesiasticas en la mendicidad incierta, o dudosa presumen por la parte mas piadosa: por lo qual no hazen tanto escrutinio en las obras de misericordia, porque alguna vez parecera que no es bien ni conuiene dar, y llegara Christo cõ hambre en sus pobres, maldiziendo la higuera, como lo hara en el juyzio final, sobre los que no le dieron a comer, quando vuo hambre. Y no bastara pensar que no era tiempo de dar limosna, ni lleuar fructo, porque no obstãte esso, mal dixo Christo la higuera, lo qual no se puede entender (dize Chrysostomo sobre sant Marcos) sino del hombre, porque puede hazer fructo de buenas obras en todo tiempo, y quãdo pensare que no es obligado de socorrer al hãbriento, podrasse engañar, y quedar maldito de Dios y de sus sanctos. A la letra habla alli Christo (segũ Nicolao) de los sacerdotes, en los quales no hallo piedad ninguna. De manera que los ecclesiasticos han de hartar los hambrientos a qual quier hora, sin escudriñar si es tiempo de dar limosna, y lleuar fructo, o no, aũ q̃ el mundo lo escudriñe: porque de todos los tribus fue gente a explorar la tierra de Canaan, sino del tribu de Leui: porque los dedicados y consagrados a Dios, en las cosas de su seruicio, basta les

Distin. 81. circa principium.

Homi. 11.

Nume. 13.

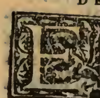
ſaber que Dios ſe ſirue, y quiere que ſe haga, no han meneſter eſcudriñar la tierra, ni las perſonas, ſi ſon enfermos, o fuertes, con otras calidades, que los ſeglares Iſraelitas eſcudriñaron. Y aun agora no falta quien los imite: y penſando que procedian como prudentes erraron, y no dexo de ſer parte aquel eſcrutinio para que no entraſſen en la tierra de promiſsion. Y plega a Dios que no eſtorue a algunos la entrada del cielo. Pobres eran las compañas que ſeguian a Chriſto, y quiſierã los Apoſtoles deſpedir las, para que fueran a buſcar de comer, pero reſpondioles el ſeñor: dad ſe lo voſotros, eſſe es vueſtro officio, que no deſpedir los pobres que ſabeys que padeſceran primero que lo hallen. Veys que no es officio eccleſiaſtico ni apoſtolico, deſpedir los neceſsitados, ni poner en ventura el ſocorro de ſu neceſsidad. Porque no ſin cauſa pregunto Chriſto a ſus diſcipulos en el monte, donde compraremos pan, para que coman eſtos neceſsitados? ſino dando nos a entẽder (dize Cyrillo) que las perſonas cõſagradas a Dios, han de eſtar ſiempre proueydos, y a pũto para hoſpedar, y hazer charidad a los pobres, aun que ſea en el deſierto.

Super Ioã. cap. 6.

CAPITVLO XLIII.

De como ſe entiende lo que ſant Pablo mando, que ſe apartaſſen los Theſſalonicenſes de los que mendigan con fictiones.

En



N lo que toca al derecho diuino, ya nos declaro sant Matheo la poca necessidad que hay de hazer escutrinio sobre los pobres: pues basta dar en nombre del justo, para recebir el premio del justo. Verdad es que a los que consta ser ociosos, o mendigan con fictiones, manda sant Pablo apartarnos dellos. 2.ad Tessa. La qual segregacion (dize Cayetano) es especie de descomunion, no la que los canones ponen, sino como son las penitencias de la religió comer en tierra apartado de la mesa, o otras semejantes. Por los pecados graues, entregauan en la primitiua yglesia al demonio a los pecadores, como lo hizo sant Pablo: pero por ocio y otras culpas veniales, con menor pena castigauan. Lo dicho es de Cayetano. Pudo ser, como Aristotiles cuenta de los Scythas, que en las fiestas solennes, nó comia en plato redódo el q̃ no hauia hecho alguna cosa notable cótra sus enemigos. Sempronio Gracho, en la victoria que vuo contra el exercito de Hanibal, tomo juramento a los que hauian huydo de la batalla, que comiessen y beuiessen en pie, todo el tiempo que anduuiessen en guerra, porq̃ fuessen differenciados de los buenos. Y segun Vegecio, no dauã al soldado pan de trigo, sino de ceuada, hasta que estaua ya diestro, y se monstraua valeroso en las armas. Assi dixo sant Pablo: Notad al que no trabajare, y apartaos del,

cap.3.
Ibidem.
1.Corin.5.
7.Politi. cap.2.
Liuius.li. 4.3.deca.
Li.1.de re mi.ca.13.

pero no le dexeys de hazer bien. No es precepto (dize Cayetano) sino consejo, ni trata materia que obligu a pecado mortal. Porque si alguno pide para comer ociosamente sin trabajar, no comete fraude contra su proximo, aun que peca contra si, tomãdo tan vil modo de biuir, sin razonable causa. Pero no hay razon alguna en esso, para fundar pecado mortal, ni basta para auerlo las leyes ciuiles, que contra los tales hay: porque castigan la culpa que presuponen, pero no la induzen de nueuo, la qual de suyo no es pecado mortal: y aun que mendigasse por codicia de allegar riquezas, con tal que sea pobre, y no este fuera de los limites y latitud de la pobreza, aun que no tenga tanta como otros, no peca mortalmente: porque no va contra el amor de Dios, ni del proximo, ni engaña a nadie. Pero si no fuesse pobre y mendigasse, pecaria mortalmente, con obligacion de restituyr a pobres lo que ha lleuado. Hasta aqui es de Cayetano. Porque no hauia pecado mortal en la mendicidad de los pobres ociosos de suyo, no curauan los sanctos de escrutinio en las obras de charidad en particular: aun que en general predicauan lo que en tal negocio conuenia a ricos y pobres. Y si os parece mas graue la culpa de lo que esta ponderada, por ser grandes las penas con que las leyes ciuiles castigã a los tales mendigos, responde sancto Thomas, que no todas vezes la pena mayor presupone ma-

Ibidẽ. &. 2.2. q. 187. artı. 5.

Cõtra impug. reli.

yor

yor culpa, saluo quando solamente se castiga el delicto, pero si se castiga la culpa y se pretende corregir y mendar al delinquente, y espantar y atemorizar a otros, aun que sean pequeños los defectos, suelen ser grãdes las penas y castigos, mayormente si hay frequentaciõ, o inclinacion para cometer los. Lo dicho es de sancto Thomas. Y assi es en la culpa de que tratamos, aun que no se puede negar, sino q̃ de la ociosidad nace mucha malicia, segun dixo el ecclesiastico, y es ocasion y resbaladero para caer en culpas mayores. Pero hasta aqui hemos tratado de lo que ella de suyo es, y adelante trataremos de lo de mas.

CAPITVLO XLIIII.

Del estilo que tuuieron los antiguos en examinar peregrinos, y del peligro y poco prouecho que se sigue de tales escrutinios.

PARA que mejor sepays el estilo q̃ tuuieron los antignos en axaminar los pobres, oyd lo que Homero cuẽta. Que como Vlixes llego pobre y desnudo al rey d̃ los Pheacenses, dixo le, dexame comer, y contarte he quien soy: porque no hay peor cosa en el mundo, que pedir cuẽta de su vida al cansado y hãbriento. Y Menelao hallando vnos huespedes en su casa, saludo los diziendo: Comed y bol- Odiss. 7. Odiss. 4.

gad que despues de hartos,os pregũtare quien soys. Y si os parece, que hazian esso con huespedes honrrados,desengañaos Homero, quan
Odiss.14. do Eumeo dixo a vn viejo mendigo: Vamos a mi cabaña,y despues que hayas comido,me diras de donde eres,con los trabajos y miserias q̃ padeces. No penseys que tenian essa costumbre con virtuosos solos, porque Nestor dixo a
Odiss.3. Telemacho: Ya que haueys comido, dezid me de donde soys, si venis a algun negocio, o andays vagabũdos, y cossarios ladrones a robar?
Odiss.7. Y en fin quando algun pobre peregrino llegaua,lo primero que hazian, era sacrificar a Iupiter,abogado de los enuergonçantes, porq̃ los embiaua a sus casas. Y assi Laban con ser gen-
Cap.24. til (pondera sant Chrysostomo sobre el Genesis)que bendixo a Dios,y le dio gracias,quando vio vn peregrino que lleuo a hospedar a su casa. Y acabado de comer con el peregrino,dauan otra vez gracias de la misma suerte,sin pre
3.Topico, cap.6. guntar ni examinar quien eran,hasta hauer sacrificado y comido.Porque(segun Aristotiles) los necessitados mas han menester quien los prouea,que no quien les predique. Y en algunas religiones, hasta hauer dado vna refection a los huespedes, no les suelen pedir la licencia y cuenta de su camino: y deuieron lo tomar destos gentiles.Pero no sera bien hazer cõ los pobres,lo que los Iudios con Christo. El qual entrando en Hierusalem se fue derecho al templo

y con todo esso no vuo (segun Beda) quien le combidasse. A cuya imitacion en las religiones en entrando de camino, van a tomar la bendicion al sacramento: porque (segun Chrysostomo) Christo fue derecho al templo, por enseñar a los que caminan. Y aun entre gentiles rusticos se guardaua, porque entre las leyes de agricultura manda Columela, que en llegando de camino el labrador, visite los penates, que erã dioses domesticos. Y no seria malo que los Christianos visitassen si quiera los oratorios de sus casas: pero contentan se con enseñar el templo a los pobres, y lo que toca a la conciencia: y aun que es sancto, pero conuiene hazer esso, y no descuydar se de socorrer los. Porque busqueys de vuestra parte primero el reyno de Dios, que no lo enseñeys, haziendo lo que deueys con los hambrientos. Y al principio basta acordar les que den gracias a Dios, como los gentiles hazian, mayormente quãdo la necessidad corporal los acossa. Y aun quando despedian los pobres (dize Homero) sacrificauan a Iupiter con plegarias, para offrecer le el seruicio hecho a los peregrinos, rogãdo que los encaminasse en lo que restaua. Y no os marauilleys que he traydo estos exẽplos de Achaya, entre otros, para declarar el estylo antiguo del escrutinio de los pobres: porque sant Pablo alega la limosna dessas gentes, persuadiendo a los Corinthios que los imiten. Pero dexados los

Super Marcũ.ca.11.

Super Mathe.ca.21.

Li.1.ca.8.

Odiss.13.

Gentiles a parte, sabed q̃ los buenos y sanctos Iudios, no escudriñauan los pobres. Porque si Abraham y Loth se parará a examinar los, por uentura (dizen los doctores) no recibieran los angeles. Y si los Apostoles despidieran las com pañas hambrientas, no vieran ni gozaran del milagro q̃ Christo hizo. Y sant Augustin escriuiendo contra cinco heregias, dize: Aprended Christianos en Loth a ser charitatiuos, sin escrutinio: porque quando negays limosna a alguno, no sea Christo el que la pide. Estos y otros muchos peligros (dize Vualdense) trae cõ sigo el examinar la vida de los pobres. Porque si te acostumbras a escudriñar, pocas vezes haras charidad, y hallaras ocasiones y flaquezas, sin las quales nadie biue, que te resfrié: mayormente que los juyzios humanos, por su incertidumbre continua, engañan y son engañados, y acaecera excluyr al bueno, tambien como al malo. Por lo qual dixo Augustino: Mas vale hospedar a vn malo por ignorancia, que no excluyr al bueno, recatandonos de no recebir al malo: Y en el escrutinio, o escudriñas la pobreza, o las costumbres, o la naturaleza: y la limosna mas se deue porque es pobre, que no por lo de mas. Y mayor injuria le hazes en examinar le con affrenta, que no bien en socorrer le: y tales cosas le podras dezir, que aun que le des, no sera limosna, sino recompensa de la offensa de tus palabras. Y aun a penas (dize sant

Hære. 40.

Tom. 1, li. 4, art. 1, ca. 17.

Epist. ad profutu.

Gregorio) sera satisfacion entera lo q̃ le dieres. Li.21.Mora.ca.13.

CAPITVLO XLV.

De como los hereges estrecharõ la charidad, sin saber hazer limosna, con la sinceridad y charidad que los sanctos la hizieron.

VIgilancio herege no queria que se diesse limosna a los estraños, de lo qual sant Hieronymo le reprehende diziendo, que a Gentiles, Iudios y Christianos se ha de dar. Y Vuitcleff con los sequaces de sus heregias, affirman lo mismo que Vigilancio. Y los Manicheos (segun sant Augustin) nõ querian dar limosna, sino a los mendigos de su secta, y no a los Christianos, como ya diximos. Pero los sanctos a todos dauan, con la simplicidad q̃ manda sant Pablo, la qual les hazia ser largos, y no recatones en las obras de charidad: porque (segun alli dize Theophilato) la abundancia de simplicidad mueue y prouoça a hazer mas aun de lo que sufren las fuerças: y (segun sant Hieronymo) cõsiste la simplicidad en dar sin escrutinio, porque el escudriñar (dize Vualdẽse) cautela y astucia es, y no simplicidad Apostolica; la qual sant Pablo quiere que acompañe vuestras limosnas. Y aun que los doctores señalan ser vna de las condiciones de buena limosna, el saber a quien se da: pero esso ha se de enten-

Epist. cõtra blasf. vigi.

2. Corin. 8.

Super Paul. 2. Cor. c. 9.

Tomo. 1. li. 4. arti. 1. ca. 17.

Super psal. 40. entender (segũ Cassiodoro) porque no se le hã de dar para hazelle vicioso, ni cõseruar sus cul pas: pero no para no le dar sin escudriñar las costumbres, o la naturaleza: porque en siendo Lib. 21. Moral. c. 14. hõbre, dize sant Gregorio, no puede ser ignoto y estrangero: saluo si la vezindad vale mas q̃ naturaleza: lo qual no ha lugar en las consciencias pias. Hasta aqui es de Gregorio. No pudiẽ do socorrer a todos, han se de preferir los naturales, y en especial los domesticos de la fe. Pero si feruiente y heroica fe huuiesse, de vn puño de harina hauria para dar a pobres: como la 3. Reg. c. 17 biuda partio con Helias, y aun lo quito de si, y de su hijo, estando para morir de hãbre. De cinco panes y dos peces se hartarõ millares de gente. Quando tuuieron fe mas crecida los Apostoles, de si lo quitarõ para dar a los hambrientos: y de lo que parecia poco, sobro despues copiosa abundancia. Y porque no digays, que en tiempo đ los santos no se trato esta materia de pobres, ni hauia las tachas, ni embustes q̃ agora, leed a sant Basilio, en cuyo tiempo se desnu Responsio. 130. dauan los mendigos, por codicia de llegar mas ropas: y otros mendigauan desnudos por necessidad: y preguntandole si despediriã del monasterio a los que mendigauan, respondio affirmando con Christo: No es bien tomar el pan de los hijos, para los perros, pero justo es q̃ los cachorrillos coman las migajas de los señores: por lo qual mando q̃ vn mõge tuuiesse cargo

de los mēdigos. Veys como este santo fundo la limosna q̃ se da en los monasterios, en la doctrina euāgelica, dādo a estrāgeros d̃lo q̃ sobra, sin excluirlos: como la Cananea lo era. Y preguntado otra vez, como se hauriā cō los enfermos viciosos, y malos de los hospitales: respōdio: Si amonestados blāda y charitatiuamēte, no se emendarē, despedidlos. Verdad es q̃ Eulogio cō desseo de saluarse (escriuē las historias ecclesiasticas) tomo a su cargo vn enfermo, q̃ no tenia sano mas de la lengua, y curole quinze años en su casa por su ꝓpria mano: pero al cabo enuistiose el demonio en aquel pobre, sin querer ser mas curado, antes le dezia mil affrentas y opprobrios: tāto q̃ Eulogio le quiso despedir, aūque no oso, sin q̃ ambos pareciessen delante de sant Antō Abad, para ver lo q̃ le parecia. Pero sant Antō respōdio cō palabras rigurosas: Tu quieres despedir el pobre? ningū santo osara hazerlo: pero si tu le desechas, otro escogera Dios mas santo y mejor q̃ tu, para q̃ le abrigue. Delo qual Eulogio atemorizado, y el enfermo tābiē reprehēdido, boluierōse jūtos, y murierō el pobre cō paciēcia, y Eulogio ꝑseuerādo en la charidad passada. Pero S. Ambrosio tratādo este negocio mas en particular, dize: Vienē algūos vagabūdos sanos, y quierē euacuar el socorro d̃los pobres: y no cōtētos cō poco, fingē linage cō aparēcia d̃ vestiduras, por sacar mas, y no los d̃ues creer d̃ ligero: ꝑo tē tal modo, q̃ no vayā vazios,

Respōsio. 155.

Lib. 2. offic. cap. 16.

zios, ni tampoco lleuen despojada la sustentacion de los verdaderos pobres. De manera que vses de humanidad con estos, y no hagas falta a los necessitados. Otros vernan fingiendo deudas, robos, y cosas semejantes, y segun supieres la verdad, les daras mayor, o menor socorro. Veys como sant Ambrosio aun a los fingidos quiere que se les de algo por humanidad. Preguntan Theophilato y sant Athanasio sobre
2. ad Thessa. ca. 3. sant Pablo, si alguno confiado en la limosna q̃ yo le hago, no quisiere trabajar, si se la quitare? Responden, que le corrijas primero, y sino se emẽdare, que te apartes del: pero que no le dexes de hazer bien, como lo acõseja sant Pablo.
Li. 10. c. 15. Chrysostomo declara alli lo mismo, y tambien Cassiano. Mira quan recatados biuian los santos en materia de charidad: que aun que confiados en el bien que tu has de hazer algunos no trabajaren, te amonestan y aconsejan la moderacion sobredicha. Y bastaria la autoridad de tantos y tan grandes sanctos y doctores, para pensar que no se pierde nada en hazer lo, ni
Homi. 36. esta cierta la ganancia en dexar lo. Si vn millar de razones me alegares (dize Chrysostomo sobre san Matheo) no me persuadiras a pensar, q̃ si facilmente pudiessen mantener se los pobres, escogiessen mendigar con affrenta, y no comer honrrosamente lo que tuuiessen. No os engañen con razones falsas, y si dixeren que piden con mentiras y embustes, deuete mouer a mayor

yor piedad, ser tanta la necessidad y tan difficultoso el remedio, que han de fingir mil artes para auerlo. Y si dizen que venden lo que les dan, y son viciosos, engañadores y malos, dize el mesmo Chrysostomo sobre sant Pablo, que son fabulas, niñerias, y vanidades essas, y curiosidad presumptuosa, pestilencial y diabolica. Ad Hebr. Hom. 11. Porque no hay duda (dize Chrysostomo en otra parte) sino que fingen mil cosas para pedir, y se llagan ellos mismos con çumos de yeruas, y por otras vias, hasta sacar el padre los ojos al hijo, por mejor mendigar con el; pero esso nace de vuestra crueldad y poca misericordia, que no days limosna sino a fuerça de braços, y necessitays a los pobres a martyrizarse para sacaros la. Y si os parece, que inficionan y contaminan los pueblos, andando entre la gente pobres mendigos, tratando Gregorio Nazanzeno esta question y materia de proposito, respõde, que es demasiada delicadez essa, fundada en razones vanas, para escusar la terniura sensual de los indeuotos, echando la culpa de su poca piedad, al temor fingido que muestran. Homi. 37. ad popu. Orati. 16.

Este es parecer y estilo de los sanctos en el scrutinio de las obras de misericordia, para con los pobres, y no hara poco quien los imitare.

CAPITVLO XLVI.

Del estilo que tuuieron los antiguos en criar los niños pobres.

LAs primeras necessidades q̃ los Romanos proueyan en su republica, eran las de los niños huerfanos; porque no pueden ni saben remediarse: aunque Plutarcho dize, que lo hazian, porque Remo y Romulo fueron niños echados y criados, como agora se criã de por Dios los pupilos. Y si basto esto entre Gẽtiles para tener piedad y charidad con los niños pobres, quanto mayor la deuriamos tener los Christianos, acordandonos de la pobreza en q̃ Christo nacio, y se crio en el pesebre, y despues en su niñez y vida toda? Y comunmente los niños en naciendo mendigan, dan bozes pidiendo socorro. La pobreza (dixo Xenocrates Platonico) les haze nacer llorãdo: no tienen palabras con que explicar sus necessidades, y naturaleza las declara con lagrimas y clamores. Y assi llamo sant Fulgẽcio a Christo mẽdigo en el pesebre. Y no es mucho dezir, que en naciendo mendigan los niños, con gemidos pidiendo alimentos, pues dize Dauid, q̃ los coruecicos inuocan a Dios, que les embie de comer del cielo, porq̃ sus padres no los mantienen, hasta que les nace pelo negro, pẽsando que no son sus hijos; entretanto sustentalos Dios (segun Nicolao refiere) del rocio del cielo. Pero algunos Philosophos graues pusieron tassa en la generacion de los hijos, que no pudiessen engendrar mas de hasta tanto tiempo:

De fortu. Roma.

Lib. de morte.

In ser. Epipha.

Psalm. 146.

Ibidem.

porqu

porque multiplicada la gēte, no viniessen a pobreza. Por lo qual mandarō Socrates y Platon, que los que naciessen fuera de la edad limitada por la ley para engendrar, coxos, mancos, o enfermos, no los criassen. Y Aristotiles tuuo la misma opinion. Deuieron imitar en esto a Lacedemonia, en la qual en naciēdo los hijos, los lleuauan a ciertos juezes para ello diputados: y si les parecian hermosos y robustos, mandauan los criar: pero a los feos, flacos, o lisiados, estaua ordenado que los despeñassen luego, segun refiere Plutarcho, como a cosa inutil para si, y para la republica. Y aun entre Turcos se dize hauer algunos que no dexan criar los niños enfermos, ni contrechos, segun Iacobo Fabro da testimonio sobre Aristotiles. Aristipo philosopho preguntado porque expelia a sus hijos, y no los abrigaua, hauiēdolos engendrado, respondio (segun refiere Laercio) La flema y los piojos nacen de nosotros, pero por ser inutiles los desechamos. Tambien fue decreto y ley publica en Dacia (segū Saxo Grammatico) en vn año necessitado, que echassen del reyno todos los viejos, niños, y enfermos. Y los que antiguamente criauan niños echadizos, seruianse despues dellos como de esclauos: pero Iustiniano, y otros Emperadores declararon ser libres: pues no se les ha de vender la misericordia, que en alimentarlos se tuuo. Y a los que escogian los Lacedemonios para criar, dauan

Lib. 3. & 5. de Repu.

Lib. 7. Politi. cap. 16.

In vita Licurgi.

Vbi supra.

In vita eiusdem.

Lib. 8. hist. Dani.

C. de infan. expo.

dauan les muy poco a comer, porque crecies-
sen: diziendo, que el mucho manjar apesga, en
sancha, y no dexa subir la estatura. Y principal
mente lo hazian, para necessitarlos a buscar a-
limentos, con lo qual les parecia que saldriã di-
ligentes y industriosos: pero podiã hurtar qual
quiera cosa de comer; con tal que no los viess-
Li.6.anima.ca.6. sen. Y assi en esto como en otras cosas teniã mu
chas animalidades, como Aristotiles cuenta del
aguila, y de las aues de rapiña: que por no dar
de comer a los hijos, los echan del nido. Aun q̃
Li.5.exu. ca.18. sant Ambrosio defiende que no lo hazen, sino
porque seã diligentes desde chiquitos, y la ne
cessidad les haga no biuir ociosos. Pero no es
de marauillar (dize sant Ambrosio) que las a-
ues vezadas a biuir de rapiña, reciban fastidio
en dar alimentos aun a sus hijos proprios: y co
mo sean sangrientas y crueles, enseñan les el of-
ficio desde chiquitos, como los Lacedemonios
o demonios a los suyos. Algunos animales tu-
uieron respectos piadosos con los chiquitos
In Polist. ca.38. (como cuenta Solino) que los elephantes al
passar de los rios los echan delante, porque si
passassen primero los mayores, ahondarian el
Li.9.hist. ani.ca.48. vado con su pesadumbre, y quedaria peligroso
para los pequeñuelos. Con los delphines chi-
cos (dize Aristotiles) anda siempre vn grande,
para amparar y defender que no los coman los
Vbi supr. ca.25. pescados mayores. Al cuchillo llama el mismo
philosopho prudente: porque ya que de timi-
do y

do y apocado, no es para criar sus hijos, alomenos procura como se crië a costa agena, en los nidos de las otras aues. Y no faltan gentes que le sigan: aun que seria mejor que imitassen ala yegua, de la qual escriue que es tan amorosa y compassiua, que si otra yegua muere, haze grã sentimiento, y si dexo potrico la muerta, le allega y le cria la bilia, con piedad admirable. No carecen de misericordia los leones (dize Solino) pero tienen la mayor con las mugeres, que no con los hombres: y en los niños no tocan, sino con gran hambre. Y pues los animales se apiadan de los niños, con mayor razõ seran obligados los hombres a ser misericordiosos con ellos. En Creta (dize Estrabon) que criauan niños y niñas en congregaciones y colegios: pero entre Iudios, frayles, y entre gentiles, mõjas tenian cargo de criar y enseñar los mochachuelos, como adelante prouaremos. Y los Romanos con quemar los muertos (dize Iuuenal) q̃ enterrauan los niños: pudieron pensar en ello, no tenian que purificar como los grandes. Y aũ que lo dicho bastaua para mouernos a piedad, pero no es digna de silencio la charidad con que fueron preferidos niños y donzellas. Estando ciertas virgines Romanas en rehenes en poder de Porsena rey de Thucia: vna de las quales llamada Celia, salio de noche del real, y en el primer cauallo que hallo, passo el Tybre a nado: pero como Porsena lo torno a pedir, dieron

Vbi supr. ca.4.

Vbi supr. ca.40.

Li.10.

Saty.15.

ron se la:el qual espantado de su animo y esfuerço,concedio le que se boluiesse libre con los captiuos que quisiesse:y ella (segun Plinio) escogio los niños y donzellas,cuya edad le parecio que corria peligro: por lo qual le hizieron esta tua publica los Romanos. Pues el Emperador Hadriano rentas añadio a las que Trajano hauia dexado para criar niños y niñas,que no serian pocos:porque,si a Plinio creemos,sustentaua cada año cinco mil niños a su costa:y assi le salian a recebir enxambres de muchachos, quando entraua en Roma. Y la misma republica repartia trigo a los pobres,para que pudiessen criar los hijos (segun Iulio Capitolino) el qual tambien escriue que Antonino Pio en la muerte de su muger Faustina, doto alimentos para ciertas donzellas,que se llamassen Faustinianas.Marco Antonio philosopho, quãdo desposo a su hija Lucila con Antonino Vero Emperador, diputo reditos para niños de padres pobres,y en la muerte de su muger Faustina para criar niñas que se llamassen Faustinianas. Y muy mas antigua fue esta piedad en las parteras de Egypto, no executando la crueldad de Pharaõ en matar los niños: por lo qual augmẽto Dios sus casas. Y la hija del rey hizo criar a Moysen, que fue echado siendo niño a la ribera del rio: el qual salio tan valeroso y priuado de Dios, como en las escrituras sagradas consta.Y Christo harto cinco mil hombres,sin los

Li.illustr.

In panegi.

In vita eiusdem.

niños y mugeres. Y en la primitiua yglesia (dize Tertuliano) que contribuyã entre los Christianos, para criar los niños huerfanos. In apolo. ca.39.

CAPITVLO XLVII.

Del cuydado que tuuieron los antiguos de las biudas y huerfanos, en especial del que Dios tuuo y sus sanctos.



A orden que tenian los Romanos en despachar negocios, y socorrer a los necessitados, era (segun Aulo Gelio escriue) preferir los niños a las otras personas todas, y despues dellos a las mugeres. Y assi deurian hazer los Christianos, que proueyessen primero a los niños y mugeres pobres. En la primitiua yglesia no era pequeño el cuydado que desto se tenia, tanto q̃ en Antiochia (segun sant Chrysostomo) sustentauan cada dia tres mil donzellas y biudas de sola la yglesia, sin otros pobres muchos. Y aũ entre los Iudios (dize Theophilato sobre sant Marcos) se sustentauan de las limosnas del Gazophilacio pobres y biudas con los ministros del templo. Y en el libro de los Machabeos esta escripto, que tenian depositos junto al templo, para suplir las necessidades de pupilos y biudas. Y si haueys notado en la Escriptura sagrada, hallareys no vna, sino muchas vezes, enco-

Li.5. ca.13. Homi.30. ad popu. Cap. 2. Macha. ca.3.

mendados los pupilos y biudas. Y la causa por que Dios muestra tener tanto cuydado dellos (dize Lactãcio) es: porque el amor de los hijos y muger no impidiessen a los hombres de morir de buena gana por la justicia y por la fe, sabido que Dios toma a su cargo sus hijos y mugeres, y que no les puede faltar remedio: por lo qual no les quedaua ocasiõ de recelar la muerte. Hasta aqui es de Lactancio. Cuya doctrina conforma con la ley que hizieron los Atheniẽses (segun Diogenes Laercio) que los hijos de los muertos en la guerra, fuessen criados y enseñados a costa de la republica: porque no temiessen de yr al campo, ni morir peleando, sabido que no hauia de faltar remedio a sus hijos aun que ellos muriessen. En Assiria (dize Estrabon) que hauia juezes diputados, cuyo officio era hazer casar las donzellas, declarando a pregones las casaderas: pero preferian las nobles a las de mas. En Thracia (cuenta Pomponio Mela) que no casauan los padres las hijas, sino la republica: vendiendo las hermosas, y con el precio dellas, dotando las feas. Pero mayor y mejor cuydado tenian los Apostoles de las virgines y biudas verdaderas. Y en la primitiua yglesia se colige de sant Pablo, y de Chrysostomo, que hauia colegios de biudas donde las mantenian. De sant Syluestre se escriue vna cosa, en la qual yo he desseado que vuiesse muchos Christianos desseosos de imitar le, en tener vn calen-

Li.6. ca.12.

In vita Solonis.

Lib.16.

Lib.2.

dario

dario,como el tenia,de todos los pupilos y biudas pobres que hauia en Roma: y leya le cada dia,porque no se quedasse ninguno sin recebir limosna. Y era excelente breuiario, y horas no poco deuotas, para rezar las horas de la piedad. Pues sus padres de sant Alexo contemporaneo de sant Augustin, no teniendo hijos con ser riquissimos,acordaron de traer cada dia pobres a comer a su casa,y ponian tres mesas para peregrinos,pupilos,y biudas: y despues que acabauan de comer los pobres, comian los señores:por lo qual les dio nuestro señor este vnico hijo y sancto. En los tributos y cargos de la republica, preciauan se los antiguos de libertar pupilos y biudas, como Valerio Publicola lo hizo en los primeros tributos Romanos. Camilo compelia con ruegos y amenazas a que se casassen los hombres con las biudas,porque eran muchas. Y pues hallaron tanta humanidad entre gentiles y paganos,razon sera que la hallen muy mayor entre Christianos: y seã preferidas sus necessidades, cõ el cuydado que los sanctos las proueyan, que no era pequeño. Pues(segun Theodorito) las virgines y biudas pobres, se sustentauan entre los clerigos de la primitiua yglesia,de los proprios de la republica. Y en el quarto concilio Carthaginense se ordeno que las yglesias sustẽtassen las biudas de sus diocesis, si fuessen moças, pobres, o enfermas.

Plutar. in illo vitis.

Lib. 6. hist. eccl. ca. 7.

CAPITVLO XLVIII.

Del cuydado antiguo que se tuuo en proueer las necessidades de los viejos.



A vejez de suyo es pobre, porq̃ no puede passar sin socorro ageno: por lo qual antiguamente echauan por maldicion (segun se
Lib 1. Elegi.8. colige de Ouidio:) Necessitada vejez te de Dios. Pareciendoles no hauer mayor pena, que faltar el remedio, quando mas es menester. Pero sin mas aspero dauan los Massagetas (segun escriue Herodoto) a los viejos: sus
Lib.2. mismos parientes y amigos se los comian cozidos con otras carnes de animales, despues de offrecidos a los dioses. Por desdichados tenian a los que morian de enfermedad, sepultandolos en la tierra, como a gente imperfecta, q̃ no merecieron ser sacrificados, ni tener sepulchros biuos. Ley publica fue (dize Meandro) entre los Cocenses, que matassen a los que no podiã buenamente biuir: conforme a lo qual dauan
Lib.11. ponçoña (segun Estrabon) a los viejos en passando de setenta años: pero dize que los Derbicos los degollauan, compeliendo a sus parientes a comer los, y a las viejas soterrauan ahogadas. De los Caspios cuenta que echauã los viejos al campo, como a rocines cansados, para q̃ los comiessen las aues: Y aun a sus proprios padres

dres,si passauan la edad sobredicha, los encerrauan, hasta que acorralados morian de hambre. Pues los Bactrianos, a los viejos debiles, o enfermos, biuos los echauan a los perros, hasta que Alexandro Magno les anulo todas aquellas leyes, y ritos inhumanos. Pero Eusebio dize, que estas crueldades y otras muchas vsaron contra los viejos, hasta que Christo vino, y las conuertio en piedad y misericordia: la qual pudieran aprender de las cigueñas y leones nueuos, que crian y sustentã a los mas viejos, quando ya no pueden mantener se. Y en especial de la cigueña (dize sant Ambrosio) que debilitados los padres y desplumados con la vejez, los abrigan con sus alas los hijos, trayendo les de comer, y ayudando les a comouerse. Que hõbres hay que hagan otro tanto (dize este santo doctor) con sus padres viejos y enfermos? Mas pesadas se hazen las cosas que tocan a piedad natural a los hombres, que no a las aues. De ser tanta la piedad de la cigueña, vinieron los Romanos a llamar la aue pia: lo que a penas se llamaua a vn Emperador en particular Pio, se vino a conceder a todas las cigueñas en comun: y la gratificacion de los bienes recebidos se llama Antipelargosis, que quiere dezir cigueña: la virtud de la gratitud tomo nombre della. Hasta aqui es de Ambrosio. Por lo qual dixo Aristotiles, que los hijos quedan obligados a mantener a sus padres viejos, como

Li.1.præpa.ca.3.

Li.5.exame.ca.10.

Li.2.econo.ca.3.

ellos los sustentaron quando niños: y hay muchos animales que lo hazen. Pero no da remedio para los que no tuuieren hijos, o fuerē tan pobres como sus padres. Entre Romanos (dize Quintiliano) no dexauan mendigar al que tenia hijos que le pudiessen mantener, aun que el fuesse pobre. Pero Solon ordeno cō demasiado rigor en Athenas, que los hijos bastardos no fuessen obligados a mantener a sus padres en la vejez, por pena y castigo de la culpa cometida: porque los engendraron a caso, pretendiendo por fin principal, cumplir su passion y deleyte. Juntamente con lo qual mando q̄ los padres, sino enseñassen officios a sus hijos, no fuessen los hijos obligados a dar les alimentos en la vejez: lo qual a Vitruuio le parecio justo, y de gran prouidencia. De Catō se escriue por cosa aspera y inhumana, q̄ vendia los esclauos y animales ala vejez, por no mantener los, ya q̄ no podian trabajar. Pero mejor lo hazian los Athenienses, q̄ a los mulos, los quales trabajaron quando se edificaua la fortaleza, los soltaron despues libres como jubilados, para q̄ pudiessen pacer por donde quisiessen. De mi os se dezir (dize Plutarcho) q̄ animal ni hombre q̄ trabajādo haya enuejecido en mi poder, no podria poner los en venta, ni menos expeler los. De Alexādro Emperador Romano cuēta Lampridio, q̄ daua heredades y rētas en que biuiessen los pobres viejos que hauiā seruido ala republica

Pro patre cōtra fili.

Plutar. in vita eius.

Li. 6. archi.

In vita Catonis.

In vita eiusdem.

publica

publica. Y en Athenas hauia vn lugar llamado Prytaneo, como colegio de pobres honrados, en el qual dauan alimentos a todos los que hauian seruido a la republica. A los jubilados notorio es que les dauan alimentos, o haziendas en que biuiessen a la vejez. Y en Sardinia, escriue Vitruuio, que hizieron vn colegio de viejos en los palacios del Rey Creso, para descanso y recreacion de los ancianos. Y en fin los viejos, segun determinació de Plutarcho, la ley natural los haze jubilados: y la misma naturaleza obliga, que como a tales se les de lo necessario. Por lo qual en la primitiua yglesia, dize Tertuliano, contribuyan para sustentar los viejos necessitados entre los Christianos Porque, segun Aristoteles, los niños, ni los viejos no se han de llamar ciudadanos: porque no estan para ocuparse en la republica, sino para que los demas los sustenten, como a miembros della, Y ha se de mirar en los pobres la edad, o enfermedad: porque mas charidad se ha de hazer a los viejos y debiles, que a los que no lo son, segú sant Ambrosio affirma. Y con razon, porque vna de las causas en que se fundaró los hombres al principio para juntarse a biuir en congregacion, dize Seneca, que fue, por poder resistir a los impetus d las enfermedades, y para que huuiesse quien siruiesse y sustentasse a los viejos, y consolasse a los que padecen dolores. Honrra, dize sant Pablo, a las que son biudas verdaderas,

Tullius lib. 1. de Orat.

Libr. 2. Archite.

In vita phocio.

In apollo-ge. cap. 39.

Lib. 3. Politi. cap. 1.

Lib. 1. offic. cap. 30.

Lib. 4. Benefi. cap. 18.

1. Ad Thimo. capit. 5.

Epistola ad Gerótiam.

ras,no cõ cortesia de palabras (põdera S. Hieronymo) sino cõ obras pias: y no a todas biudas,sino a las q̃ no tienẽ quiẽ las socorra,y son viejas,o enfermas, q̃ essas se llaman verdaderas biudas.Y las demas q̃ puedẽ trabajar, o tienen hijos y pariẽtes que las sustẽten,es la intencion de sant Pablo, dize Hieronymo,remitirselas.

CAPITVLO XLIX.

De como los Reyes tienen obligacion de mirar por los pobres no pequeña ,y la causa porque.

LOs Reyes tienen grande y particular obligacion de mirar por los pobres. Cerca de lo qual conuiene saber,que el origen de los Reyes,quando,y como començo,no hay cosa cierta, ni aueriguada entre los auctores. Vnos atribuyen su principio a las estrellas, engañados en pensar que depende de la constelacion y signo en que nace el que ha de ser Rey: segun pensaron que aparecio la estrella sobre Christo. Por lo qual los Magos como Astrologos hauian conocido su nacimiento real. Por cuya causa (dize la glosa sobre el Genesis,q̃ Pharaõ y Herodes so-
Cap.40. lenizauan el dia en q̃ naciero, porq̃ les parecia su reyno depẽder de la hora ḋ su natiuidad.Otros atribuyen a tyrania la genealogia y cepa de los Reyes:diziendo q̃ fue tyrano el primero Rey.Otros creyerõ q̃ los hõbres eligieron entre si

tre si quiẽ los rigiesse, a imitaciõ de las grullas, y de otros animales que se guiã por vno. Algunos han querido sentir, q̃ la pobreza fue el origẽ de los Reyes, y q̃ pobres les dieron la dignidad real. Y no es de marauillar, pues aq̃llos pobres hãbrientos q̃ Christo harto, le quisieron hazer Rey, pareciẽdoles q̃ no padeceriã necessidad, si los rigiesse quiẽ los harto de tã pocos panes. Pero como su reyno no era deste mundo, no lo acepto. No quiero hazer caso de lo q̃ Plinio escriue, q̃ las necessidades humanas hizierõ a los hõbres inuẽtar muchos dioses, por tener cada vno el suyo, conforme a la enfermedad, o necessidad q̃ padeciesse, desseando ser socorridos. Porq̃, si a Tulio creemos, los Reyes nacierõ de acogerse los pobres perseguidos de los ricos, a quiẽ los amparasse: reuerenciando con subjecion al que los defendia: y cõtinuado esto la costumbre les hizo quedar con señorio y dominio. Y sucedio prospero el regimiento, hasta que començaron a tiranizar y vsurpar mas de lo justo. Y de aqui vino la republica a proueer de leyes: porque los Reyes no hiziessen excessos. Lo dicho es de Tulio. Demanera que a ser los que deuian, ellos fueran Reyes y leyes biuas de su reyno, sin otros estatutos: como en el siglo dorado (dize Seneca) reynauan sabios, defendiendo los flacos de los poderosos: pero despues que la tyrania começo, fue necessario hazer leyes. Y segun Plutarcho, los principios

Lib. 2. c. 7.

Lib. 2. offi.

Epist. 91.

In vita Romuli. principios en que Romulo se fundo para alçarse contra el Rey Amulio, fue juntar pobres y sieruos, y esse fue el origẽ de su reyno. Iulio Cesar escriue que hallo a Francia llena de vandos y parcialidades, porque los pobres se llegauan a quien los amparasse: y el que lo hazia, ganaua auctoridad, sin ser tenidos los demas en nada. Hizieron de proposito estas valias, porque no faltasse amparo a los flacos, si los mas poderosos los affligiessen. De lo qual pondera Budeo que nacieron los feudos y vassallos que agora hay; obligãdose los señores a defenderlos, y ellos a seruir con subjection; lo qual parece conforme a lo que dixo Dauid: Adoraran los Reyes a Christo, y seruirlehan las gentes como a señor, porque libro al pobre del poderoso. Aqui funda Dauid el vassallaje que a Christo reconocen las gentes. Y los antiguos, segun lo dicho, aunq̃ eran ricos, pero no Reyes, hasta que los pobres se les llegaron. Y poruentura a esta causa entre otras, a los Reyes Magos que desseauan saber ellos y Herodes el origen y nacimiento del Rey dõde era, los traxo Christo al pesebre: para q̃ prostrados reconociessen vassallaje a la pobreza, como a cepa y tronco Real. Y creerloheys mejor los que huuieredes leydo en Gregorio Niseno, como crio Dios al hombre despojado y desnudo, para que con la necessidad procurasse de enseñorear las criaturas. Pobre le hizo, para hazerle señor dellas: porque

Lib. 6. belli Galli.

In Pande.

Psalm. 71.

De creatio. homin. c. 7.

porque las grangeasse con cuydado, visto que las ha menester. Tomo Dios la pobreza por ocasion para hazerle Rey. Lo dicho es de Nisseno. Pero no os deue espantar lo dicho, que pues es de los pobres el reyno de los cielos, y hazen Reyes en el, no es mucho auer sido parte para hazerlos en la tierra. Sãt Gregorio por las limosnas continuas que hazia, se dize, que vino a ser Papa. De sant Syluestre se cree, que por la piedad que con los pobres vsaua, alcanço el summo Pontificado. Pedro Blesense escriue de vn Rey de Ingalaterra, el qual de Iuez de causas vino a ser Rey, por hauer curado y hospedado a vn leproso humanissimamente. Y no sin mysterio se ha introduzido por loable costumbre, que los Reyes Christianos visten tan tos pobres el dia de su natiuidad, quãtos años cumplieron, o dã mayores limosnas que otros dias: por parecerles que de la limosna dependẽ la conseruacion de los reynos, o por declarar que nacieron los Reyes para hazer bien a necessitados; saluo sino lo hazen, rogãdo a Dios, como Salomon, que no los traya a mendicidad. Y pues con ser Rey pide esso, bien conocio que vernian algunos Reyes a mendigar: y dẽ hecho su padre el Rey Dauid con hãbre mendigo: quanto mas que despues del muchos Reyes y Reynas professaron pobreza en las ordenes mendicantes. Pero entre Gentiles, Rey y Principe de Achaya era Vlixes, y mendigo, segun

Epist. 129.

Prouer. 30.

In Odisse. gun Homero, vna y muchas vezes. Y en España, dize Suetonio, que Iulio Cesar mendigo, para ayuda đ pagar lo mucho que deuia. Pues Augusto Cesar cada año mẽdigaua vn dia, por que soño denoche que mendigaua, pareciendole que se absoluia el sueño en aquella mendicidad. Epaminundas Principe Thebano fue, y la flor de toda Grecia: pero biuio y murio tan pobre, segun Iustino, que no tuuo con que le enterrassen, para obsequias, ni mortuorio. Menester fue mendigar, dize Plinio, para el entierro de Scipion. Y quien con mayor necessidad mendigo vn pedaço de pan fue Constãcio Emperador, segun Ammiano, porque se quedara ayuno, sino se lo diera con piedad vna vieja, a quien lo pidio. Dedonde parece claramente quan particular cuydado deurian tener los Reyes de los pobres y necessitados: y conuiene q̃ lo hagan, dize santo Thomas, porque ocupados y distraydos en negocios diuersos, no pueden dexar de errar muchas vezes, sino acuden a Dios que los guie: y para reparar los defectos que cometen, han de sopostar con limosnas las consciencias, como Daniel lo auiso al Rey Nabuchodonosor: Redime cõ limosnas tus pecados y cõuierte tus iniquidades en misericordias de pobres. Por lo qual Aristotiles escriuio a Alexandro, que se acordasse de las necessidades de los pobres, como cosa en que yua mucho para augmentar la prosperidad de su reyno. Lo

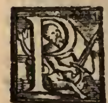
In vita eius dem.
Idem in vita eiusdem.
Lib. 6.
Lib. 21. c. 3.
Lib. 25.
Lib. 2. de regi. prin. c. 15

dicho es de ſanto Thomas. Pobre era ſant Alexo, y de mendicidad ſe ſuſtẽtaua: pero eſtando el Papa, y los Emperadores Archadio y Honorio en la ygleſia de ſant Pedro, refiere ſancto Thomas, que fue oyda vna boz celeſtial: Por los meritos deſte pobre ſe conſerua y ſuſtenta Roma. Y no ſe deuria poco mirar lo que Homero cuenta, como el mal tratamiento de vn mendigo, aſsi en palabras y oprobrios, como en prohibirle ſu mendicidad, fue ocaſion para ſer deſtruydos muchos y grandes Principes de Grecia, como adelante prouaremos.

Contra impug. reli.

CAPITVLO L.

Como no hay Rey deglorioſa memoria, entre cuyas excelencias no ſe cuenten por principales las obras pias.



POr ſer los Reyes paſtores, eſtan obligados a proueer de paſtos y alimentos a las ouejas flacas y enfermas: no con menor cuydado que treſquilan y ordeñan las ſanas y grueſſas. Ordeno ſant Pablo en Galacia colectas para los pobres: de lo qual no ſolamẽte colige Hugo Cardenal que los Obiſpos pueden compeler a los ſubditos que contribuyan para pobres, pero aun deſde el menor haſta el Rey, infiere ſant Athanaſio, ſon obligados a dar ordẽ, ſin deſcuydo, como ſeã proueydos

1. Corin. 16.

Ibidem.

los necessitados:lo qual se entiende quando la necessidad y abundancia son de calidad, que obligaria a pecado mortal, no siendo los pobres socorridos. Por lo qual hauia paneras y alhondigas en las ciudades, para repartir a necessitados, segun parece en el derecho ciuil, y los Emperadores se preciauan de augmentarlas. Porque apenas se hallara Rey de gloriosa memoria, entre cuyas grandezas no se cuenten obras pias admirables. Delos Reyes Christianos y santos, claro esta q̃ las principales de sus hazañas fueron obras de misericordia. Sant Luys Rey de Francia, y otros santos Reyes trayan consigo siempre pobres; y los seruian, o los hazian comer a su mesa, con mil piedades y regalos. Don Hernando el santo, cuyo cuerpo esta en Seuilla, a mas de setenta pobres, dizen que seruia cada dia antes que comiesse. El Rey Ricaredo relaxaua los tributos, depositando sus riquezas en necessitados y mendigos. Los thesoros de Sisebuto, erã redemir cautiuos. Y don Alonso el tercero gasto con yglesias y pobres quanto el Rey Ordoño su padre le auia dexado. Y don Alonso el octauo hizo vn hospital en Burgos, del qual se escriue por excelencia, que a qualquier hora del dia dan a quantos peregrinos llegan limosna, sin excluyr ninguno. Que diremos đ la Emperatriz muger đ Theodosio, la qual yua en persona a visitar los enfermos en sus casas, y por los hospitales, espumãdo las

C. de annonis.

do las ollas, gustando lo que hauian de comer los enfermos, lauando los vasos, partiendo el pan, y dandoles a comer por su mano: y si alguno se lo estoruaua, escriue Casiodoro, que respondia: Distribuir dineros, officio es imperial, pero por el mismo imperio y señorio offrezco este seruicio al q me lo dio. No se contentaua con dar limosnas a costa del imperio, y seruia en persona, por dar algo a costa suya. Trezientos y diez y ocho criados sin las mugeres tenia Abraham y su muger, pero no por esso dexaron ambos de seruir a los peregrinos, ni se contentaron (dize Chrysostomo sobre sant Pablo) con hazer la costa ni merecer en el gasto, sino tambien en seruirlos. Y vna de las condiciones que sant Pablo pedia a las buenas Christianas era, si lauauan los pies a los santos, y hazian charidad a los pobres. Sino fuera gran interesse seruirlos en persona, dize Alberto Magno sobre sant Iuan, no siruiera Martha a Christo, siendo señora noble, y teniendo criados. Santa Ysabel hija del Rey de Vngria todo su gusto y sabor era dar limosnas, apiadar pobres, y curarlos cō sus proprias manos, por llagados y enfermos que fuessen. Y los Principes de la Gētilidad no se preciauan poco destas grandezas pias. Alexandro Magno no dexaua de estudiar medicina, y de curar enfermos por escrito, y de palabra. Principe de los Epyrotas fue Pyrro, pero jamas dexo de curar a los pobres que a el venian

Tripar. lib. 9. cap. 31.

1. ad Thim. cap. 5.

Cap. 12.

Plutar. in vita eius.

Idem in vita eiusdem.

ñian cō necesſidad. No ſe deſprecio Cyro, dechado de buenos Principes, de hazer ſu caſa botica (ſegun eſcriue Xenophonte) para que hallaſſen medicinas y medicos los necesſitados. Necesſitando vna tempeſtad a Iulio Ceſar a poſar en vna caſilla pobre, viſto que no tenia mas de vn apartamiento, que a penas cabia vno en el, dixo: Amigos la poſada quando es pequeña y no hay otra, conuiene que ſe de a los enfermos: por lo qual dio la camarilla a vn doliente, y acoſtoſe en el portalejo de la caſa, con la otra gente que cupo. Tan piadoſo fue Trajano con los enfermos, dize Plinio, que quando entraua en Roma, ſalian los dolientes a verle, ſin que los pudieſſen detener, confiando ſanar cō ſu viſta, como ſi el fuera la miſma ſalud. Pero los eſcriptores de la Gentilidad, no contentos con eſſo, fingieron obras pias, por engrandecer la piedad de ſus Reyes. Quien no vera ſer fictiō lo que Cornelio Tacito eſcriue, que ſano Veſpaſiano vn ciego, eſcupiēdole en los ojos: y vn manco, piſandole vn braço? Ni es menos fabula lo que cuenta Eſparciano, que vna vieja ciega cobro la viſta, beſando proſtrada las rodillas del Emperador Hadriano. Deuieron hauer embidia de ver que los Apoſtoles Principes de la Yglesia, con tocar las enfermedades, curauan las enfermos. Gracia de ſanidades hay (affirma ſant Pablo) pero es don de Dios, y no le alcançan todos: y ſi la da Dios a algu-

Lib. 8. cyri.
Plutar. in vita eiuſ.
In panegi.
Lib. 20.
In vita Hadriani.
1. Corinthi. 12.

a algunos Reyes, ſera para obligarlos, a q̃ por ſus proprias manos exerciten obras de piedad, y no ſe deſcuyden con remitirlas a ſus criados: como Heliſeo, quando quiſo curar por tercera perſona; pero no ſano el enfermo, haſta que el miſmo entendio en la cura. En la ley Iudayca quedauan irregulares y immundos, ſi tocauan en los enfermos leproſos: pero a los Chriſtianos manda Chriſto que pongan las manos ſobre ellos, como gente de mayor charidad y amor con Dios y con el proximo. Y ſi quereys que diſcurramos las otras obras de miſericordia, leed lo que Plutarcho cuenta de Phocion, el qual cõ ſer Principe de Athenas no dexo de yr a viſitar vn encarcelado, embiandole a rogar que le vieſſe: y como ſus criados le tachaſſen que yua a ver vn mal hombre, reſpondio: Donde puedo yo ver a eſſe tal mejor que en la carcel? Aunque coſtumbre mas deuota fue la de los Emperadores Romanos, en ſoltar algunos preſos la ſemana ſancta: porq̃ en el tiempo que la miſericordia diuina ſaluo el mundo (dize ſant Leon) la clemencia de los Principes imitando a Chriſto, libraſſe los encarcelados con mayor y mejor piedad, que los ſoltauan los Iudios en las Paſquas del cordero, en memoria q̃ los libro Dios de la captiuidad de Egypto. Cuyo Rey Ptolomeo con ser Gentil, reſcato a dinero (ſegun Euſebio) mas de cien mil Iudios cautiuos, confiando que ſeria ſeruicio acepto

4. Regum. cap. 4.

Marci vltimo.

In vita eiuſdem.

Sermo. 2. in quadrag. ſ.

Lib. 8. præpara.

 al gran

al gran Dios:q̃ asi llamauan al Dios de los Hebreos. Entre las grandezas de Pompeyo cuenta Apiano que mando boluer los catiuos todos a sus tierras, a costa de la republica Romana, quando triumpho de la guerra Mithridatica. Cō ser ley, o costumbre, que los que pedian los cuerpos muertos, se reconociessen en ello por vencidos: pero alabase de Nicias Principe Atheniense, que quiso antes poner en ventura la gloria de la victoria hauida, que no dexar de enterrar los muertos. Mas gloria gano Hannibal en enterrar los Romanos muertos, dize Valerio, que no en vencerlos: porque en las victorias se mostro cauteloso, y en las sepulturas humano. Pero no fue hazaña menos digna de memoria para los Principes que dessean ser humanos, lo que Iulio Frontino cuenta, que estando Alexandro a la lumbre en tiempo de grandes nieues, vio vn soldado viejo entomecido y medio elado, con el coximiento de la gran frialdad, y como le vio, va se para el, y traxole a su misma silla real, hasta que cobro calor y torno en si, no con poca admiracion de Principe tan humano. Y seria largo processo relatar por extenso la charidad en que Reyes y Reynas se extremaron con los necessitados, porque mas parecian padres de pobres, que Reyes, en la affícion pia que les mostrauan. Aunque no les faltaua discrecion quando cōuenia, como el Emperador Hadriano la tuuo con aquel soldado viejo

In Mithrida.

Plutar. in vita eiusdem.

Lib. 5.

Lib. 4. c. de modera.

viejo, que se concomia arrimado a vn pilar; y preguntado porque fregaua la sarna de aquella manera, respondio, que por no tener quien le rascasse: y diole el Emperador vn moço, y todo lo necessario para sustentarse. Pero como otros viejos lo vieron, conçomianse otro dia delante del Emperador, el qual entẽdida su ruyndad (dize Esparciano) que los llamo, y mando que se rasçassen los vnos a los otros. In vita Hadriani.

CAPITVLO LI.

De como las obras pias son la mas cierta y segura memoria que pueden dexar los que dessean perpetuarse.

PAra creer que la mas firme y segura memoria de los que desseã perpetuarse son las obras pias, basta y sobra hauernoslo certificado Dauid de parte de Dios: pero porque lo veays cumplido a la letra, traeros he algunas antiguedades, entre las quales si tomays en cuenta las de Ouidio, deziros ha, que la diosa de la perpetuydad gano su diuinidad haziendo limosnas entre Romanos. Pero passemos a las historias que relatan, como Gilia Agrigentino se preciaua que su casa fuesse tienda y officina de piedad. Abria sus paneras quãdo los otros escondian el trigo, con dar comidas publicas al pueblo todo: casaua siẽpre virgines, y socorria a los otros necessitados, tanto Psalm.111. Lib.3. Fast.

que le acaecio vez, vestir a quinientos juntos. Cotejalde (dize Valerio) con los que mucho guardan, y vereys quan gloriosa ventaja les haze. Ptolomeo Rey de Egypto por excelencia le llaman los Coronistas el benefico, de los muchos bienes que hazia, vino a quedar con renombre perpetuo de bienhechor. Pero no fue menor la piedad de Iulio Cesar, pues merecio que le hiziessen (segun Apiano) vn mismo templo a el y a la diosa de la clemencia. Y quando peleo con Pompeyo el moço, traya Pompeyo la diosa de la piedad por insignias de sus vanderas. Bien entendian estos Principes que con obras pias se conseruan y adelantan las hazañas reales. Como mas claro se vee en Carlo trezeno Conde de Flãdes, que murio martyr, por socorrer a necessitados, sin poderle ver los nobles de su estado (segun Paulo Emilio) porque tomaua a pechos las cosas de los pobres. Vn año de hambre los mando sustentar a costa del fisco. Pero porque Lamberto riquissimo tenia mucho pã, hizole abrir y quebrar las paneras, para dar trigo a los pobres debalde: y como Lamberto de enojado no quisiesse tomar dinero de los que podian pagarlo, ordeno el Conde sobredicho, como se distribuyesse tambien a necessitados aquella pecunia. El mismo lleuaua bolsones de dineros por las yglesias, buscando mendigos a quiẽ darlos por su propria mano. Pero crecio tanto la indignacion de los

Iosephus. lib. 2. cõtra Apio.

Lib. 2.

Lib. 5.

nobles contra el, que le entraron a matar en figura de médigos (porque no se recataua de los pobres) junto al altar mayor, acabada la cõfessión de la missa que oya, y alli le cortaron la cabeça, con el braço que tenia extẽdido para dar limosna a vna pobrezilla. Pero la generaciõ de los q̃ le mataron perecio toda, y aun hasta hoy es vẽgada su muerte: porque cada año en Brujas donde murio y esta enterrado, maldizen y abominan, pregonando con trompetas a los q̃ cometieron vn hecho tan inhumano, cõtra el q̃ derramo sus bienes entre pobres: por lo qual permanecera, según Dauid, su justicia y memoria perpetua: como de hecho hay rẽtas diputadas para que el segundo dia de Mayo se publique siempre la maldad sobredicha, y la charidad de Principe tan admirable: que vestia cada dia cinco pobres d̃ nueuo, y le acaecio vez dar siete mil y ochocientos panes juntos a necessitados, sin ropas y dineros. Pero no os porna menos admiracion, ver que los Romanos quisieron raer de sus libros el nombre de sant Gregorio, porq̃ hauia distribuydo los thesoros dela Iglesia a pobres: pero proueyo Dios milagrosamente, dize Sigiberto, como permanecieße su memoria para siempre. De Osualdo Rey Ingles Christianissimo, cuenta Polidoro, q̃ acudiendo el dia de la Resurrecion muchos pobres a pedir, mandoles repartir a pedaços el plato

Meyero in chroni. Flandriæ.

In chron.

Lib.4. hist. Angli.

el plato de plata que le yuan a poner delãte: de lo qual espantado Aydano Obispo santissimo, dixo con espiritu diuino: Nunca perecera mano q̃ tal charidad ha hecho. Y assi fue, q̃ muerto el Rey, su cuerpo se corrõpio, saluo aquella mano, q̃ la guardo Dios entera para reliquia milagrosa. Vn sepulchro hizieron a Helena Reyna

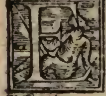
In epita. Fabiolæ. de los Adeobanitas, el qual, dize sant Hieronymo, que visito santa Paula entre las cosas notables de la tierra santa: porque cõuertida a la fe,

Lib. 6. sustento, segũ Paulo Orosio, los pobres de Hierusalem en aquella gran hambre que huuo en tiempo de los Apostoles, embiando a su costa por trigo a Egypto. Pero no os marauillareys q̃ por esta causa se celebre su fama, pues Chri-

Matth. 26. sto dixo: Dondequiera que se predicare el euangelio, haura memoria de la muger que vngio mi cuerpo. Y significaua, que sera siempre alabada la piedad, que en necessitados se emplea.

CAPITVLO LII.

De como por ser los Reyes padres de sus vassallos, y en especial de los pobres, se apiadan dellos con menos achaques que las otras gentes.



8. Ethicor. L reyno es dominio paternal, segun Aristotiles, y el Rey ha de tener cuydado de los vassallos, como el padre de proueer a sus hijos. Por lo qual se preciauan los

los antiguos que los llamassen padres de la patria. Y al primero, dize Plinio, que el senado dio esse nombre, fue a Tulio: aun que despues los emperadores lo tomaron por tan glorioso renombre, que no lo acepto Augusto Cesar sin lagrimas, pareciendo le titulo mas diuino, que humano, como se lo declaro Ouidio, diziẽdo; Ya q̃ te llamas rector y padre de la patria, haste de hauer con la gente como Dios, pues tienes vn mismo nombre con el. Verdad es que no cõsentia que le llamassen señor en publico, ni secreto, segun Tertuliano, porque mas conuiene a los reyes nombre de padres de familias, q̃ no de señores. Y assi se llamaron los primeros juezes y regidores Romanos padres, pareciendo le a Romulo, segun Plutarcho, que tomando los principales y mas poderosos sobre su fe y palabra los negocios y causas de los menores con titulo y affecto paternal, quedarian descansados y seguros, como hijos debaxo del amparo de sus padres. Por tan gran dignidad tenian este apellido, que no se hartaua Marco Pio emperador, dize Iulio Capitolino, de dar gracias al Senado, quãdo porfio que se llamasse padre de la patria. Porque los nombres de Augustos, Magnos, Magestad, y otros semejantes, damos se los, segun Seneca, para honrrar y hartar su ambicion: pero intitulamos los padres, porque sepan que la auctoridad paternal suele ser moderatissima: por lo qual los Romanos, dize Plinio

Li.7.ca.30.
Lib.4. trist.
In apollo ge, ca.34.
In vita Romuli.
In vita eiusdem.
Lib.1.de clementia.
In pane giri.

nio, se tenian por ingratos si llamaran a Trajano Cesar, o Emperador y no padre, haziendoles obras paternales. Mercader y tratãte llamauan los Persas al rey Dario, porque inuentaua tributos para sacar interesses: y a Cambises pusieron titulo de señor por ser aspero y pesado:
Lib. 3. pero a Cyro, dize Herodoto, llamauã le padre, porq̃ no entendia sino en hazer bien a todos.
Li. 8. Cyri. Como Xenophonte lo pondera, contando entre sus excelencias por muy señalada, que no se hallara rey: el qual a fuerça de armas ganasse su imperio, que el dia de su muerte le llorassen, llamando le padre a boca llena sus vassallos; sino a Cyro rey de Persia. Y esse renombre paternal titulo es de beneficio, que daua a todos y a
Saty. 8. nadie tomaua. Lo dicho es de Xenophonte. Iuuenal burla de los emperadores que tomaron apellido de padres, sin obras ni meritos, siguiẽdo la vanidad de los que por congraciar se y aplazer dauan tales titulos a los reyes, con ser algunos dellos peores que padrastros. Pero en las hystorias de España se alaba la promptissima misericordia que el rey Suyntila tenia con los necessitados: tanto que le llamauã padre de pobres. Y al rey don Sancho el tercero le dierõ por apellido, padre de pobres, defensor de biudas, tutor de pupilos. Y assi se preciauan de ser los reyes padres, mas que señores, en especial con los pobres. Conforme a aquel padre euangelico que tenia dos hijos, vno muerto de hambre

bre y pobre, otro lleno y rico: el qual no podia sufrir que su padre fuesse largo en hazer charidad al necessitado: pero no se conformo el padre con el, antes le persuadio lo contrario. Assi los reyes y señores son padres de ricos y pobres, y no han de seguir el parecer de los grandes y ricos para socorrer a los hambrientos, antes los han de confundir con su liberalidad, y con uencer con obras y palabras, a que tengan por bueno, lo que con pobres se gasta. Porque han de hazer los reyes y señores cō los pobres por ser padres, mas que los que no lo son, como este padre hizo por el hijo pobre, aun que hauia sido vicioso y prodigo: y no lo haziēdo, vienē los vassallos a no tener piedad con los necessitados, como cuenta Homero. Que vn pastor de ver que los principes de Achaya recebiā pesadumbre con vn mendigo, dixo: Quando los reyes reciben fastidio con estos pobres q̄ discurren por el mundo, tambien los deuen aborrecer los dioses y ser contrarios. Aristides principe de Athenas, no con menor estudio se gloriaua de la pobreza, que de las victorias y triūphos, y de ver los que se hallauan presentes, q̄ alabaua y fauorecia a la pobreza, dize Plutarcho, desseauan ser mas pobres que ricos. Y en fin Dios rige como padre, en comunicar sol y lluuia sobre justos y pecadores, y con ser señor y rey: pero para que le imiteys, alega que seays perfectos como vuestro padre. Esse titulo le ha

Odiss. 20.

In vita eiusdem.

ze no distinguir, ni differenciar en comunicar alimentos corporales, a los buenos de los ruynes. Porque con mayor cuydado han de tractar los reyes, dize santo Thomas, a los pobres, que no a los sanos, como los padres le tienen mayor de los hijos impotentes, y Dios mira mas por los necessitados, que no por los que no lo son, al qual los reyes representan. Lo dicho es de sancto Thomas.

Li.2. de regi princi. ca.15.

CAPITVLO LIII.

De la obligacion que los reyes tienen a ser liberales, y hazer bien a todos, y en especial a pobres: porque en esso se muestran señores.

Li. de regno.

Xeno. li.5. Cyri.



Los reyes mas han de holgar, dixo Isocrates, con quien les viniere a pedir, que no si les viniessen a dar. Cupieron a Cyro rey Persiano dos tañedoras excelentes del despojo de vna batalla, y vn soldado afficionado a la vna: pidiosela, y Cyro se la dio, diziendo: Segun desseo dar, mas tengo q̃ agradecer te en pedirme la, que tu a mi en dar te la yo. Porque la excelencia del Rey, dize Seneca, consiste en tener mucho que dar, y poco que recebir. Y el magnanimo (segun Aristotiles) huelga de dar, porque es superioridad, y af-

Li.5. benefi ci. ca.4.

4. Ethicorum.

frenta se de recebir, pareciendo le obra de infe rior. Rey fue el primero que hizo templo a las gracias como a diosas, dize Estrabon; porque los reyes beneficos han de ser causa que haya siempre quien de gracias por las mercedes, que dellos reciben. Poderosos se llaman, porq pueden lleuar gente forçosamente, o cō persuasiones a do quisieren: pero los letrados persuaden orando, y los reyes dando: no se llamara persuasion real la oracion, sino las mercedes. Lo dicho es de Estrabon. Y en la verdad no va mucho en que la gente particular sea escassa, pero el retener no se puede alabar en los grandes señores (dize Tulio) porque es officio suyo hazer bien a todos, y ser liberales. Tanto q̃ Palada poeta Griego no consentia que le llamassen señor, segun refiere Alciato, porque no tenia q̃ dar. Llamo Dauid a Dios señor, porque no tiene necessidad de recebir. Y sant Pablo puso nōbre ala auaricia de seruidumbre: porque, segun Alexandre de Ales, los sieruos grangean y allegan, pero no distribuyen. El dar es titulo de señor, y insignias de dominio, y en esso se muestran señores y se differencian de los sieruos y esclauos: porque tengan que dar, les acudē con tantos reditos y tributos. Y en los vanquetes y fiestas, dize Xenophonte, dauan a los reyes Lacedemonios porcion doblado, porque pudiessen repartir, a quien les parecielle. Pero Theophilato pondera sobre sant Marcos, que Moysen

Lib. 9.

Pro Deiotaro.

Super tacitum.

Psal. 15.

Ad Ephe. 5.

2. Parte. q. 158. mē. 9.

Li. de repu.

Cap. 6.

sen daua el Mana por medida, y sin permitir q̃ sobrasse. Helias no dio a la biuda mas harina dela que bastaua para sustentar se madre y hijo, el tiempo que duro la hambre. Pero mas fue lo que sobro del combite que Christo hizo a aquellas compañas pobres, que no lo que tenia para dar les. Porque Moysen y Helias dieron como criados por tassa, y Christo como señor copiosamente. No han de dar los señores a pobres por la tassa que sus vassallos, sino de sobra, largas y manificas limosnas, que en ellas se muestran reyes y señores: como Christo en lo que sobro despues de hartos los necessitados. Por lo qual le quisieron hazer rey, pareciẽdo les, que tenia estilo real con los pobres. Llamays me señor (dezia Christo, lauãdo los pies por su mano a sus discipulos) y dezis bien, que soy lo: porque los reyes que tienen dignidad y alto estado, en la humildad se muestrã señores. Y por largos que sean, nunca seran prodigos (segun Egidio Romano) porque aun a penas llegan a ser liberales, proporcionado lo que dã, con lo mucho que posseen: quanto mas que sale tan estrujado, y se cobra tan ala larga, que a penas luze. Verdad es que nace esso (dize Seneca) dela ambicion deprauada de algunos officiales y ministros reales, que tomã sabor en hazer largo espectaculo y representacion de su sobberbia: y no les parece que son poderosos, sino muestran de espacio, lo mucho que pueden.

Ioãnis.13.

2. de regi. princi.

Li.1. benefi. ca.5.

Son

Son tardios en hazer biẽ,y acelerados en execu tar las penas. Hasta aqui es de Seneca. No quie ro dezir que sean tan largos como Alexandro en dar ciudades a los mendigos: pero tampoco han de ser recatones y achacosos en las obras pias,como Antigono. Al qual pidiendo le vn pobre vn talento,dixo: que pedia demasiado: tornando le a pedir vn dinero, respondio: que era menos de lo que a rey conuenia dar: y asi con cautelas,dize Seneca,se quedo sin dar nada. No tenia aquel pecho y entrañas pias de Cymon principe de Athenas, del qual escriue Plutarcho,que hizo derribar las paredes y cercas de sus huertas y heredades, para q̃ pobres y peregrinos llegassen a coger libremente lo q̃ vuiessen menester. En su casa estaua siempre la mesa puesta,hospedando y administrando cada dia alimentos a todos los pobres y peregrinos que acudian a ella. Y quando salia fuera, hauian de yr sus criados bien vestidos, vno de los quales lleuaua copia de dineros, y si encontraua algun viejo con mala capa, hazia que la trocasse con vno de los suyos: y si en la plaça hallaua alguno fatigado por deudas, o por otra necessidad, mandaua le meter en la mano dineros,para socorro de su fatiga. Pero no menor,sino mayor liberalidad hallareys en Iob,el mas principal de los orientales, cuyas puertas nunca se cerraron a pobre,ni peregrino: ni comio bocado,sin partir con ellos: ni vio desnu-

Li.2.benefi. ca.17.

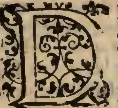
In vita eiusdem.

Cap. 31.

do,que no le vistiesse. De lo qual colige sant
Li.1. offici. ca.31. Ambrosio, no ser mediana virtud esta, sinó muy grande,pues Iob se precia y alaba della.

CAPITVLO LIIII.

Como mucho tiempo ha que se trato este pleyto de pobres y mendigos entre principes y caualleros. Y como los reyes se preciaron de huyr de cosas ociosas y superfluas.



Iez años poco mas o menos despues de la destruycion de Troya, se alterco esta materia de pobres mēdigos entre principes y señores, y tambien entre sus familiares (segun parece en diuersos libros de la Odissea de Homero) algunos de los quales dezian: Los mendigos fingen mil mentiras, porque les den mas limosnas. Otros los llamauan desuergonçados, vagabundos, y q̃ no quieren hazer officios, ni trabajar, enseñados a comer de mogollon. Otros los notauan de imbidiosos, porque riñen y se aporteā sobre mendigar. Y de ver que los señores los aborrecian y tractauan mal, atreuian se las donzellas dissolutas a hazer lo mismo, y aun los pastores: y en fin trabajauan por echar los de casa, y aun de la tierra, y que no mendigassen, diziendo: Bastan nos los pobres naturales. Pero Telemacho

señor

ñor de la casa, y principe de la tierra, cõ su madre Penelope y otros caualleros, ampararon la mendicidad, dando limosna y mandando al mẽdigo que pidiesse por las mesas del cõbite real en que estauan, diziendo a los combidados: Si agora que comeys a costa agena no days a los pobres, que hariades de vuestras haziendas? Y Vlixes dezia lo mismo; en especial a Antinoo: Pues tienes presencia real, y pareces grã señor, a ti te conuiene dar mas y mejor que a nadie, fauoreciendo los pobres mendigos. Muchas tierras he andado, y casa rica he tenido, pero nunca dexe de dar al pobre y peregrino qualquiera que fuesse. Hasta aqui llega la sentencia colegida de Homero. Tachas y culpas hauia entre los pobres, no menores que las que agora contays, y no por esso faltaron caualleros y señores que amparassen la mendicidad de los necessitados, sin distinguir, ni examinar quien eran, siendo gentiles: que hizieran si fuerã Christianos, y conocierã quã a costa agena de Christo comemos: hasta dar nos su cuerpo y preciosa sangre? Bien es que los principes no den lugar a ociosos y vagabundos, porque corrompen las costumbres, y contaminan las gentes; con tal que no piēsen que solos los pobres son ociosos. Digo lo porque los de Thracia creyeron que la ociosidad era parienta de la nobleza. Y asi dize Herodoto que se tenian por mas honrrados los ociosos. Pues en Lacedemonia Lib. 5.

aun nombrar ocupacion mecanica (dize Plutarcho) que no permitia Licurgo, y si en otra parte vian castigar algũ ocioso, pareciales que le dauan pena hidalga y castigo noble. Pero no menos desatinaron algunos de Escocia pensando (segun Polidoro) que la hidalguia consiste en biuir desocupados, no miraron que serã ociosos. Si creemos a Seneca, los que gastan la vida en deleytes y curiosidades, y si os paresce que biuen asaz ocupados para sustẽtar fausto: no se puede negar (añade Seneca) sino q̃ estas son ocupaciones ociosas, superfluas, y vanas. Las inuenciones de justas, o torneos, libreas de juegos de cañas y fiestas de cauallo, ociosissimas las llamo Plinio, con ser valeroso cauallero. Esmeraua se Alexandro emperador Romano (dize Lampridio) en no comprar ni mantener cosa ociosa: y en estos tiempos no se preciã sino de tener aues, perros, y cauallos ociosos: y aun que parezca que no lo son, porque siruen de exercicio militar y recreacion humana: pero la quantidad demasiada, o el athesorar, cosa ociosa es (dize Egidio Romano) sin seruir de nada. Quien osara dezir que el trigo ensilado, las ropas guardadas, los dineros achocados, no estã ociosos? La plata en los aparadores, y aun en las yglesias padeciendo graue hambre los pobres, quien dexara de llamar los ociosos? Abran los ojos los q̃ fingen enemistad contra la ociosidad, y hallaran sus casas llenas de cosas ocio-

Li.1.Hist. Angli.

Li.de breui.vitæ.ca.12.

Epist.ad caluicium.

In vita eiusdem.

Li.2.de regi.prin.

ociosas en las quales se vee que son patrones y conseruadores de la ociosidad, y no enemigos. De lo qual Cesar Augusto no poco se marauillaua, preguntando a los ricos que criauan y regalauā perrillos y monas, si parian hijos entre ellos las mugeres? Amonestacion sabia y digna de principe fue esta (dize Plutarcho) para reprehender a los que tratan las bestias, con la charidad que se deue a los hombres. Carlo trezeno conde de Flandes, mando matar los perros de sus tierras todos, vn año necessitado, porq no comiessen lo que podia aprouechar a los hombres. Deuiose de acordar que el rico auariento se condeno, porque no dio a Lazaro mendigo lo que daua a los perros. Y no faltara quien le imite, sin apiadar se de los necessitados, aun q̃ los vean mas apetreados que a los perros de Egypto: que con morir de sed, no osan beuer en el Nilo, sino lamiendo de camino, porque luego arremeten los Cocodrillos a comer los biuos. Que seran aca los aguaziles quando no dexan tomar con sossiego a los pobres algo si quiera de su necessidad? Pero aun que son fieros aquellos animales, admiten (segun Solino) ciertas aues que les limpien los dientes, y entren con necessidad en bocas tan brauas a comer lo que les queda sobrado. Y aura hombres tan inhumanos, que no dē lugar, que aun de lo superfluo se aprouechen los pobres. Y darlo yan, si ponderassen bien con quanto

In vita Periclis.

Meyero in chronica Flandriæ.

In polist.

trabajo,temor y recelo comeran los relieues de los desbocados y crueles,no menos los necessitados,que las aues sobredichas.No trato de vagabundos y ociosos, que a estos animales los
In pluto. llama Aristophanes, porque comen sin hazer nada, y son peores, si los comparays con los gallos quando cantan de noche, despues de hecha y repartida la digestion,enhadados (segun
Li.2.de diuina. Tulio)de tanta quietud,porque aun a las aues pone fastidio la ociosidad, quanto mas a los hombres: que si biuen ociosos,los cuentan por muertos,los philosophos. Sepultura de hom-
Epist.83. bre biuo llamo Seneca ala ociosidad, pareciendole que no tienen ser,ni biuen, los que no obran algo.Pero en este caso, poder y gracia tienen los principes, y sus juezes de resucitar los muertos con bramidos,como leones,y es justo que lo hagan como adelante diremos.

CAPITVLO LV.

De quan mala y dañosa es la ociosidad.

Cap.33. LA ociosidad (dize el Ecclesiastico) engedra mucha malicia:y la experiencia nos enseña,ser fuente y manadero de vicios. Que son los ociosos si pensays, sino vn estanque de pecados,laguna de immundicias y torpedades,muladar de palabras corru-

ptas

ptas,troxes y paneras donde los demonios re
cogen y encierran todas las ymaginaciones su
perfluas y vanas? De que siruē los campos bal-
dios en las republicas, sino de criar y sustentar
animales,y de leña para el fuego, sino los rom
pen y grangean para que den fruto? Donde na
cen las costumbres brutales? Donde se crian y
sustentan millones de animalidades, sino entre
los baldios? Son dehesas donde los demonios
repastan los vicios, y sacan materiales para ce-
uar y augmentar los fuegos infernales, si las ju-
sticias no toman cuydado de labrar las espal-
das a los baldios, y grangear con diligencia sus
costumbres, para que lleuen fruto de bondad?
Las aues de mas alto buelo, claro esta que son
de menos generació, porque como se mueuan,
y trabajen en buscar alimentos, consumen las
superfluydades y humores. Dize Alberto Ma- Li.17.ani
gno que palomas, gorriones, y otras aues echā malium.
en multiplicar generacion; y asi los mas ocu-
pados seran mas castos y menos viciosos. Por
lo qual Licurgo ordeno (segun escriue Xeno-
phonte) que en la juuentud, quando hierue la Li.de re
sangre, y estan los apetitos briosos, exercitassen publi.
a los mancebos en trabajos, porque la cōtinua
ocupacion, no los dexasse desmandar ni ser vi-
ciosos. No sin causa los monges de Egypto (se-
gun refiere sant Hieronymo) no querian rece- Epist. ad
bir hōbre que no supiesse, o pudiesse trabajar, rusticum.
porque no vagueasse derramado en pensamiē-

tos vanos, parecioles ser gran remedio contra el demonio, hallarlos siempre ocupados. Lo qual pondera sant Hylario sobre aquel verso del psalmo: Ayudame señor, q los iniquos me han perseguido. La fe y charidad corre peligro ociosas, como la ciudad descuydada facilmete la toma los enemigos, y los demonios alas almas sin ocupacion. Por lo qual exercita Dios a los Christianos en tribulaciones y aduersidades, porq la contienda cotinua nos haga estar sobre auiso, y no de lugar nuestro descuydo al demonio: el qual tiene gran cabida con los ociosos. Hasta aqui es de Hylario. Mejor les yua a los Romanos con los negocios, que no co el ocio: assi los mas prudentes pretendian que no se destruyesse Carthago, porque con la desocupacion no pereciesse la gloria Romana, como de hecho despues sucedio. Bien conocian los daños de la ociosidad los sanctos de Egypto, segun aquella sentecia sancta que Cassiano escriue de los padres: Que al frayle ocupado le tienta vn demonio, y al ocioso innumerables. A lo menos en el euangelio hallamos, que salio vn demonio solo, y despues que estuuo la casa vacia, barrida, y desocupada, boluieron otros muchos peores con el. Tienen cortes y hazen capitulo los demonios en los ociosos, concurre como enxambre de abejas a ellos. Por lo qual los que fundaron republicas y religiones procuraron q vuiesse ocupacio en ellas: porq como dize sant

Super psal. 118.

Li.10.c.23.

ze sant Augustin, no pudo la luxuria cōtra Dauid andando ocupado en la guerra: ni los enemigos prendieran a Sanson, sino le hallaran echado en las faldas de aquella muger ociosa. Entre tanto que Salomon se ocupo en el edificio del templo, no pudo subjectar le la ydolatria: pero triumpho del quando le tomo desocupado. Y pues no somos mas sanctos q̄ Dauid, ni fuertes como Sanson, ni tan sabios como Salomon, no es razon biuir desocupados. Hasta aqui es de Augustino. Ad fratr. serm. 17.

CAPITVLO LVI.

De como los fundadores de las religiones procuraron que se ocupassen los religiosos.

Onocidos los daños y peligros que la ociosidad trae, y la entrada que con ella tienen los demonios en las conciencias, pretendieron los fundadores de religiones sanctas, que biuiessen los frayles ocupados no solamente en cosas espirituales, pero aun en trabajos corporales. Sant Basilio mando a sus monges trabajar, no para sustentar se a si solos y ocupar se, sino para que tambien del precio de su trabajo socorriessen a otros pobres. Desde la hora de prima quiso sant Benito que sus mōges trabajassen, hasta la hora quarta, y desde alli a sexta se ocupassen en leer. Y si la necesIn regul.

In regul.

ſidad del lugar, o la pobreza requiriere ſalir a coger las mieſſes, auiſa que no ſe entriſtezcan; porque entonces ſeran verdaderos monges, quando biuieren del trabajo de ſus manos, como nueſtros padres y los Apoſtoles lo hizierõ.
In regul. Yo trabaje cõ mis manos (dize ſant Franciſco) y quiero que trabajen mis frayles, no por interesse, ſino por deſterrar la ocioſidad, enemiga del alma: para dar buen exemplo, y con el precio de ſu trabajo ſuplir las neceſsidades de ſus hermanos. Vn huerto tenia aquel ſancto abad Pablo, que baſtaua para ſuſtentar le de yeruas y frutas, pero hizo pacto conſigo miſmo, de hazer cada dia ciertas eſportillas de palma, y al ca-
Li.10.ca. 24. bo del año quemaua las todas (ſegun Caſsiano) y tornaua a començar ſu tarea, por no dar lugar ala ocioſidad. Y no terneys todo eſſo en mucho, ſi mirays que con ſer fertiliſsimo el parayſo terrenal, y eſtar los primeros hombres en el, llenos de gracia y de juſticia original, quiſſo Dios que ſe ocupaſſen en grangear plantas, engerir y tranſplantar arboles, y en otros exercicios ſemejantes. Y por ventura, quando el demonio llego a tẽtarlos, los hallo deſocupados. De ſant Pablo con ſer tan heroyco y celeſtial
1.Cor.1. (refiere Remigio conforme a las Eſcrituras de los padres) que trabajaua deſde la hora de prima con ſus manos, hasta la hora de quinta, y haſta la dezima predicaua: acabado el ſermon, entendia en hoſpedar los pobres

bres peregrinos, y en tomar su necessidad, gastando despues la noche en atentissima oració. Hasta aqui es de Remigio. Y lo q̃ mas espanta, que la Virgen con ser santissima, confiessan los santos hauer sido ocupatissima. Y no solamente la Virgẽ y Ioseph trabajauan para mantenerse, como ya diximos segũ sant Basilio, pero aun Christo les ayudaua; porque no repugna ocuparse en exercicios corporales a su innocencia y sanctidad, como penso Vuicleff herege. Porque crio Dios las cosas, y quiere que durẽ (dize sant Ambrosio) no por necessidad, sino por mostrar en ellas su sabiduria. De lo qual infiere Vualdẽse, que aunque Christo, ni Adam no tuuieran necessidad de ocuparse en grangeria para mantenerse, pero conuenia hazerlo, para declarar en ello la prudencia y sabiduria diuina y humana. Y ocupo Dios de industria a Adam en el parayso, segun sant Ambrosio, no por el, sino por nosotros, que le hauiamos de suceder, para que sepamos que no nos conuiene biuir ociosos, ni desocupados. No han de trabajar todos los frayles para mantenerse, como algunos hereges han dicho, condenados por el Concilio Constanciense: porque no todos los Apostoles, ni santos trabajauan para sustentarse, pues basta ocuparse en otras obras mejores, como es rezar, cantar, predicar, y otros exercicios desta calidad: de arte que no falte ocupacion, la qual sant Antonio

Lib. 1. Exameron. c. 5.

De sacramentali. ti. 17. ca. 144.

Lib. de Paradi. c. 4.

Abad pedia a Dios,diziẽdo en el desierto: No me des Señor lugar de biuir ocioso. Y plega a su diuina bondad,que tampoco nos le de a nosotros:pues por falta de ocupacion vienẽ a de-
Lib.10.cap. 20. & 23. xar algunos los habitos,segun Casiano da testimonio, que en las partes occidẽtales no hay tan grandes monesterios,ni tan poblados, aunque haya limosnas de que mantenerse:porque la poca ocupacion les haze vaguear, y no residir con sabor en sus conuentos. Lo dicho es de Casiano. Y a los tales llamaualos sant Francisco Zanganos,que comen y cõtaminan el trabajo de las abejas bien ocupadas.

CAPITVLO LVII.

De como los Gentiles aborrecian la ociosidad, y castigauan a los ociosos con rigurosas penas.

EStremaron se tanto los Gentiles,y en especial los Persas en aborrecer la ociosidad, que teniã por cosa fea escupir,o sonar las narizes,yr a orinar, y a otras e-
Lib.1. cyri. uacuaciones:pareciendoles (segũ Xenophonte escriue) que donde hay abstinencia en el comer y exercicio, no sobrarã muchas superfluydades que purgar, consumidas con la ocupa-
Lib. 2. cion laboriosa. Y Cyro su Rey se preciaua de no admitir a comer, ni a cenar los soldados, si primero no sudauan,porque comiessen el pan
Lib.2. en sudor de su rostro. Y el mismo Rey no comia

mia hasta sudar tambien como los otros:y aun a los cauallos mandaua que no les echassen de comer sin exercitarlos en algũ trabajo. Y para mejor desterrar la ociosidad,ayunauan perpetuamente. Llamo ayunar,que no comian mas de vna vez cada dia,por ley del reyno: porque huuiesse mas tiempo para ocuparse en trabajos y negocios. Y en Egypto se ordeno vna ley en tiempo del Rey Amasis, la qual obligaua q̃ fuessen todos a dar cuẽta del trato y officio en que biuian:y el que no lo hazia, o no prouaua ocuparse en negocios justos, hauia de morir por ello. Y Dracon mando en sus leyes, que el conuencido por ocioso, le matassen por justicia. Verdad es que Plutarcho escriue,como Solon reuoco despues esta ley Draconica,y dio licencia, si los padres nõ enseñassen officios a sus hijos, no fuessen los hijos obligados a mantenerlos en la vejez. Pues delos Ginosophistas comun platica es, que no admitiã a comer al que no hauia hecho primero alguna obra virtuosa. Y tenian razon,porque la vida es como hierro,que exercitada resplandece, aunque se gasta:pero sin exercicio, el orin la consume: para cuyo remedio no fueron los Romanos poco curiosos, persiguiendo la ociosidad con rigurosos castigos. No perdonauan, dize Aulo Gelio, al que hallauan mal baruechadas las heredades, viñas, o huertas por labrar, por ser argumento de negligencia, o descuydo: y mas adelante

Libr. 8.

Herodoto. Lib. 2.

In vita eiusdem.

Lib. 4. cap. 12. & 20.

adelante añade,como castigarō a vno, porque tenia flaco el cauallo,y no bien curado,el qual pregūtado: Como tienes flaco el cauallo,estando tu gordo? respondio: A mi curo me yo mismo,y al cauallo mi moço. Otro acusado delante de los Censores,esperezose, o bocezo, y penaronle por ello; pareciendoles señal de hombre descuydado y floxo, hasta que juro que no hauia sido en su mano.Lo dicho es de Aulo

Lib.2. Gelio, En Athenas (cuenta Valerio Maximo) que dauan cuenta cada año de como biuia cada vno a los Areopagitas,porque sabiēdo que los hauian de examinar, procurassen de biuir bien. Y para esto deuieron lleuar los Athenien

Actuū. 17. ses a sant Pablo al lugar destos juezes, segun cuenta sant Lucas. Y pues con ser este sancto ocupatissimo le lleuan a dar cuenta de como biue,no sera mucho que los demas la dē, y haya en las republicas quiē se la tome. Y assi man

Authen, de quæstore. colla.6. da el derecho ciuil, que los mendigos ociosos sanos,si son estrāgeros,los excluyan: y siendo naturales,los ocupen forçosamente. Pero esto se entiende quando los officiales publicos topan cō ellos:porque si los acusan personas particulares, si los tales baldios erā esclauos, seran del que los acuso,y por la negligencia los pierden cuyos eran, Pero si los ociosos son libres, quedan subjetos a seruir al que los acuso,con-

De validis mendi. forme a la ley,segun Bartulo la declara. Pero a los verdaderos pobres viejos,o enfermos,man

da la

da la ley, que no toquen en ellos: y que los dexen biuir de limosnas pias; ora sean naturales, o estrangeros. Y la razō que para ello da el Emperador es, porque la ciudad de Constantinopla donde aquello se ordenó, es buena. De manera que conuiene a la bondad de los ciudadanos, q̄ los pobres verdaderos, peregrinos y naturales sean remediados en ellas, y no excluydos. En derecho canonico llamarseha pena de los ociosos, que no les den limosna, y que los reprehendan y amonesten a trabajar: porque (segun dize la glosa) los que no quieren trabajar, sino biuir mendigando, communmēte son viciosos. Verdad es que el mendigar con ociosidad los pobres, de suyo no es pecado mortal, segun la declaracion de Cayetano.

C. de quaestio. col. 6.

Distin. 81.

Ibidem.

2.2. q. 187. arti. 5.

CAPITVLO LVIII.

De como Dios aborrece la ociosidad, no menos que los antiguos.

Diosa huuo entre Gentiles de la ociosidad, la qual se llamaua Murcia (segun sant Augustin) y tenia templo en Roma, cuya diuinidad consistia, en suspender las operaciones. Tambien llamauan Vacuna a la diosa de las vacaciones, cuya fiesta se celebraua (segū Ouidio) en inuierno tras el fuego. Pero Seneca tuuo grande enemistad con las fiestas, en especial cō los sabados de los Iudios, por dezir que gastauan

De ciui. 4. cap. 16.

Lib. 6. Fast.

Augusti. de ciui. libr. 6. c. 11.

gastauan la septima parte de la vida ociosa. No miro que se desocupaua el cuerpo, por ocupar mejor el anima. Y aun entre Gentiles, dize Platon, que los dioses ordenaron las fiestas, mouidos de compassion de los trabajos y fatigas humanas, para dar algun aliuio a nuestras miserias. Pero quiē mas fauorecio ala ociosidad, fueron los Epicureos, affirmando que la felicidad y bienauenturança de Dios consiste en estar ocioso, y sin ocupacion ninguna: aunq̃ la Gentilidad, segun sant Augustin, hizo tātos dioses, porque siēdo muchos no estuuiessen ociosos, entendiēdo cada qual en la parte que le cabia, y a esta causa de cada cosa hazian Dios. Y los Philosophos antiguos concedierō la eternidad del mundo, por no conceder que estuuo Dios alguna vez ocioso: aunque bastarales considerar, dize Augustino, que como el produzir las criaturas, no da trabajo a Dios, tāpoco el cessar y suspender la produciō, no le haria impression. Y segun Alexandro de Ales, para no estar Dios ocioso, no era menester produzir criaturas, pues que eternalmente el Padre engendra el Hijo, y le comunica sus perfectiones, y Padre y Hijo al Espiritu Sancto: y como sea summa bondad, no puede estar sin comunicarse. Y tiene tan gran odio con los ociosos, que al que escondio el talento, segun el Euangelio dize, aunque no le desperdicio, le amenaza con castigo, por hauerle tenido, sin aprouechar a si, ni a

Lib. 2. de legi.

De ciui. lib. 6. ca. 1.

2. partc. q. 14. men. 1.

ni a otros. Y si de las palabras ociosas, declaro que nos ha de tomar cuenta, que hara de las obras superfluas y vanas? Aborrece tãto la ociosidad, que porq̃ el demonio no este superfluo, ya que no puede por su maldad seruir a Dios en cosas buenas, quiere que se ocupe en darnos vexaciones y molestias, segun dize el Tostado sobre sant Mattheo, porque el no este ocioso, y a nosotros nos de a merecer. Anda buscando ocasiones para ocuparnos, como el padre de compañas q̃ lleuo a su viña los que hallo ociosos, visto que nadie los ocupaua. Pero no miro en el premio si pudieron hauer trabajado, ni a lo poco que se ocuparon, sino a que tenian necessidad, no menor que los otros, y por ventura mayor: que pues nadie los hauia lleuado, flacos, o debiles deuian ser, y con difficultad hallauan jornal. Y parece ser grande su pobreza, porq̃ si tuuieran cosa propria en que ocuparse, no estuuieran esperãdo tan tarde en la plaça. Charidad fue ocuparlos, no para darles menos jornal, como agora se buscã los peones pobres, sino para suplir su necessidad, añadiendo la piedad lo que no llego a merecer su trabajo. Esse es cuydado Euangelico y Christiano, yr a ocupar los ociosos, y buscar les occasiones en que ganen de comer: como dize sanct Bernardo, que anda Dios buscãdo occasiones para hazernos biẽ: y quando no halla bõdades en nosotros que premiar,

Cap. 8. q. 122.

Super cant. serm. 44.

embia

embiaņos trabajos y penas, para tener que galardonar nuestra paciencia. Por lo qual sant Pedro encargadas las obras de misericordia a los clerigos (segun sant Clemente refiere) les mando que procurassen de dar que hazer a los officiales, para que puedan mātenerse: y a los que no saben officios, les busquen ocasiones honestas como se sustenten. Lo dicho refiere sant Clemente. Los santos antiguos fingian ocasiones para ocupar los ociosos, segū parece en vn peregrino Italiano que llegó a Grecia sin saber la lengua: preguntādole vn viejo porque estaua ocioso, respondio: porque no se los officios que en esta tierra se vsan, sino escriuir libros. Plazeme dixo aquel padre, porque dias ha que ando a buscar quien me escriua en latin a sant Pablo. Fingio aquel viejo esta ocasion (dize Cassiano) sin tener necessidad, ni proposito de escriuir libro, por ocupar al peregrino, y para q̄ ganasse de que sustentarse. Y aun entre Gentiles emprendian algunas guerras, no tanto confiados de la victoria, como porque la gente no estuuiesse ociosa, segun cuenta Plutarcho que lo hizo Camilo contra los Phalerios. Simonides Poeta dixo al Rey Hieron (segun Xenophonte refiere) deurias poner premios, y interesses para los que mejor se ocupassen, assi mercaderes, como de otros officios: y aun para los que mejor labrassen las viñas, plantassen y sembrassen las tierras: porque compitiēdo en exercicios

Epist. ad Iacobum.

Lib. 5. c. 39.

In vita Camilli.

Lib. de Tyrānide.

ticios, aumentarseyan los fructos y prouisiones: y con la ocupacion, atajarseyan gastos superfluos, vicios y maldades. Lo dicho refiere Xenophonte. Conforme a lo qual dize Estrabon, que los Nabateos castigauan por justicia a los que menoscabauan la hazienda que heredaron, y dauan premio honrroso a los que la aumentauan. Pero antiguamente se vio en España, que las mugeres sacauan cierto dia del año las telas que hauian texido en cada pueblo publicamente, delante de los juezes para ello diputados: los quales (segun Volaterrano) premiauan honrrosamente a las que mejor lo hauian hecho. Buscauan ocasiones para ocuparlas, y con razõ: porque la ociosidad es mas peligrosa (dize Egidio Romano) en las mugeres: porque como son blandas, mas presto hazen en ellas impresion las imaginaciones illicitas, sino estan ocupadas.

Lib. 16.

Lib. 30.

Lib. 2. de regi. prin.

CAPITVLO LIX.

De la pena que sant Pablo puso a los ociosos.



EL que no quisiere trabajar (dize sant Pablo) no coma. De lo qual infiere sant Anselmo, que los que no hallan en que ocuparse, o no pueden trabajar ni basta su trabajo para sustentarse, podran biuir de limosnas: porque en dezir sant Pablo, el q̃ no quiere

2. Ad thess. 3.

Ibidem.

trabajar, declaro q̄ hablaua de ociosos voluntarios. Y porque con achaques no se resfriasse la piedad Christiana, añadio luego el Apostol: Pero vosotros no les dexeys de hazer bien. Amonestadlos, y sino se enmendaren, apartaos dellos, sin suspender la charidad. Quiere sant
Ibidem. Pablo (dize Theophilato) que castigando la ociosidad de tu hermano, le aproueches en el alma, y le sustentes el cuerpo: y sino le dexas de dar tāto por ser ocioso, como porq̄ offende a
Ibidem. Dios, dize alli sant Athanasio, que os acordeys que muchos mēdigan, y los hizo Dios pobres por vuestra causa porque la clemencia cō que los socorreys, sea medicina para curar las llagas de vuestras animas: y tratar mal, expeler, y desechar a los q̄ hizo Dios pobres por tu prouecho, no se puede dezir quan gran desatino sea. Lo dicho es de Theophilato y de sant Athanasio. Mira bien quanta es la moderaciō y charidad Apostolica, que no manda euitar sino a los totalmente ociosos, que biuen desordenados, sin ocuparse mas de en saber nueuas y patrañas vanas, desseando aplazer a los ricos, y biuir de mogollō: assi lo declara sant Ambrosio.
Ibidem. Y si quereys saber lo que siente sant Chrysosto
Super Mat mō, responderos ha: No digas que estan ocio-
thæum. ho sos los pobres para no darles limosna, sino a-
mil. 36. cuerdate, que tu no hazes nada de lo que deues, antes corrompes el mundo con maldades: y segun esso que alegas, podria Dios quitarte
la luz

la luz de la Luna y del Sol, suspẽdiendo las fuẽ tes que no te den agua, y el ayre para que no respires, ni te acuda la tierra con frutos; y nunca lo haze, ni te ha llamado ocioso, siẽdo lo tu tanto, que te podria Dios echar del mũdo. Y aunque fueras justo, no tienes licencia de escudriñar la vida de los pecadores, quanto mas de los pobres. Mira en quanto tiene sant Chrysostomo essa razon que alegays, que con ella sentencia vuestra ociosidad ser mayor, y no digna q̃ la tierra, ni los elementos os suffran. Parecioles a los santos, que aunq̃ la cizaña sea yerua inutil y aun dañosa, pero no la pmitio Christo arrancar, por no hazer daño al trigo: y los Apostoles tuuieron por bueno ser alumbrados para no tocar en ella, hasta que creciesse, y constasse claramente ser mala semilla. Y assi no tocauan en los pobres, aunque fuesse incierta, o dudosa su pobreza, por no perjudicar a otros necessitados verdaderos: pero cõstando ser vagabundos y ociosos, justo es que se arranque tan mala yerua. Porque aunque Seneca dize, que Dios proueyo como la tierra lleuasse de suyo sin sembrarse, ni grangearse muchas frutas y yeruas de comer, porque si los desocupados no trabajassen, aun no les faltassen alimentos. Pero nosotros sabemos q̃ Christo maldixo la higuera, porque no hallo fruto en ella: y q̃ no escaparan los ociosos de la maldicion eterna, Lib.4. offi. cap.5.

ſino ſe enmendaren: pues el arbol que no lleua fruto, dize la eſcriptura, ya no queda para que pueda aprouechar, ſino para el fuego del infierno. Pero porque ſegun doctrina de Theophraſto, muchos arboles ſe ſecan por falta de los miniſtros que los cauan y grangean, y por no tener tiento quando los labran, los hieren y laſtiman, por donde vienẽ a eſterelizarſe y perder la vida. Por tãto los ſantos en la correcion de los ocioſos tuuieron tanta moderacion y tiento, que grangeandoles las conſciencias, amoneſtan con ſant Pablo, que no les dexemos de hazer bien, y ſu ocioſidad no ſea ocaſion de eſterilizar y ſecar nueſtra piedad: ni nueſtra correcion aſpera los trayga a cometer otros vicios y delictos mayores. Porque ſe han de hauer los Principes con ſus vaſſallos, dize Seneca, como los buenos labradores, que chapodã las ramas vicioſas y ſuperfluas, otras vezes ponen horquillas y rodrigones, para que ſalgan las plantas rectas, ſuſtentando las cargadas y torcidas: echan tambien eſtiercol y buena tierra, quando el ſuelo es flaco, porque tenga virtud con que ſuſtentar los arboles. Aſsi los juezes caſtigan a vnos, ſuſtentando y alimentando a otros con humana y piadoſa grangeria. Lo dicho es ſentencia de Seneca.

Liba. 5. de cauſis ca. 10

Libr. 2. de clementi.

Capitulo

CAPITVLO LX.

De la ocasion que los ricos, y en especial los Ecclesiasticos tienen, para ser charitatiuos.

GRan ocasion tienẽ los ricos, y en especial los Ecclesiasticos, para ser limosneros, porque no es menester, segun Homero, examen, Odis. 17. ni misericordia para ser los hombres liberales de hazienda agena. Y como lo q̃ en esta vida se possee, sea todo de Dios, y al cabo nos lo han de quitar, sin que huuiesse misericordia, hauian de ser largos los hombres. Como aquel Mayordomo auisado, el qual sabido Lucæ, 16. que le hauian de quitar la administracion de la haziẽda, determino de ser liberal y magnifico: quanto mas que hay tantos q̃ mueuen a compassion, y mil obligaciones para socorrerlos. Si quisiessen los ricos (dize Chrysostomo) facilmente podrian sustentar los pobres, porque Homil. 35. ad popu. la yglesia de Antiochia con no tener mas renta que vno dellos, y aũ no de los mas gruessos, mantiene cada dia tres mil biudas y donzellas por cuẽta, sin los encarcelados y enfermos, peregrinos y mendigos, con dar alimentos y vestuario a los ministros, y hay para todo. Esta era yglesia Apostolica y charitatiua: y mejor lo podrian hazer agora, siendo muy mayores las rentas, si la deuociõ y piedad no fuesse menor.

Pero mira que hauia para tantos pobres, porq̃ no lleuauan los ecclesiasticos sino comer y vestir, todo lo demas se gastaua con necessitados; y tambien agora lo harian, si se acordassen que vngian al sacerdote, porque sepa que se ha de ocupar en obras de misericordia. No se quemo cera, ni sebo en el tẽplo: y aun en tiẽpo de Christo (segun el Tostado) no se vsaua.

Matth. 25. Pues en las bodas cuenta el Euangelio que se alumbrauan con olio, porq̃ en la yglesia no ha de faltar piedad.

Psalm. 47. En medio de tu tẽplo (dezia Dauid) se hallara la misericordia. Alli estaua la mesa siẽpre puesta, los panes de la proposicion, los quales

1. Regum. cap. 21. Dauid comio no con pequeña hambre. Y Paulino dize, que antiguamente en la yglesia estaua la mesa puesta para los pobres, porque viendo los ricos la charidad que alli les hazia, se mouiessen a ser charitatiuos.

Lib. de Gazophila.

No tiene Dios en su Iglesia ecclesiasticos para q̃ solamente canten, porq̃ mas quiere misericordia que sacrificios, como diuinamente lo pondera el Propheta Amos, diziendo:

Cap. 6. Piensan que tañen los instrumẽtos y canticos de Dauid, beuiendo vino, y regalandose con vnguentos, sin tener compassion de Ioseph. Sobre lo qual dize Gregorio Nazanzeno:

Orati. 16. Habla el Propheta del fastidio y indignacion que reciben con los pobres los que estan hartos y empalagados en deleytes y pecados, oluidados de la clemẽcia y piedad de Dios. Lo dicho es de Gregorio. Piensan echar los demonios

nios, y desterrar los vicios con canticos, como Dauid, sin tener misericordia con los necessitados, como si huuiessen los demonios miedo a los vanquetes y regozijos en que gastā la vida. No temen a su musica, sino a la charidad y piedad de Dauid, con la qual los vēcia, y aplazian a Dios sus canticos. Tenian los ecclesiasticos por tan propria suya la piedad, y el ser padres de pobres, que se affrentauan, si algun seglar tomaua cargo dellos, hasta reprehender y descomulgarlos, segun da testimonio sant Hieronymo. Y sant Pedro mando, segun sant Clemente refiere, que no diessen limosna a los enfermos, sin que lo supiesse el cura. Y aun en tiempo de sant Ambrosio se conseruaua esta presuncion santa: el qual amonesta que no vayan los clerigos a combites de seglares, y si porfiaren a lleuarlos, manda que se escusen, con dezir que haran falta a los peregrinos pobres que vinieren. Recogimiento guardan los ecclesiasticos, por no hallarse absentes si viniessen necessitados. O felicissima charidad eclesiastica, quātos males y vicios han entrado en la Iglesia despues que te resfriaste!

Super Pau. ad Titum. cap. 1.

Episto. ad Iacob.

Lib. 1. offic. cap. 20.

CAPITVLO LXI.

Que por ser padres de pobres se hauiā de holgar con ellos los eclesiasticos, pues por esse respecto, entre otros, les aplico Dios los diezmos.



Ayor fiesta y regozijo deuiã hazer los ecclesiasticos con los necessitados, por ser padres de pobres, que las otras gentes: como aquel padre euangelico recibio con alegria el hijo hambriento y necessitado. Pero ya se contentarian los pobres con que algunos no los tratassen como padrastros. No miran que quiso Dios (segun sant Buenauentura) que los sacerdotes no fuessen casados, por que no vsurpassen los bienes de la Iglesia, y de los pobres; porque si agora para parientes de grados remotos aplican quanto pueden, que hizieran para hijos legitimos? Ordeno Dios que no fuessen padres, sino de los pobres: para que con solos ellos gastassen lo que tuuiessen. Y si os parece que son mas misericordiosos los que tienen hijos (segun doctrina de Aristotiles) porque la commiseraciõ consiste en dolerse vno del daño de su proximo, y pensar que podra venir por el, o por sus cosas otro tãto. De lo qual infiere el Philosopho, q̃ los que tuuieren hijos y muger, seran mas cõpassiuos, Pero assi como concede esso, tampoco negara, que los que tienen hijos de dos mugeres, no quitan quanto pueden a los de la primera, por hazer en los de la segunda. Assi los ecclesiasticos, tienen por muger la yglesia, cuyos hijos son los pobres, y si se casassen con otra por hazer en los hijos desta segunda, perjudicarian a los

4. Senten. distin. 37. q. 2.

2. Rhetor. cap. 8.

a los de la primera que son los necessitados. Pe- Li.2. de a-
ro Marco Varron dize: que algunos mandan gri.ca.9.
castrar los perros del ganado; porque residan
mejor con las ouejas. Y segun esso diremos, q̃
los sacerdotes hã de ser castos, porque residan,
y con vigilancia no den lugar que lobos roba-
dores, ni otras animalidades diabolicas hagan
estrago en el ganado Christiano: y en especial
en las reses cansadas y flacas, que seran los ne-
cessitados y affligidos. Y para que los perros
guarden mejor las ouejas, mando Marco Var-
ron, que les den sopas en leche, porque en golo
sinados, las acompañen, sin desuiar se dellas. Y
assi quiso Dios que se diessen diezmos, offren-
das, y primicias a los ecclesiasticos, porque ce-
uados cõ el sudor y fructo de los Christianos,
residiessen de mejor gana con su grey. Pero los
Iudios dezmauan (segun la historia escholasti-
ca) dos vezes cada año, vna para los Leuitas, y
otra para pobres y peregrinos. Aun que a Ni- Deutero.
colao le parece, que no pagauan cada año mas ca.12.
de vna decima a los Leuitas, y el tercer año
dos: vna a los Leuitas, y otra a los pobres. Pero Parte.2.
(segun nota Burgense en su escrutinio) los He- distin.4.
breos antiguos y modernos, a los quales en tal ca.4.
caso se deue creer, dizen que no se pagaua ca-
da año mas de vn diezmo: el primer año para Num.18.
los Leuitas, el segundo para comer en Hierusa deute.14.
lem, el tercero para los pobres: y por esta orden
se guiauan todos los otros años, saluo el septi-

mo q̃ no dezmauan, porq̃ no se labraua la tierra. Y (segũ el Tostado sobre sant Matheo) estos tres diezmos que dauan en la ley vieja a distinctos estados, los lleuan agora todos juntos la yglesia y sus ministros: porque han de repartir con los pobres, y con las fabricas. Y señalaron en la ley vieja a parte los diezmos, para los pobres, y no en la ley nueua (dize Alexandre de Ales) porque los Iudios tenian poca charidad: pero los Christianos son mas perfectos y piadosos con sus proximos. Por esso y porque los Ecclesiasticos eran padres de pobres, no señalo Dios partija, presuponiendo que darian mas de lo que podria caber a los pobres. Y aun que no quedo aquel precepto en los Christianos, en la quantidad, ni en el tiempo, pero quedo en la sustancia: y aun ampliado a dar todo lo que sobrasse a quantos lo pidieren. Hasta aqui es de Alexandro. Como quiera que sea, parte tenian los pobres en los diezmos, y tanta (segun sant Augustin) que los que no diezman, seran homicidas de tantos pobres, quantos se sustentaran de las decimas: conuertiendo en cosas suyas, lo que Dios delego y aplico para necessitados. Lo dicho es de Augustino.

Ca.23.q. 173.

3. Parte. q. 51. arti. 5. mem. 6.

16. q. 1. ca. decimæ.

CAPITVLO LXII.

Que no serian justas las decimas, ni dotaciones gruessas, si sacada la sustentacion hone

sta

sta, no se diesse lo de mas a pobres y obras pias.



NO parecerian justas las decimas ni las dotaciones gruessas (dize Gayetano) si allende de la sustentacion honesta de los ministros, no se les diesse lo de mas, como à padres de pobres: ni seria bien hazer dezmar a muchos con daño de sus haziẽdas, para enrriquecer a vno: mayormẽte que los Leuitas eran la duodecima parte de Iudea, y agora no son los clerigos la sesagesima de la Christiandad: y no parece conforme à razon dar tanto a la sesagesima parte, como se daua a la duodecima, con lleuar agora diezmos personales y de otras cosas, que entonces no se pagauan. Y no dãdo se mas de para sustẽtar los ministros, no sabria yo responder a los inconuenientes que en ello hay. Ni basta dezir que lo mando Dios, pues en la muerte de Christo fue reuocado esse precepto con otros muchos de la ley. Pues dezir q̃ es precepto de la yglesia, obliga a mostrar como quadre con la justicia distributiua, de arte que sea justo lo que lleuan los ministros de los diezmos. Y justificamos lo con dezir, que se da para ellos, y para los pobres: porque aun q̃ sea grande y gruessa la quantidad, serã mas los pobres, que siempre haura cõ nosotros. Y no hay color que mas justifique este negocio, que son los

2.2.q.87. ar.1.&.q. 185.art.7.

los pobres. Y sin duda se ha de creer, que hizieron donacion tan copiosa de possessiones a las yglesias cathedrales, por el cuydado que les viã tener de los pobres. Y esta es la razon porque tan presto se augmentaron los reditos y rẽtas ecclesiasticas. Hasta aqui es de Cayetano. El papa Vrbano, que fue vezino a la primitiua yglesia, mando en sus decretos, que no se gastassen los frutos de las possessiones ecclesiasticas, sino en las necessidades de los Christianos, o con los pobres: porque las offrecieron los fieles en precio y satisfacion de sus pecados, para patrimonio de los pobres, y para esto se dieron al señor. Lo dicho es de Vrbano. Bien entendia esta materia el papa Vrbano, pues (segun Platina) fue el primero que admitio possessiones y rentas en la yglesia, de ver la poca charidad, q̃ con los pobres se tenia. Conforme a lo qual dixo muy bien sant Chrysostomo a los seglares: Vuestra pusilanimidad ha necessitado la yglesia que tenga rentas: porque si las leyes y costumbres Apostolicas se guardassen, vuestra bondad y deuocion hauian de ser los reditos ecclesiasticos, y fuera prouision segura y thesoro perpetuo: pero como achocays atheforãdo lo que teneys sobre la tierra, cõpeleys ala yglesia que destribuya lo que tiene a colegios de biudas, a compañias de virgines, a pobres y peregrinos. Y antes es de espantar, que renta basta para tantos como acuden. Lo dicho es de Chry-

Ho, 37, ad popu.

Chrysostomo. Por mejor tenia este sancto, que los clerigos se sustẽtaran de limosnas, sino estuuiera resfriada la charidad. Y porque agora lo esta mucho mas, no hay para q̃ poner en ventura las necessidades de los pobres, auiendo se puesto en saluo las yglesias y monesterios, admitiendo rentas, aun que no fueron fundadas en ellas, y no bolueran de buena gana a las costumbres de su fundacion. Y ya pluguiesse a Dios que guardassen los canones antiguos, q̃ diuidieron las rentas de las yglesias, vna parte para los ministros, otra para el obispo; la tercera a las fabricas, y la quarta a los pobres. Tanta parte les parecio que teniã los pobres en los bienes de la yglesia, como los demas. Y si os parece, que estas leyes estan ya anuladas, por la costumbre en contrario, responde Vualdense, de la quarta que los ecclesiasticos hauian de dar a pobres, a penas dan la centesima. En lo qual (segun yo pienso) Dios ni los canones, aun no han dispensado. Y Cayetano añade, que no es costumbre sino abuso, y muchas cosas tolera la paciencia, que si viniessen a juyzio, serian castigadas. Y aun que se podria sustentar que no tienen fuerça ya aquellas leyes posituias de la quarta, pero la obligació de la ley diuina y natural que tienen, a ser padres de pobres, no se puede derogar. Hasta aqui es de Cayetano. Y si os espantays, como con todo esso tienen tan poco cuydado de los pobres, responde Cayeta

12.q.2.c.4.

Tom.1.li. 4.arti.3. cap.46.

Vbi supr.

no,

no, que los hauian de compeler a ello, como ellos compelen que les paguen los diezmos. Y pues los pobres podrian implorar el fauor de la justicia ecclesiastica, o secular cõtra los ricos para que los alimenten, y los juezes tienen autoridad de cõpeler los a ello: por la misma causa, y aun con mas razon, hauian de ser compellidos los ecclesiasticos primero, que no los ricos seglares: porque son padres de pobres, y tutores de sus bienes.

Distin. 47. c. sicut hi.

CAPITVLO LXIII.

De como la poca charidad de los ecclesiasticos ha de disminuyr las rentas de la yglesia.



LA charidad que los ecclesiasticos tenian con los pobres, fue causa que los Christianos aplicassen tantas possessiones a las yglesias, en confiança que seria Dios seruido, y los fructos de sus heredades bien distribuydos entre los ministros y necessitados. Pero sino se reparten mejor que hasta aqui, sospecha tengo y no pequeña, que se han de menoscabar las temporalidades ecclesiasticas. Y plega a Dios que no se vengan a limitar los alimentos de los ministros. No me fundo en el oraculo de Apolo, quando respondio que Lacedemonia se destruyria por

sola

sola auaricia: aun que Tulio dize, que prophetizo lo mismo de toda republica rica. No miro a lo que Theophrastro escriue, que a muchas plantas, arboles, y animales los mata su propria gordura, tupidos sin poder passar los espiritus vitales, por poros ni venas. Pero parece me que si Christo no consintio en el templo viejo tratos y negociaciones, desbaratando las por su mano cō açotes, no se como sufrira sin castigo lo que agora passa: Pues hizo las yglesias y ecclesiasticos, para edificacion y reformacion de los mundanos, y no para que quiten el pan de los pobres, que son hijos de la yglesia, para ceuar perros y animales. Dezidme ecclesiasticos (dize Bernardo) que haze el oro en el freno de las bestias a costa de los pobres, ni otros adreços superfluos, que se quitā a los necessitados, por componer animales? No pudo sufrir Lodouico Pio emperador en Aquisgrano, sin hazer a los obispos en vn synodo, que quitassen por fuerça la profanidad de trages que los sacerdotes trayan, y la curiosidad de anillos y piedras: y pensays que lo ha de sufrir Dios, ni que ha de faltar quien haga otro tanto? Y lo que peor es, que de ver como gastan los ecclesiasticos las rentas, enrriqueciendo parientes, en caças, vanquetes, y trages, han tomado ocasion los seglares de meter se en los bienes de la yglesia, y Dios de permitir lo. Que pensays que son la quarta y los medios fructos que os piden a ca-

Li. 2. offici. Lib. 6. de plantis. ca. 15. & li. 5. ca. 15.

Epist. 42.

Gagui. li. 4. histo. Galli.

da

da rato, ſino acordaros q̃ por quanto no days la mitad de lo que teneys a pobres, como aquel buen Zacheo, ni la quarta que los canones declararon? Deuẽ auer inuocado el braço ſeglar los clamores de los pobres, y embia Dios a hazer execucion, como en deuda no pagada. Pero lo que mas haze a mi propoſito es, que ya ſabeys como los malhechores ſe acogen a la ygleſia con ſus haziendas y perſonas, y todo el tiẽpo que no ſalen de los terminos ſagrados, no toca en ellos la juſticia: pero ſi ſe deſmandan, o deſuian de los limites de la ygleſia, echan les mano, y pagan. Las haziendas que tienen las ygleſias, malhechores, que ſon los pecadores, las aplicaron (ſegun dixo el papa Vrbano en ſus decretos) para ſatisfazer a la juſticia diuina, y librar ſe de ſu caſtigo. Y entre tanto que ſe gaſtaren, ſin ſalir ni exceder los limites ſagrados, conſeruarſe han ſeguras: pero ſi las ſacays, a gaſtar las en exceſſos y vanidades profanas, no os marauilleys, que les eche mano la juſticia y paguen. Y aun que la ygleſia ha de permanecer (segũ lo prometio Chriſto a ſant Pedro) pero los frutos temporales tengo miedo que han de caer. Y ſi no fueſſe mas de los medios frutos (como agora vemos) alla paſſaria. Procurad ſeñores que ſi Chriſto llegare en forma de pobre con hambre, le proueays: porque no priue la higuera de los frutos todos. Y mira q̃ habla alli de los ſacerdotes (ſegun Nicolao) a la

letra, en los quales no hallo piedad ninguna. Deuio se les pegar la poca charidad a los Iudios, de los sacerdotes de Egypto (de los quales escriue Herodoto) que recibian, pero no sabian dar nada. Pero si a Iosepho creyessemos, esterilizó Dios aquellas cinco ciudades, para q̃ perpetuamente, tierra, ni plantas no lleuen fruto en ellas: porque excluyan a los peregrinos sin hazer les charidad. La hambre y esterilidad, el pulgon y langosta, embia los Dios (dize sant Hieronymo sobre Malachias) por la poca charidad que en nosotros hallã los pobres. Y sant Basilio affirma, que por quanto no repartimos de los fructos que tenemos con los necessitados, esteriliza Dios los campos. Y añade sant Ambrosio, que los auarientos necessitays que pidan los pobres a Dios, que no lleue fructos la tierra, porque no os alceys cõ ellos, y padezcays como ellos padecen. Pero no por esso penseys que faltan clerigos sanctos y buenos, ni han de faltar, y haura muchos mas beneficos quando las rentas y beneficios estuuieren mejor repartidos. Lib. 2. Li. 1. antiqui. ca. 14. Cap. 3. Serm. 3. in diuites. Li. 3. offi. ca. 6.

CAPITVLO LXIIII.

Que los Ecclesiasticos antiguos preferian las necessidades de los pobres a las fabricas de los templos.



Azō seria que abriessen los ojos, los q̄ lleuā diezmos y rentas de la Yglesia, a mirar la parte que cabe a los pobres: porq̄ nadie se la puede quitar, quando no fuere para mayor y mas obligatoria necessidad, o alomenos tanta: antes se podrian justamente parte de las fabricas conuertir para los pobres en tiempo de necessidad: porque la ley diuina y los canones humanos, pretenden mas el reparo de los templos viuos, que no de las yglesias materiales. Sant Augustin preferia los pobres a las fabricas, y quādo le faltaua la peçunia de la yglesia (dize Possidonio) daua cuēta al pueblo, que no tenia que dar a los pobres: porque hasta los vasos consagrados hauia hechó hundir para dalles. Sant Hieronymo sublima la charidad de sant Exuperio obispo de Tolosa, en hauer dado hasta los vasos consagrados de su yglesia a pobres: tanto que tenia por custodia del sacramento vna cestilla de mimbres, y dezia missa en vn caliz de vidrio: porque la Yglesia no tiene cosas de oro para guardar (dize sant Ambrosio) sino para distribuyr las. El qual deshizo los calizes para redemir catiuos: affirmando q̄ en tres cosas se gastan justamente las pieças de oro, o plata de la yglesia, en sustentar necessitados, en redemir catiuos, y en enterrar muertos. Componen y adereçan las ymagines insensibles (dize Lactancio) con oro, piedras y ricas joyas

In vita August.

Epist. ad rusticum.

Li. 2. offi. ca. 28.

Li. 6. ca. 13.

joyas,mas diuina cosa seria componer los pobres templo de Dios biuo,y ymagen suya.Si te pidieren cõsejo (dize Chrysostomo sobre sant Matheo) para dexar ornamentos a yglesias , di que los den a pobres,pero si los vuieren dado, passa por ello:porque no se escandalizē. Otros edifiquen yglesias(dize sant Hieronymo) tray gan columnas, dorando sobre ellas chapiteles, afforren paredes de marmoles, hagã altares dorados con differencias de piedras preciosas: no lo reprehendo,ni aprueuo:porque mejor es gastar lo en esso,que no athesorar con auaricia. Pero tu Demetriada vas por otro camino , en vestir a Christo en sus pobres,visitar enfermos, dar de comer a hambrientos , hospedar a los q̃ no tienen casa.Esto te he dicho como a virgen noble y rica,dize sant Hieronymo. No condenan estos sanctos los adereços de los templos, porque con ricos ornamentos quiso Dios que le siruiessen en el templo de la ley,y con mayor reuerencia , y mejor compostura le deuemos seruir los Christianos.Por lo qual,dize Theophilato sobre sant Marcos:Mira en ello los que poneys en vasos viles el sacramento,con titulo de remediar necessidades con los calizes ricos: porque quando los discipulos preferian los pobres al cuerpo sagrado de Christo, no lo aprouo nuestro señor, diziendo : que les quedaua tiempo para apiadar a los pobres : lo qual deuria confundir a los que hazen mas caso de los

Hom.26.

In epist. eiusdem.

Cap.14.

necessitados, que de la reuerencia que al mismo Christo se deue, y a su seruicio. Lo dicho es sentencia de Theophilato. Auiēdo para los templos, y para los pobres, justamente se gastā las riquezas en las yglesias, con tal que no padezcan y mueran de hambre los necessitados: porque seria tener en mas los thesoros, que las criaturas racionales, a las quales hizo Dios superiores en dignidad y excelencia: y assi quiere que sean preferidas y socorridas sus necessidades, mayormente de los Ecclesiasticos. Y no harān mucho, pues que Iustiniano Emperador manda, que se vendan los calizes y ornamentos para redemir catiuos, y en tiempo de hambre: porque la vida se ha de preferir a todo lo temporal.

C. de sacro san. eccle. l. sancimos.

CAPITVLO LXV.

Que deuria la yglesia, a costa de los reditos ecclesiasticos, de sustentar exercito cōtra infieles.

DE ver tan ricos los templos y personas ecclesiasticas, se ha tomado ocasion, visto lo poco que cō pobres y obras pias gastan, de echarles subsidios para otros gastos: y en especial para guerras contra infieles. Y seria mejor que ellos de su proprio motiuo y acuerdo sustētassen exercito contra paganos, a costa

de

de los beneficios, como lo hazẽ los comẽdadores de sant Iuan de sus encomiendas, y no vernian a lleuar se los para seglares, cõ titulo que pelean en las fronteras contra moros, como cada dia lo vemos. Y dias ha que han sido auisados los ecclesiasticos del remedio sobredicho, por sanctissimos hombres, en especial de aquel alumbrado varon Remundo heremita, mas de dozientos años ha. El qual trabajo en Lugduno con el papa y cardenales que hiziessen tres cosas, para augmento y gloria de la Christiandad. Algunos estudios de Arauigo, porque vuiesse quien pudiesse yr a predicar a los infieles, y enseñar a los que aca viniessen, o se conuertiessen: por falta de lo qual hazen poco fruto los que alla van. Lo segundo, que las ordenes de sant Iuan, Santiago, Calatraua, Alcantara y las de mas de comendadores, se rednxessen a vna, y los caualleros della estuuiessen todos peleãdo en las fronteras de moros. Lo tercero, que las dezimas se diessen para la guerra contra infieles, hasta que la casa santa se recobrasse. Pero no deuieron querer consejo, sino dineros: y bastauan los que tienen para ello, o alomenos para mantener los pobres de toda la Christiandad. Verdad es que algunos aurã dessеado conformar se cõ el parecer deste sancto: y por ventura no pudieron effetuar lo. Porque segun Pogio Florentino cuenta, vn thesorero del papa Pio segundo le dixo: Señor, vn dia de-

Li. de clero.

Li. de offi. princi.

ftos quiero moftrar a tu fanctidad vna cofa ad mirable,cõ que huelgues mucho:y pufo fobre vna gran mefa copiofifsimo numero de dineros,que tenia recogidos;y como los vio el papa, entendiendo el negocio para reprehender le tacitamente,no los miro de buen roftro,antes difsimulando pregunto: Que es lo que me hauias de moftrar? Y como refpondieffe, feñor efte oro,dixo le el papa: Quita lo de ay,y da lo a los foldados, q̃ pelean por la fe y por la yglefia.Hafta aqui refiere Pogio. Y ya q̃ mas no miraffen,no feria malo acordarfe los Chriftianos, que entre gentiles,los Athenienfes (fegun Dio genes Laercio) dezmauan para los facrificios y gaftos comunes de la republica,y para las guer ras que fucedieffen. Y (fegũ Plutarcho)dezmauan las haziendas al dios Hercules los Romanos, por defminuyr los diofes la hazienda y codicias de los ricos, fangrãdo los (como manda Hippocras, y lo trae fant Hieronymo contra Iouiniano)a los muy grueffos hombres: porq̃ a no lo hazer de quando a quando, no cabria la fangre nueua en las venas,y corromper fe ya con peligro de la vida. Afsi a los ricos conuiene quitar les parte de la gordura, o de la fangre que es la grueffa hazienda, para que no perezcan. Y feria harto mal quitar y defminuyr los bienes a los feglares, para añadir vanidades a los Ecclefiafticos,fino los gaftaffen mas virtuofamente,que los del mundo.

In vita Solonis.

In apogh theg.

Li.2,contra Ioui.

Capi-

CAPITVLO LXVI.

En que manera ſe ſuſtentauan los ſacerdotes gentiles, y ſi mendigauan entre ellos.



Os ſacerdotes de la gentilidad ſuſtentauan ſe de los frutos y rẽtas de los templos, o de las offrendas y limoſnas que los biuos les dauan: porque rogaſſen a los dioſes por ellos: ſino mendigauan, como los ſacerdotes de la madre de los dioſes llamada Idea, los quales (dize Apuleyo) que ſalian de Syria como enxambre por el mundo. Li.8.aſini aurei. Deuian pedir al modo que agora piden para obras pias entre Chriſtianos: pero lleuauan ſobre vn aſno ymagines de los dioſes, con las quales demandauã por las puertas, trigo, ceuada, azeyte, y dineros, diziendo los hados a cada vno como adeuinos. Y aun en ſu tiempo da teſtimonio ſant Auguſtin, que mendigauan por las calles y plaças de Carthago. De ciui. 7. ca.26. Pero el principio donde nacio eſta mendicidad (dize Ouidio) fue, q̃ contribuyerõ los Romanos cõ cada ſendos dineros, Li.4.faſto. y de la limoſna que ſe llego, fundo Metelo vn templo a eſta dioſa; y de alli quedo coſtũbre de pedir cada año para ella. Y (ſegun Polidoro Vergilio) Li.de inuẽto.re. ca.7. los Gytanos ſalieron de la miſma tierra, y les han ſucedido aſsi en el diſcurrir, como en medigar. Y aun Iuuenal dize de los Iudios, Saty.6.

que mendigauan por Roma con vn cophin, diziendo la buena ventura. Deuia ser como agora andan los Gytanos. Verdad es q̃ antiguamẽte Licurgo prohibio (segũ Plutarcho) que ningun poeta adeuino, o sacerdote mẽdigo, fuesse admitido en Lacedemonia. Y pidiendo a vn Lacedemonio limosna para los dioses, como aca se pide para las hermitas, respondio: No hago caso de dioses, que son mas pobres q̃ yo. De lo qual Erasmo infiere quan antigua es la mendicidad de los altabaques. Pero Tulio en sus leyes quito estas demandas, por ser llenas de supersticiones, y so color pia, menoscabauan las haziẽdas: saluo ciertas familias de la diosa Idea, madre (como diximos) de los dioses, que les dio licencia, para que demãdassen ciertos dias señalados. No quito que pidiessen, sino tasso las personas y el tiempo, desterrando el excesso y abuso, pero no la mendicidad. Desta pregmatica Tuliana infiere Blondio, que sustentauan familias consagradas a los dioses de mendicidad entre gentiles, allende de los sacerdotes, que tenian beneficios y capellanias. Podrian ser como agora las ordenes mendicantes y otras cõpañias religiosas, que biuen en comunidad: de las quales hauia muchas entre gentiles, assi de hombres como de mugeres; pero los sacerdocios eran a manera de encomiẽdas. Porque (segun Aristotiles) no se dauan a labradores, officiales, ni a gente vil: sino a los que hauian traba-

In vita Licurgi.

In apophtheg.

Li.1.&.2.

Li.2.Romę trium.

Li.7.politica.9.

trabajado en la republica, o estauan cansados de andar en la guerra, para darles descanso, haziẽdo a los dioses seruicio: aunque esto era en los beneficios de la republica. Porque segũ colige Blõdio, las capellanias y patronazgos particulares dauanse a la familia y descendientes de los fundadores. Lib.2. Romæ trumphan.

CAPITVLO LXVII.

De como repartian las offrẽdas a pobres, y bastauan las de vn lugar solo, para que no huuiesse mendigo en Roma: Y en la primitiua yglesia se daua tambien a pobres parte de ellas.



Luciano cuenta, como era ley en las fiestas Saturnales, que los ricos combidassen a los pobres. Y no podia en aquel tiempo vn rico combidar a otro, dar, ni embiarle nada: porque eran obligados a hazer vn memorial de sus amigos pobres, y del dinero y ropas que les sobrauan, y de lo que tenian demasiado: para embiarlo a los necessitados, cõforme a la pobreza de cada vno. Lo dicho es de Luciano. Bastara para confundir y affrentarnos, ver que gentes ydolatras por reuerẽcia de sus dioses falsos, tuuiessen tanta cuenta con los pobres, quanta apenas ternan los muy estirados Christianos. Y porque mas os espanteys, sabed que las Vestales tenian vn oratorio en In saturnalijs.

Lib. 2. Romæ triumphan.

Roma, donde agora se llama Vincula sancti Petri, segun escriue Blondio, de tan gran deuoció entre Gentiles, que aquellas virgines con las limosnas y legatos que se hazian para aquel lugar, sustentauan los pobres de Roma, sin que ninguno médigasse, hasta que los Christianos edificaron alli vn templo, a fuerça de armas en tiempo de sant Ambrosio y de Valentiniano Emperador: delante del qual vinieron a pleyto sobre ello a Milan, alegando vna y muchas vezes los Gentiles, como las limosnas y offrendas de aquel oratorio escusauan que nadie mendigasse en Roma: y al cabo salieron los Christianos con su intento. Y pluguiesse a Dios que se confundiessen en oyr esto, de tal suerte que las offrédas de hermitas y romerias se empleassen en los necessitados, que no hauria pobres en los pueblos, ni tátos vicios en algunos que las lleuan. En la primitiua yglesia pobres y ministros participauan de las offrendas. Por lo qual justamente reprehédia sant Pablo a los Corinthios, que se embriagauan de las offrendas, hasta quedar repantigados, muriendo los pobres de hambre. Sobre lo qual dize sant Anselmo: Al principio no tenian los lugares todos rectores, aun señalados, por táto los ricos tornauan a tomar lo que offrecian en la yglesia, sin querer partir con los pobres; de lo qual sant Pablo los reprehende, quando dixo: Cada vno presume de cenar lo que offrece, y comian se lo tan

1. Corinth. cap. 11.

depresto,

depresto, que quando los pobres llegauã, quedauan confusos y muertos de hãbre. Lo dicho es de Anselmo. Y poco peor se haze agora, que no consumen lo que ellos offrecieron, sino los diezmos y offrendas del pueblo. Y si sant Pablo reprehendia a los ricos, quando no hauia curas proprias en todas partes, que dixera contra los ricos y rectores eclesiasticos destos tiẽpos, viendolos rellenos, cõ padecer los pobres no pocas necessidades? A cuya imitacion mando sant Gregorio reprehender asperamente los Obispos que son negligentes en amparar y defender las cosas que tocan a pobres. Y sino se enmendauan, hazia los parecer en Roma, para mayor castigo y verguença suya. Y a vn Arcediano electo en Obispo, no quiso confirmarle, hasta aueriguar si era verdad lo que del se dezia, que no hazia charidad a nadie. Porque el seglar, o el clerigo cumple cõ hospedar pobres, dize sant Remigio sobre sant Pablo, pero el Obispo no sera tenido por hospedero, sino los abriga a todos.

Distin. 84. & 85.

1. Ad thimo. cap. 3.



CAPITVLO LXVIII.

Que quantidad seran obligados a dar los Ecclesiasticos a los pobres.

Resta



Esta que veamos la quantidad q̃ seran obligados a dar a pobres los ecclesiasticos, o a restituir lo que no les dieren. Opinion comun es de Theologos y Canonistas antiguos, que sacada la sustentacion honesta del Perlado, y familia moderada, es obligado a dar lo demas a pobres, o obras pias.
2. 2. q. 43. Y sancto Thomas parece hauer sentido lo mismo, como lo prueua Mayoris bien; aunque algunos han querido traerle a la opinion contraria: pero los Thomistas, Palude y Antonino vã con los antiguos. Y de los modernos Gabriel no se determina, aunque confiessa que es opinion esta mas conforme a las autoridades de los santos, fundada en razones fortissimas. Gerson fue contrario a este parecer, pero despues se retrata, aconsejando aquello de sant Augustin: Toma lo cierto, dexa lo incierto, que lo seguro sera dar a pobres lo que te restare de tu sustentacion honesta, o restituir lo que no les huuieres dado. Y Mayoris añade, que enlas dudas de consciecia mas se ha de creer a los muertos q̃ a los biuos: a los antiguos graues y santos, que no a los modernos: saluo si fuessen mejores sus razones, las quales en este caso no tienen, ni aun tan efficaces. Pero si os pareciere rigurosa opinion esta, yo cumplo cõ haueros la traydo a la memoria por mas segura, y hauiendola declarado por tal tantos y tan graues doctores,

4. Senten. dinstin. 24. q. 7.

4. Sen. distin. 15.

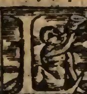
De temperan. prælа.

Vbi sup.

ctores, nadie se marauillara, que yo la relate, pues a nadie necessita mi relacion, y aprouechara para muchos. Pero de los ecclesiasticos que no siruen, ni cumplen los officios anexos a sus rentas, claro esta que son obligados a restitucion: como lo seria el que le diessen dineros para labrar vna tierra, sino hiziesse nada en ella. Assi (dize Alexandro de Ales) el que no sirue en la yglesia, queda obligado a restituir los reditos que lleuo. Y de los que no rezan, ya se determino y declaro en el concilio Lateranense de Leon decimo, que sea por rata obligados despues de seys meses que posseyeren el beneficio, a restituir a pobres, o a fabricas todas las horas que dexaren. 3.part.q.3 6 men. 5. artic. 2.

CAPITVLO LXIX.

De como se preciaron siempre los frayles de ser propicios y beneficos a los pobres.



Os frayles (dize sant Buenauentura) son mas obligados a hospedar y hazer charidad a pobres q̃ a las otras gentes, por suceder a los Apostoles en la vida euangelica, a la qual particularmẽte esta anexo el cuydado y compassion de los necessitados. Quanto mas que los que tienẽ mayor fe, esperança, sciẽcia, y platica de Dios (dize sant Pablo) que han de ser mas limosneros. Y como los frayles se auentajen en la fe de la otra vida, renunciando el 4.sent.dist. 15.q.1. 2.Corin.I.

do el mũdo y las cosas que en el hay, por amar a Dios sobre todas ellas, confessandole a bozes dedia y denoche, conuiene que tengan mayor piedad, como la tuuierõ en dar sus bienes a pobres, por seguir cõ necessidades a Christo desnudo en la cruz, prometiẽdo pobreza: lo qual obliga a mirar por ella, mayormente siendo su apellido mendicantes. Y como dize sant Chrysostomo sobre sant Pablo, los que perseguian a los mendigos communes, las mismas tachas pusieron en la mendicidad monachal, y Vuiclez y otros hereges muchos mayores. Y aun en nuestros tiempos no faltan votos, botos en Christiandad, para que no mendiguen los frayles. Y a no hauer sido Christo y sus santos pobres, dixeran que no tenia parte la pobreza en el reyno de Dios. Pero quando alla entrarẽ los ricos, cabra la maroma por el hondon de vna aguja, sino se deshilan hebra a hebra, repartiendo los bienes, y destorciẽdo la misericordia lo que tiene apretado y allegado la escaseza. No lleuan los malos la charidad tan a pelo, como los buenos. Hazen limosna (dize Lactancio) por satisfazer pecados passados, y no caer en los futuros, o por salir delos presentes: pero los perfectos no tienen respecto sino a solo Dios y a la virtud de la piedad. Y como los frayles presuman de mas virtuosos, han de hazer mayores cosas por este fin. No han de tratar, ni hablar en dineros, saluo en materia de limosna: y

Ad Hebrę. Homil. 11.

los que fuera desto platicaré muchas vezes en pecunia,tenedlos por tratantes(dize sant Hieronymo)mas que por religiosos. Porque entre las excelencias monachales engrãdece Casiodoro, que los monges eran apretados y riguro sos para si: largos y misericordiosos cõ todos, tan inflammados en charidad celestial,que sus intentos no eran, sino dessear tener que communicar a sus proximos: y quando mas no podian, se ocupauan en rogar a Dios por los que hazian bien a los necessitados: como escriue sant Pablo,que orauan y dauan gracias a Dios los santos que estauan en Hierusalem,no solamente por las limosnas que a ellos les embiauan, sino tambien por las que se dauã a los otros pobres,tanto(segũ sant Chrysostomo) como si ellos mismos las recibieran. Y pues los frayles presumen de successores y herederos Apostolicos, razon sera que los imiten en la charidad y cuydado que tuuieron con los pobres.

Episto. ad Pauli.
Super Psal. 103.
2.Corin.9.
Ibidem.

CAPITVLO LXX.

De como siempre se preciaron las religiones de señalarse en la charidad de los pobres.



On piedad entrañable encargaron los que fundaron religiones el cuydado de los pobres a sus frayles:tanto que tomaron algunos por illustre blason llamarse hospita-

In ordin.S Ioannis.

hospitaleros de pobres y peregrinos. Otros pretenden de traer a sus combites necessitados y enfermos, conforme al consejo de Christo: para lo qual su regla manda, que la mesa de los perlados sea de huespedes y peregrinos. Pues los Caualleros y Comẽdadores Theutonicos de Alemaña fundarõ sus ordenes en hazer vn hospital en Hierusalem de peregrinos (segun Paulo Emilio) y otro para enfermos. De manera que en hospitalidad principiarõ su religion, a imitacion de los mõges antiguos, que tenian a su cargo hospitales para seruir en ellos (segun Cassiano cuenta) que sant Machario, no inferior, ni menos santo que los mõges apartados en los desiertos, tenia en Alexandria cargo de vn hospital de peregrinos. Y de sant Basilio se collige, que sus monges curauan los pobres en los hospitales, como sant Frãcisco y sus frayles lo hazian en su tiempo, cõ mayor y mejor charidad que los Philosophos de la India reuerenciados por tan religiosos, que les dauan posada debalde, con lo demas que pedian para comer: porque trayan yeruas y medicinas en vnas talegas para curar enfermos, segun Estrabõ, por titulo de religion. De ciertos religiosos Mahometicos refiere Cuspiniano, que traen agua en odres por las calles, dado de beuer a los sedientos, sin occuparse sino en hospitalidad, en la qual consiste su religion, y no solamente frayles, pero aun monjas se dedicaron y consagraron para

In ordi. sancti Benedicti.

Lib. 5. hist. Galli.

Colla. 14.

Resp. 155.

Lib. 15.

De religione Turcarum.

ron para exercitar obras de misericordia,como cuenta Antonino. Que las primeras religiosas y monesterio de la orden de sant Iuan,se funda ron para apiadar mugeres peregrinas, pobres, o enfermas. Y las monjas vestales entre gentiles,criauan niños y niñas, o alomenos los enseñauan: porque yuan con ellas en las processiones,como parece (segun Cornelio Tacito) quãdo Vespasiano desenuiolo el Capitolio. Pero no lo terneys en mucho, si os acordays,q̃ ellas solas sustentauan los pobres de toda Roma,sin que ninguno mendigasse,quanto mas q̃ entre sus cerimonias(cuẽta Plinio) que sacrificauan estas monjas vestales al Dios custodio de los mochachos.De los Esseos religiosos Iudios de gran charidad, no se puede negar(segun Eusebio)sino que con ser castos, adoptauan y criauan niños agenos, haziendo voto y juramẽto en su professiõ, de amparar los necessitados, hasta poner la vida por ellos. No se meneauan sin licencia de sus perlados,saluo para socorrer con misericordia a los affligidos, que en tales casos vsauan de libertad(dize Iosepho) sin ninguna subjecion. Lo qual agora no seria seguro estilo para frayles desapropiados,sino fuesse en alguno tan grande el excesso de la charidad, q̃ tuuiesse escusa delante de Dios,como aquel donado Cisterciense, que daua sus tunicas a pobres sin licencia de su abad.Sobre lo qual consultado el papa Alexandro (dize sant Bernardi no

Parte.2. hist.ti.17. ca.9.

Lib.20.

Li.18.ca.4.

Li.8.præpara.c.4.

Li.2.de bello.ca.7.

Ser.paru. in quadra. in.1. fer. 6.

no) que respondio al donado, que hiziesse limosna quando la charidad se lo persuadiesse: y a su abad mando que le castigasse, quando no le obedeciesse. Pero tales piedades son peligrosas, porque se transfigura muchas vezes Satanas en angel de luz, por engañar con titulo de misericordia. Lo dicho es de sant Bernardino. Como piensan que engaño a vn monge (del qual refiere Polidoro) que llegando don Juan rey de Ingalaterra acossado de infortunios aũ monesterio, visto que valia el trigo barato, dixo: Yo hare que antes de mucho se encarezca. De lo qual indignado el monge, con furiosa pasion, echo ponçoña en vn vaso: y por que el rey la tomasse, beuio el primero, y asi muriero ambos juntos: con titulo de piedad le desatino el demonio. Pero basta para nuestro proposito que de lo dicho consta, quan anexa es la misericordia de los pobres a las religiones, entre Judios y Gẽtiles, y mucho mas entre Christianos. Pues los monges antiguos no se ocupauan (segun Casiano) sino en hospedar pobres y peregrinos. Otros tenian por officio curar enfermos. Otros entendian en negociar y rogar por los miserables y affligidos. Otros saliero admirables en distribuyr limosnas. Lo dicho es de Casiano. Pero todos pretendian que la charidad se refinasse entre religiosos. De lo qual infiere santo Thomas, que se podrian justamente instituyr religiones, que no tuuiessen cuydado

Li.15.hist. Angli.

Vbi supr.

2.2.q.188. arti.2.

do, sino de los pobres, porq̃ llamo sant Pablo al seruicio que se les haze, sacrificio. Y como sea proprio de la religion sacrificar a solo Dios, de ay nacio sacrificar se muchos monges antiguos en apiadar pobres, y tener cargo de hospitales, sabiendo que Dios recibe por sacrificio la misericordia que con los necessitados se tiene. Hasta aqui es de santo Thomas.

CAPITVLO LXXI.

De como la comunion frequentada del sacramẽto, haze a los frayles ser charitatiuos.

Como no destilaran piedad los religiosos criados y ceuados ala cõtina a las migajas de la mesa de Dios? Esso ganan (segun Dauid) los que comen a su mesa, que les queda engrassada la cabeça en azeyte, bañadas las potencias y el juyzio, q̃ no pueden pensar, ni imaginar sino en obras de misericordia: para lo qual quadra muy bien aqui, lo q̃ Marco Varron escriue: Que para ceuar gallinas, tortolas, y palominos gordos, y tiernos, es menester lugar estrecho, que no se mueuã: o escuro, porque la luz es enemiga de la gordura, templado, antes caliente que no frio: dado les a comer pan de trigo desecho en vino aguado, oloroso y excelente. Tienen las almas su gordura y flaqueza. Estan flacas (segun sant Augustin) quan

Psal. 22.

Li. 3. de agri. ca. 9.

Super psal. 26.

quando desmayan en los buenos exercicios. El sabor con que cumplen las obras de misericordia es gordura. Ama Dios (segũ sant Pablo) al que da con alegria: gordura del alma es essa (dize Augustino) Pero conforme a las reglas de Marco Varrõ diremos, que la soltura enmagrece las almas: la anchura y relaxacion, poco sossiego y bullicio, las deseca y consume: pero la religion las engorda, cobran çumo de deuociõ, gusto de Dios encerradas y estrechas. Esse recogimiento les sobrepone gordura; la templança las haze grassas, la poca luz, el no ver ni discurrir: pero lo que mas engorda y enternece las almas, es el pan deshecho en vino excelente consagrado, de que se ceuan ala contina. Como quereys que no se derritan en charidad, q̃ no tengan ternura y piedad con sus proximos, alimentados con pan de trigo y vino oloroso sacramental? Por lo qual noto bien Burgense, que en la ley vieja teniã mano de las riquezas, no las renunciauan, porque los sacrificios no eran de tanta deuocion y sanctidad de si mismos: De lo qual nacia no hauer tantos martyres, virgines ni pobres voluntarios. Pero el dexar agora todas las cosas dando las a pobres, creo que procede de la deuociõ deste sacramẽto del altar: que como Christo fue virgen, martyr y pobre, no es mucho que saboree y haga essos fructos en los que del se ceuan. Lo dicho es de Burgense. Las pepitas de vn melon, bañadas

In scruti, parto.2, distin.4.

das

das en vino y açucar, salen despues dellas melones dulces y olorosos: y assi Christo siendo dulçura, ternura y piedad: como no lo seran las almas que del se ceuan? Llaman se las virtudes fructos (dize sancto Thomas) porque dã vn gusto y sabor, a los que las obran, aun en esta vida: quanto mas lo dara el cuerpo de Christo consagrado? Porque pensays que sant Pablo ordeno las colectas de los pobres en domingo (dize Chrysostomo) sino porque la comunicacion del sacramento celestial comueue con virtud secreta a misericordia con los proximos? Iuntauan se ya los Christianos a missa aquel dia, segun declara alli sancto Thomas. Y Gregorio Nazanzeno funda la limosna en la consideracion deste sacramento, diziendo: Si algũ sediento, o con hãbre como Lazaro, llegare a tu puerta, socorre le en reuerencia del pan y vino que recebiste de la mesa del señor, sanctificado por la passion y trabajos de Christo. Y la maldad q̃ sant Pablo reprehende a los Corinthios, es que affrentauan los pobres, y sin partir con ellos las offrendas comulgauan, siendo costumbre sancta de la yglesia y de los buenos Christianos, combidar a los pobres, y hazer les charidad el dia q̃ comulgauã. Manaua la ternura y grossura de las almas, de tener la mesa de Dios siempre puesta delante, quedando bañados en olio de misericordia con los pobres, por la virtud diuina y sacramental. Y sera razon que los fray

1.2.q.70.

1.Cor. ca.16.

Orati. de lauacro.

1. Corin.11.

les se derritan en charidad, pues participan mas a menudo de la mesa de Dios, y la tienen siempre delante.

CAPITVLO LXXII.

Que la piedad es gran aparejo, para recebir el Sacramento. Y que los monges antiguos trabajauan y dexauan de comer, para dar a pobres.

NO os parecera pequeño aparejo la charidad, que se haze a pobres para recebir este Sacramento diuino, si mirays que las virgines prudentes, de olio se apercibierõ para recebir a Dios. Y assi los religiosos prudẽtes, lo mas de su caudal echan en misericordia: la qual Chrysostomo y Theophilato declaran significar este olio euangelico. Vnto Iacob la piedra, quando vio la escalera y Angeles que subian y abaxauan. Sobre lo qual dize sant Gregorio: Los contemplatiuos descienden a socorrer las necessidades de sus proximos, y esse baxar a las obras de charidad, les haze despues mejor subir. Baxan y humillan se, como los que echan varas para tirar mas alto. Veys como donde el olio de la misericordia esta, es señal que conuersan angeles, que hay escalera, disposicion y aparejo para tratar cõ Dios. Por lo qual los monges antiguos no se preciauan

Li. i. regi stri epist. 24.

de

de cosa mas (segun sant Ysidoro pondera) diziendo: Tienen gran cuydado de los pobres, repartiendo lo que sobra de la sustentacion necessaria del conuento: assi de lo que ganan por su trabajo, como de lo que dexan de comer. No permitian tomar cosa ninguna de comer a los monges (dize Cassiano) porque no estuuiessen ociosos, y se exercitassen en paciencia. Mantenian se por sus manos, embiando por la tierra de Africa esteril y hambrieta, y por las ciudades a los encarcelados gran copia de limosnas: pareciendo les, que offrecian sacrificio biuo a Dios del trabajo de sus manos. Lo dicho es de Cassiano. Pero mas lo encarece sant Augustin, affirmando que sobraua mucho a los monges, assi de lo que ganauan, como de lo que dexauan de comer, aun que con mas diligencia lo distribuyan, que no lo adquirian para si: tanto que embiauan nauios cargados de limosnas a las tierras pobres. Hasta aqui es de Augustino. Pues quien sabra engrandecer la charidad de los monges que se lee en las vidas de los padres, no para acorralar ni desterrar los pobres, sino para quitar de su boca la comida por dar se la, ymitando aquello de Esayas: Los que ayunays, partid vuestro pan con el hambriento, acoged al peregrino, vestid al desnudo. &c. No ordeno Dios y su yglesia los ayunos, para sola vuestra abstinencia; sino para que deys tambien a los pobres lo que no comeys

Li. 2. diui officio.

Li. 10. c. 20.

Li. de mori. eccle. ca. 31.

Cap. 58.

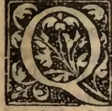
De consecra.distin. 1.ca.solent. meys. Por lo qual, es consejo de los sanctos, y decreto Ecclesiastico, que los ayunantes den limosna antes que coman, porque macerando su cuerpo, recreen el de su proximo. Y en tiempo de necessidad, obligado es todo Christiano a estrechar las cosas no necessarias, para socorrer a los que padescen penuria. Quanto mas que frayles y seglares serian obligados (dize
2.2.q.187. arti.2. sancto Thomas) a trabajar para socorrer a pobres en tiempo de necessidad, sino tuuiessen otra cosa de que dar limosna. Pero los monges sanctos en todo tiempo dexauan de comer por dar a pobres: acrecentando la abstinencia, por augmentar el subsidio de los necessitados; y no se osauan assentar a la mesa
Epist.ad Iulianum. (dize sant Basilio) sin hauer primero distribuydo algo a pobres. Para lo qual vendian los libros, y no teniendo vn monge mas de los euangelios, vendio los, diziendo: Vendi la doctrina, que enseño a vender todas las cosas para dar a pobres. Y quando mas no alcançauan, se alquilauan a si mismos, por tener que dar a necessitados. Y en fin, de ser tanta la charidad, que los frayles tenian, se mouieron los principes (segun escriue Blesense) a dar les tantas ha-
Epist.29. ziendas. Y si han cessado, es porque faltando vasijas vazias en casa de la biuda, cesso el azeyte: y como falte la charidad en las religiones, suspenden los señores la mercedes. Y temo, que como la deuocion de los reyes pas-

sados

ſados,doto los conuẽtos por ſer los frayles cha ritatiuos:aſsi la auaricia de los Principes futuros les ha de quitar las poſſeſsiones y rẽtas, como vemos que ſe haze, y lo prophetizo Iob. Deſcoyunte ſe deſencaſado mi ombro del braço,ſi comi pan ſin el pobre, o mi puerta ſe cerro al peregrino. En caſtigo de la poca charidad ſe deſmiembran las haziendas de los conuentos. Lo dicho es de Bleſenſe.

CAPITVLO LXXIII.

Que los frayles antiguos ſe deſpojauan a ſi miſmos, y a los altares, para dar a pobres: y que hizo Dios ordenes mendicantes contra los auarientos.



QVien ſabra repreſentar aquella fragua de eſpiritu,con que muchos frayles ſantos deſcomponiã los altares para ſuplir la falta de los pobres, no contentos con deſpojarſe a ſi miſmos para veſtirlos? Porque como la auaricia baſto (ſegun Nicolao) para quitar las ropas a Chriſto en la cruz, aũque eran pobres y viles, no falta quien capea en poblado, haſta deſnudar los pobres, no con menos titulos y colores que la codicia tyranica de Dionyſio hallo para deſpojar ſus Dioſes. El qual entrãdo en el templo de Iupiter, dize ſant Ambroſio q̃ le quito vna capa de oro, diziendo, q̃ era fria de inuierno, y peſada de verano,

Ioann. 19.

Libr. 3. de virgini.

Y al Dios Esculapio las barbas del mismo metal, dando por escusa, que pues Apolo su padre no las tenia, no era razon tenerlas el hijo. A otros Dioses tomo copas y pieças de oro, alegãdo que las tenian para dar, y era bien tomarlas de su mano: porque siẽdo el oro malo, no es razon que lo tengan dioses: y si es bueno, mejor lo aprouecharan los hombres. Hasta aqui refiere Ambrosio. Luego assi como la codicia despojo a Christo y a los dioses Gẽtiles, fue razõ que huuiesse charidad tã magnifica, que despojasse los hombres por amor de Dios, para vestir los pobres: no solamente de la media capa (como sant Martin) sino quedando del todo desnudos, segun muchos sanctos frayles lo hizieron no pocas vezes. No eran recatones en las obras de misericordia, ni hauian menester los pobres mas cedula, ni examen, de alegar el diuino amor. Por excelencia se predica dellos, nunca hauer negado cosa q̃ por amor de Dios

2. Corint. cap. 8. se les pidiesse. Pondera sant Pablo la charidad Macedonica en simplicidad, hecha por solo

Ibidem. Dios (declara sant Ambrosio) y sin otro intento. Y veese claramente (dize Seneca) que el hazer biẽ, es obra buena de suyo y virtuosa, quando socorremos a los peregrinos no conocidos. Y esso hizo a los monges sanctos ser generalmente

Vbi supr. charitatiuos para estrangeros y naturales, con la simplicidad que alaba sant Pablo: la qual consiste (segun sant Chrysostomo) en dar

limosna

limosna sin dilaciones ni rodeos. Porque como las exalaciones del cuerpo, que se resueluē en cabellos, dize Gregorio Niseno, que si salen por caminos y poros torcidos, vienē a ser crespos, respeluzados, y encogidos: pero quando proceden por vias y poros rectos, salen complidos, llanos, y largos. Assi la limosna q̃ se da por circumloquios, cautelas, y rodeos, saldra crespa, respeluzada, y encogida: pero la que saliere de recta y sincera charidad, sera llana, larga, y cumplida, como los monges antiguos la tenian. No como los auarientos, cōtra los quales escriue sant Chrysostomo: Mas querria estar con mil endemoniados, que cō vn auariento: porque el endemoniado rasga y desnuda a si mismo, y el auariento a sus proximos. Y sant Augustin affirma, que son los auarientos peores que bestias, las quales no vsan de rapiña sino hauiendo hambre, y cessando la necessidad dexā biuir los otros animales: pero los auarientos siempre roban, y mas agora. Por lo qual en la primitiua yglesia, dize Alexandre de Ales, que embio Dios varones poderosos en milagros, para destruir la Idolatria: y al medio tiempo vinieron Doctores alumbrados en las escrituras cōtra los hereges, y agora a la postre embia las ordenes mendicātes contra los auarientos, porq̃ en esta edad reynara mas la auaricia, resfriandose la charidad cō abūdancia de maldades.

Ibidem.

Li. de creatione homi. cap. 31.

Super Matthe cap. 8.

De verb. dñi ser. 26.

4. Part. q. 107. mē. 2. artic. 2.

dades. Lo dicho es de Alexandre. O auarientos mirad quã rebeldes estays á Dios, como os haueys alçado con las riquezas, pues haze exercito de religiosos contra vosotros, y le sustentá tan largo tiempo! O frayles, mirad que os embia Dios, segun Alexandro, á conquistar ricos, para que les hagays soltar las temporalidades, y se rindan a Dios, comunicando las a los pobres, a trueco de las celestiales! Esse es officio monachal, y proprio de la religion, quitar los
2. 2. q. 86. artic. 1. embaraços de la charidad: y para esso se instituyeron las religiones, dize santo Thomas. Luego officio sera de religiosos ampliar la charidad, que esta estrecha y encogida en el mũdo, y en las religiones se espacia y estiende sin embaraços. Y con todo esso no falta quien diga, que tornen los pobres á las costumbres de la primitiua yglesia. Y seria mejor que los frayles boluiessen a la charidad antigua d' sus antepassados, estrechandose á si mismos, por dar mas a pobres, y trabajando para sustentarlos, buscando necessitados por los yermos y cãpos, y aun por las ciudades, sin excluirlos, a imitacion de aquel sanctissimo padre de pobres Abraham, el qual (segun Nicolao) passaua su asiento de
Genesis. 20. vnos lugares a otros, buscãdo pobres, quando ellos no acudian a su casa: como afirma Casiano, que lo hazian los frayles antiguos.

Capitulo

CAPITVLO LXXIIII.

Que la piedad es gran ayuda para entender las cosas de Dios.



LA ternura de la carne (dize Aristoteles) es disposicion para el entendimiento, porque en los cuerpos duros estan mas tupidos los juyzios: assi la piedad y misericordia disponen nuestras almas para mejor conocer las cosas diuinas. Manifestara Dios su yra (dize sant Pablo) sobre toda impiedad de los q̃ detienẽ la verdad en injusticia. Embarga la impiedad, secresta, y no dexa llegar la verdad a los entendimientos humanos. Por lo qual embia Dios su yra, acompañada de tribulaciones: como pesquisidor, para assegurar el passo, y castigar a los que estoruan que no passe el conocimiento diuino a las conciencias. Es la piedad vidriera, y la pobreza diaphana: entra por ellas la lumbre celestial sin embaraço: pero la auaricia y falta de misericordia esta tupida, no da passo a la claridad diuina, detienese en injusticias y molestias que a los proximos se hazen. Otros pecados dissimula Dios por tiempo largo, o los castiga secretamente; pero la falta de misericordia amenazada esta cõ publica pena. Mendiguen Señor (dixo Dauid) los hijos del q̃ persiguio al pobre mendigo. Muchos luego (segun esso) mendigan, en penitencia de la poca charidad

2. De anima.

Ad Rom. 1

Psalm. 108.

charidad de sus antepassados. Y plega a Dios que vuestros descendientes no paguen en la misma moneda: porque la impiedad suspende que no se comunique Dios, ni reciba nuestros
Matthæ. 5. seruicios. Pon esse sacrificio (dezia Christo) y buelue a reconciliarte con tu hermano. Veys como la falta de charidad con el proximo ataja que no llegue a Dios nuestra offrenda. Es pesquera la impiedad, que repressa y detiene las cosas diuinas: es el chaos magnum, que no dexa correr el agua: la qual el rico auariento pedia.
La impiedad que tuuo con Lazaro mendigo, detuuo que no corriesse la comunicacion diuina a darle refrigerio. Inuocaua misericordia, y salio la yra sobre su impiedad: porque detuuo las cosas de Dios, con daño de su proximo: y no miro que la piedad es lampara, que ha de estar alumbrando delante de la ymagen diuina, como en templo suyo. El olio es la misericordia, y en las almas que no le hay, quedan a escuras sin Dios, como las virgines locas. Los pobres son iluminarias que amechan, despauilan, y encienden las lamparas. Quantas vezes esta muerta la charidad, y estaria muchas mas, si no la abiuassen los pobres! Que ni te acuerdas que eres imagen de Dios, ni hazes caso de ello, ni de la pena que dio cerrando las puertas a las virgines locas, porque no tuuieron en sus casas misericordia. Y aunque se venda el reyno del cielo a trueco de limosnas, a tal hora podeys

deys acudir, que os den con la puerta en los ojos. Por tanto los prudentes aparejad vuestras lamparas, y mirad que el olio de la misericordia da lumbre a la prudencia. Por mas sabio que vno sea, ha menester ser piadoso, para entrar en los secretos de Dios, porque esta cerrada la puerta a los que no son misericordiosos.

CAPITVLO LXXV.

Que la charidad es ingeniosa, y alcança mas que no la sciencia.

LA razon que sant Pablo da para mandar hazer limosna a los Corinthios, es por aprobar el ingenio de la charidad: no la sciencia que hincha, sino la charidad que edifica. Y aunque os parezcan mas prudentes los hijos del siglo, que no los de la luz (segun Christo dezia, enseñando a hazer limosna a los Iudios) es porque no estudian en la escuela de la charidad: de la qual salen excelentes abilidades. Tiene gran ingenio el dar, dize Ouidio, y al que diere, ten le por mas docto que a Homero. Y como sea officio de la charidad dar, no os marauilleys que sant Pablo la llame ingeniosa: como si dixera: Pues los Macedonios y Acheos pobres, con simplicidad hazen tanto por los necessitados, vosotros Corinthios que soys sabios, razon es que mostreys el

2. Corin. 8.

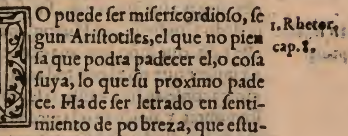
Lib. 2. eligia. 8.

ingenio pratico de la charidad, pues que os auentajays en el especulatiuo. Y es bien que los doctos se preciẽ no menos de charitatiuos, que de letrados: porque mas parte es la piedad para alcançar las cosas de Dios, que no la sciencia. Lo vno y lo otro es menester, pero la piedad (dize sant Pablo) vale para todas las cosas, es mas
1. Ad Thimo.4. vniuersal. Piensa Estacio, que por la misericordia comunicaron los dioses tanta sciencia a los
Lib.12.thebai. de Athenas, que tomassen leyes dellos las otras republicas. Vn año de hambre vendio sancto Domingo los libros para dar a pobres, diziendo, que le bastaua la charidad para estudiar. Y en las vidas de los padres hauian hecho otros
Actuũ. 10. santos lo mismo. El Angel no dixo a Cornelio: Tus limosnas y oraciones son oydas delãte de Dios? Gentil era, y no sabia los mysterios diuinos: pero por ser deuoto y limosnero embio Dios vn Angel que le alumbrasse, y despues a sant Pedro para baptizarle, enseñando a el y a su casa toda. Pues Abdias de Capitã de la guerra vino a ser Propheta, dize sant Hieronymo,
Super Abdi. prophe. porque se adeudo para dar de comer a cien pobres, en tiempo de gran necessidad. Por lo qual la doctrina y consejos que entibian, o resfrian la charidad, recelo ponen y sospecha, que hay obscuridad en el entendimiento, o enfermedad en la voluntad. Faltãdo olio de misericordia, poca lumbre podra hauer en la lampara del juyzio y parecer humano. No bastan letras, ni religion

ligion sin piedad, para dar luz al alma. Mas claridad le da la charidad deuota, que todas las artes. De lo qual se sigue, que los mejores juezes desta materia de pobres, seran los piadosos de entrañas, y deuocion Christianissima. Y si las letras se juntaren con esso, poco haura que dudar en lo que se determinare.

CAPITVLO LXXVI.

Que es mas parte la piedad para entender y sentir las necessidades de los proximos, que no la sciencia.



O puede ser misericordioso, segun Aristotiles, el que no piensa que podra padecer el, o cosa suya, lo que su proximo padece. Ha de ser letrado en sentimiento de pobreza, que estudie en compassion. No sin causa confiessan los Hebreos que ordeno Dios las vacaciones del septimo año, q̃ no sembrassen ni labrassen las tierras, porque los ricos sintiessen la falta que los pobres siempre padecẽ, y se apiadassen con mayor charidad de ay adelante. Por lo qual dixo Dauid: Bienauenturado el que entiende sobre el pobre y mendigo, librarleha Dios en el dia malo. Entender sobre el pobre (dize Chrysostomo) es conocer q̃ cosa es ser pobre, y sentir la tribulacion y fatiga que cõsigo trae la pobreza: que quien lo conoce, no podra dexar de

1. Rhetor. cap. 8.

Psalm. 40.

Super Pau. ad Hebræ. homili. 11.

ser misericordioso, entendiendo que es hombre el necessitado, y tus perros y bestias se hartan, y el muere de hambre: es libre, y tus esclauos passan mejor q̃ no el. Esto llama sant Chrysostomo entender sobre el pobre. Y la escritura nos enseña, que conuino Christo padecer, y conformarse en todas las cosas con sus hermanos, para ser misericordioso. Como pensaran q̃ lo son los que no saben que cosa es necessidad desde que nacieron, ni lo sabran hasta despues q̃ muertos, criados en superfluydades y excessos? hablaran de talanquera, imponiẽdo grandes cargas a sus proximos, sin suffrirlas sobre su dedo. Confiessa sant Hieronymo su yerro en este caso, que supo mas vna deuota y Christiana muger que no el, con todas sus letras y religion: aconsejando a Paula, q̃ se estrechasse con los pobres. Y alcãço mas la piedad y misericordia de aquella deuotissima muger, porque tomaua y sentia las necessidades de los pobres, como si ella las padeciera, y desseaua morir mẽdigando por amor de Iesu Christo. Conoce la oueja al cordero que bala con hambre, ser su hijo (dize Ambrosio) y alcãça lo que no conociera el pastor, porque la color y especie del sonido le engaña: pero la piedad da secreto testimonio a la oueja, por donde conoce la necessidad de su hijo el cordero, y le haze q̃ no se engañe, en lo que el pastor yerra. Lo dicho es de Ambrosio. Y si os marauillays, que prefiero el

Ad Hebre. 2.

In Epithe. paule.

Lib. 6. Exame. cap. 4.

parecer de los que sienten bien que cosa es pobreza, al sentimiento de los doctos: sino os basta lo que sant Hieronymo confesso, y la cóparacion de sant Ambrosio, oyd a sant Pablo, el qual alega exemplos de limosneros simples de Achaya y Macedonia, para mouer a piedad a los Corinthios doctissimos: y vna de las cosas que para ello pondera, es la simplicidad con q̃ hazian charidad a pobres: porque es otra sciencia ser docto en piedad, y los simples lo puedẽ ser no menos que los muy doctos. Conforme a lo qual viene bien lo que Columela escriue, que a las vezes es mejor tener Mayordomo q̃ no sepa leer ni escreuir: porque el temor y recelo de no saber le haze ser mas fiel: y sino tiene buena memoria, paga mas presto, porque no se le oluide. Mas ayna acude con dineros, que no cõ el libro. No se fia de otro, por miedo que no haya fraude. Y assi procura que todo passe por su mano. Lo dicho es de Columela. Y como sean los ricos Mayordomos de Dios, a las vezes son mas fieles los que no saben letras, y con simplicidad daran mejor cuenta cõ obras pias, que algunos doctos de palabras: mayormente si son largos para si, y estrechos para los pobres: hauiẽdo sido la charidad de los santos al reues, cortos para si, y cũplidos para sus proximos. Pero el q̃ fuere docto en letras y en piedad jũtamẽte, tẽga entẽdido la suerte felicissima

2.Corin. 8.

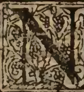
Lib. 1. agricul. cap. 8.

que le cupo: pues la sciencia de la charidad (segun sant Pablo) es la mas eminente de todas las sciencias.

Ad ephe. 3.

CAPITVLO LXXVII.

De como el mejor juez de las cosas que tocan a los pobres, es la muerte.



NVnca con mayor diligēcia, ni con mas acordado juyzio sentenciamos como se deua hazer bien a pobres (dize Seneca) q̄ en la muerte, antes de la qual fuymos malos juezes: porque se atrauessaron miedo, esperança, fabor, gusto proprio, o deleyte. Pero llegada la muerte, despide todos essos embaraços, y embia para sentenciar vn juez incorrupto: entonces procuramos como dar nuestros bienes sanctamente a personas dignas. Lo dicho es de Seneca. Mucho deuen los pobres a la muerte. Que priessa vereys a vestir mēdigos, hazer mādas a hospitales, repartir trigo y dineros entre necessitados, pagar deudas viejas! Porque segun dize Platon, quādo la muerte llega, luego acomete, y se enuiste el temor en los hombres: y encomiençan a hazer caso de cosas que antes no se acordauan, pareciendoles verdad las penas del infierno, y otras cosas que teniā por fabulas, o patrañas. No se si las veen mejor por la sutileza dela vejez, estādo desgastada la grossedad corporal, o por estar mās propinquos a ellas.

Lib. 4. beneficiis. ca. 11.

Lib. 1. de repub.

ellas. Andan pensando a quien han injuriado, o hecho agrauio. Son como los niños, q̃ quando despiertan, temen y aun lloran: assi los descuydados destierran el oluido en que biuian, trasportados con la presencia de la muerte, y esse abrir de ojos, les haze temer como a los niños. Hasta aqui es de Platon. Y la muerte es tenida por buẽ juez, porque despoja hasta quedar desnudos sin otro refugio, sino pedir a Dios socorro, y a sus sanctos fauor. Y como el reyno de los cielos sea de los pobres, y tengan licencia de aposentar a otros en el, viẽdose mas miserables en las almas y mendigos, que los pobres en los cuerpos, acogẽse a la misericordia, y saben que la alcançaran los que fueren misericordiosos. Y como dize Dauid, que mirando Dios al pobre, ha de preguntar a los hijos de los hombres. El interrogatorio del juyzio diuino ha de ser la pobreza: por alli os hã de preguntar y tomar el dicho: en la sentẽcia definitiua de vuestra saluacion, o condemnacion. Y seria harto mal, sabiendolo tanto tiempo antes, no yr apercebidos: de lo qual, y de estar la justicia diuina a la puerta en la muerte, y los demonios que lleuaron al rico auariento, nace el poner la hazienda en sagrado, en el cambio sancto de la pobreza, para que acudan y respondan con ella en el cielo. O auarientos, que lleuarades para la otra vida, si Dios no proueyera deste remedio! Y no lo conoceys hasta la Psalm. 10.
 muerte.

muerte. Por tanto hauian de ser juezes de los pobres los que estã para morir. Nõ da la muerte lugar a tanto examen y escrutinios en las obras de misericordia: nõ tiene ojo sino a hazer bien, y no escudriñar los pobres, ni peregrinos. No sin mysterio quando los de Egypto
Exodi. 3.
Num. 13.
estauan ocupados en llorar y enterrar muertos, mãdo Dios que les pidiessen los Hebreos: lo qual dizen los Doctores que fue causa para que los de Egypto no mirassen en que se yuan, y les lleuauan lo que les hauian prestado: por estar ocupados con la muerte de los primogenitos. Los exploradores q̃ embio Moysen a especular la tierra de promissiõ, dize Augustino, que entraron como peregrinos, pero no hazian las gentes caso de examinarlos, porque morian de pestilencia (segũ declara el Tostado) y la muerte los tenia atonitos y ocupados. Como las gentes estan en la muerte de camino para el otro mundo, no tienẽ espacio para estoruar las cosas desta vida a los pobres peregrinos, aunque biuiendo les paresciesse otra cosa. De vna manera sentia el rico de la mendicidad en la vida, y de otra en la muerte. No le hizo impressiõn Lazaro mendigo biuo, y mouiale en el infierno la pena de su impiedad: y quisiera se retratar, desengañando a los q̃ hauian sido de su opinion. No se lee (dize sant Hieronymo) otro vicio del, sino que era largo para si, y estrecho para los necessitados. Quando traeys

Ibidem. in glosa.
Ibidem.
Super Heze. cap. 16.

do traeys vn madero por el rio, no se siente lo que pesa, con la inconstancia y mouimiento del agua: pero al salir veese lo que pesa, y se siente: assi lo que en la vida no sentis, ni os parece q̃ pesa nada, en la muerte carga y os pesa. Al salir el alma del cuerpo se pesan mejor las cosas, alli se siente que pesauan mas de lo que os parecia. Y esse sentimiento es el que haze dar de si a los ricos en la muerte. Quien doma y ablanda la dureza de las aues, y otras carnes que comeys, sino la muerte? Quãto mas se apodera en ellas, mas tiernas se paran. Vereys a vn rico duro, apretado: cae malo, el miedo solo le ablãda, que hara la misma muerte? enternecese, manda dar limosnas a pobres. Donde nace essa ternura? de la muerte, que muda los pareceres asperos en blãdura. Las virgines locas antes que Dios viniesse a lleuar las desta vida, pareciales que yua poco en tener olio d̃ misericordia en casa, pensando que bastaua hauer personas señaladas, y lugares donde se vendiesse: pero llegada la muerte, vieron que no era segura opinion: quisieron la mudar, y no pudieron. Y no faltaran gentes que piensen, que porque hay personas señaladas para tener cargo de los pobres, y lugares apropiados para ello, que cumplen con las obras de misericordia. Pero mejor siente la muerte de las obras pias, que no la vida: y los muertos, que no los viuos.

Matth. 25.

CAPITVLO LXXVIII.

Del aparejo que se deuria poner para consultar negocios del alma.



PEnsays que es menester poco aparejo para yr a consultar cosas que tocan al alma. No os descuydeys con deziros su parecer vno y cien letrados doctissimos, ni aunque fuessen Prophetas: cõ todo esso os podeys yr al infierno, como muchos deuen estar alla, que no bastaran firmas de letrados para sacarlos, porque no hizieron lo que en si era, antes que tomassen consejo, encomendandose a Dios y a sus sanctos entrañablemẽte, para que los alumbrasse en lo mas cierto y seguro. No
3.Par.q.30. mẽ.3.art.2. haze lo que en si es (dize Alexandre de Ales) el que no ora. Plegarias y oraciones han de ser el fundamento de vuestras consultas. Y quando faltan, o no se hazen con deuocion verdadera, no os marauilleys que erreys, y os engañen en lo que pretẽdeys saber, pues no hezistes lo que en vos era orando. Adriano añade otra condi-
Quodli.4. cion excelente, que quando vays a tomar consejo sobre cosa de consciencia, haueys de disponeros, desuerte que merezcays ser alumbrado. Porque si continuays algun peccado, o no os conuertis de los passados por penitencia: aunque consulteys todos los doctores del mũdo, podra ser q̃ no permita Dios deziros la verdad, ni que

ni que vos la alcançeys en castigo de vuestras culpas. Si estando en immundicias (dize Dios por Ezechiel) viniere a preguntar a algun propheta, que le parece segun Dios, lleuara la respuesta que merecen sus iniquidades, y errara el que respondiere, y no permitire que le diga verdad. Porque el que aconseja, y el que pregũta no la sepan, en penitencia de su iniquidad. El pecado escurece el entendimiento: no solamente el pratico (segun sant Buenauentura) pero aun tambien el especulatiuo. Y por los peccados en que a las vezes estan los letrados, no merecen dezir ni alcançar la verdad, que se les pregunta. Por lo qual dixo la glosa sobre la epistola a los Romanos: Embia Dios muchas vezes doctores no buenos a los malos, quando esta enojado, para que con sus iniquos consejos los lleuen al infierno: y los que les piden parecer, sean ocasiõ que vayan los letrados alla cõ ellos (segun aquello de sant Pablo) porque no recibieron la verdad de la charidad para ser saluos, embiar les ha Dios quien los engañe, con mentiras y errores, para que sean condenados los que consentierõ con la iniquidad. E ya que no mientan ni engañen, no les permitira Dios dezir lo que conuiene, segun dixo Ezechiel. Pegar te he la lengua al paladar, y estaras mudo sin poder reprehender, por el desabrimiento y resurtes con que me han exasperado. Sobre lo qual dize la glosa: Vnas vezes quita Dios la

Cap. 14.

4. sen. distin. 18. in lite.

Cap. 10.

2. Ad thessa. ca. 2.

Cap. 3.

doctrina por el mal doctor, y otras por el mal oyente: y por los buenos que han de oyr, da q̃ puedan enseñar los malos: algunas vezes por justificar a los vnos y a los otros: otras por condenar los a todos juntos. Lo dicho es de la glosa. En pena de sus pecados, no son dignos de entender los buenos consejos que les dan, segũ aquello de Esayas: Ciega señor el coraçon de-
C.6.&.29. ste pueblo que no vea, ni entienda a saluarse.
Vbi supr. De lo qual parece, dize Hadriano, q̃ tan gran temeridad es medir por su proprio juyzio, lo q̃ es justo, o injusto, sin consulta de letrados: o confiar en el parecer dellos, sin primero recurrir a Dios, y a la propria conciencia, con oracion y contricion de coraçon verdadera. Y es negocio en que aun los gentiles no se descuy-
Li.2. Apolloni.c.14. dauan: porque segun relata Philostrato Amphiarao interprete de sueños en Grecia y adeuino grande, no daua respuesta, si los que venian a preguntar no se abstenian primero tres dias de no beuer vino: y el tercero no hauian de beuer ni comer, porque estuuiessen con mejor disposicion y aparejo para entender lo que les respondia. Consulto el rey Cresso los oraculos sobre ciertos negocios, pero como despues le sucediessen mal, quexaua se que le hauian engañado, y en lugar de la plata y oro que solia offrecer, embio al templo de Apolo las prisiones en que estaua captiuo: diziendo: Que los dioses ingratos y mentirosos, no merecian o-

tra offrenda, ni seruicio, pues cōsultados trayā los hombres a tal estado, con cautelosos consejos: de lo qual se justifico el oraculo, culpando a Cresso, porque no hizo lo que en si era, mirando y examinando bien la respuesta, ni consultando de nueuo lo que en ella se pudiera dudar. Lo qual basto; segun Herodoto, para que Cresso confessasse que era suya la culpa y no del oraculo. Y quien mas confirma y aprueua que conuiene orar en qualquier negocio, es la Virgen sacratissima: la qual, segun da testimonio sant Augustin; oyda la embaxada del Angel, dio su consentimiento orando, con estar llena de gracia y de lumbre diuina, y ser el que la aconsejaua Angel soberano. No obstante esso, no consintio sin la oracion, ni acepto lo que se le persuadia. No dudo: pero junto la oraciō cō la fe. Y mucho mas se confirma, en ver que para embiar Christo a sus discipulos antes que los nōbrasse, oro. Sobre lo qual auisa sant Ambrosio que miremos, que nos conuiene hazer a nosotros, antes que pongamos la mano en algun negocio, pues Christo para embiar sus discipulos ora. Y si no os pareciere obligatorio, ni necessario el aparejo sobredicho, sera alomenos consejo saludable, y por tal lo tomad. Pero mirad, que los Iudios ayunauan y orauan, por que Dios los alumbrasse: y dize Esayas, que no lo alcançaron, porque no tenian charidad con los pobres.

Lib. 1.

Li. de mira. sacri. scrip. ca. 1.

Super Lucam. ca. 6.

Cap. 58.

CAPITVLO LXXIX.

De quan prouechoso es el particular aparejo, para consultar esta materia de pobres.



I en todos los negocios y consultas vale mucho el aparejo y disposiciõ que diximos, no menos sera prouechoso para consultar el remedio de los pobres: porque, segun sant Pablo, los pecados hazen a los hombres sin misericordia, y les quitã la piedad. Quãdo yo estaua en pecados, dize sant Francisco, no podia ver leprosos. Quando la iniquidad abundare, resfriarse ha la charidad, dezia Christo. Y si conceden los theologos que aun los pecados veniales entibian el heruor de la charidad, que harã los mortales? mayormente tantos como en estos tiempos hay: por lo qual dezia sant Bernardo altamente: En ti esta fundada la compassion y piedad, que has de hauer de tu proximo, saluo si los pecados han endurecido la ternura natural, a que el ser humano nos inclina con los necessitados. Las moscas, segun el Sabio, destruyẽ la suauidad del vnguento piadoso en las conciencias jouenes y no maduras, pronas a todo mal: las quales procuran que se deuidan los bienes, alçando se con su parte, como el hijo prodigo, no queriendo, que sea comun: y engañan-

Ad Rom. 1.

In testamen. suo.

Super canti. ser. 44.

ñanse, que comunicada se goza y conserua con mas descanso, y segregada se pierde, y las carna lidades la consumen, priuando nos de la comu nicacion por satisfazer a los vicios: chupan las moscas que presto moriran, passando el mundo y su codicia el çumo y piedad, con que deuieramos recrear a nuestros proximos. Lo dicho es de Bernardo. Y muy mas ala letra lo declaro Salomon en la sabiduria donde dize, que cego Dios algunas gentes por la mala hospitalidad, y leyes que hizieron, de no admitir peregrinos. De la poca misericordia cõ los pobres, nacen otras mil ceguedades y errores. Por lo qual se deue tener gran auiso, en disponer se los que trataren negocios semejantes, para no engañar se: pues suele nacer de las culpas y offensas de Dios, la poca charidad que con los necessitados se tiene. Y no sin causa pide Dauid y suplica a Dios, que el demonio ande a la diestra del que persiguio al pobre mendigo, sino porque los demonios guian y adiestran a los que affligen los necessitados.

Cap. 19.

Psal. 108.

CAPITVLO LXXX.

De como los demonios no osando acometer a los letrados, solicitan el pueblo, para hazer los rendir con el vulgo.


Os letrados, en negocios que tocan a conciencia, deuen mirar con mucho auiso, q̄ los demonios no osando acometer los persona a persona: porque alcançan lo bueno, y lo que no es tal, y no pueden tan facilmente engañarlos: A las vezes solicitan el pueblo, para poner cerco a los sabios; quando hazen que les vayā a preguntar, o pedir consejo sobre lo que el demonio quiere introduzir, o conseruar, sabiendo q̄ por no desplazer, o indignar al pueblo, cō descenderan con sus opiniones, si no quieren perder fauor, amistad, o otros interesses. A muchos philosophos caço, o conseruo desta manera. De Platon claro esta (segun sant Chrysostomo) que sabia como los dioses eran burla y vanidad: pero yua a sacrificar con el pueblo, por no desabrir a la gente. De Seneca refiere sant Augustin, que reuerenciaua a los dioses siendo senador, por no perder la autoridad que en el pueblo tenia. Pues Pithagoras, Anaxagoras, y casi los philosophos todos, no osaron dezir la verdad (segun Iosepho) por no desabrir los oydos del pueblo. Pero dexemos los gentiles, y vengamos a los nuestros. No osso acometer el demonio immediatamente a Aaron para la ydolatria del bezerro, porq̄ era experto como sacerdote summo en las cosas de Dios, y echo al pueblo q̄ cargassen sobre el. Y asi dize Augu-

Homi. 7. 1. Cor. c. 1.

Li. de ciui. 6. ca. 10.

Li. 2. contr. Apio.

De ciui. li. 14. ca. 11.

Augustino, que constreñido del pueblo permitio el bezerro. Y si passamos ala ley euangelica, hallareys muchos Iudios principales, q̃ creyan como Christo dezia verdad, pero no osauan confessar lo, por no perder la familiaridad y hõrroso tratamiento que les hazian. Por lo qual aun q̃ fueron pregũtados sus padres del ciego, que Christo sano, dize sant Iuan, que no dixeron su parecer, con temor que los echarian de la Synagoga. Ioann. 9. Sant Iuan se fue al desierto (dize Theophilato sobre sant Lucas) por no participar de las maldades del pueblo, y para reprehẽder libremente: porq̃ estando enel mundo, por ventura tuuiera respecto a los amigos y compañeros, de los quales se le pegaran vicios, sin osar reprehender los. Super Lucam. ca. 8. Lo dicho es de Theophilato. Letrado asalariado, guarde Dios vuestra conciencia del: ora sea el acostamiẽto interesse, amistad, fauor, honrra, alimentos, que por no perder algo desso, o no dira lo que conuiene, o hara venir las leyes a vuestro gusto: saluo si le diessedes tanta libertad, que conociesse, que no le quereys para autorizar ni defender opiniones, sino para assegurar la conciencia, aun que si el es libre y el que deue, de suyo lo hara: pero los dones ciegan los ojos de los sabios y de los juezes. Y no terna mucha libertad el que estuuiere pendiente de vuestro fauor, o interesse.

Ni es menos judicatura la confession, o el consejo, que la judicial: y requiere mas libres y

incorruptas las personas. Por lo qual dize sant
2. Ad thes- Anselmo, que sant Pablo no queria recebir na
sa, ca. 3. da de aquellos a quiẽ predicaua, por poder los reprehender: y porque los dones no fuessen ocasion, para no tomar ellos con sabor las correciones: porque sabia que no suffren sana doctrina, sino es a su proposito, antes solicitan y negocian quien sustente y defienda sus pareceres: para los quales viene muy bien lo que sant
Li. 22. de Augustin escriue. Amamos a Christo, porque
ciui. ca. 6. es Dios: y nuestra amistad no le hizo diuino, antes porque el lo era, le amamos. Pero a Romulo sus parientes y amigos le canonizaron: la solicitud y grangeria de los que bien le querian, le hizo adorar por Dios. Asi hay muchos, que estando bien con vna opinion, negociã como sea tenida y estimada: y si biẽ mirassen en ello, esso mismo la haze sospechosa. Pero dexado todo esto a parte, razon es concluyr, con que hauiendo tratado los antiguos esta materia tambien y mejor que agora se puede altercar, alegando el mundo tantas y no menos tachas en los pobres, como parece en sant Chrysostomo, en sant Ambrosio, en Gregorio Nazanzeno, y en otros muchos santos: los quales (no obstante lo que agora se alega) libraron y fauorescieron a los pobres, sin añadir les mas trabajo de su libre mendicidad, declarando nacer lo alegado de poca piedad, auaricia inhumana, y curiosidad diabolica. Y ya que vuiesse duda, ha se de

seguir la mas pia: porque no lo haziẽdo, ni conformando os con el parecer ni estilo de los doctores sagrados, no os marauilleys de los q̃ no se conformaren con el vuestro: mayormente estando la possession tan de lexos tomada, cõtradiziendo los ricos, y amparando los santos antiguos a los mendigos en ella, siendo mas doctos, mas zelosos, mas charitatiuos, y mas poderosos para dar otros medios, que no los que agora biuimos.

CAPITVLO LXXXI.

De la piedad de las republicas antiguas.



QVe modo tuuieron con los pobres las republicas antiguas, mal se podria prouar, no sabiendo qual fue la primera. Y sera escusado preguntar su origen a los philosophos, porque diziendo hauer sido el mundo eterno, tambien diran que las ciudades lo fueron, sin poder señalar la primera. Los poetas tampoco saben la verdad: porque no ponẽ ciudades, sino en tiempo de Iupiter, que seria quando Iacob descendio a Egypto, antes de lo qual consta que las vuo. Enoch fundada por Cayn, fue la primera ciudad que en la escritura sagrada leemos. Y desde Adam hasta Noe, no se lee, ni se cree hauer hauido otra, segun el Tostado. Pero mas difficultoso es de saber, que regimien- De optima policia.

gimiento y estilo tuuieron. Porque hizo Dios
1.Petri.c.2. perlados (dize sant Pedro) para premiar los
De voto. c. buenos, y castigar los malos. Y pareceele a Inno
super eis. cencio que va justamente fundada la jurisdició
en essas palabras. Pero como haya começado,
confiessa que no lo alcança: si embio Dios vno
o muchos q̃ lo exercitassen, o si los padres de fa
milias teniã plenaria jurisdicion sobre su grey.
Li.5. exa- Podria se dezir (segun sant Ambrosio) que los
me.c.15. antiguos eligieron quiẽ presidiesse entre ellos,
visto que las aues y otros animales hazen ca-
beça de vno, por cuyo regimiento se guiã. Lla-
mar se reyes, o no, poco haze al caso: aun que
De ciui. li. sant Augustin parece sentir que Cayn fue rey,
15.ca.20. y otros despues del sucessiuamente: no por pri
mogenitura, sino los que a sus padres parecian
virtuosos, mas vtiles y prouechosos ala repu-
blica. Pero sabed que en penitencia de la ydola
tria, cayeron los hombres en el pecado de la a-
uaricia. De ay descienden los que no tienen mi
Ad Ro.1. sericordia con los pobres (dize sant Pablo) Y
2.2.q.94. como en la primera edad, desde Adam, hasta
arti.4. Noe (segun sancto Thomas) no reyno la ydo-
latria, por estar fresca la creacion del mundo, si
gue se que no vuo pobres: y aun que los vuie-
ra, como no vuiesse auaricia y sobrasse piedad,
y otros remedios faciles, poco aura que tractar
de los mendigos hasta despues del diluuio, por
Li.2.de cõ- que se vestian a poca costa de pieles, o ropas vi
so. prosa.5. les. Y para alimentos bastauan (segun Boecio)

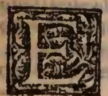
las

las yeruas, arboles y plantas con poca grangeria. Y aun que la escritura llamo a Cayn labrador (dize Iosepho) que no trabajaua por necessidad, sino por cobdicia: la qual hizo a Dios no aceptar su sacrificio. Pero la fertilidad de la tierra, yeruas y fructas, bastante ayuda eran, para no hauer pobres: pues que renouando Dios el mundo, sustentaua a sant Iuan, como a los primeros hombres, de lo que casi de suyo lleuaua la tierra. Y segun Philo Iudio, en la primitiua yglesia no comiã los religiosos, sino pã y agua. Y los monges de Egypto (dize sant Hieronymo) que tenian por gula comer cosa assada, ni cozida. Y en tiempo de sant Basilio, no se encendia lumbre entre ellos, sino el domingo: ni beuian agua dulçe, mas de vn dia en la semana, con no comer carne, sino en la pascua. Luego no sera mucho dezir, que en el principio del mundo bastaua poco mantenimiento, para q̃ no vuiesse mendigos, quanto mas que hauia mucha prouision y no tanta gente, ni necessidad de comer carnes como agora.

Li.1.anti. De vita cõtempla. Ad Eusto. de custo. virgi. Ad Iulianum.

CAPITVLO LXXXII.

Que la casa de Abrahã fue la primer escuela de las obras de piedad.



EN tiempo de Abraham comiença la escritura a magnificar la hospitalidad de los peregrinos, el qual los andaua a buscar con fer-

Gene.18.

uentissima charidad: no contento con hospedar solamente los que veniã a su casa. No huya de los pobres, ni los excluya. En su casa aprendio Loth a ser charitatiuo. Aquella fue la escuela donde primero se leyo la piedad, que con los pobres peregrinos se deue tener. Por hauer sido hospital su casa, fue lleuado Lazaro mendigo al seno de Abraham, para reprehender la inhospitalidad del rico auariento, con el que hauia sido refugio de pobres. El fue el primer patrõ de la hospitalidad: suya es esta gloria. Y fue bien menester en su tiempo, segun la poca charidad de sus vezinos los Sodomitas: los quales no tan solamente no podian ver pobres (segun

Li. 1. anti. qui. Iosepho) ni los hospedauan con charidad, pero affligian los cõ molestias: por lo qual destruyo

Ad Ro. 1. Dios las plantas, y esterilizo la tierra. Sant Pa-

Gene. 19. blo sin misericordia los llama. Y los Hebreos (segun da testimonio Nicolao) dizen, que Sara se boluio en estatua de sal, porque la noche antes, pidiẽdo sal su marido para la cena de los peregrinos, no la quiso dar, ni los podia ver tã poco como los Sodomitas, entre los quales moraua. Conforme à lo qual se ha de entender lo que Christo dixo por sant Matheo. Mayor

Cap. 10. pena ternan los que no hizieren charidad a los

Cap. 16. sieruos de Dios, que no los Sodomitas: porq̃

Ibidem. vna de las maldades de Sodoma (dize Ezechiel) que fue no abrir la mano al pobre mendigo. Sobre lo qual pondera Origenes, que el rico

auariento fue Sodometico en falta de charidad con los pobres. Llamo al aborrecimiẽto de los pobres, pecado de Sodoma. Y ala letra dize Salomon, que cego Dios a los Sodomitas, y embio las tinieblas y las plagas de Egypto, por los estatutos que hizieron, de no admitir peregrinos estrangeros, y a los que acogian tratauan los como esclauos: y si alguno cõ charidad los hospedaua, era crudamente perseguido: por lo qual destruyo Dios a los vnos y a los otros. Porque veays quan de lexos trae su origen, el no admitir los peregrinos pobres. Sapien.19.

CAPITVLO LXXXIII.

Si era prohibido mendigar entre Iudios.



QVando los Hebreos salieron de Egypto, sabian poco de regimiẽto, porque criados en officios viles, en lodo, pajas, ladrillos, no les dauan lugar de estudiar, ni ocuparse en cosa prima. Y aun Moysen con hauer se criado en palacio y ser propheta, no acerto a regir, hasta que su suegro, con ser gentil, le dio orden como gouernasse, con menos trabajo y mas prouecho. Y Christo los noto especialmente de imprudentes en esta materia de pobres por sant Lucas, enseñando los a dar limosna, a exemplo de aquel mayordomo de maldad, que por no mendigar si viniesse a pobre- Gene.18. Cap.16.

za,solto muchas deudas a los renteros de su señor,confiando que le socorrerian despues. Pero los phariseos burlauan de Christo.pareciendo les,que no entendia en este caso la ley. Y para confundir los,dixo : La ley no llega mas de
Ibidem. hasta sant Iuan.Por lo qual(segun Theophilato)este sancto se estremo tanto en pobreza, que no parecia hombre . Y porque no pensassen que hablaua solamente de pobres voluntarios, (como sant Iuan lo era) añadio luego la parabola del llagado mendigo a la puerta del rico auariento.Donde manifiestamente declaro,no se hauer de traer a consequencia la ley, escusando se con ella, contra los mendigos, pues no passa de sant Iuan : en el qual se comiença otro nueuo genero de pobreza, con menosprecio de las riquezas, y fauor grande de los necessitados . Y agora alegannos, para excluyr los pobres, que no mendigauan entre Iudios. Ay vereys su poca charidad,y astrosa policia,pues fue menester necessitar los Dios a remediar los pobres por essa via, conforme ala opinion de los que dizen ser precepto que obligo a que no vuiesse mendigos entre ellos.Pero la mayor y mejor opinion es, que fue promessa y consejo,y aun que fuera precepto, no se dio a los pobres para que no mendigassen
2.2.q. 187. arti. (segun sancto Thomas) sino a los ricos,que los proueyessen. Y Elias mendigo, pero no se
Ad Heb.11. ha de creer que lo hizo contra la ley . Sant Pablo

blo llama a algunos sanctos Iudios vestidos de pieles, egentes, que quiere dexir mendigos. De lo qual pondera sant Buenauentura, que entre los Hebreos mendigauan. Y para que se cõfirme y aprueue del todo, buenos testigos será los mismos Iudios: mayormente siendo tan doctos como Ioseph y Philo contemporaneos de los Apostoles, a los quales trae Eusebio para prouar las costumbres Iudaycas. Estilo era (dize Iosepho) cõforme ala ley: a qualquiera que pidiesse lumbre, agua, o alimẽtos, de dar se los. Pero Philo aclarando se mas, añade: que a los pobres necessitados, coxos, o mancos, han les de dar limosna quando pidieren. Veys aqui el estilo de los Iudios, y como entendian y guardauan la ley, dando limosna a los que la pediã. Luego no era prohibido mendigarla. Porque si lo fuera, no lleuaran los Angeles a Lazaro al seno de Abraham. Y pues se saluo con ser Hebreo, y mendigo: licito era mendigar entre Iudios, y aun meritorio y sancto. Verdad es, que eran enemigos de pobres, tan sin piedad y misericordia, segun se escriue en Neemias, q̃ cõpeliã a venderse muchos a si mismos en esclauos, para remediar su pobreza. Pues el principe de la Synagoga, notorio es, que reprehendia a los que se venian a curar en Sabado, y murmuraua de Christo, porque los remediaua, y tambien los Phariseos. Mas se apiadauan de los animales, que no de los hom-

De pauperta. Christi.

Li. 8. prepera. ca. 2.

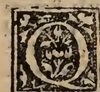
Li. 2. ca. 5.

Lucæ. ca. 1. & Matthę. 12.

Super Ioã. cap. 5. bres (dize Cyrilo) pues dauan a comer y a beuer a las bestias, y las leuantauan si cayan, aunque fuesse fiesta: pero castigauan asperamente a los que socorrian en dias de guardar a los enfermos necessitados. Aunque en esta vida lo pagauan algunas vezes, como se escriue en el libro de las cosas de Saxonia, que en la ciudad de Meydenburgo, cayo vn Iudio en vna necessaria en sabado, y por no violar la fiesta, no le osaron sacar, y despues que lo supo el obispo de la ciudad, tampoco se lo dexo sacar el Domingo.

CAPITVLO LXXXIIII.

Que estilo tuuieron los Iudios en proueer los pobres: Y de la borrica de Hierusalem.



Ve estilo tenian los Iudios para sustentar los pobres, menester fuera hauer sido Rabi para saber lo. Lo que yo he colegido hasta agora es, que tenian parte en los diezmos: y cada tercer año eran de los pobres: y allende desso, hazian colectas, lo qual todo depositauan junto al templo, para yr lo despues repartiendo, conforme a la necessidad, segun Nicolao declara sobre los Machabeos. Theophilato dize sobre sant Marcos, que pobres, ministros, y biudas se sustentauan del Gazophilacio. Y en las fiestas y otros dias solennes, los ricos combidauan a los pobres, y los lleua-

Li. 2. ca. 3.
Cap. 12.

lleuauã a sus casas, como Tobias lo hazia: y en la comida del cordero expressamẽte la escritura lo declara. Algunos quieren dezir, q̃ la borrica de Hierusalem estaua depositada para el seruicio de los pobres. Y no es de marauillar, porque el Soldan (segũ Cuspiniano refiere) tiene camellos en parada a su costa para los peregrinos que van a visitar el sepulchro de Mahoma: porque es el camino arenoso, despoblado, y seco, entre Hierusalem y la casa de Meca. Luego no es mucho que los Iudios tuuiessen borrica comun para los pobres. Y si fuesse verdad, grã cuydado arguya en lo demas, porque proueyendo esso, con ser mas costoso y menos necessario, mejor deuian de proueer las otras necessidades. Pero el dia que Christo entro cauallero en el asna, no hallo en Hierusalem quien le combidasse: lo qual cõfirma y aprueua la poca charidad que los Iudios tenian, y por consiguiente que no ternian borrica para pobres de comunidad. Y parece ser fabula (dize Cayetano) porque los señores del asna (segun sant Lucas) pidieron cuẽta a los Apostoles, porque la lleuauan. Pero Alberto Magno respõde, que no eran señores proprios, sino las guardas que tenian cargo de la borrica. Y lleua aparencia, pues que diziẽdo los discipulos, el Señor la ha menester, se la dexaron lleuar: luego ellos no eran señores proprios. Verdad es que el Tostado pretende prouar no ser comũ aquella asna,

De religio. turcarum.

Super Lucam. ca. 19.

Ibidem.

Super Mat. ca. 21. q. 11.

porque si lo fuera, bien supieran los Apostoles que la auia, y no fueran menester tantas señas y auisos como Christo les dio: mayormente que siendo de comunidad, y ellos Iudios y pobres, nadie les estoruara que la tomaran. Y sant Chrysostomo dize ser creyble, que Christo boluio a embiar el asna a su dueño despues que entro en Hierusalem. Pero aunque no fuera comun, por ser Christo y sus Apostoles pobres la pudieran tomar. Para lo qual conuiene
2. Politi. cap.5. que sepays, como los Lacedemonios (segun dize Aristoteles) tenian perros y bestias de comunidad: y en el campo, o en el camino, los podia tomar qualquiera que tuuiesse necessidad, co-
In apophtegm. mo suyos proprios: con tal (segun lo limita Plutarcho) que sus dueños por entonces no los
Lib. de repu. huuiessen menester. Pero el priuilegio de los pobres, dize Xenophonte, que era muy mayor, porque podian tomar qualquiera cosa, dondequiera que la huuiessen menester. Y el ser las bestias comunes, possible fue que lo tomassen de los Iudios: porque preciandose los Lacedemonios venir del linage de Abraham, escriuieron a los Hebreos de Hierusalem, para trauar hermandad con ellos, diziendo en el pri-
Cap.12. mer libro de los Machabeos: Nuestros animales, vuestros son. No en quanto a la propriedad (dize Ochan) sino en quanto al vso: para po-
Lib.90.die rum.cap.9. der vsar libremente dellos, hauiendo necessidad. Luego no es de marauillar que Christo embiasse

biasse

biasse por el asna de los Iudios, conforme a essa costumbre. Y sino os quadra esto, porque la piden con titulo de señor, ya dixo Ochá que tenian señorio quanto al vso, y las leyes y costumbres Lacedemonias hazian señor del vso a qualquiera. Quanto mas que a los pobres llama sant Ioan, aquel sancto Obispo de Alexandria, señores: preguntado porque, respondio: Porque es suyo el señorio y reyno de los cielos, y nos pueden hazer mercedes. Y sanct Chrysostomo sobre los Actos Apostolicos dize, que Abraham y Sarra su muger seruian a manera de sieruos y criados a los peregrinos, como a señores. Pero si quereys que aclaremos mas el estilo de los Hebreos, sabed que las trompetas seruian entre ellos de campanas, cō las quales (dize Nicolao) haziā señal para que los pobres acudiessen por limosna. Aunque, segun Cayetano, los Iudios pretendian en ello, que no vagueassen los pobres, ni pidiessen con pesadumbre a vno muchas vezes, ni recogiessen limosna los que ya la huuiessen recebido en el tiempo y lugares señalados: pero no prohibian que mendigassen libremente los necessitados: antes dize sant Mattheo, que los ricos conuocauan con trompetas los pobres en las Synagogas y plaças, para darles limosna: la qual Christo mando que se hiziesse, sin estas cerimonias de hypocritas.

In vitis patrum.

Homi. 45.

Super mat. cap. 6.

Ibidem.

Cap. 6.

Capitulo

CAPITVLO LXXXV.

De las causas porque permite Dios pobres, que mendiguen.

Porque haze Dios a este rico, y al otro pobre, y en especial quando el pobre es bueno, y el rico es malo, question fue q hizo pensar a muchos Philosophos, que Dios no entiede en las cosas deste mundo. Y aun a Dauid se fatigo tanto esta duda, que le puso en mil perplexidades, y confessó no se poder alcançar la solucion, hasta que paresciesse delate de Dios. Para lo qual pone Gregorio Nazanzeno dos comparaciones, a mi juyzio excelētes: Los que estan freneticos, o con vagidos, pareceles que se andan todas las cosas, y que no tienen buen asiento: y no esta en ellas aquella turbacion, ni desorden de mouimiento, sino en las cabeças y juyzios que lo juzgā. Las obras de Dios orden y asiento tienen: si la flaqueza de nuestro juyzio no deuanea, echando la culpa de nuestro entendimiento enfermo a la sabiduria diuina: en lo qual nos acaece como quādo passays por donde estan labradas muchas pieças grandes y chicas de differente hechura, q̄ no entendeys como han de quadrar vnas con otras, si el q̄ hizo la traça no os lo da a entender, o esperays que se acabe la obra: porque en

Psalm. 72.

Orati. 16.

tonces

tonces vereys como no van fuera de proposito; y aunque no lo entẽdays, no por esso dexa de saberlo el que traço la obra, y despues que se acabare lo conoceran todos. Assi somos nosotros parte y pieças de la yglesia. Dios que traço y ha de acabar la obra, bien sabe para que haze labrar a vnos mas, y a otros menos, y acabado el edificio conoceremos que no sin causa hizo a vnos ricos y a otros pobres. Aunque podriamos dezir, q̃ haze Dios pobres, y quiere que anden mendigando, porque se acuerde la gente que hay Dios y señor, y sepan como le han de seruir sin ningũ interesse, porque las riquezas trasportan, traen consigo oluido de Dios, del proximo, y d̃ si mismos, como se nos auisa en la ley diuina. Mira que comiẽdo y beuiendo hasta hartar, lleno de ganados, de oro, y de plata, no te oluides de tu Dios y señor. Oluidanse (dize sant Hieronymo) pareciendoles perpetuas las cosas presentes, y que nunca les ha de faltar lo necessario: como estaua traspor tado aquel rico auariento, que aun no se acordaua que era hombre, ni que podia venir a padecer lo que el mendigo padecia, segun Origenes declara, que en las miserias agenas pudiera imaginar las suyas: pues para esso embio Dios aquel llagado a su puerta, y embia los otros pobres, como pregoneros que clamen a bozes por vuestras calles, que les deys por amor de Dios, y os acordeys que hay Dios. Y le juzgan

Deutero. 8.

Super Ezechiel. 16.

Homil. 9. super Eze.

por injusto en haueros dado bienes sobrados, muriendo otros de hambre:y para justificarse embia pobres por vuestras casas, para que repartiendo con ellos, permanezca vuestra justicia, segun lo dixo sant Pablo. Sobre lo qual se
2.Corin.9. colige de sant Ambrosio,que la limosna se llamara justicia. Porque dandola, justificays a vos y a Dios,que no parezca injusto,o falto de prouidencia,en lo que os dio demasiado: porque ya que no lo dio a los pobres,basta haueroslo dado,para que se lo deys vosotros: y quādo acudis con vuestras limosnas,quedays justificados,y veese que Dios proueyo bien sus criaturas. Y porque la pobreza de los necessitados,y vuestra abundancia son publicas,huelga Dios que tambien lo sea la justificacion: por lo qual embia pobres que mendiguen publicamente, para q̄ se vea y conste como justificays a Dios. Y de los que no lo hizieren assi,el se justificara en el juyzio final,con dezir:Huue hābre, y no me socorristes,&c. Llama la hambre de los pobres suya,porque se la atribuyē a el. Y pues no me justificastes de los que me notaron de injusto,por lo mucho que os di,yo me justificare a vuestra costa,con encerraros no en la carcel,o hospital por algun dia:sino en los infiernos para siempre jamas:porque sepan que si di riquezas a algunos, fue porque no pensassen que no tenia poder sobre estas cosas tēporales: y si las negue a otros,cōuino, por hazerlos deuotos,
y no

y no codiciosos. Porque si diesse Dios todo lo que piden (dize Augustino) mas le seruirian por interesse, que no por amor: y porque haya quien le sirua por deuocion, y no por codicia, hizo pobres: para que los malos no tengan en mucho las riquezas, pues no las da Dios a los buenos, y ellos las tengan en poco, de ver que las da Dios a los malos. Lib.1. de ciui.cap.8.

CAPITVLO LXXXVI.

Como la pobreza de Christo autoriza su doctrina, y que haze Dios pobres porque les conuiene serlo.

LA pobreza de Christo y de sus discipulos ayudo mucho (dize sancto Thomas) para autorizar su doctrina: porq̃ no pareciesse que predicaua por interesse, el qual suele destruyr la predicacion. Quanto dañen las riquezas al predicar, la experiēcia (dize Cayetano) nos lo enseña, que poco a poco dan de mano los religiosos que tienen rentas a la predicació: como casi del todo lo han dexado los Obispos, Abades, y clerigos ricos: y el principal officio de Christo han hecho trato y negociacion. Son como perros de caça, y aues de rapiña, q̃ hartos y hecho el papo, no buscā, ni siguen la prea: y ayunos y necessitados lo hazē mejor. Por lo qual dixo S. Chrysostomo: Mas aprouechan en la yglesia los pobres, q̃ no los ricos. 3. parte. q. 40. art. 3. Homi. prisca m.

ricos. Muchos hauia en tiempo de Herodes, y ninguno que le osasse hablar, sino sant Ioan, sin cama, sin mesa, ni casa. Y antes del, Helias solo oso reprehender a Achab, con no tener mas de vna çamarra. Tiene gran animo la pobreza, y como no tiene que perder, osa dezir las verdades. Lo dicho es de Chrysostomo. Es tan animosa, que se espanto Alexandro Magno de ver el esfuerço grandioso de los Scythas, con ser paupérrimos: y preguntoles que era lo que mas temian en el mundo, pesando que le nombraran a el: pero respondieron: No hauemos miedo sino que se caya el cielo, ni tenemos por que. La pobreza de los Pheninos era tanta (segun Cornelio Tacito) que no temian a los dioses, ni a los hombres: ni hauia entre ellos votos ni sacrificios. Pero quedense el y ellos con su pobreza fabulosa, y digamos como Christianos. que haze Dios pobres, para que le glorifique. No peco el ciego q̃ mendigaua, ni sus padres, pero ordeno Dios que biuiesse asi, para manifestar en el su gloria. Gloria diuina es, que con solo nombrar su nombre, hallen los pobres remedio, y los ricos se cōuençã a dar. De lo qual se arguye que ha de dar Dios gloria a los buenos, y pena a los malos, como sea justo: y aqui no haya dado descanso a los pobres justos, ni castigo a los malos: para dar a entender q̃ hay otro mundo, tiene pobres en este. Tambiẽ haze Dios pobres, por lo que a ellos mismos les

Strabo. Lib. 7.

Lib. de germania.

conuiene.

conuiene.Ponelos en dieta como medico,por que las riquezas no los enfermen. Secarseyan los pinos hasta perder la vida,sino les sacassen parte de la tea:porque (segun Theophrastro) aquella grossura lo tupe y opila,no dando lugar a q̃ passen los espiritus vitales, por lo qual viene a morir el pino. Asi las riquezas opilan el alma,y a no quitar Dios a muchos las haziẽdas gruessas, peligrarian sus consciencias. Da Dios hambre,y frio,y desnudez (dize sant Augustin) porque sabe que enfermarian si tuuieran abundancia. Y no es pequeño cuydado diuino, quitarles lo que no les haria prouecho. A otros haze Dios pobres,por exercitarlos en paciencia, y darles en que merezcan. Espero, dize sant Bernardo,que la miseria que padecẽ estos mendigos, les aprouechara delante de la misericordia eterna. A otros quita Dios la hazienda(segun Casiano)por dar lugar al demonio que los tiente,porque no diga lo que dixo contra Dios y contra Iob:Tienes Señor rodeada y guardada su persona y bienes,quien osara acometerle? No podrian ser tentados, si Dios no les desuiasse vn poco el fauor. Lo dicho es de Casiano. A otros(dize Iob)les da Dios pobreza,para que conozcan sus pecados. Y las necessidades son carcel,grillos y cadena,con q̃ detiene Dios nuestras obras desordenadas, que no se effectuen, segun alli declara sancto Thomas.

Lib.5. & 6. de plantis. cap.15.

Serm. 2. in monte.

Serm. omniũ sancto.

Colla.3.

Cap.36.

uentissima charidad; no contento con hospedar solamente los que venia a su casa, No huya de los pobres, ni los excluya, En su casa aprendio Loth a ser charitatiuo. Aquella fue la escuela donde primero se leyo la piedad, que con los pobres peregrinos se deue tener. Por hauer sido hospital su casa, fue lleuado Lazaro mendigo al seno de Abraham, para reprehender la inhospitalidad del rico auariento, con el que hauia sido refugio de pobres. El fue el primer patrō de la hospitalidad: suya es esta gloria. Y fue bien menester en su tiempo, segun la poca charidad de sus vezinos los Sodomitas: los quales no tan solamente no podian ver pobres (segun
Li.1.antiqui. Iosepho) ni los hospedauan con charidad, pero affligian los cō molestias: por lo qual destruyo
Ad Ro.1. Dios las plantas, y esterilizo la tierra. Sant Pa-
Gene,19. blo sin misericordia los llama. Y los Hebreos (segun da testimonio Nicolao) dizen, que Sara se boluio en estatua de sal, porque la noche antes, pidiēdo sal su marido para la cena de los peregrinos, no la quiso dar, ni los podia ver tāpoco como los Sodomitas, entre los quales moraua. Conforme à lo qual se ha de entender lo que Christo dixo por sant Matheo. Mayor
Cap.10. pena ternan los que no hizieren charidad a los
Cap.16. sieruos de Dios, que no los Sodomitas: porq
Ibidem. vna đ las maldades de Sodoma (dize Ezechiel) que fue no abrir la mano al pobre mendigo. Sobre lo qual pondera Origenes, que el rico

auariento fue Sodometico en falta de charidad con los pobres. Llamo al aborrecimiẽto de los pobres, pecado de Sodoma. Y ala letra dize Salomon, que cego Dios a los Sodomitas, y embio las tinieblas y las plagas de Egypto, por los estatutos que hizieron, de no admitir peregrinos estrangeros, y a los que acogian tratauan los como esclauos: y si alguno cõ charidad los hospedaua, era crudamente perseguido: por lo qual destruyo Dios a los vnos y a los otros. Porque veays quan de lexos trae su origen, el no admitir los peregrinos pobres. Sapien.19.

CAPITVLO LXXXIII.

Si era prohibido mendigar entre Iudios.


VAndo los Hebreos salieron de Egypto, sabian poco de regimiẽto, porque criados en officios viles, en lodo, pajas, ladrillos, no les dauan lugar de estudiar, ni ocuparse en cosa prima. Y aun Moysen con hauer se criado en palacio y ser propheta, no acerto a regir, hasta que su suegro, con ser gentil, le dio orden como gouernasse, con menos trabajo y mas prouecho. Y Christo los noto especialmente de imprudentes en esta materia de pobres por sant Lucas, enseñando los a dar limosna, a exemplo de aquel mayordomo de maldad; que por no mendigar si viniesse a pobre- Gene.18. Cap.16.

za, solto muchas deudas a los renteros de su se ñor, confiando que le socorrerian despues. Pero los phariseos burlauan de Christo, pareciendo les, que no entendia en este caso la ley. Y para confundir los, dixo: La ley no llega mas de
Ibidem. hasta sant Iuan. Por lo qual (segun Theophilato) este sancto se estremo tanto en pobreza, q̃ no parecia hombre. Y porque no pensassen q̃ hablaua solamente de pobres voluntarios, (como sant Iuan lo era) añadio luego la parabola del llagado mendigo a la puerta del rico auariento. Donde manifiestamente declaro, no se hauer de traer a consequencia la ley, escusando se con ella, contra los mendigos, pues no passa de sant Iuan: en el qual se comiença otro nueuo genero de pobreza, con menosprecio de las riquezas, y fauor grande de los necessitados. Y agora aleganNos, para excluyr los pobres, que no mendigauan entre Iudios. Ay vereys su poca charidad, y astrosa policia, pues fue menester necessitar los Dios a remediar los pobres por esta via, conforme ala opinion de los que dizen ser precepto que obligo a que no vuiesse mendigos entre ellos. Pero la mayor y mejor opinion es, que fue promessa y consejo, y aun que fuera precepto, no se dio a los pobres para que no mendigassen
2.2.q.187. arti. (segun sancto Thomas) sino a los ricos, que los proueyessen. Y Elias mendigo, pero no se
Ad Heb.11. ha de creer que lo hizo contra la ley. Sant Pablo

blo llama a algunos sanctos Iudios vestidos de pieles, egentes, que quiere dexir mendigos. De lo qual pondera sant Buenauētura, que entre los Hebreos mendigauan. Y para que se cō firme y aprueue del todo, buenos testigos serā los mismos Iudios: mayormente siendo tan doctos como Ioseph y Philo contemporaneos de los Apostoles, a los quales trae Eusebio para prouar las costumbres Iudaycas. Estilo era (dize Iosepho) cōforme ala ley: a qualquiera que pidiesse lumbre, agua, o alimētos, de dar se los. Pero Philo aclarando se mas, añade: que a los pobres necessitados, coxos, o mancos, han les de dar limosna quando pidieren. Veys aqui el estilo de los Iudios, y como entendian y guardauan la ley, dando limosna a los que la pediā. Luego no era prohibido mendigarla. Porque si lo fuera, no lleuaran los Angeles a Lazaro al seno de Abraham. Y pues se saluo con ser Hebreo, y mendigo: licito era mendigar entre Iudios, y aun meritorio y sancto. Verdad es, que eran enemigos de pobres, tan sin piedad y misericordia, segun se escriue en Neemias, q̄ cōpeliā a venderse muchos a si mismos en esclauos, para remediar su pobreza. Pues el principe de la Synagoga, notorio es, que reprehendia a los que se venian a curar en Sabado, y murmuraua de Christo, porque los remediaua, y tambien los Phariseos. Mas se apiadauan de los animales, que no de los hom-

De pauperta. Christi.

Li. 8. prepara. ca. 2.

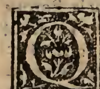
Li. 2. ca. 5.

Lucæ. ca. 1. & Matthę. 12.

Super Ioã. cap. 5. bres (dize Cyrilo) pues dauan a comer y a beuer a las bestias, y las leuantauan si cayan, aunque fuesse fiesta: pero castigauan asperamente a los que socorrian en dias de guardar a los enfermos necessitados. Aunque en esta vida lo pagauan algunas vezes, como se escriue en el libro de las cosas de Saxonia, que en la ciudad de Meydenburgo, cayó vn Iudio en vna necessaria en sabado, y por nó violar la fiesta, no le osaron sacar, y despues que lo supo el obispo de la ciudad, tampoco se lo dexo sacar el Domingo.

CAPITVLO LXXXIIII.

Que estilo tuuierõ los Iudios en proueer los pobres: Y de la borrica de Hierusalem.



Ve estilo teniañ los Iudios para sustentar los pobres, menester fuera hauer sido Rabi para saber lo. Lo que yo he colegido hasta agora es, que tenian parte en los diezmos: y cada tercer año eran de los pobres: y allende desso, hazian colectas, lo qual todo depositauan junto al templo, para yr lo despues repartiendo, conforme a la necessidad, segun Li. 2. ca. 3. Nicolao declara sobre los Machabeos. Theo- Cap. 12. philato dize sobre sant Marcos, que pobres, ministros, y biudas se sustentauan del Gazophilacio. Y en las fiestas y otros dias solennes, los ricos combidauan a los pobres, y los lleua-

lleuauã a sus casas,como Tobias lo hazia: y en la comida del cordero expressamẽte la escritura lo declara. Algunos quieren dezir, q̃ la borrica de Hierusalem estaua depositada para el seruicio de los pobres. Y no es de marauillar, porque el Soldan (segũ Cuspiniano refiere) tiene camellos en parada a su costa para los peregrinos que van a visitar el sepulchro de Mahoma: porque es el camino arenoso, despoblado, y seco, entre Hierusalem y la casa de Meca. Luego no es mucho que los Iudios tuuiessen borrica comun para los pobres. Y si fuesse verdad, grã cuydado arguya en lo demas, porque proueyendo esso, con ser mas costoso y menos necessario, mejor deuian de proueer las otras necessidades. Pero el dia que Christo entro cauallero en el asna, no hallo en Hierusalem quien le combidasse: lo qual cõfirma y aprueua la poca charidad que los Iudios tenian, y por consiguiente que no ternian borrica para pobres de comunidad. Y parece ser fabula (dize Cayetano) porque los señores del asna (segun sant Lucas) pidieron cuẽta a los Apostoles, porque la lleuauan. Pero Alberto Magno respõde, que no eran señores proprios, sino las guardas que tenian cargo de la borrica. Y lleua aparencia, pues que diziẽdo los discipulos, el Señor la ha menester, se la dexaron lleuar: luego ellos no eran señores proprios. Verdad es que el Tostado pretende prouar no ser comũ aquella asna,

De religio. turcarum.

Super Lucam.ca. 19.

Ibidem.

Super Mat. ca.21.q.11.

porque si lo fuera, bien supieran los Apostoles que la auia, y no fueran menester tantas señas y auisos como Christo les dio: mayormente que siendo de comunidad, y ellos Iudios y pobres, nadie les estoruara que la tomaran. Y sant Chrysostomo dize ser creyble, que Christo boluio a embiar el asna a su dueño despues que entro en Hierusalem. Pero aunque no fuera comun, por ser Christo y sus Apostoles pobres la pudieran tomar. Para lo qual conuiene que sepays, como los Lacedemonios (segun dize Aristoteles) tenia perros y bestias de comunidad: y en el campo, o en el camino, los podia tomar qualquiera que tuuiesse necessidad, como suyos proprios: con tal (segũ lo limita Plutarcho) que sus dueños por entonces no los huuiessen menester. Pero el priuilegio de los pobres, dize Xenophonte, que era muy mayor, porque podian tomar qualquiera cosa, dondequiera que la huuiessen menester. Y el ser las bestias comunes, possible fue que lo tomassen de los Iudios: porque preciandose los Lacedemonios venir del linage de Abraham, escriuieron a los Hebreos de Hierusalem, para trauar hermandad con ellos, diziendo en el primer libro de los Machabeos: Nuestros animales, vuestros son. No en quãto a la propriedad (dize Ochan) sino en quãto al vso: para poder vsar libremente dellos, hauiendo necessidad. Luego no es de marauillar q̃ Christo embiasse

2. Politi. cap. 3.

In apophtegm.

Lib. de repu.

Cap. 12.

Lib. 90. dictum. cap. 9.

biasse por el asna de los Iudios, conforme a essa costumbre. Y sino os quadra esto, porque la piden con titulo de señor, ya dixo Ochá que tenian señorio quanto al vso, y las leyes y costumbres Lacedemonias hazian señor del vso a qualquiera. Quanto mas que a los pobres llama sant Ioan, aquel sancto Obispo de Alexandria, señores: preguntado porque, respondio: Porque es suyo el señorio y reyno de los cielos, y nos pueden hazer mercedes. Y sanct Chrysostomo sobre los Actos Apostolicos dize, que Abraham y Sarra su muger seruian a manera de sieruos y criados a los peregrinos, como a señores. Pero si quereys que aclaremos mas el estilo de los Hebreos, sabed que las trompetas seruian entre ellos de campanas, có las quales (dize Nicolao) haziã señal para que los pobres acudiessen por limosna. Aunque, segun Cayetano, los Iudios pretendian en ello, que no vagueassen los pobres, ni pidiessen con pesadumbre a vno muchas vezes, ni recogiessen limosna los que ya la huuiessen recebido en el tiempo y lugares señalados: pero no prohibian que mendigassen libremente los necessitados: antes dize sant Mattheo, que los ricos conuocauan con trompetas los pobres en las Synagogas y plaças, para darles limosna: la qual Christo mando que se hiziesse, sin estas cerimonias de hypocritas.

In vitis patrum.

Homi. 45.

Super mat. cap. 6.

Ibidem.

Cap. 6.

Capitulo

CAPITVLO LXXXV.

De las causas porque permite Dios pobres, que mendiguen.

Porque haze Dios a este rico, y al otro pobre, y en especial quando el pobre es bueno, y el rico es malo, question fue q̃ hizo pensar a muchos Philosophos, que Dios no entiẽde en las cosas deste mundo. Y aun a Dauid se fatigo tanto esta duda, que le puso en tal perplexidades, y confessaua no se poder alcançar la solucion, hasta que parezcamos delãte de Dios. Para lo qual pone Gregorio Nazanzeno dos comparaciones, a mi juyzio excelẽtes. Los que estan freneticos, o con vagidos, pareceles que se andan todas las cosas, y que no tienen buen assiento: y no esta en ellas aquella turbacion, ni desorden de mouimiento, sino en las cabeças y juyzios que lo juzgã. Las obras de Dios orden y assiento tienen: si la flaqueza de nuestro juyzio no deuanea, echando la culpa de nuestro entendimiento enfermo a la sabiduria diuina: en lo qual nos acaece como quãdo passays por donde estan labradas muchas pieças grandes y chicas de differente hechura, q̃ no entendeys como han de quadrar vnas con otras, si el q̃ hizo la traça no os lo da a entender, o esperays que se acabe la obra: porque en

Psalm. 72.

Orati. 16.

tonces vereys como no van fuera de proposito; y aunque no lo entẽdays, no por esso dexa de saberlo el que traço la obra, y despues que se acabare lo conoceran todos. Assi somos nosotros parte y pieças de la yglesia. Dios que traço y ha de acabar la obra, bien sabe para que haze labrar a vnos mas, y a otros menos, y acabado el edificio conoceremos que no sin causa hizo a vnos ricos y a otros pobres. Aunque podriamos dezir, q̃ haze Dios pobres, y quiere que anden mendigando, porque se acuerde la gente que hay Dios y señor, y sepan como le han de seruir sin ningũ interesse, porque las riquezas trasportan, traen consigo oluido de Dios, del proximo, y d̃ si mismos, como se nos auisa en la ley diuina. Mira que comiẽdo y beuiendo hasta hartar, lleno de ganados, de oro, y de plata, no te oluides de tu Dios y señor. Oluidanse (dize sant Hieronymo) pareciendoles perpetuas las cosas presentes, y que nunca les ha de faltar lo necessario: como estaua traspor tado aquel rico auariento, que aun no se acordaua que era hombre, ni que podia venir a padecer lo que el mendigo padecia, segun Origenes declara, que en las miserias agenas pudiera imaginar las suyas; pues para esso embio Dios aquel llagado a su puerta, y embia los otros pobres como pregoneros que clamen a bozes por vuestras calles, que les deys por amor de Dios, y os acordeys que hay Dios. Y le juzgan

Deutero. 8.

Super Ezechiel. 16.

Homil. 9. super Eze.

por injusto en haueros dado bienes sobrados, muriendo otros de hambre: y para justificarse embia pobres por vuestras casas, para que repartiendo con ellos, permanezca vuestra justicia, segun lo dixo sant Pablo. Sobre lo qual se
2.Corin.9. colige de sant Ambrosio, que la limosna se llamara justicia. Porque dandola, justificays a vos y a Dios, que no parezca injusto, o falto de prouidencia, en lo que os dio demasiado: porque ya que no lo dio a los pobres, basta haueroslo dado, para que se lo deys vosotros: y quãdo acudis con vuestras limosnas, quedays justificados, y veese que Dios proueyo bien sus criaturas. Y porque la pobreza de los necessitados, y vuestra abundancia son publicas, huelga Dios que tambien lo sea la justificacion: por lo qual embia pobres que mendiguen publicamente, para q̃ se vea y conste como justificays a Dios. Y de los que no lo hizieren assi, el se justificara en el juyzio final, con dezir: Huue hãbre, y no me socorristes, &c. Llama la hambre de los pobres suya, porque se la atribuyẽ a el. Y pues no me justificastes de los que me notaron de injusto, por lo mucho que os di, yo me justificare a vuestra costa, con encerraros no en la carcel, o hospital por algun dia: sino en los infiernos para siempre jamas: porque sepan que si di riquezas a algunos, fue porque no pẽsassen que no tenia poder sobre estas cosas tẽporales: y si las negue a otros, cõuino, por hazerlos deuotos,
y no

y no codiciosos. Porque si diesse Dios todo lo que piden (dize Augustino) mas le seruirian por interesse, que no por amor: y porque haya quien le sirua por deuocion, y no por codicia, hizo pobres: para que los malos no tengan en mucho las riquezas, pues no las da Dios a los buenos, y ellos las tengan en poco, de ver que las da Dios a los malos. Lib. 1. de ciui. cap. 8.

CAPITVLO LXXXVI.

Como la pobreza de Christo autoriza su doctrina, y que haze Dios pobres porque les conuiene serlo.

LA pobreza de Christo y de sus discipulos ayudo mucho (dize sancto Thomas) para autorizar su doctrina: porq̃ no pareciesse que predicaua por interesse, el qual suele destruyr la predicacion. Quanto dañen las riquezas al predicar, la experiẽcia (dize Cayetano) nos lo enseña, que poco a poco dan de mano los religiosos que tienen rentas a la predicació: como casi del todo lo han dexado los Obispos, Abades, y clerigos ricos: y el principal officio de Christo han hecho trato y negociacion. Son como perros de caça, y aues de rapiña, q̃ hartos y hecho el papo, no buscã, ni siguen la prea: y ayunos y necessitados lo hazẽ mejor. Por lo qual dixo S. Chrysostomo: Mas aprouechan en la yglesia los pobres, q̃ no los ricos. 3. parte. q. 40. art. 3. Homi. prisca m.

conuiene.Ponelos en dieta como medico,por que las riquezas no los enfermen. Secarseyan los pinos hasta perder la vida,sino les sacassen parte de la tea: porque (segun Theophrastro) aquella grossura lo tupe y opila,no dando lugar a q̃ passen los espiritus vitales, por lo qual viene a morir el pino. Assi las riquezas opilan el alma,y a no quitar Dios a muchos las haziẽdas gruessas, peligrarian sus consciencias. Da Dios hambre,y frio,y desnudez (dize sant Augustin) porque sabe que enfermarian si tuuieran abundancia. Y no es pequeño cuydado diuino, quitarles lo que no les haria prouecho. A otros haze Dios pobres,por exercitarlos en paciencia, y darles en que merezcan. Espero, dize sant Bernardo,que la miseria que padecẽ estos mendigos, les aprouechara delante de la misericordia eterna. A otros quita Dios la hazienda(segun Cassiano)por dar lugar al demonio que los tiente,porque no diga lo que dixo contra Dios y contra Iob:Tienes Señor rodeada y guardada su persona y bienes,quien osara acometerle? No podrian ser tentados, si Dios no les desuiasse vn poco el fauor. Lo dicho es de Cassiano. A otros(dize Iob)les da Dios pobreza, para que conozcan sus pecados. Y las necessidades son carcel,grillos y cadena,con q̃ detiene Dios nuestras obras desordenadas, que no se effectuen, segun alli declara sancto Thomas.

Lib.5. & 6. de plantis, cap.15.

Serm. 2, in monte.

Serm. omniũ sancto.

Colla.3.

Cap.36.

ſi ſiépre, y a ſus diſcipulos: pero mas quiſo que les dieſſe de comer Martha, por lo que ella ha uia de aprouechar en la adminiſtracion. Y lo miſmo diremos de los que dã limoſna a neceſſitados, que mas aprouechan a ſi miſmos, que no a los pobres. Haſta aqui es đ Theophilato. No ſe puede negar de lo dicho, ſino que embia Dios pobres, por lo que toca a los ricos, y que obra mediãte ſu medicidad algo en ellos: lo qual no alcançaran de Dios, ſino vinierã po bres a ſus caſas. Quantas almas quedarã mas eſteriles que Abraham y ſu muger eſtauã, que por llegar pobres a ſus caſas han fructificado buenas obras, figuradas en la generacion de Iſaac, con la venida de los peregrinos pobres? Quantos huuiera que no baſtaran para celebrar el ſacrificio del cordero, ſino les diera Dios por ſocorro, que lleuarã pobres a ſus caſas, para con ſu ayuda cumplir aquel ſeruicio diuino, que ſin los pobres no pudieran? Quantos quedaran ciegos y ignorantes en las coſas de Dios, como los diſcipulos de Emaus, ſino fueran hoſpedados con charidad algunos pobres en ſus caſas, como Chriſto lo fue, en figura de peregrino? No baſta hablar, ni tratar de camino con el pobre, a tu caſa ha de llegar, para que quando partieres con el el pan, te alumbre Dios. No ſe contentaua Chriſto con hazer conſolar a los mendigos que topaua, por tercera perſona, antes los

Geneſis. 18

Exodi. 12.

Lucæ. 24.

hazia llamar,que viniessen dõde el estaua: pre guntandoles que hauian menester,y apiadandose de sus fatigas. Y si en esto mirassen los Christianos, o alomenos se acordassen q̃ son tierra,conoceriã quan justamẽte ordeno Dios q̃ anduuiessen pobres entre ellos,segũ aquello
Li.18.ca.17 que Plinio cuẽta,y muy mejor Theophrastro
Lib. 8. de plãtis.ca.7. de Babylonia. Que por ser tierra fertilissima, ha menester segar dos vezes los panes,y pacer los vna:no muy grãgeada da cada hanega cinquenta: y si hay buena diligencia, ciento. De donde parece,que la comparacion de Christo del fruto centesimo,no fue hyperbolica. Pero dizen que es tan gruessa,que si el agua no resi de,y se detiene sobre ella,para que enrarezca y se pare suelta,no lleuara fructo. Tierra gruessa
Super Mat. homil. 46. son los ricos, dize Chrysostomo, y sin pobres fueran esteriles. Es menester segar, y pacerles los bienes,para que den fruto. A tũdir y segar vuestras haziendas embia Dios pobres. Y por que soys tierra gruessa y apretada, es menester que residã sobre vosotros lagrimas de pobres a la cõtinua, sangre de sus llagas, materia y hu mor de aguadijas,porque quiere Dios q̃ siembren los buenos en lagrimas,dize Dauid. Por
Psalm. 125. esso quiere que haya pobres a la continua entre los ricos,como agua sobre tierra gruessa: q̃ no dara de si, sino lloran los ayres y las nuues lluuia. Ni los ricos darian de si, sin lagrimas y miserias de pobres.

Capitu

CAPITVLO LXXXVIII.

De lo mucho q̃ se gana con la vista de los pobres.

Mil bienes obra la vista de los pobres en las gentes. Quando vemos ricos valerosos (dize Plutarcho) añaden nos codicia y embidia no pequeña, con inquietud y desassossiego de verlos en officios y honras: pero quãdo miramos los muchos pobres y necessitados que hay, quedaremos cõtentos, dando gracias a Dios, porq̃ ni ganamos de comer a officios viles, ni mendigamos de puerta en puerta. Cessaria la codicia (dixo Valerio) templando nuestra solicitud, si mirassemos a la pobreza en que los Romanos biuierõ, y no a sus triumphos y grandezas: porq̃ deshagan la rueda los mundanos de la soberuia. Quiso Dios q̃ aquella estatua de oro, plata, y metal, tuuiesse los pies de barro, que son los pobres en el cuerpo de la republica. Y a macerarlos con molestias, podra ser que desbarate Dios a pedaços lo demas todo, como en aq̃lla figura acaecio. Y si los pobres fuessen virtuosos y buenos, podriase sospechar que Dios de indignado permite estrecharlos: como encerro a Noe y a sus hijos, quando quiso anegar la tierra con el diluuio, no pudiẽdo suffrir las maldades y pecados del mundo. Pero ya que se haga para corregir

De trãquil. animi.

Lib. 4.

Dani. ca. 3.

los necessitados viciosos, sera bien mirar, que Perilo Atheniense, inuento vn bezerro de alābre para castigar delinquentes metidos dētro, con ponerles fuego debaxo, porq̃ aunque inflammados bramassen, cō no verlos ni oyrlos en figura humana, no mouiessen a hauer misericordia, ni cōpassiō dellos. Pero dize Valerio, Lib. 9. que por quāto quito las ocasiones para no apiadarse de los affligidos, encerrando los como animales, fue el primero, que experimētó la muerte sin misericordia q̃ para los otros ordenaua: porque la correctiō ha de ser humana y moderada. Y los que teneys en poco la merced que Dios os haze cō los pobres, acordaos que son guarnicion de la Yglesia, soldados de la Christiandad, q̃ asseguran y pacifican las almas. Hōbre armado llama el sabio a la pobreza. Y sant Augustin claramente dize, que los pobres de Hierusalē, erā como gēte de guerra en frōtera cōtra los vicios y demonios: y los Apostoles andauā a coger el sueldo de los Christianos por quiē peleauā. Mādā Dios aposentar los pobres en su tierra, y q̃ les den a comer sobre taja, hasta q̃ les paguen. Algunas vezes los tiene, por que no se amotinen los pueblos inquietos y ocasionados a rebelar, a costa de los mismos lugares que offendieron. A quātos hauria amotinado la souerbia, sino vuiera pobres? Quantos se vuieran alçado con las riquezas, si faltaran mendigos? Quantos buenos se han

Prou. ca. 6.
De catheti-zan. rudi. cap. 23.

han conseruado, y malos conuertido por limosnas? Quantos coraçones empedernidos han cōbatido y rēdido con clamores? A quātos hā hecho dar a partido sus importunas peticiones? En penitencia de los peccados de los Iudios mando Dios, que mantuuiessen los mēdigos (Dize Vualdense) a costa de sus haziendas: porq en dar limosna, se les disminuyessen las haziendas y riquezas, en pena y castigo de sus culpas. De manera q̄ los pobres comen como gēte de guerra, a costa de los pueblos que peccaron contra Dios. Son el fisco diuino, dōde se aplican las penas de su camara: las quales tiene nuestro señor Dios libradas a necessitados: porq̄ con sus miserias, pacificā y assossiegā las cōciencias, hasta hazerlas humillar rēdidas a Dios: Porq̄ veays, quātos bienes trae cōsigo la vista de los pobres. Y no sin mysterio notarō los Euāgelistas, q̄ leuanto Christo los ojos, y vio los enfermos q̄ trayan, y la gente que le seguia tres dias hauia cō hābre, y vuo misericordia dellos, despues que los miro, sanādo los enfermos y hartando los hābrientos. Mirad quāto haze la vista de los pobres, y quanto va en verlos, pues mouio a Christo, y lo pōdera la escriptura. Luego razō sera, q̄ veamos a los pobres, quando vienen con necessidad a buscarnos, como estos buscauā a Christo, el qual no los socorrio, hasta que leuanto los ojos a mirarlos.

Tom. 1. lib. 4. artic. 1. cap. 7.

Ioannis. 6. & Mat. 14.

CAPITVLO LXXXIX.

Como los que auſentan los pobres, reſfrian la charidad.


Os que auſentan los pobres, deſtierran la compaſsion y piedad humana, o alomenos la reſfrian, y menoſcaban. Porque mifericordia es compaſsiõ de las miſerias agenas, traſladada en tu coraçon. Y ſino vees pobres miſerables, que retrato podras debuxar en las entrañas de las fatigas de tus proximos? Cõ mouer el objeto preſente mucho mas que el auſente, y tener los pobres y ſus miſerias delante, aun no ſe apiadan muchos, que haran quando no vieren neceſsitados? No puedes ſuffrir que te vengan a buſcar los pobres, como los yras tu a ver a ellos? Con pedirte vna y muchas vezes, no das limoſna, que haras no te la pidiendo? Si recibes pena de dar, commouido por compaſsion, ſino voluntariamente y por ſolo Dios. Si fueras juez Areopagita no me eſpantara, porque en Athenas hauia official publico que no conſentia orar para commouer, ni alegar mas de la cauſa deſnuda. Y no tenian audiencia ſino de noche a eſcuras, porque no les hizieſſe impreſsiõ la repreſentacion de las partes. De los Philoſophos tampoco ſe eſpãta Quintiliano, porq̃ tenia por vicio ſer cõ mouidos a piedad. Pero no pueden negar, ſino

Lib. 6. de epilogo.

que

que es justo, y cōuiene mouer los affectos, no pudiendo alcāçar justicia por otra via. Y si os parece, que sin la presencia de los pobres, teneys piedad entera, oyd lo que Aristotiles determina, tratando la materia de commiseracion de proposito, diziendo. Las tribulaciones mueuen a misericordia, quādo se veen con los ojos: por lo qual haze poca impressiō lo que ha mucho que passo, o no acaecera tā presto, aun que lo vno se os acuerde, y temays lo otro: pero lo q̄ se vee, o esta propinquo mueue, porque pone delante los ojos el mal como si estuuiesse presente, y entonces se padeciesse. Y haze mucho al caso para prouocar a mayor misericordia, la representacion del cuerpo, la boz, la vestidura. Y para declarar se mas, cuenta como el rey Amasis no mostro sentimiento con la muerte de su hijo, y viendo a vn su amigo mendigar, no pudo contener las lagrimas. Pero mucho mas hizo Psammenites rey tambien de Egypto, que con estar catiuo y priuado del reyno, no con poco estrago de sus vassallos, y acarrear su propria hija agua con otras donzellas nobles, juntamente con ver lleuar a su hijo para ser sacrificado, por todo esso passo con animoso semblante (dize Herodoto) aun que no pudo ver a vn amigo suyo viejo mendigando, sin llorar. Valerosa piedad tuuieron estos reyes, aun que no fue menos real, sino muy mas soberana, la del Cid Ruydiez, quan-

2. Rheto. ca. 8.

Lib. 2.

ſolian veſtir ſe de la miſma manera con ſus hijos y amigos, para prouocar a miſericordia al pueblo y a los juezes. Y a prouecho a muchos para apiadar ſe dellos, ſegun Quintiliano affirma, que a el le conſta. Luego no es marauilla q̃ ſe aprouechen los pobres de ſus remiendos y andrajos, para inclinar las gẽtes a miſericordia.

Li.6.c.de moué.af-fecti.

CAPITVLO XC.

Que en la pobre Ruth, y en la Samaritana ſe vee ala clara quan prouechoſa es la viſta de los pobres.

VEngamos ala ſagrada eſcritura, y vereys quanto obra la preſencia de la pobreza, en aquella ſanctã y paupérrima Ruth: la qual con neceſsidad grande cogia las eſpigas, que ſe cayan à los ſegadores: las migajas del raſtrojo, aũ que hallaua pocas: pero deſpues que el ſeñor de las mieſſes vino, y la vio tã pobre y vergonçoſa, mando a los ſegadores, q̃ dexaſſen caer eſpigas, porque tuuieſſe mas que coger. Mirad quanta impreſsion hizo en eſte rico, la viſta de la pobre. O quantos frayles y Mõjas, de ver el caldero de los pobres en el refitorio dõde cogẽ lo q̃ ſobra, dexã de comer cozina, pã y viãda, mas de la q̃ dexarã! Quãtos ſeglares hay, q̃ viendo y oyẽdo a la pobre Cananea andar a coger migajas y regoxos de las meſas de los ſeñores, le dan vna reuanada de pan, vn bocado de carne, çapatos viejos, camiſas y ro-

Ruth. ca.2

pas desechadas, vn leño, vn jarro de agua, o alo menos se compadecen de su pobreza, que nada desso hizieran sino vieran andar ala pobre Ruth mendigando, y recogiendo lo que a los otros sobra. Saluo sino son como los Maniche os, los quales tenian por cosa nefanda dar pan, ni vianda a los mendigos, ni aun vn jarro de agua, y dauan les dineros: resoluian la limosna en pecunia, segū da testimonio sant Augustin. Pero en fin vale tanto la presencia de los pobres, que sin que ellos pidā prouoca a dar. No pedia Ruth a este rico, y de solo ver la, se mouio a dar le. Quantos salen de sus casas sin proposito de hazer limosna, que la vista de los pobres se lo acuerda, y sin que lleguen a pedir, les dan, o embian limosna? Quantos en sus casas no se acuerdan de las obras de misericordia, y las ternian oluidadas mas de tres vezes, sino llegassen los pobres? Y aun que otros pidan para ellos, no mueuen, o alomenos no tāto: y podra ser que resfrien con sospechas, o por otros respectos que hay hartos en el mundo. Pero la vista de los pobres da tal bateria, que no hay muralla que no aportille, aun que sea de coraçon empedernido. Que entrañas vuo mas fuertes que las de Alexandro Magno? El qual tenia por affrenta ser comouido, parcciendo le violencia y fuerça, q derogaua a su soberuia, mas que humana; tanto que quiso castigar a vno, porque representando vna tragedia, le mouio

De mori. Maniche. cap. 16.

a compassion y misericordia (segun cuenta Plutarcho) y con las mugeres feas era humano, y con las hermosas aspero y zahareño. Pero con todo esso, escriue Diodoro, que le salierō al encuentro ochociētos Griegos pobres, vnos viejos, otros sin pies, algunos sin manos, otros cortadas narizes y orejas: y Alexandro no pudo contener se sin llorar, quando clamaron todos a vna, que vuiesse misericordia dellos: el qual les mando dar tres mil drachmas a cada vno, cinco pares de vestidos, dos pares de bueyes, y cincuenta de ouejas, con cincuēta medidas de pan; encargādo a las justicias que no pagassen tributos, ni les permitiessen hazer injuria, ni agrauio. Hasta aqui escriue Diodoro. Es tan prouechosa la vista y platica de los pobres, que aū q̄ no deys lo q̄ os piden, se gana con ellos. No dio la Samaritana lo que Christo le pedia, y de solo hablar con el sediento, vino a compungir se; y salir de sus pecados. No dexes de platicar con los pobres (dize Gregorio Nazanzeno) preguntando les como les va, y que mal tiene; porque tu ganas, y a ellos los consuelas. No pidio Christo agua a la Samaritana por beuer (dize sant Ambrosio) sino por tener ocasiō de comunicar su gracia, acordando le los pecados en que estaua. Ni ella le dio agua: dexo la vasija y torno ala ciudad. Vino pecadora y deshonesta, boluio casta y predicadora. Dexo el cantaro vazio, y fue llena đ gracia. Mas gana en lo

Li.2.de forti.& virtu. Alexan.

Lib.6. Alexan.

Orati.16.

Serm.30.

que

que lleua, que vale lo que dexa. Lo dicho es de Ambrosio. Mira quanto importa pediros los pobres, aun que no les deys lo que demandan. Y quanto mas ganays con los mendigos, que no ellos con vuestras limosnas. Pero suplico os que mireys con atencion, que ya que la Samaritana no dio lo que el sediento le pedia, alomenos dexo soga y cantaro con que lo pudiera sacar. Y assi quando no dieredes al mendigo lo que pide, no hareys poco en dar le medios de donde lo saque, arte y modos como pueda remediar su necessidad: porque aun que la Samaritana no dio lo que el sediento le pedia, cō ver al sediento, y platicar con el, y dexar le la soga y el cātaro, salio de pecado, y quedo llena de gracia, por virtud diuina.

Ioan. 4.

CAPITVLO XCI.

De el ara que tenian los Athenienses de la misericordia, y del Dios ignoto que hallo sant Pablo en Athenas.

SI mas por extēso quereys saber lo q̄ sintieron los gentiles de la misericordia, leed a Estacio en su Thebayda: el qual escriue, como en medio de Athenas estaua vna ara dedicada ala clemencia (la qual consagrarō afligidos y necessitados) cercada de laureles y oliuas, sin faltar ja

Lib. 12.

mas quien la inuocasse, cõ no entrar en su tem
plo sino pobres y gẽte fatigada. No le sacrificauã sino lagrimas y gemidos sin cessar de noche
y de dia, pero alcãçauan todo lo q̃ pediã. No tenia figura, ni ymagẽ de oro, plata, ni otro metal. Dizẽ q̃ los descendiẽtes de Hercules, acossados de los q̃ el hauia injuriado, la edificarõ despues de su muerte. Pero mas es de creer q̃ la cõ sagraron los dioses, por la mucha misericordia de los Atheniẽses. De la manera q̃ haueys visto descriue Estacio la misericordia, cõ tãtos priuilegios, q̃ rey, ni roque no podia tocar en los q̃ a ella se acogiã, y siẽpre fuerõ essentos, hasta agora. Cõforma biẽ con esto aq̃llo de Tulio, q̃ la bondad de los liberales es alabada de todos, por ser refugio comú, dõde se acogẽ los necessitados. Que pẽsays, dize sant Augustin, q̃ es mẽdigar, sino recurrir ala misericordia de los hõbres? Refugio de pobres la llamo, dõde se acogẽ como a sagrado. Y a esta causa los santos no dexauã tocar en los pobres, sabiẽdo q̃ la misericordia es refugio y guarida de los mendigos: mas priuiligiada de Dios y de sus santos, q̃ fue de los gẽtiles, ni de sus dioses. A Gerson le parece q̃ esta ara de la misericordia, era el dios ignoto q̃ hallo sant Pablo en Athenas; pero dize la hystoria escholastica, q̃ los Atheniẽses, vistas las tinieblas y eclypsi de la passiõ d̃ Christo, no hauer sido por via natural, hizierõ vn altar al dios q̃ tales milagros obraua, y no sabiẽdo q̃ ser tenia

Li. 2. offi.

Super psal. 108.

Tra. 6. sup Magni.

Actuũ. 17.

Ibidem.

nia, ni quien era, llamaron le Dios ignoto. Pero esto en quanto a ser aquel el principio desta denominacion, no lleua camino: porque Au-
Li.2.ca.28. lo Gelio escriue, que sacrificauan los Romanos, y hazian fiestas deuotas, quando temblaua la tierra, o hauia Eclypsi, sin nombrar Dios ninguno: porque no sabian, si era Dios, o dio-
Li.17. sa el que hazia aquellas operaciones; y hauian miedo (segun Ammiano) que se indignasse el Dios que las causaua, si nombrassen otro por el. De manera que antes de las tinieblas y terremoto de la passion de Christo, sacrificauan los Gentiles al Dios ignoto. Y aun en España (di-
Lib.3. ze Estrabon) que sacrificauan de noche cada luna llena al Dios ignoto con canticos y regozijos, Pero mas haze al caso lo que cuenta Diogenes Laercio, que muriendo en Athenas y sus
In vita Epimeni. comarcas de pestilencia, consultaron el oraculo de Apolo sobre el remedio: el qual respõdio, que purificassen la ciudad y los campos con sacrificios, pero no les declaro, a que Dios hauian de sacrificar. Y Epimenides philosopho mando soltar copia de animales, y que los sacerdotes fuessen tras ellos, y donde quiera que parassen, alli los sacrificassen al Dios no conocido, para que les fuesse propicio: y en el lugar del sacrificio, leuantauan despues altares, y en
Actuū.17. tiẽpo de sant Pablo los hauia: el qual dixo predicando en Athenas: Entre las aras de vuestros dioses, halle vna del Dios ignoto. Y segun Ni-
colao

colao refiere, fue el templo de la misericordia q̃ diximos; y por no saber, si era hombre, o muger como los otros dioses, porq̃ no tenia ymagen ni figura (segun declaro Estacio) le llamaron Dios ignoto. Esto he traydo porque mejor se entienda aquel passo de la escritura del Dios no conocido: y los doctores que sobre ello hablan, y se vea quan priuilegiados erã los que se acogian a la misericordia entre gentiles. Ibidem. Vbi sup.

CAPITVLO XCII.

Que sintieron los poetas de la pobreza.



EN la primera edad del mundo, q̃ entre poetas se llamo siglo dorado (dize Seneca) q̃ no vuo pobre ninguno. Pudieron sentir de aq̃l tiempo lo que Christianos y aun Hereges conceden del estado de la innocencia que no ouiera mẽdigos en el: pero despues del siglo dorado, luego sucedieron quexas y pleytos entre ricos y necessitados, porque los pobres pedian al dios Saturno (segun Luciano) q̃ tornasse a partir las haziendas, pues se hauian alçado los ricos con ellas, sin comunicar les cosa buena. Y scriuio les Saturno, que partiessen con los pobres y los admitiessen a las fiestas y combites, sopena de tornar a hazer la partija de nueuo: y los ricos respondieron, que les plazia, con tal, que los pobres se emẽdassen de los Epist. 91. In Satur. & in epist. Saturnali.

vicios, por los quales no los dexauan entrar en sus casas. Lo dicho es de Luciano. Pero lo mas duro y aspero que Iuuenal hallo en la pobreza, es que todos se le atreuen. Hazen mas caso de los ricos malos, que de los pobres buenos: lo qual todo seria poco, sino burlassen de sus necessidades. No son creydos los pobres, aunque juren, ni pongan la mano en el ara consagrada. Piensan que no teme la pobreza las cosas diuinas, o que tiene priuilegio de los dioses, para no dezir verdad. Lo dicho es de Iuuenal.

Saty. 3.

A Plauto le parecio mayor mal la pobreza, q̃ la muerte, segun refiere Lactancio, diziendo: Mal hazen los que dan algo al que mendiga, porque le alargan la vida miserable en que biue. Bien confiessa sant Augustin, que si no vuiera muerte, no pudiera sufrir el pobre la vida: su misma miseria le acabara, y con pensar que ha de morir, passa esperando el fin de su lazeria. Pero dezir que huelga vno de morir, antes q̃ no ser mendigo, falsedad es y mentira: que por miserable que sea la mendicidad, la sufre naturaleza, porque no priua del ser, como la muerte. Y toda probreza por grande que sea, es tolerable (dize Tulio) con ser licito mẽdigar. Quãdo Vlixes descendio biuo al infierno, y entre otras almas vio la de Achiles, dize Homero q̃ le dixo: No nacio hõbre mas dichoso que tu, porque biuo te acatauamos como a Dios, y defunto, eres rey de los muertos: el qual respõ-

Li. 6. ca. 11.

Ser. 25. de ver. domin.

Li. Tusculan.

Odyss. 11.

dio. No me alabes la muerte, que mas quisiera ser rustico, y ganar de comer a jornal, o biuir como el mas pobre del mundo, que no el seño rio de todos los muertos. Lo dicho refiere Homero. Los Academicos y Peripateticos tuuieron (segun sant Augustin escriue) que si las necessidades eran grandes, se podian matar los hombres, por redemir se dellas: aun que Platon con mejor sentimiento dixo, que no menos se offende Dios, quando vno se mata, que se indignaria vn señor, si se le ahorcasse vn esclauo. Porque assi como al soldado no es licito dexar el puesto en que su capitan le puso, sin su consentimiento, hasta que la guerra se acabasse: tãpoco es bien que los hombres desamparen la vida, pues es guerra: ya que Dios los puso en ella, sin licencia y voluntad diuina. Pero a estos parecian les los pobres superfluos, y por consiguiente indignos de vida. Parecen inutiles los pobres en el mundo (dize Chrysostomo) y no hay cosa mas vtilissima en el. De que te aprouecharan para tu saluaciõ las cosas que te sobran, sino vuiera pobres? Sino quisiesses hazer como los Manicheos, que no queriendo dar lo q̃ les sobraua a los mendigos, porque no se perdiesse, lo hazian comer por fuerça a sus discipulos: tanto que fue acusado vno dellos en Roma (segun refiere sant Augustin) hauer muerto ciertos muchachos embutiendo los, hasta aho gar los de rellenos. Algunos vuo (dize Isocra-

De ciui. 19. ca. 4.

In Phedone.

1. Corin. Homi. 17.

De mori. Maniche. ca. 16.

De laudi. Helenæ. tes) tan amigos de sustentar mentiras, que han querido defender en sus disputas, tener mejor vida los mendigos y peregrinos, que todos los otros hombres: pero no se como pueden pen-

Pro patre cōt. filium. sar (dize Quintiliano) que no padecen penosos tormentos, los que piden, o mendigan: mayormente que los dioses ni diosas no bastā para hazer les dar lo que en su nombre piden. Alomenos tres cosas trae consigo el no tener,

Li. 1. tusc. dize Tulio, Dessear y yr se los ojos tras todo lo que se vee. Lo segundo, el buscar medios y remedios con trabajo. Lo tercero, la congoxa y fatiga con que la misma necessidad molesta. Y si la mendicidad libre y suelta es penosa (dize

2. Ad Tessa. ca. 4. Theophilato sobre sant Pablo) mucho mas lo sera la pobreza acorralada, que ha de recebir limosna apartada de la conuersaçion comun. Por tanto seria bien, mirar de no añadir afflicion a los affligidos.

CAPITVLO XCIII.

De como hombres, y animales, vicios, y demonios huyen de la pobreza.



Lib. 1. Todos huyen de la pobreza (dize Lucano) tanto que no hallara posada en el mundo, no sola mente en los estraños, pero a-

In hecu. ñade Euripides, q̃ desde aqui a culla huyen del pobre sus mis-

mos

mos amigos. Y en la verdad, aun que la pobreza no tuuiesse otro bien, basta para tener la en mucho (dize Seneca) que declara los amigos; porque si no lo son, huyran en viendo te pobre. Pero lo peor es, que por dar de mano a la necessidad, tratan los hombres como a enemigos, hurtã, roban, matan, pensando salir de lazeria. Y estiende se tanto este odio de la pobreza, que vienen los hijos a dessear la muerte a sus padres, por redemir se della, heredando. Plutarcho dize, que essa penitencia merece los padres, y es castigo que Dios les da, porque de tener ellos las riquezas en tanto, hazen a sus hijos dessear, y estimar las en mucho, pesandoles porque la vida de sus padres estorua que no las posseau. Y seria poco posponer las vidas agenas, sino pusiessen las suyas propias a cada passo en peligro: Que buscan los mercaderes tan lexos de sus casas por breñas y rocas, por mares y tierras con sobreuientos y tempestades? Dize Horacio, que van huyendo de la pobreza. Y el hambriento (segun Iuuenal) yra al cielo si le embiares, y prometera de traer te respuesta. Quantas personas hauran tomado la muerte con sus propias manos, por no ver se en necessidades? Otras posponen honra y fama, hasta perder el temor a Dios, y la verguença a la gente, por no biuir en pobreza. Por huyr della, y mezclan linages, inficionan la buena sangre en casamientos baxos, en honra, y grandes en in-

Epist. 20.

Li. de auaritia.

Epist. 1.

Saty. 3.

teres. Porque no se cumplen mandas, testamentos, ni se pagā criados, ni deudas, sino por miedo de la pobreza? Y aun parecer pobres, no querrian; y por dissimular, se meten en censos, logros, y recambios. A que guarida sagrada se acogen, para no quedar de la agalla? Encubren como la perdiz vna parte, descubriendo otras muchas miserias. Y por tapar vn agujero, hazen mayores portillos, contentos cō no parecer pobres. Por desterrar las necessidades mundanas, haran almoneda de las conciēcias, hasta vender las cosas sagradas, por seruir a la señora Simonia. Y no falta quien compre, por dar vna higa a la pobreza, aun que sepā dar mayor cayda que Simon Mago en los infiernos. De donde nacieron tantas mentiras y juramentos falsos entre tratātes, pleytos, litigios y guerras; sino de estar enemistados con la pobreza?

De conso. li. 2. psa. 4. Por no caer en sus manos (dize Boecio) andan muchos nobles desterrados de sus patrias, en las fronteras por los exercitos. El huyr de la pobreza, dan por escusa (segun Luciano) los que

De his qui merce. cō duc. andan arrastrados, o baldios en palacio, y deurian buscar otro mejor refugio. Porque quando mando Theognio poeta Griego despeñar la pobreza en el profundo del mar, queria dezir, que buscassemos medios para desechar la y salir della, y nō para conseruar la, como en palacio se haze. Lo dicho es de Luciano. Huyendo de la pobreza se acogen muchos al estado

Ecclesiastico, como parece en los que despues renuncian los habitos, pero no las rentas. No hauran faltado frayles y monjas, que prometieron pobreza voluntaria, por huyr de la forçosa. Y si tomassen juramento a los señores comendadores, mas de quatro lleuan la cruz como Cyrinco. A los reyes y grãdes señores, mas penosa y graue (dize Lucano) les es la pobreza de sus vassallos, que a los mismos que la padecen: no pueden sufrir muchos subditos, y poca renta. Cuenta Apiano, que en su tiempo vinieron embaxadores de gentes barbaras a dar la obediencia a los Romanos, y por ser de tierras pobres, los desecharon. Pues letrados no son muy deuotos de la pobreza. Ariston con los siete sabios del mundo, philosophos Griegos: y Pythagoras con otros Latinos, crueles fueron, y mayores tiranos que algunos principes indoctos. De donde se presume (dize Apiano) que muchos dellos estudiauan por huyr de la pobreza, y alcançar algun principado. Pero que dixera, si viera la priessa que se dan a huyr de la pobreza, los que agora estudian? Piensan que les ha de dar alcance, sino passan por las sciencias a la posta: y los que de espacio las alcançaron, fortalecen se despues de dineros, escarmẽtados de miserias passadas. No quiero tratar de muchos que venden las letras en agraz, sin esperar que maduren, por huyr de necessidades: pero dire lo que no sin mysterio figuro

Lib. 3.

In prohe.

In Mitridati.

3. Re. c. 6.

Dios, quando mando hazer en el templo los cherubines (que son plenitud de sciencia) de oliua: porque los doctos supiessen que han de ser misericordiosos: aun que como sabia en lo que hauian de parar, hizo sobredorar los, significando q̃ tendran la piedad a trasmano escondida, y la codicia publica. De oliua seran, porq̃ ternan cõpassion, pero sepultada con interesse. El oro no dara lugar que se parezca, ni salga a luz, y quando mucho sera misericordia dorada. Y no solamente los hombres dan de mano ala pobreza, pero aun los animales, vicios, y demonios la desamparan. Que huyr lleuan grullas y abutardas de la pobreza, quando veẽ las tierras y viñas despojadas de frutos y miesses, los arboles y plantas pobres, desnudos sin hojas! Pues las ouejas, en sintiendo secos los prados y frios, se acogen a estremo. Las serpientes no osan esperar la saliua humana en ayunas. Huyen de la pobreza de los hombres ayunos: porque la excelencia de la victoria Christiana consiste (dize sant Ambrosio) en que los hambrientos vençan al demonio, que estaua triumphante, en hauer rẽdido al primer hombre, en cosas de comer. Y como le acometio en figura serpẽtina, de ay le pudo suceder essa enemistad con los ayunos ala serpiente, y aun a los demonios tambien. Los quales, segun sant Lucas, no paran en tierra desierta donde no hay que beuer ni comer: porque hazen su asiento (como dize

Serm. 35.

Cap. 11.

dize Dauid) entre los ricos. Y los Gentiles llamaron a Pluton juntamente Dios de las riquezas y del infierno: tan seruido, que osó Aristophanes fingir, que los dioses por acompañarle desamparauan el cielo, por no venir a pobreza. Y aun los vicios huyen della. Mas castas eran en otro tiempo (segun Iuuenal) quando tenian poco las mugeres Latinas, y la pobreza no daua lugar que las tocassen los vicios: pero cargo la luxuria, y el mũdo que hauia sido vencido de los Romanos, queda bien vengado dellos: porque no hay maldad la qual no hayan cometido despues que perecio la pobreza Romana. Destas palabras satyricas pondera sant Augustin, como los vicios huyẽ dela pobreza.

Psalm. 9.
In pluto.
Saty. 16.
Epistol. 5.

CAPITVLO XCIIII.

De que casta es la pobreza, pues todos huyen della.

PVes todos huyen de la pobreza, o ellos desatinã, o la pobreza es de ruyn casta, o mala por si: por lo qual conuiene que sepamos cuya hija es. Entre los Griegos algunos la tuuieron por diuina, pareciendoles que los dioses hazen los pobres, tambiẽ como los ricos, y los embian a mendigar entre la gente. Por lo qual llama Homero agrestes, bestiales, y sin Dios, a los que no hazen charidad a los pobres. Pero los Poetas y Philosophos que

Odisse. 6. & 9.

negaron la prouidēcia diuina, por consiguiente dixerō, que la pobreza y los pobres no eran obra d Dios. Y los Manicheos, y algunos otros hereges dixeron lo mismo, segū da testimonio
Orati. 16. Gregorio Nazanzeno. A los Romanos les parecio que los pobres y la mēdicidad manaron
Lib. 4. de la fortuna, por lo qual Valerio Maximo los reprehende, diziēdo: Dexemos de sentir mal de la fortuna mēdiga: como si fuesse la peor cosa del mundo, hauiēdo criado Emilios, Fabricios, Scipiones, y otros varones tā señalados en virtud, que junto a la casa de Romulo, y a los edificios antiguos del Capitolio, y a los fuegos de la diosa Vesta, que vale mas la pobreza destos, q todas las riquezas del mundo. Y si aqllos Gentiles se preciaron de la pobreza entre las dignidades Romanas, en quanto mas la deuē tener
Lib. 5. los Christianos? Lucano dize que los Gentiles aun en su tiempo no pudieron entēder, que la pobreza fuesse obra diuina, y beneficio particular de los dioses. Pero espanto me del, siendo Andaluz, no acordarse que en España cerca d su tierra sacrificauan a la pobreza, como a dio-
Lib. 5. ca. 1. sa (segū refiere Philostrato.) Pero como la Gentilidad honraua a vnos dioses para alcāçar biē dellos, y a otros porq no les hiziessen mal, quiso Lucano dezir, que no conocia el mūdo los bienes que trae consigo la pobreza, o que no la contauan entre las diosas beneficas, los que la reuerenciauā: como parece en lo que Æliano es-

no escriue, que sacrificauan en la isla de Caliz a la pobreza, porque no les hiziesse mal: y a la fortuna, porque los proueyesse biẽ. De lo qual se arguye, que tambien en España llamaron a la mendicidad hija de la fortuna, como los Romanos, pues les ponian juntas las aras. Pero Vuicleff herege añadio sobre todos, que el mẽdigar era pecado, segun refiere Vualdense, porque el demonio introduxo la mendicidad. Como si la muerte y otros trabajos que padecemos, por hauer nacido del pecado, fuessen culpa, y no pena y castigo, como la mendicidad lo es. Y los mendigos hazen parte de la penitẽcia que Dios impuso por el pecado original: y no seria mal dexarsela cumplir. Y si la pobreza fuera pecado, no se hiziera Christo pobre: ni permitiera que sus sanctos lo fueran. Ni pudo ser (dize Alexandre de Ales) la pobreza voluntaria obra del demonio, sino de espiritu diuino: porque el diabolico antes persuade lo cõtrario. Todas las cosas del mundo daua a Christo porque le adorasse. Mas pretende añadir riquezas, que no quitarlas. Tãpoco se pudo introduzir la pobreza por espiritu del mundo, porque vna de las cosas que en el hay, es codicia de los ojos: ni se fundo por espiritu proprio, porque todos buscan (segun sanct Pablo) y procuran de conseruar sus proprias cosas. Luego nascio (dize Alexandro) de espiritu diuino. Y su madre de Samuel con ser

In varia historia.

Thom. 1. li. 4. artic. 1. cap. 7.

4. part. q. 106. men. 2. artic. 2.

1. Re. cap. 2.

muger,

muger, confesso a bozes cantando, que haze Dios los pobres tambiē como los ricos. De lo qual parece, que la pobreza es obra de Dios, y como tal deue ser tenida y acatada de sus criaturas: aunque otros affirman que la pobreza tiene propinquidad y parētesco cō los vicios: por lo qual Platon la mando dessterrar de su re publica. Pero responde sancto Thomas y muy bien, que esso es para los que procuran salir, y huyr de la mendicidad: pero para quiē la ama, y voluntariamente biue en ella, propinquidad tiene con las virtudes, y no pequeña priuança con Dios.

Lib. 4. de Repub.

3. parte. q. 40. art. 3.

CAPITVLO XCV.

Que los demonios aborrecen los pobres, aunq̄ procuran de traer algunos a pobreza.

LOs demonios son enemigos de los pobres, porq̄ les annexó Dios el reyno de los cielos, que ellos perdieron. Y como no esperā misericordia, ni Dios se la ha de cōceder, no querrian oyrla nombrar, ni que nadie la alcançasse. Y serian los hombres sin las obras de misericordia, retrato d los demonios, los quales armā en las riquezas sus celadas: alli se encubren y asconden, dize Dauid, Bosques son dedōde nos acechan: matas, donde se ponen a rececho para matar las almas: pero la pobreza, raso campo, llano: no hay que encubrir, ni temer.

Psalm. 9.

ni temer. Reuelara Dios las espessuras, segun affirma Dauid, y diran todos gloria en su templo. Hara pobres necessitados, y otros que renuncien las haziendas, y se desapropriẽ dellas, y quedara el templo desocupado, para mejor alabar a Dios, excluydos los que tratan en dinero: los quales caen (segun sant Pablo) en los lazos del demonio, q̃ son las riquezas, con que arma a los codiciosos. Y como los pobres con sus bozes y gemidos espantan y turbã la caça, quiebran los lazos, mouiendo a partir con piedad las riquezas: porq̃ el partirlas a pedaços: repartidas a necessitados, esso sera, segũ sant Bernardo, librarse de los lazos del demonio: por lo qual ellos aborrecen tanto a los pobres, como a ganzua, o lima sorda, que abre y lima las riquezas, q̃ son carcel y prisiones diabolicas. Affrẽtase el demonio que haya Dios escogido flacos y enfermos para cõfundir a los fuertes. Y como vencio a los primeros hombres en cosas de comer, con estar en el parayso terrenal, y llenos de gracia, no puede suffrir que pobres desnudos fuera del parayso, hambrientos, y enfermos le hagan guerra, y osen pelear cõ el, sin tener en nada la vida, ni temer la muerte. Vino el Principe deste mundo (dezia Christo) y no hallo nada en mi. Vino Christo pobre al mundo (dize alli la glosa) porque el demonio no tuuiesse que quitarle, y esso haze a los pobres no temer. Verdad es que a los que no puede

Psalm. 18.

1. Ad Thimot. 6.

Super Psal. qui habitat.

Ioann. 14.

sugetar

sugetar por otras vias, procura traerlos a pobreza, pensando tomarlos por necessidad, como hizo a Iob, y aun a Christo, quando entro en los cogedores del tributo (segun dize sanct
In quæ.75. noui ac ve- te. testa. Augustin) para que pidiessen a sant Pedro, que pagasse su maestro: porque no teniedo de que, se escandalizassen enojados contra el, o por humillarle a pedir quien pagasse por el. Lo dicho es de Augustino. Pretendio el demonio hazer mendigar a Christo, como cosa affrentosa a su parecer y al del mundo. Y como tenga tanto odio a los pobres, no os marauilleys que los persiga, y busque quien le ayude. Pero como Dios este de parte de la pobreza verdadera, poco aprouechan los demonios, ni sus artes, ni menos los hombres.

CAPITVLO XCVI.

Del cuydado que los Philosophos tuuieron de los pobres sanos.



Os maneras hay d pobres. Vnos que no tiene de q sustentarse, pero trabajando en officios, o por otras vias, pueden ganar de comer: para cuyo remedio buscaron los Philoso-
Libr. 5. de legi. phos muchos medios. Plato affirmo, q a ser las cosas communes, no hauria pobres. Pero dixo
Lib. 7. politi. cap. 1. Aristotiles, q no couenia, ni era menester: por q la amistad humana haze q el vso d los frutos se comu

ſe comunique, aunq̃ las heredades ſeã particu lares, ſin q̃ a ninguno falte de comer. No pudo creer eſte Philoſopho, ni aun Plató, q̃ en republica biẽ ordenada, ſi hay virtud y bõdad en ella, nadie vẽga a tãta pobreza, q̃ falte quien ſupla ſu neceſsidad. Y Plutarcho eſcriue en ſu Policia, q̃ ſi los pobres cõfieſſan ſu pobreza, y no cõpiten cõ los ricos, en gaſtos y exceſſos, no ſer poſsible humanamente, que no haya quien re medie ſu neceſsidad: preſupueſto que hay virtud, y no han de ſer todos eſclauos. Lycurgo quiſo compaſſar las haziendas de Lacedemonia, quitando a los q̃ tenian mucho, para dar a pobres: por lo qual los ricos le quiſieron apedrear, y ſino huyera del reyno, lo hizieran. Agis Rey y Cleomenes intentarõ lo miſmo, compaſſando ſus haziendas las primeras: pero coſtoles la vida. Tiberio Graco, y deſpues del Cayo Graco, puſieron taſſa en las heredades, que ningun ciudadano pudieſſe tener ſino las limitadas por la ley Agraria, y las demas ſe repartieſſen a pobres: pero murieron en la demanda. Socrates puſo taſſa a las haziendas, que ninguno pudieſſe tener mas de haſta tanto, y en paſſando de alli, o ſe lo hauian de tomar, o ellos lo hauiã de dar a otros que tuuieſſen menos. Mil leyes ſemejantes a eſtas hazian, para deſterrar la pobreza de ſus Republicas: y la principal era, ocupar los ocioſos, y darles en que ganar de comer. Por lo qual mando Ariſto-

Plutar. in iſtorum vitis.

Lib.5. poli. cap.8.

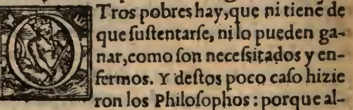
Aristoteles, que los officios en q̃ se ganauan salarios se den a pobres; y donde hay rentas publicas, despues de cogidas, se repartan a necessitados, dando a cada vno con que compre alguna tierrezilla, o con q̃ pueda tratar, o labrar algo en el campo. Lo dicho es de Aristotiles. Pero entre Venecianos, desde la fundacion de su republica, escriue Pedro Martyr, que obligarõ a todos los patrones de galeaças a lleuar ocho hijos de nobles pobres, dandoles alimentos y acostamiento, como a tales, con dexarles traer a cada vno quatro mil libras de cosas aromaticas sin porte; y assi son causa que biuan honrados muchos, que biuieran miserablemente. Pero mejor y mayor cuydado teniã antiguamente en Rhodas de los pobres, porque los repartian entre si los ricos, segun Estrabon, para sustentarlos: y era costumbre comun de los que mas tenian, abrigar a los necessitados, ocupandolos en el seruicio de la republica.

Lib. 1. habi. legatio.

Lib. 4.

CAPITVLO XCVII.

De los Philosophos y Republicas que tuuieron cuydado de pobres mendigos.



OTros pobres hay, que ni tienẽ de que sustentarse, ni lo pueden ganar, como son necessitados y enfermos. Y destos poco caso hizieron los Philosophos: porque algunos dellos no estauan bien con la mendicidad,

dad,aunque otros la aprouaron. Diogenes cla ro esta que mendigaua,diziẽdo: Si a ninguno has dado, haz principio en mi; y si has dado, no sea yo mas ruyn q̃ los otros. Los Druydas Philosophos de Francia,dize Valerio,q̃ pedian prestado,para pagar en la otra vida. Otros muchos,distribuydas sus haziendas, biuiã como pobres,por mejor philosophar. Pero los dados a palacios, y ceuados en botillerias y mesas de señores,como Platon a la de Dionysio el tyrano,no fueron propicios a los mendigos:por lo qual ordeno en sus leyes, diziẽdo: En nuestra ciudad no haya mendigo:y si alguno con insaciables bozes allegare alimẽtos,los que tienen cargo de las plaças le echẽ fuera, y los fieles expelã los tales de la ciudad:y las guardas del cãpo los destierrẽ del termino. Pero como Platon quiso q̃ los bienes fuessen comunes,no es mucho que no admita mendigos en su republica, ni agora los hauria si lo fuessen:aunque sus leyes ninguna republica las acepto,segun Iosepho. Y si en algo aprouecharon (dize Eusebio) que seria la eloquencia,pero no los preceptos. Athenas (dize Plutarcho) fue tenida y estimada de todo el mũdo,por enterrar pobres a costa de la republica, casar y remediar huerfanas y pupilos, dando raciones ordinarias a hõbres y mugeres necessitados. Era fuente de piedad, madre de hospitalidad, refugio de peregrinos sobre todas las policias del mundo. Vna de las

Lib. 2.

Lib. 2. cõt. Apio.

Lib. 8. præpa. cap. 2.

In vita Aristi.

Lib.2. belli Pelo. excelencias en que Tucidides la engrãdece, es en no excluir a peregrino ninguno. No como en Lacedemonia, que no admitian pobres, ni peregrinos, ni dexauan mendigar a ninguno. Pero las coſtũbres de Lacedemonia fueron de gente inconuerſable, y las peores de toda Gre- Libr. 1. cia (ſegun Herodoto) porque no ſabian comu nicar cõ peregrinos, haſta que Lycurgo los hi zo mas humanos. Quanto mas que pudiendo los neceſsitados tomar qualquier coſa (ſegun Li. de repu. eſcriue Xenophonte) dondequiera que la hu uieſſen meneſter, no hauia para que mendi- gar. En la republica Romana, no me acuerdo, general prohibicion contra mendigos. Tu- Lib. 1. & 2. lio quito en ſus leyes el abuſo de los mendicã- tes, pero no la mẽdicidad: antes ſeñalo dias cier tos, y perſonas que mendigaſſen. Aunque los Lib. 5. tuſc. Griegos (dize Tulio) mas mendigauã que no los Romanos: pero vna vez excluyeron gene- ralmente los peregrinos, lo qual Ammiano a- Lib. 14. tribuye a falta de bõdad: porq̃ quando Roma era officina de virtudes, a todo el mundo aco- Lib. 3. offic. gia: y aſsi luego (dize Tulio) otros Cõſules con mejor acuerdo los tornaron a recebir. Verdad es que en tiempo de Auguſto Ceſar, y de Clau Lib. 6. ca. 1. & 4. dio Emperador (ſegun Paulo Oroſio) los tor- naron a excluir en años de mucha hambre. De Lib. 3. offic. cap. 7. lo qual ſant Ambroſio grauemente los repre- hende de inhumanos y faltos de policia verda dera. Y con ſer Barbaros los Alemanes anti-

guos,

guos, tenian por cosa nefanda (segú Cornelio Tacito) no hospedar a todos, sin excluir ninguno, ni differenciar los conocidos de los ignotos: tanto que si se les acabauan los alimentos, se passauan con los mismos hospedados a otra casa, donde los apiadauan luego, con darles para el camino lo que pidiessen: porque tenian licencia de demandarlo. Y Pomponio Mela los alaba desta piedad, mas que de otra cosa ninguna. Pero en la republica de Marsella excluyã los mendigos fingidos y falsos, sin permitir ocioso ninguno: y lo mismo se hazia en España, despues que los Massilienses entraron en ella. Verdad es que los Españoles (segun Diodoro) competian sobre quien lleuaria los peregrinos a su casa, recibiendo por merced diuina, que quisiessen ser hospedados. No como Epicureo capital enemigo đ pobres, el qual oso affirmar, que no tienen necessidad los hombres de dar y comunicar los bienes que posseen, fundado en pensar (segun Lactancio) que Dios no tiene cuenta con los hombres: y por consiguiente quiso que ellos no la tuuiessen cõ el, ni menos con los proximos. Y mucho mas desatinaron los Estoycos, porque llamaron a la misericordia pecado. Y si queremos cõcluyr con Lactancio, los Philosophos erraron a vanderas desplegadas en las obras de misericordia, no conociẽdo la fuente de piedad diuina, ni hauer Dios de ser pobre en carne humana.

Lib. de germania.

Libr. 3.

Vale. lib. 2.

Lib. 6.

Li. 3. ca. 17.

Lib. 6. cap. 10. & 12.

CAPITVLO XCVIII.

De los respectos y causas porque los Philosophos hazian bien a pobres.



In vita eiusdem.

O llaman los Gentiles a las obras de misericordia limosna, ni se hallara este vocablo entre sus escritores, saluo en Esparciano: el qual dize de Caracala Emperador, q̃ era liberal y limosnero. Pero en la escritura sagrada, el Angel dixo a Centurio Gentil: Tus limosnas y oraciones son oydas delãte de Dios. Y el fin, o respecto porque hazian obras pias (segun Quintiliano) mas era temor de caer en necessidades, que no charidad. Como los que estan en cerco, o nauegan, reparten con todos: porque si faltare la prouision, haya quien los socorra. Y enterramos a los muertos, aunque no sean conocidos, por obligar a que hagan lo mismo con nosotros. Hasta aqui es de Quintiliano. Conforma bien esto con lo que Christo enseñaua, diziendo; Que galardon pensays recebir, sino days limosna mas de a los que os la pueden gratificar? Esso Gẽtiles lo hazen. Y Tulio (dize Lactãcio) fue vno dellos, el qual escriue, que no se ha de hazer bien, sino a quien lo pudiere pagar. Y Plauto quiere, ser digno đ castigo, el que da al que mẽdiga, pues no se lo podra pagar. Y assi preguntado Diogenes, porque dan mas a los mendigos, que no a Philosophos?

Pro patre cont. filiũ.

Matth. xi. 5.

Li. 6. ca. 11.

Laerti. in eius vita.

phos? respódio: Porq̃ piẽsan venir antes a ser ciegos, o coxos, q̃ no Philosophos. Otros erã misericordiosos y beneficos, por parecer liberales. Y eran tenidos por tales (dize Tulio) los q̃ redemian catiuos, o pagauã deudas de sus amigos, ayudandoles a casar las hijas, o en otras necessidades semejantes. Otros hazian biẽ por ser virtud la piedad, y por deuocion y reuerencia de sus dioses. Veese (dize Seneca) que el hazer biẽ, es cosa buena de suyo: quando socorremos a los estrangeros que vienen a nuestros puertos, y se yran luego dõde ni los veras, ni hay q̃ esperar gratificaciõ, mas de darnos a los dioses por deudores, rogando que nos lo agradezcan. Lo dicho es de Seneca. Otros socorrian a los mendigos, por sola humanidad, aunq̃ no entẽdierõ biẽ los Philosophos q̃ cosa era: y no seria poco los Christianos tenerla bien entendida. Entre Ingleses y Romanos llamauã humanidad, hospedarse en combites y bãquetes delicados, tratandose curiosamente en todo lo demas: aunq̃ tanta recreacion a costa agena, parte de seruidumbre le parece a Cornelio Tacito, mas que humanidad. Pero Latinos y Oradores llamarõ humanidad (segun Aulo Gelio) a la doctrina y erudicion de buenas letras: cuya ocupacion y exercicio cõuiene a solo el hombre entre todos los animales: y por esso se llama humanidad, y Humanistas los que la estudian. Aunque se engañaron los Gentiles, en no poner

Li. 1. offic.

Li. 4. benef. cap. 11.

In vita Agricolæ.

Li. 8. cap. 2.

esta ventaja, que los hombres hazen a los animales en el conocimiento de Dios verdadero, y en la reuerécia que se le deue, en lo qual consiste (segun Lactancio) la propria humanidad de los hombres. Porque en sola la veneracion diuina se distinguen de los otros animales: los quales ningun conocimiento de Dios tienen: porque las otras cosas que parecē ser proprias humanas, aunque los animales no las tengan, tienē alomenos alguna similitud y aparencia. El hablar proprio es del hombre, pero en los brutos hay semejança de lenguage humano: porque se conocen en las bozes, y enojados hazen sonido semejante a boz ayrada: y si se veen de lexos, declarā a bozes holgarse. A nosotros parecenos que no las tienē: pero a ellos siruenles de palabras, pues se entienden. La risa propria es del hombre, pero vemos en los animales algunas señales de alegria, meneādo el cuerpo, orejas, y ojos, con otros mouimientos que representan regozijo. La prudencia es propria del hombre, pero hay animales que la contrahazen, haziendo cueuas y biuares cō muchas puertas, porque si huuiere peligro en la vna, huyan por la otra. Y las hormigas proueen para lo futuro. Y seria largo de contar la semejança que los animales tienen con la industria humana. Pero solo el conocimiento de Dios, y la veneraciō que se le deue, no se halla en los brutos rastro ni sospecha della: y quien no la tuuiesse,

Lib. 3. ca. 9. & li. de ira Dei cap. 7.

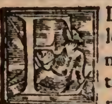
uiesse, no ternia naturaleza de hombre, y debaxo de especie humana, biuiria vida bestial. Hasta aqui es de Lactancio. Demanera que propria humanidad se llama, el conocimiento de Dios: letras y libros de humanidad, y humanistas, los que tratan de como Dios sera conocido y reuerenciado. Por lo qual el primero que en la escritura sagrada inuoco el nombre del señor, se llamo Enos, que quiere dezir verdadero hombre, segun pondera Beda. Porque la humanidad verdadera consiste en reuerenciar a Dios, y reconocerle por tal. Y aũque sea loable ser misericordiosos por humanidad: pero la charidad Christiana mas adelante passa, dize sant Leõ, hasta llegar a Dios, por el qual se destribuyen las limosnas, sin parar en respectos humanos, como las otras gentes.

Lib. de tempo. ratio.

Ser. in quadragesi.

CAPITVLO XCIX.

De las causas porque los Philosophos hazian bien a pobres, sin escudriñar sus costumbres.



EL vulgo comunmente (dize Aulo Gelio) llama humanidad el amor y voluntad que vn hombre tiene đ ayudar y socorrer a otro, por ser đ su propria naturaleza: la qual prouoca y mueue q̃ se hagan bien vnos a otros: por lo qual escriue Seneca: Entre todas

Lib. 8. ca. 1

Lib. 6. benefi. cap. 7.

las criaturas, solo el hõbre se puede llamar benefico, porq̃ ninguna dellas sabe, ni puede dar algo. Y de aqui es que no damos gracias, ni tenemos que agradecer al mar, ni a los rios: porque suffren nauegaciõ, ni por los peces, ni pescados q̃ dellos nos vienen, ni a los arboles por la fruta que cogemos, ni a los animales por las carnes: porque no las crian, ni produzen con voluntad de aprouechar, ni hazernos biẽ. Los
Lib.3.offic. cap. 3. hombres excedẽ a los animales (dize sant Ambrosio) en que los brutos arrebatã, y no saben dar; y si algunos dan, es a sus hijos, y a los de su generacion: pero a solo el hombre es concedido que haga bien a todos, a lo qual esta obligado de ley natural, por ser hombre. Y nuestro proprio nombre se deriua *ab humo*, que quiere dezir tierra: la qual a nadie toma, antes administra frutos para todos los animales: y de ay vino (dize sant Ambrosio) a llamarse humanidad propria, y domestica virtud del hombre, que consiste en ayudarse vnos a otros, sin ser menester para ello otro maestro, sino tu proprio cuerpo: a cuyos miembros naturaleza haze que se ayuden, y el que no lo hiziesse, offenderia a todo el cuerpo. Y si os parece que los malos no merecen ser ayudados, responderos ha Seneca, que algunos haura hauido del linage de essos, prouechosos a la Republica: y es razon, que los presentes se amparen debaxo de la sombra de sus mayores, como los lugares su-

tres suzios y immundos se esclarecen reberuerando el sol en ellos, y assi los indignos tienen alguna aparencia en el lustre de sus antepassados. Y muchas cosas dan los dioses a ingratos, porque estan mezclados con los buenos, y por que dellos aun que sean ruynes, podran nascer algunos virtuosos. Lo dicho es de Seneca. Quãto mas, que considerado lo poco que aun po bre se da, es nada lo que se pierde, ni se auentura, antes se gana, dado caso que fuesse fingida su necessidad. Por lo qual fue opinion de los Peripateticos (segun Seneca) que podemos hazer bien a los malos de cosas menudas: las quales por ser pequeñas no merecen llamar se beneficios. Y pone Seneca exemplo en vn pedaço de pan, vna blanca, vn marauedi. Por lo qual estando muchos sabios jũtos (segun Aulo Gelio refiere) llego vn pobre, pidiendo para comprar pan: y preguntado quien era, respondio indignado: No veys en mi trage que soy philosopho? Los que alli estauan dixeron: Este es vn vagabundo, que nunca sale de bodegones: pero desonrarnos ha, sino le damos: demos le como hombres, y no como a hombre, con que compre para treynta dias pan. Y Aristotiles reprehendido porque daua limosna a vn mal hõbre dize Laercio, que respondio; Yo no hago bien a esse, ni a sus vicios, sino ala humanidad que tiene, con el qual se conformo Seneca, quãdo dixo: Las cosas pequeñas damos las como

Li.4.&.5. benefi.

Li.5.benef. ca.3.

Vbi supr.

Li.4. c.29.

Li.12. c.15.

Vbi supr.

ſi ſe nos cayeſſen de las manos, no a los hombres, ſino ala humanidad. Y no es de creer (ſegũ Chryſoſtomo) que nadie por vn pedaço de pã finja pobreza, ni ſe quiera ſubjetar a mendigar ni por tampoca coſa le deueys affrentar, ni excluyr por eſtrãgero. Alguõs hay, dize ſant Gregorio, que no ſabẽ tener charidad con los ignotos, ni dan a los neceſsitados porque ſon hombres, ſino por conocidos. No miran que Iob ſe preciaua de no hauer dado de mano al peregrino ignoto. Y en las conciencias pias, mas priuança tiene naturaleza, que no el conocimiento. Y el que padece neceſsidad, en ſiendo hombre no puede ſer ignoto. Lo dicho es de Gregorio. Y ſi baſtaua la humanidad entre gentiles para hazer bien a todos, ſin rodeos ni cautelas, mucho mas deurian baſtar entre Chriſtianos otros mil titulos, que hay para ello. Quanto mas que, ſegun ſant Leon dize, no ha de tener en poco vn hombre a otro, ni menoſpreciar la naturaleza que el hazedor de todas las coſas tomo por ſuya. Quien haura que no de lo que ſe le pidiere, mirando que tiene eſſe que mendiga la naturaleza humana que Chriſto tomo para redemir nueſtras neceſsidades.

Hom. 11. ſuper Pau. ad Hebreos.

Li. 21. morali. ca. 14.

Ser. 4. de collectis.

CAPITVLO C.

Porque hay mas pobres entre Chriſtianos, q̃ no en tiempo de Iudios, y Gentiles.

Los

LOs que desseays entender por que hay mas pobres y mendigos en tiempo de Christianos que vuo entre Iudios y Gentiles, sabed (aun que de lo dicho pudiera constar) que las riquezas se tenian antiguamente por felicidad, y la pobreza por oprobrio, hasta que Christo vino al mundo. Y como dize Dauid, con su presencia honrro el nombre de los pobres: añadiẽdo las ordenes mendicantes, y otros muchos pobres voluntarios, que en la yglesia se sustentã, sin los que con necessidad mendigan. Las gentes tambien son ya mas flacas y debiles, los trajes y alimentos excessiuos, la carestia y precio de las cosas muy subida, las tierras y plantas, menos fertiles: y por nuestros pecados priua nos Dios de los frutos a cada passo, como indignos del pan que comemos, suspendiendo la lluuia, embiando langosta, o tempestades. Y como las conciencias Christianas, aun que pecadoras, sean mas estrechas que los de mas, no vsan logros, vsuras, ni otras negociaciones illicitas, con que suelen enrriquecer las gentes. Cõforme a lo qual preguntando Aristotiles en sus problemas, porque la pobreza se aposenta en los buenos, y huye de ruynes? deue ser (responde) porque los malos procuran desechar la luego de si con hurtos, logros, contratos illicitos, o por qualquiera via que pueden: pero los bue- Psal. 71.

nos

nos amparanla, aun que sea con trabajo y fatiga. Y los malos huyen della (segun Aristophanes) porque los compele a ser virtuosos: como los hijos huyen de los padres, quando procuran que sean buenos. Hay tambien agora mas pobres, porque la auaricia y escaseza ha crecido: la qual augmenta el numero de los necessitados. Porque, segun Blondio pondera, la magnificencia y liberalidad de los Romanos no daua lugar que vuiesse necessidades en Roma. Y sabido que la gente pobre crecia, haziã nueuas poblaciones, que llamauan colonias, dando tierras y aparejo, con ayuda de costa, hasta hazer asiento con que remediassen sus necessidades, y descargassen la republica de pobres. Con hauer ley (segun Plutarcho) llamada frumentaria, en la qual mandauan dar pan señalado a los pobres. Y en la cãtidad (dize Apiano) que cabia a cada plebeyo trigo para vn mes, a costa de la republica. Pues en Athenas, escriue Plutarcho, que repartian por el pueblo los reditos que rentauan las minas de plata, los quales eran grandes: allende que sustentauan a costa de la republica los necessitados. Y cessando las guerras, repartian (segun Iustino) los propios y rentas de la republica por el pueblo. Y los buenos principes no se descuydauan de repartir a todo el pueblo, de quando a quando, trigo y dineros: tanto que vino a llamar se por nombre particular aquel repartimiento, cõgia

In Pluto.

Lib. 3.

In vita C. Grachi.

Li. 1. hist. Roma.

In vita Themist.

Lib. 6.

rio

rio. Pero en fin, la grandeza de los nobles antiguos consistia (segun Cornelio Tacito) en ser liberales, y sustentar mucha gente y familia, hasta que los officios y dignidades Romanas entraron en personas baxas, porque luego cessaron las magnificencias, y agora estan casi del todo agotadas, saluo en trajes, glotonias y vanidades. Y aun que Theophrastro alaba esta grangeria de los Gentiles, para ganar el pueblo: Tulio y Aristotiles, la condenã. Y yo la he relatado, monstrando solamente las causas por donde no hauia tãtos pobres en otro tiempo. Porque (como Lactãcio dize) aun que los gentiles tuuieron algun rastro de las obras de misericordia, vistiendo desnudos, hospedando peregrinos, alimentando necessitados; eran obras semejantes a cuerpo sin cabeça: y las otras virtudes que tuuieron lo mismo, porque les falto el conocimiento de Dios verdadero, que es la cabeça y lo principal: sin la qual las virtudes todas son como miembros sin vida. Lo dicho es de Lactancio.

Lib. 3.

Li. de diuitijs.

Li. 6. ca. 9.

CAPITVLO CI.

Que los antiguos se preciaron de no desollar los vassallos, ni vsurpar los propios, ni vẽder los officios.

No

NO se puede negar, sino que teniã mejor policia y regimiento los antiguos, los quales pretendian preseruar mas de pobreza, q̃ no remediar la despues deincurrida. Preciauan se de enrriquecer los vassallos, y no despojar los, para hazer yglesias y hospitales, como los Iudios, que del precio de la sangre de Christo hizieron cimenterio y entierro de peregrinos. Y no faltaran señores y ricos, q̃ desuellen sus proximos y vassallos, contentando se con dexar despues obras semejantes. Por maldito y abominable tenian los Lacedemonios, dize Plutarcho, el que arrendaua en mas de lo ordinario y tassado por la ley: porque los labradores ganando en ello, con mejor volũtad grãgeassen la tierra: no como agora que son esclauos mas que renteros, subiendo los arrendamientos tanto que para pagar los, han de quedar a pedir por Dios. No se metiã los antiguos en los baldios y propios de los pueblos, vsurpãdo tierras, mõtes, y rios (como plega a Dios que no se haga agora) y si lo hazian, no faltaua quien lo defendia, hasta morir en la demanda. Como sant Augustin cuenta, que murieron mas de tres mil solamente por justicia en Roma sobre este negocio. Mira que astrago hauria de gente, primero que la justicia entendiesse entrellos. Por no boluer las heredades a sus dueños, desterraron los Lacedemonios a Lysandro

In Apophtheg.

De ciui. 3.ca.24.

dro,y mataron a Agis rey,y se destruyo casi toda Grecia. Pero Harato Sicionio,visto que si quitaua las tierras vsurpadas, quedarian pobres los que las tenian, y si no las boluia a sus dueños,no podrian mãtenerse:y como el fuesse pobre,determino đ yr a pedir socorro a Ptolomeo riquissimo rey de Alexandria: y con la gran cantidad que le dio, compro las heredades a los que las tenian,o daua lo que valian a cuyas eran,y assi los vnos y los otros quedarõ remediados:mendigando el señor,por suplir la necessidad de su reyno.O(dize Tulio)si naciera tal varon en nuestra republica, y aun si agora vuiesse muchos tales, no q̃dariã las tierras y lugares por arrendar, esperando que pujen lo que no podran pagar: ni despoblarian pueblos,para poblar los de bestias hechos dehesas por acrecentar sus interesses:antes harian lo q̃ Plutarcho cuenta de Numa Pompilo.El qual, vistos los pobres q̃ en Roma hauia,repartioles todas las heredades de la republica,porque supliessen su necessidad, y tuuiessen en que ocuparse.A Pytaco Capitan de los Mitilenes, dieron las medias tierras que hauia ganado, vencidos los Athenienses, y no las quiso, por no disminuyr la gloria de sus victorias con los despojos.Pues a Marco Curio, siete yugadas de heredad le offrecio el Senado, pero no tomo mas de lo que se daua a qualquiera ciudadano, juzgãdo por no amigo de la republica, al q̃ no se con-

Li.2.offi.

In vita eiusdem.

Vale.li.9.

Idẽ.li.4.

Lib.3. se contenta con tanto como los otros. De Micerino rey de Egypto cuenta Herodoto, que a los que quitaua algo por justicia, les daua otro tanto de su casa. Y si admitis por testigo a Isocrates, dezir os ha que ponian su felicidad toda los Athenienses, en que nadie padeciesse entrellos necessidad, sin ser proueydo: y aun las tierras que ganauan no las aplicauan para si, sin primero repartir las entre los despojados, o a los que les faltaua en que biuir. Pero Nerua Emperador, dio millon y medio para sustentar el pueblo (segun escriue Dion) y echaua Senadores que comprassen heredades, y las repartiessen a pobres. Y Agesilao rey de Lacedemonia, holgaua de ver pobres a los que tratauan en negocios illicitos, y enrriquecia a los virtuosos: porque viessen, quan mas vtil y prouechosa es la bondad, que las otras artes. Y Tiberio Cesar, visto que logreros y cambios destruyã a Italia, y vsurpauan las heredades alçandose con la moneda, sin hallar se nada prestado, puso dineros en bancos para que los prestassen, por tres años, sin logro a pobres, y assi confundio los cambiadores, con socorrer los necessitados. Y en fin, para mayor socorro de necessitados, proueyeron los fundadores de republicas, que se diessen los officios, que tenian salarios a pobres, conforme ala doctrina de Aristotiles. Y a Plutarcho le parecio cosa loable, encargando los officios costosos y de honra a los ricos

In panege. & in alijs opus.

Xeno. in vita Agesi.

Tacitus. li. 5. hist. Ro.

Li. 5. poli. cap. 8.

In polici.

cos. Alomenos Alexandro Emperador Romano, no consentia venderlos, segun Lampridio, porque dezia. Los que compran, han de vender, y seria vergueça castigar a los que venden lo que de mi compraron. Quanto mas que roban, para sacar el precio que les costaron: y lo que peor es, que no queda lugar a los pobres virtuosos para alcançar officios. Por lo qual, dize Plutarcho, que no se dauã por linage, riquezas, fauor, ni officios, sino a los que hauian mejor seruido ala republica. Y assi andauan los q̃ pretendian officios en delgada, vestidos de lienço blanco, para que facilmente pudiessen ver y atentar, los que les hauian de dar el voto, las señales y heridas que vuiessen recebido en las guerras Romanas. Y competiendo Paulo Aemilio con Galba, mostro Aemilio las heridas que le hauian dado en las guerras por la republica, y como las vieron, votaron todos por el. Lo dicho es de Plutarcho. Aristotiles añade, q̃ labradores, officiales, ni otra gente vil, no podiã ser sacerdotes; porque aquellos beneficios, o encomiendas se dauan a los que hauian trabajado en gouernar la republica, o estauã cansados de andar en la guerra, para dar les descanso. Y quando los Romanos amauan la pobreza, y socorrian a los necessitados (dize Valerio Maximo) que los pobres procurauã, como los ricos gouernassen la republica: y en pago de tã buen proposito, no se vendia officio, que se pu

In vita eiusdem.

In vita pau. Emi. & in apophtema.

7. politica. 9.

Li. 2. c. 10. & li. 4. de paupert.

dieſſe merecer por virtud. Y la pobreza de los nobles, no ſolamente la remediauan a coſta de los proprios de la republica, pero aun pagauan las deudas de los que en ella hauian ſeruido. Y tenian por affrenta, que biuieſſen, ni murieſſen adeudados, los que gaſtaron ſus bienes por hõrar la. Lo dicho es de Valerio.

CAPITVLO CII.

Que los capitanes antiguos ſe preciauan de enrriquecer los ſoldados, y aliuiar la republica de neceßidades.



Ablando la verdad, vna de las cauſas de donde mas pobres nacen y ſalen, ſon las guerras. Dexo a parte los vencidos y robados, que no ſon pocos, y los que quedan viejos, mancos, coxos y con otras liſiones, y los ſanos que ſe les han oluidado los officios, o no ſe aplican deſpues a ellos: pero vengamos a los pobres ſoldados, perdidos por mala paga. En otro tiempo, mejor tratada y pagada era la gẽte de guerra: preciauã ſe los capitanes de enrriquecer los ſoldados, porque ſalian dellos los Emperadores, y holgauan de tener los propicios para la elecion: y deſpues como ſe hauian criado juntos, tenian les afficion, compadeciẽdo ſe de ſus trabajos, como experimentados. Pero agora, muchos de los que gouiernan no tienen muy
ſan-

sangrientas las espadas. Y hasta Iulio Cesar, los capitanes de la guerra, se llamauan emperadores: y porque el lo era, quando fue electo principe Romano, quedo se con el nombre Imperial, y los que despues le sucedieron. Pero antiguamẽte preciauã se los capitanes, de no traer de la guerra para augmentar sus casas y haziẽdas, sino para aliuiar la republica de tributos, como Paulo Aemilio, segun Tulio cuenta. El qual con los thesoros que traxo, vencida Macedonia, enrriquecio el thesoro tanto, que cessarõ los tributos: y a su casa no lleuo, sino la gloria, y la fama: y aun mirar la pecunia no quiso, dize Plutarcho, con ser tanta que basto para libertar la republica de tributos, por mas de cien años. Y de Marco Antonio el philosopho (escriue Iulio Capitolino) que faltando le la moneda en la guerra, hizo almoneda por espacio de dos meses, de la baxilla, joyas de plata y oro, suyas, y de su muger, con otro axuar, por no echar pecho a la gente: de lo qual saco para concluyr la guerra: y fenecida, rogaua, que a los q̃ boluiessen sus dineros, tornassen lo que hauian comprado. Pues las mercedes que los Emperadores hazian a los soldados, allende de sus pagas ordinarias, eran magnificas y grãdes: la mitad de las quales mandaua la ley (segun Vegecio) que se depositassen en el alferez de la vandera, porque de mejor gana la defendiessen, y no lo gastassen en superfluydades. Pero las

Li. 2. offi.

In vita eius. pauli.

In vita eiusdem.

Li. 2. c. 20.

mercedes crecian tanto, que Domiciano empe rador mando, que ninguno depositasse mas de cierta quantidad limitada: porque Lucio Antonio gouernador y capitan suyo, se le quiso alçar con el imperio, en confiança de los depositos de los soldados. Lo dicho es de Vegecio.
Lib. 2. Quãdo Iulio Cesar triũpho, dio a cada soldado (segun Apiano) cinco mil drachmas, y a los capitanes dobladas, y a los tribunos y caualleros quatro tanto, sin quedar ninguno del pueblo, sin su cierta moneda: y en su testamento mando a cada ciudadano ochẽta y cinco drachmas. Pero no mostro poco su liberalidad Pompeyo, quãdo acabada la guerra Mithridatica, no dexo soldado que no le diesse mil y quinientas drachmas, y a los capitanes muchas mas: de suerte que repartio (si creemos al mismo Apiano) In mithri dati. seys cientos mil talentos entre ellos, no cõ menor generosidad y grandeza, que Alexandro Magno, quando quiso jubilar los soldados hizo primero saber las deudas que tenian, para pagar las el, porque lleuassen los despojos y sueldos enteros a sus casas; y assi dize Iustino, Lib. 12. que pago por ellos, veynte y tres mil talentos. Pero entre Romanos no yuan ala guerra, viejos, ni sacerdotes, dize Apiano, Lib. 2. saluo cõtra Frãceses, ni los pobres: porque (segun Tito Liuio) Li. 4. 1. de cadis. antiguamente los que yuan a la guerra, hauian Li. 5. c. 10. de pelear a su costa. Y tambien dize Aulo Gelio, que no yuan sino los ricos, porque dexa-

uan muger, hijos y hazienda en rehenes y prēda, que los obligaua a pelear, mas que a los necessitados: por lo qual, no los admitian, sino en rebates, o alborotos, acelerados, o a falta de gēte. Pero agora es al reues, que las guerras, mas son a costa de los pobres, y que poco tienen, q̃ no de los ricos, que mucho tienen. Mira como no haura mas necessitados, que en otros tiempos, quando eran los pobres sobre lleuados, y los soldados, no solamente mejor pagados, pero aun los enanos y enanas, locos, cantores, tañedores, representadores, que no estauan ya para hazer sus officios por enfermedad, o vejez, repartian los (segun Lampridio) para que cada ciudad mantuuiesse el suyo: porque con titulo de medicidad, no fuessen cargosos a Roma. Pues los que jubilauan, complido el termino limitado para andar en la guerra, dauan les haziendas en que biuiessen: no solamente por pagar les lo seruido (dize sant Ambrosio) sino por animar tambien a los mancebos a pelear, y seruir de voluntad en los trabajos militares, cō tener cierto el remedio de sus necessidades, y descanso de la vejez. Verdad es, que antes de Tyberio Cesar, no hauia tiempo señalado para jubilar: y en principio de su imperio (segun escriue Cornelio Tacito) para sossegar los soldados, que por no poder sufrir tā ala larga los trabajos de la guerra, se hauian amotinado, cō estar ya muchos dellos viejos, coxos, y mācos:

In vita Alexan.

Li. de viduis.

Li. 1. hist. Roma.

ordenarõ que a los diez y feys años, quedassen libres de los trabajos ordinarios de la guerra, acompañando la vandera no mas, y faliendo a pelear, hasta que a los veynte años jubilassen, y fe les diesse en que poder biuir. Pero los que jubilauan de la guerra espiritual, contra los vicios, tiempo tenian tassado, antes desso, como parece en los Gynosophistas religiosos de la India, los quales a los treynta y fiete años jubila-
Lib.15. uan hombres y mugeres. Como cuenta Estrabon, que vn mancebo destos, y otro viejo andauan en la corte de Alexandro, pero el moço no pudo fufrir las cosas de palacio, y dio la buelta, quedando fe le el compañero con Alexandro, en cuya compañia mudo las costumbres y el habito: y preguntado, porque fe dissoluia: Respondio: que ya hauia jubilado, biuiendo en abstinencia los treynta y fiete años que prometio. De las monjas vestales notorio es, que jubilauan a los treynta años de su mongia: para poderse casar, o biuir como les pareciesse: muchas de las quales no lo hazian (segũ
Lib.2. Dionysio Alicarnaso) por no perder el honrroso tratamiento que les haziã: y porque temian que no acabauan en bien las que de alli se saliã. Pero entre Christianos, nunca nadie jubilo, para fer remisso y menos virtuoso, antes los perfe
Eccle.18. tos (dize el Sabio) que comiençan, quando parece que acaban. Y es parte de perfecion (segun Gregorio Niseno) conocer siempre, que aũ no
han

han allegado a lo que deuen. Verdad es q̃ sant Bernardo llama jubilados, a los que biuen con pacifica tranquilidad de espiritu, y tan serena conciencia, que lleuã sueldo de Dios, de gusto y consolaciones espirituales, sin parecer que pe lean, ni sientan las penalidades: pero esse don de Dios alcançanle pocos, y tarde. Por tanto los monges antiguos, no jubilauan de los trabajos ordinarios: a lo que parece en sant Augustin, sin hauer estado ochenta años en el desierto, quando ya la ley natural los libertaua: la qual (dize Plutarcho) haze jubilados a los viejos, y obliga que como à tales, se les den alimẽtos. Pero no es mucho que los perfectos quieran morir trabajando, sin jubilar, pues Seneca cuenta de vn gouernador, que quando le mando Cayo Cesar descansar en su casa como jubilado, porque passaua ya su edad de nouenta años: se hallo tan solo y congoxado sin negocios, que se moria biuo, y como muerto se hizo amortajar, o compòner en vn lecho para q̃ los de su familia, rodeados de las andas le llorassen por defuncto: y assi lamentaua la casa toda la desocupacion de aquel señor viejo, sin poder alegrar se, ni desechar la tristeza, hasta que le boluieron a los trabajos de su officio, para morir en ellos. Pero quando jubilauan la gente de guerra, dexauan las armas en los templos de los dioses, que mas deuocion tenian (segun parece en Propercio) y cumplido el tiem-

In vita Moysi.
Ser.3.circumci.

Ser. ad fratres.17.
In vita Niciæ.

Li.de breui.vitæ.

Li 2.elegia.26.

po limitado por la ley para andar en el campo (dize Plutarcho) que trayan vn cauallo de rienda por medio de la plaça, estando en audiencia los Censores: delante de los quales se presentauan, dando cuenta como hauian seruido en la guerra, cõ tales y tales capitanes. Lo qual oydo y examinado, los Censores dauan el premio, o castigo que cada vno merecia. Y en las guerras vestian se los Romanos de colores, y las ropas de los jubilados deuian ser blancas, segun se colige de Plutarcho, el qual en sus problemas escriue, que los muertos se vistẽ de mortajas blancas como jubilados. Pero los Athenienses fueron tan largos y magnificos en premiar trabajos, que no se contentaron con que los hombres jubilassen; pero aun hizieron, que los animales, los quales trabajaron al edificar la fortaleza, quedassen despues jubilados, y paciessen por donde quisiessen. Pero agora bien podrian dezir los capitanes, lo que Iulio Cesar dezia a los Romanos: Que refugio ternan los q̃ han derramado su sangre, y enuejecido en la guerra: dõde biuiran los jubilados, que tengan descanso, si no premiays mis trabajos y los suyos? Y no solamẽte dauã alimẽtos perpetuos a los jubilados, pero aũ a los q̃ saliã vẽcedores en los juegos y fiestas, despues de auer los coronado cõ gloria y regozijos grandes (dize Vitruuio) q̃ los boluiã los Griegos en carros triũphales a sus patrias, dãdoles alimẽtos perpetuos la repu-

In vita Pompei.

Plutar. in vit. Cato.

Lucanus. lib. 1.

Li. 9. Archi.

republica. Colegios hauia de jubilados, como cuenta Vitruuio, que le tenian los de Sardinia. Y en Athenas seruia de lo mesmo el Pritaneo, donde regalauan a los que hauian seruido a la republica. Pero los soldados de nuestros tiempos contentarseyan con hospitales. Y no seria malo que los Principes hiziessen colegios para la gente de guerra pobre, ya que no tienẽ paz, y mancan y empobrecen a muchos: como los Romanos tenian a Merida. Y dizen que le pusieron este nombre, porque se llamauan emeritos los jubilados: sino lo tomarõ de Lacedemonia, en la qual jubilauan cinco de cauallo cada año, que se llamauan benemeritos, segun Herodoto. Pero los vnos y los otros pudierõ imitar a Dionysio Baco, quãdo dize Arriano que edifico en la India la ciudad de Nisa, para los viejos, y otros que quedauan cansados, o enfermos de las guerras passadas. Y no solo las republicas y sus Principes curauan antiguamente a los que boluian lisiados de las guerras, dando les alimentos: pero aun muchos caualleros se preciauan de renouar esta costumbre piadosa: los quales dieron (segun Cornelio Tacito) medicos y medicinas a quantos acudian a sus casas, quando de los andamios de vnos juegos quedaron muertos y heridos casi cinquenta mil personas en Roma. Hospitales y colegios de enfermos hazian los señores sus palacios en tales necessidades.

Lib. 2.

Teste Tulio lib. 1. de orato.

Lib. 1.

Lib. histo. Alexan. 5.

Lib. 3. hist. Roma.

CAPITVLO CIII.

De la charidad antigua cerca de la redem pcion de los captiuos.



Vnque en algunas partes desta obra se haya tratado la piedad q̃ tuuieron los antiguos con captiuos y encarcelados, toda via sera bien saber como llamauã humanos y liberales (segun Tulio) a quien los redimia. Pero sant Ambrosio por summa y principal liberalidad cuẽta, librar a sus proximos de los peligros annexos a la captiuidad, que llegã hasta la muerte del anima y del cuerpo: porq̃ entre infieles no pocas vezes se pierde lo vno y lo otro, y en especial si son mugeres las captiuas, que las redime, quiẽ las rescáta, de mil desonestidades: porque los barbaros no tienen mas humanidad ni misericordia, de quanto esperã de sacar interes: auaricia los mueue a cõseruar los captiuos, sin otro respecto piadoso. Hasta aqui llega sant Ambrosio. No son todos como Agesilao Rey Lacedemonio, del qual pondero Xenophonte, q̃ quando mudaua su exercito, hazia recoger los mochachos que desamparauã sus padres, por no poder sustentarlos, cõ los viejos captiuos que dexauan por inutiles para q̃ se muriessen, o los comiessen bestias fieras: mandandoles dar lo necessario en vn lugar señalado cõ mucha diligencia.

Li. 2. offic.

Li. 2. offic. cap. 15.

Li. de Agesilao.

Por lo

Por lo qual aun los captiuos le adorauã cõ amor entrañable. Lo dicho refiere Xenophõte. Pero no fue menor la piedad de Alexãdro Magno, pues su madre de Dario sintio tanto su muerte (segun Trogo Pompeyo) q̃ ella misma se mato, acordandose q̃ la hauia tratado como si el fuera su hijo, y no como a captiua: y a la muger del mismo Rey enterro humanissimamẽte, por lo qual Dario le embio a dar gracias: pero respondio Alexãdro: Los captiuos no teneys que gratificar, porque las obras pias no se hazẽ por vosotros, sino por quiẽ yo soy, y porque yo peleo contra las fuerças de mis enemigos, y no cõtra sus aduersidades y miserias. Pero algo mas lo encarece Luciano, si fuera verdad lo que escriue. Que combatiendo los Sauromatas a Grecia, cautiuaron a Amizocha, y como pidiesse socorro a Dindamo amigo suyo, no tuuo con que redemirle, pero rogo que le lleuassen a el, y soltassen al otro. Y respondieron, que se le darian, si daua los ojos. Y holgo que se los sacassen por rescatarle, aunque boluio ciego, guiandole el redemido con tan gran sentimiento de la ceguedad de Dindamo, que se saco tambien los ojos, por tenerle compañia: de lo qual se admiraron tanto los Scythas, que le alimentauan a costa de la Republica en mucha veneracion. Verdad es que los Romanos con ser humanissimos, ordenaron en la guerra de Carthago, q̃ no se redimiesse ningun

Libr. 12.
Idem li. 11.
In Toxaride.
Tullius li. 3. offic.

catiuo,

catiuo,porque los libres peleassen mejor sin esperança de rescate:y a este fin nos canta la yglesia inspirada de Dios: Que en el infierno no hay redencion:porque nos esforcemos a biuir mejor,sin dexarnos catiuar de los vicios. Pero aunque la republica no los redemia,no faltarõ charitatiuos que los rescatassen, como Quinto Fabio Maximo lo hizo, hasta vender quanto tenia, sin quedarle hazienda ninguna. Pero mayor y mas admirable fue la charidad de Tobias y su muger,que con ser del numero delos catiuos,andauan a visitar cada dia a los otros, lleuandoles limosna de todo lo que podiã,con tan gran charidad, que vino su muger a ganar jornal a texer, para mantenerse a si,y a el quando quedo ciego y gastado de hazer limosnas a pobres.La plata y oro de las yglesias,y aun los vasos sagrados,dize el Emperador Iustiniano, que se vendan y gasten para redemir captiuos. Y quando sant Paulino no tuuo con que, a si mesmo se dio por redemir el hijo captiuo de vna biuda affligidissima, la qual no se descuydaua,como si tuuiera que heredar a su hijo. De lo que el derecho ciuil y natural proueyeron, que los padres si fueren negligentes en rescatar los hijos, no les puedan suceder en los bienes. Y los parientes y hijos si fueren descuydados en redemir a sus padres, quedan inhabiles sin poderlos heredar. Y lo mismo entienden algunos de los encarcelados:porq̃ redemir captiuos,

Vale Maxi. lib. 4.

Thobię.ca. 1.& 2.

C. de sacro san.ecclesi. l.sancimus.

C. de Epis. & cleri.l. si captiui.

tiuos,y librar presos casi symbolizan, segun la glosa de vn decreto, y sera obra piadosa rescatarlos, aunque hayan sido presos por maleficios,como lo pondera sobre el Codigo Baldo. Porque si a Claudia Facula,con hauer sido ramera publica, porq̃ daua secretamente limosnas a los captiuos en Capua: hauida victoria los Romanos, la libertaron con mil fauores y priuilegios: quanto mayores los podrã esperar de Dios,los que socorrierẽ a los captiuos Christianos,

12.q.2.cap. Sacrorum. C.de.sacro san.ecclesi. lib. illud. Valerius lib. 5.

CAPITVLO CIIII.

De la piedad que los antiguos tuuieron de los presos.



Iedad tuuieron los Gentiles no solamente cõ los captiuos y presos biuos,pero aun cõ los muertos. En la carcel murio su padre de Cimon Atheniense por deudas,sin dexarle enterrar,sino las pagaua primero.Pero su hijo,dize Iustino, que se fue a la carcel,tomando en si las deudas y prision,porque enterrassen a su padre. Muchos exemplos hay piadosos,aunque(segũ Plinio)ninguno se puede comparar con la charidad que tuuo aquella hija Romana con su madre q̃ moria de hambre en la carcel, si entrandola a visitar su hija, no la sustentara secretamente con leche de sus pechos; lo qual basto para q̃ los juezes se mouiessen

Lib.2. Li.7.ca.33.

uiessen a perdonar la hija, y librar la madre, dãdoles alimentos perpetuos, con hazer de la carcel vn templo consagrado a la diosa de la piedad. Y si quereys saber mas en particular el cuydado antiguo q̃ de los presos se tuuo, leed la ley Imperial, que obliga a los juezes a visitar cada Domingo la carcel, para ver si tratan humanamente los presos, dãdo orden como sean proueydos, si ouiere necessitados. Donde tambien se encarga à los Perlados Ecclesiasticos, que les apliquẽ limosnas y legatos hechas a pobres, pues estos deuen como tales ser socorridos. Y muestra alli Iustiniano tan gran confiança del cuydado que los Ecclesiasticos ternan en este caso, que le parece, seran proueydos sin que nada les falte. Plega a Dios que assi sea: aunque por mas que se esfuercen, no llegara su charidad a ser tanta, como en la primitiua yglesia se tenia: porque allende de dar licencia los maridos a sus mugeres (segun Tertuliano) para visitar los presos, contribuyan entre si colectas, por suplir sus necessidades tan esplendidamente (si creemos a Luciano) que se yuan a dormir a la carcel con los presos, y a cenar, con embiar algunas ciudades limosnas de los proprios a los encarcelados en otras. Pues de los monges escriue Cassiano, que dexauan de comer, y trabajauan para imbiar a los encarcelados, por las ciudades de Africa, imitando al Angel que lleuo de comer a Daniel a la carcel, y al que

C. de Episco. audien. l. iudices.

Libr. 2. ad vxorem. & in Apolloge. cap. 14. in vita Peregri.

Li. 10. ca. 5.

Cap. 14.

que visito y libro a sant Pedro de las prisiones: significando ser obra angelica, visitar los encarcelados, remediando su pobreza. Y cõ razon, porque si toda necessidad merece socorro, mucho mas se deue a los encarcelados, por ser doblada su miseria: pues la misma pobreza de suyo es carcel, segun Iob, y las necessidades prisiones: porq̃ nos atan (declara alli sancto Thomas) sin poder effectuar lo que desseamos. No quiero ponderar aqui el sentimiento de los de Dacia, que tenian (segun Saxo Grammatico) por mayor castigo y mal las cadenas y grillos de la carcel, que no la muerte: por ser cosa natural el morir, y las prisiones seruidumbre. Pero passemos a la carcel, que llamo sant Pablo de las riquezas, donde enlaza y prende el demonio a los ricos, aunque son mas visitados alli, que no en la carcel de la pobreza. Preso estaua el pobre de Ioseph, y quien penso que le visitara, no se acordo del despues que entro en palacio, con hauer se lo prometido. Oluidanse las obras de misericordia a los del mũdo: pero no se descuydã de visitar los dineros encarcelados tras siete llaues. Y acaece a los auariẽtos (dize Lodouico Celio) como a los Aloadas, q̃ prendieron al Dios Mars, y despues le adorauã y sacrificauan en la carcel. Y assi encarcelan los dineros, y alli los visitan y adoran como encarcelados, conforme a lo que predico sant Pablo, que la auaricia es seruidumbre de ydolos. No sin

Actuũ. 12.
Cap. 36.
Lib. 11. hist. Danicæ.
1. ad Tim. cap. 6.
Gene. 40.
Lib. 11. lectio. antiqua. cap. 15.
Ad Ephesios 5.

No sin causa haziã los de Ethiopia grillos y cadenas de oro(segũ Herodoto) en prisiones de malhechores, empleauan esse precioso metal. Y entre los Mesenios,escriue Plutarcho,que llamauã a la carcel thesoro; quiça porque asi como de tierra haze oro el calor del sol alla en las minas, asi la justicia haze q̃ los terrenos y malos tengan valor recozidos en los sotanos de la carcel. Y hablando christianamente,no salen del calor de la charidad que con los encarcelados se tiene pequeños thesoros d̃ merecimiẽto

Lib, 3.

Isi vita Philemonis,

CAPITVLO CV.

De como es obra de misericordia y officio angelico, enterrar los muertos.

LOs Gentiles no enterrauan los muertos,tanto por charidad,segun Quintiliano,como por obligar que otros los enterrassen a ellos; pero los Catholicos sepultan los por misericordia y compassion humana,Bẽditos seays del Señor,dixo Dauid,los que con misericordia enterrastes a Saul,en misericordia os lo pagara el Señor, Misericordia llamo Dauid (dize Augustino) a la compassiõ que los biuos tienen de la pena y miseria, que no sentirã los cuerpos muertos.Pero veese que es obra acepta a Dios y de alto merecimiento: pues que Tobias se leuãtaua de la mesa sin comer,por yr a enterrar defunctos, no pocas vezes,con

Pro patre cõtra filiũ.

2.Regum cap. 2.

Lib. de cura pro mor. cap.9.

zes cō peligro de muerte:mayormente q̃ le embio Dios en pago deste y de otros seruicios, vn Angel q̃ le diesse vista, quando estuuo ciego: el qual guiō a su hijo, y libro a su nuera d̃ los demonios, y le dixo despues: Quādo enterrauas los muertos, yo presente tus oraciones a Dios. Cosa q̃ los Angeles presentā a Dios, celestial y admirable ha de ser: quāto mas q̃ hauiēdo celebrado Angeles las obsequias y mortuorio de Lazaro mēdigo, quien haura q̃ no se precie de imitarlos? Angeles hallarō sobre el monumento aquellas santas mugeres, quādo yuan a solenizar las honras de Christo pauperrimo: vna de las quales fue murmurada de Iudas y de otros, quādo vngio a Christo: el qual respōdio, q̃ era bien hazerle las obsequias en vida. Aunq̃ por ventura (dize sant Bernardo) ordenō Dios q̃ le vngiesse biuo y no muerto, porq̃ mayor charidad es la q̃ se haze a los biuos, q̃ no a los defunctos. Por lo qual Christo dio por consejo al mācebo desseoso de saluarse, q̃ hiziesse bien, y aprouechasse a los biuos, y dexasse a los muertos enterrar sus defunctos: porq̃ la piedad que Dios ordenō q̃ tuuiessemos para sepultar los muertos, fue (dize Augustino) para darnos a entēder, en quāto estima la que cō los biuos se tiene, pues le aplaze lo que por los muertos se haze. No sin mysterio hallaron Angeles aquellas mugeres deuotas en la sepultura de Christo, que las consolarō y alumbraron de lo que

Sermo. super cā. 22.

Vbi supra, cap. 3.

Z deuie-

deuierõ hazer para hallar al hijo de Dios biuo: sino porque son medios la piedad y charidad con que se honrran los muertos para hallar a Dios. Y la causa porque acuden tantos Angeles a sepulturas y mortuorios, sera, porq̃ el cuydado de enterrar los muertos cõ piedad, sirue
4. sentẽ. distin. 15. q. 2. artic. 3. (segũ sancto Thomas) de acordarnos que han de resucitar, pues con tanta diligencia y deuocion los sepultamos. Y si Tulio y otros Philosophos de las cerimonias y officios de los mortuorios arguyeron, que no perecen los hombres cõ la muerte, sino que biue el alma, pues hazen tanto caso los biuos de sepultarlos con reuerencia: no es mucho q̃ los Christianos entendamos por el cuydado piadoso que de enterrar los muertos se tiene, la resurrectiõ de los cuerpos, y como sonara la trompeta en boz de Archangel, quando los Angeles despertaren a los muertos, para que vengan a juyzio. No os marauilleys que põgan solicitud en hazer los aposentar cõ charidad en la sepultura; mayor mente que han de ser los buenos que resucitaren como Angeles en el reyno celestial, para reparar las sillas que los malos perdierõ. Y reuelado ha Dios (dize Augustino) por ministerio de los Angeles, como los cuerpos de algunos sieruos suyos sean con reuerencia sepultados, para consolacion de los biuos, o para encarecer y declarar, quanto le aplaze la piedad, que en sepultar los muertos se emplea.

Lib. 1 Tusc.

Vbi supra cap. 10.

CAPITVLO CVI.

De los que enterrauan animales brutos, y delo poco q se pierde en carecer de sepultura.



Onfusion es humana, y affrenta no pequeña, que las abejas mue stren (según Plinio) semblante triste quando salen con las muer tas, como si les fuessen a hazer obsequias. Pues de los Delphines escriue Aristotiles, que acompañan con misericordia los muertos. Y de las yeguas pódera grandes y pia dosos sentimientos, quando otras sus semejantes mueren, con hauer gentes inhumanas para los defunctos. El mayor error de los doctos antiguos (dize Lactancio) fue, en no hazer caso de enterrar pobres ni peregrinos, con ser la obra mas justa y pia del mundo, porque se haze por solo Dios, pues el cuerpo ya no es capaz de sentirla: lo qual hizo pensar a los Philosophos que yua poco en sepultarlos: no dixeron que no los enterrassen, sino quisieron consolar a los que careciessen de sepultura. Lo dicho es de Lactancio. Pero como hauian de prohibir las sepulturas humanas, confessando Diodoro, que entierran animales en los templos de Egypto, con monumentos y obsequias? Cimon Atheniense sepultura dio a las yeguas con que triumpho en los juegos Olimpios. Xantipo hizo enterrar vn perro. Y aun

Li.11.ca.18.

Lib.9.animа.ca.48. vbi supra cap.4.

Lib.6.ca.12

Lib.2.

In vita Caro. que no se gana nada en ello (dize Plutarcho) mas de habituarnos a ser humanos, no se pierde en hazerlo: porque en tales obras no se ha de guardar tassa ni rigor de justicia, sino abundācia de piedad. Lo dicho es đ Plutarcho. Aunque Solino escriue, que los sepultauan en pago y premio del buen seruicio de los animales. Como deuieron enterrar en España el cauallo Bauieca del Cid, delante de la puerta de la yglesia de sant Pedro de Cardeña, según lo refiere el Rey don Alonso. Como quiera que sea, no se deuria de oyr ni leer, sin verguença de los q̄ no acuden cō piedad a enterrar los defunctos, siendo instrumentos del Espiritu sancto, y templos de Dios biuo. Por lo qual no es razon (segun Lactācio) que aues, ni otras bestias despedacen, ni coman los hombres hechos a la imagen y semejāça diuina: pues quādo falta quien los sepulte, embia Dios brutos animales que lo hagan. Por enterrar se quedara santa Maria Egypciaca, sino viniera vn leō, que ayudo a Zozimas viejo santo a enterrarla, abriendo cō sus vñas la sepultura. Como otros dos leones ayudaron a sant Anton para enterrar el cuerpo de sant Pablo hermitaño. Pero no pēseys q̄ perderian algo las almas, aūque los cuerpos quedassen por sepultar. Como se engañaron Virgilio y Homero, fingiendo que andauā en pena en la otra vida las almas, si sus cuerpos no fueron enterrados. Pero otro desatino no menor refiere Tulio

In Polist.

Vbi supra.

Libr. 6. Aenei.

Odys. 11.

te Tulio de algunos que pẽsaron, que sientẽ pena y tormento los cuerpos muertos por enterrar, y q̃ la sepultura les daua descãso. Pudieron se engañar, no entendiendo lo que dixo Dauid quexãdose a Dios: Señor, echarõ las carnes de tus sanctos a las bestias, sin hauer quiẽ los enterrasse. No llora Dauid la falta đ sepultura (dize Augustino) sino la crueldad de los que perseguiã a los sieruos de Dios. Como los Godos burlauan y escarnecian quando destruyeron a Roma, de ver los Christianos muertos sin enterrar, permitiendolo la prouidencia diuina de industria: porque supiessen quã poco haze, ni deshaze la sepultura: porque si importasse, no permitiera Dios (dize Augustino) derramar ni hazer poluos por campos y rios los huessos de sus santos: en lo qual nos declaro como no hay que temer, a los que no pueden hazer mas de matar los cuerpos. Alli paran y pausan las penas y tormentos, que los hõbres pueden dar, y los cuerpos sentir. Lo dicho es de Augustino. Y aun algunos Philosophos alcançaron lo poco que ganauan los muertos en la sepultura: pues mando Diogenes que no lo enterrassen: y reprehendido de sus discipulos, pareciẽdoles crueldad que las aues le comiessen, respondio: Poneme vosotros vn baculo, que yo las espantare. Pero replicando que no las sentiria, dixo: Si no las tengo de sentir, que se me da que me coman? Los biuos inuentaron los sepulchros

Lib. Tusc.

Psalm. 78.

De ciui. 1. cap. 13.

Lib. de cura pro mor. cap. 8.

Laercius in vi. Diogenis.

De remedi. fortui. (dize Seneca) por no ver, ni oler los cuerpos
muertos; No enterrauã Iudios ni Gentiles fuera de los pueblos sus difunctos, sino por huyr
Super Leui. cap.10. q.11. de las pestilencias. Aunque mas se gana (dize
el Tostado) tenerlos en la yglesia, donde nos
acordemos de encomendarlos a Dios: pero los
Gentiles hazian cada año quema general de
los muertos para purificar los ayres. En cuyo
4. Regum. ca.23.q.24. lugar y tiempo refiere el Tostado, que succedieron las hogueras de la noche de sant Iuan. Pero passemos a la opinion de los que pensaron
que tenian menos descanso los muertos en la
Lib.de ponto. tierra estraña, con los quales se conformo Ouidio quando dixo: Mejor descansan en su propria tierra los huessos. Pudo se engañar, no entendiendo la pena y castigo que Dios señalo a
vn Propheta desobediente, quãdo le dixo, que
seria sepultado en tierra agena. Pero Dios pre-
3.Reg.ca.13. tendio (dize Augustino) hazerle sentir en vida
Lib. de cura pro mor. cap. 7. la pena, que no sentiria despues de muerto. Porque como ninguno aborrece su carne, el amor
natural haze dessear enterrarse con sus mayores. Y en castigo de la desobediẽcia, priua Dios
al bivo desse gusto y contentamiento (dize Augustino) que al muerto ni le va, ni le viene. Por
lo qual preguntado Anaxagoras, si queria que
le lleuassen a enterrar a su tierra, respondio, segun Tulio, que no: porque tanto hay de vn cabo al infierno, como de otro; y al muerto ninguna
Li.1. Tusc. tierra le es estraña; ni es menos graue (di-

ze Seneca) el sueño en casa q̃ fuera della. Aunque los de Macedonia dezian, que murio sin heredero legitimo Alexandro, por hauer mudado los sepulchros reales: como dize Iustino, que Perdicas siẽdo Rey lo adeuino. Y a Tullio le parecio, que es mucha ayuda para amarse los hombres con mayor firmeza, vsar vnas mismas ceremonias, y tener comunes los entierros de sus predecessores: como lo experimẽto Dario, quando hizo guerra a los Scytas, los quales se retirauan, hasta que preguntados porque huyan, respondierõ: No peleamos, porque no tenemos que perder: pero si tocays en los sepulchros de nuestros antepassados, vereys para quanto somos. Y assi fue (dize Valerio) que llegados alli, le mataron ochenta mil hombres, y le hizieron huyr. Verdad es, que no se puede negar, sino que los defunctos ganan mas sepultados en vna parte que en otra: no por el lugar, sino por los officios diuinos, missas y sacrificios que en el se dizen: mayormente si concurre copia de gentes, que ruegue a Dios por ellos, o està cuerpos sanctos alli enterrados: como aquel mal Propheta se mãdo enterrar en el sepulchro de otro Propheta bueno, y valiole, para q̃ no fuessen quemados sus huessos por reuerencia del sieruo de Dios, que cõ el estaua sepultado. Y a esta causa entre otras, escriuẽ algunos, q̃ los Patriarchas procurarõ sepultarse junto al lugar dõde Christo hauia đ ser enterrado,

Vbi supra

Lib. 7.

Lib. 1. offic.

Lib. 5.

3. Regum. cap. 13.

confiando que resucitarian con el. Pero fuera destas y otras consideraciones semejantes, poco aprouecha la differēcia de los lugares a los defunctos, antes suele la tierra ganar con ellos: porque (como dize sant Bernardo) traxo Dios a sant Malachias a enterrar aqui, o porque este lugar le ha sido y es acepto, o se quiere seruir en el de aqui adelante. Y ya sabeys que Iudas Machabeo embio a Ierusalem doze libras de plata, para que se gastassen por los finados, pareciendole santa y saludable la oraciō que por los defunctos se haze. Y en la primitiua yglesia gran cuydado mostraron de sepultar los muertos, pues contribuyan (segun Tertuliano) y hazian colectas para ello. Y no era mucho, pues que los calices se podrian vender justamente, dize sant Ambrosio, para enterrar los defunctos. Sepultauan los con tan gran deuocion y piedad, que vino a dezir Iuliano Emperador, que la fe Christiana se hauia augmentado tanto, por la charidad con que abrigauan los peregrinos, y enterrauan los muertos. Y procuraua la Gentilidad de contribuyr limosnas para enterrar los suyos, como cuenta Plinio, que se hizo en las honrras de Agripa Menenio: y en las de Scipion Africano escriue lo mismo. Y Valerio Publicola murio tan pobre (dize Plutarcho) que fueron menester limosnas para celebrar su mortuorio.

In vita Malachi.

In Apolloge. cap. 39.

Li. 2. offic. cap. 23.

Tripar. lib. 6. cap. 29.

Li. 33. c. 10.

Li. 21. ca. 3.

In vita eiusdem.

CAPITVLO CVII.

De quã antigua costumbre fue celebrar por los finados: y que en la primitiua yglesia no hazian officios tristes, ni lamentables a los muertos.



Arentar, llamauan los Gentiles las fiestas que cada año haziã por los finados, de los quales tomaron los Christianos (segun algunos) la memoria q̃ celebran en Nouiẽbre de quinietos años aca, instituida de vn abad Cluniacense, que se llamaua Odo, despues que oyo en el monte Ethna de Sicilia (segun Pedro Damiano escriue) gemidos y clamores de los demonios: porque salian algunas almas libres de su poder: por lo qual ordeno (segun Polidoro refiere) la fiesta sobredicha, a imitacion de los gẽtiles. Entre los quales Numa Põpilo instituyo que en Hebrero se hiziesse officio por los finados, aun que Eneas (dize Ouidio) fue el primero que traxo a Italia essa costumbre de celebrar cada año onze dias arreo las obsequias de los muertos. Y quando se descuydaron de hazer lo, ocupados en guerras, se abraso parte de Roma, aullando las almas para espantar la gente, hasta que tornaron a hazer las fiestas funerables. Y para mas auctorizar su piedad, llamarõ Libitina la Diosa de los mortuorios, en cuyo tẽ-

Ad Hebr. 11.

Li. de inuẽtori. re. 6. cap. 6.

Li. 2. fastorum, &. 5.

plo hauia tiendas de mercaderes, que no tratauan sino en adereços para enterrar defunctos: vno de los quales fue desterrado de Athenas, porque desseaua, segun Seneca, q se le corriesse el tracto. Pero excedian tanto, que ordeno Demetrio (dize Tulio) que nadie se enterrasse de dia, por euitar los gastos excessiuos de los mortuorios: porque no se contentauan co los lutos antiguos, que eran, segun Sexto Pompeyo, pellejos: y todo el tiempo que duraua la tristeza, no se vestian otra cosa. Alomenos de pieles pinta sant Pablo vestidos a los sanctos angustiados y affligidos: Librea y insignias de fatigados deuian ser los çamarros. Pero la commemoració de los finados entre Christianos, los Apostoles la ordenaron (dize sant Isidro) y cada año offrendauan en vn dia señalado por los muertos en la primitiua yglesia, segun Tertuliano: y aunque era ofrenda particular en el dia añal q murio el defuncto; pero oficio general por todos los muertos no se deuia hazer, hasta que se ordeno el de Nouiembre. Y porque no se nos oluide la piedad q a los defunctos se deue, acuerda nos lo la yglesia, quando tañen por ellos. Misericordia piden las campanas, dize Alberto Pio, porque ya que los muertos no pueden hablar, ellas nos declaran la necessidad, que tieně de ser socorridos. Como los gafos de sant Lazaro piden limosna con las tablillas, y los pobres de sant Anton manifiestan su necessidad con

Li 6. benefici. ca. 38.

Lib. 2. de legibus.

Ad Heb. 11.

Li. 1. Diuino. officio.

De corona militis.

Lib. 7. contra Eras.

la campanilla: aun que los antiguos enterrauã la gente comun con las flautas, segũ parece en Ouidio. Y sant Isidro escriue, que no se inuentaron sino para mortuorios: pero a los grãdes señores, dize Lactancio Gramatico, que los sepultauan con bozinas, o trompetas. Y por ventura aprouechara este sentimiento para ponderar lo que dixo sant Pablo, que resuscitara Dios los muertos con boz de trompeta: como a grã des señores, les dara la vida con el mismo instrumento que los enterraron. Saluo si lo dixo, por que enterrauan los soldados cõ trompetas segun Tertuliano, y como a gente de guerra los querra llamar Dios: no para pelear, sino para darles la vltima paga. Verdad es, que antiguamente no enterrauan los muertos en las batallas, segun Aeliano escriue, hasta que Hercules los mando sepultar: antes era ley, o costumbre (dize Plutarcho) que quando los pedian para enterrar, se reconocian en ello por vencidos. Pero despues se ordeno en Athenas con pena de muerte, si los capitanes fuessen descuydados en sepultarlos. Y entre los Hebreos, no era licito, segun Iosepho, dexar a ninguno por enterrar, aun que fuesse su enemigo. Y enterrauã los (segun Tucidides) honrrosamente, por animar a los biuos a pelear mejor: porque haziendo estatuas a los defunctos: y enterrando armados los soldados con obsequias magnificas, se colli ge de Arriano, que grangeo Alexãdre mucho

Li.3.&16. fasto. Li.3. Ethi. Vide commen. Oui. Vbi supr. 2. Corin. ca. 15. Li. de corona mil. In varia historia. In vita Niciæ. Li. 2. cont. Apion. Li. 2. Bell. Pelopo. Li. 1. Alex. Diodo. li. 4. Phili.

la gen

la gente. Pues Dionisio el tyrano, con ropas doradas y coronas sepultaua la gente de guerra. Y Trajano (escriue Dion) que ponia aras sobre los soldados muertos, para que les celebrassen aniuersarios. Y entre los depositos de los soldados, que traya el alferez, hauia vn bolson, o saquillo (segun Vegecio) donde contribuyan, para enterrar los que morian peleando. Y como la vida humana diga Iob, que es guerra, quiere Dios, que enterremos con charidad los muertos, para animar los biuos a pelear mejor, contra los vicios, vista la honra que la yglesia haze a los q̃ mueré en tal cóquista. Y si los que vuiedes leydo en Renano, alegays que entierran con atambores los soldados entre Alemanes, baste os saber que piden los muertos socorro, declarando con qualquier sonido que sea su necessidad. Pero es bien que sepays, que en la primitiua yglesia no sepultauan los defunctos como a necessitados, con officios tristes, ni lamentables, sino con alleluyas, segun sant Hieronymo. Y los monges (dize sant Chrysostomo) que se regozijauan mucho, quando alguno moria; y no era licito llamar le muerto, sino consumado, que acabo su officio. Como sant Pablo se alaba, que consumo su curso, a ymitacion de Christo, quando muriendo dixo: consummatũ est. Y no lo tengays en poco, que a penas se hallara en el mũdo (dize Seneca) quiẽ osse dezir con alegre semblante, mi curso consume

In vita Traiani.
Li.2.c.20.
Cap.7.
Sup. aent.
Vbi supr.
In Epita. Fabio.
Sup Pau. ad tim.4. 2. ad Thimo.4.
Li.5. bene fi.ca.17.

ſume Pero los monges no llamauan al entierro mortuorio (dize Chryſoſtomo) ſino proceſsiõ, Vbi ſupr. pareciendo les que ſalian a deſpedir, al que embiauan delante ala otra vida. Ni le hazian officios de muertos, ſino con pſalmos y hymnos: con los quales (dize tambiẽ ſant Hieronymo) In vita que enterro ſant Anton a ſant Pablo hermitaño, Pauli. conforme a la coſtumbre de la ygleſia. Luego canticos regozijados ſe vſauan en los mortuorios, y no triſtes ni lamẽtables. Y no os marauillareys mucho dello, ſi mirays, que entre Alemanes (ſegun Cornelio Tacito) leuantauã Li. de Ger. canciones de los fuertes de ſu nacion, y ya que querian romper las batallas cãtando entrauan a pelear. Y entre las grandezas de Eſpaña (cuẽta Eſtrabon) que morian cantando entre los Lib. 3. tormentos algunos Eſpañoles. Y en la yſla de Caliz eſcriue Aeliano, que reuerenciauan la In va hi. muerte, con altares y ſacrificios, como a Dioſa, que proueya de quietud, contra los trabajos. Pero ſi no me engaño, de ay tomo Apolonio, lo que Philoſtrato eſcriue del Andaluzia, con- Li. 6. c. 11 feſſando que no vio, ni ſe halla coſa ſemejante, en quantas tierras anduuo de la India, Ethiopia, Egypto, Grecia, ni Italia que alabauan la muerte en aquella parte de Eſpaña, con canticos y regozijos los dias de fieſta. Pudieron penſar en aquel tiempo, que enterrauan los muertos cantando (Como lo ſintio Macrobio) por- Li. 2. de que yuan a gozar de la muſica del Cielo: ſino ſomno lo Scipi.

lo hazian por ymitar a los Cisnes, que gorgean y cantan con mayor suauidad, quando tienten la muerte. Pero como solo el hombre entre los animales haga caso de la sepultura, segun Plinio, y tenga respectos para despues de su muerte, diremos que los primeros Christianos, no imitauan sino a Christo: del qual pondera sant Matheo, que canto vn hymno al punto que estauan cerca para prender le, por ofrecer se ala muerte cantando, no cancion lamentable, sino hymno, que suele ser canto de regozijo. Y por esso los officios de finados, no tienen hymnos agora, porque se celebran con tristeza. Pero que es lo que Christo cantaua: antes que llegasse la gente armada a prender le? Respondereys los que sentis algo de Homero, el qual introduze a Achiles tañiendo y cantando los hechos notables de los claros varones, para disponer y aparejar se, para pelear mejor, acordando se de las hazañas heroycas de los antepassados. Porque la musica antigua, dize Plutarcho, seruia de discantar las prohezas de los muertos, para poner espuelas a los biuos. Pero el regozijo de Christo deuia ser, porque la redepcion del linage humano se acercaua: aun que pudo representar en aquel hymno algunas figuras de sanctos illustres de la ley veja, que holgaron de morir por Dios, figurando quan voluntaria seria la muerte de Christo. Del qual podriamos en este caso dezir, lo que Marcial escriue del

Lib.7.in prin.

Cap.26.

Ilia.li.9.

Li.de musica.

del Cisne,que celebra en vida sus honrras,y es cantor de sus mismas obsequias.

CAPITVLO CVIII.

Si se predicauã obsequias entre los antiguos: y de como a solo Dios conuino predicar las de nuestra Señora.


O era licito en Lacedemonia, segun Plutarcho,poner Epitaphio, ni nombre en el sepulchro;ni menos se predicaua la muerte de hõbre ni muger, sino hauian biuido generosamente,o muerto en la guerra.Pero entre Romanos,mandaua la ley, que se alabassen las hazañas de la gente honrrada,cãtadas y tañidas sin añadir nada.Porque se tenia por cosa nefanda,mentir en tales actos. Y assi dize Tulio,que no podia predicar obsequias, sino el q̃ estaua señalado en la republica para ello. De manera, que hauia predicadores de mortuorios diputados.Y entre Griegos escogiã, segun Tucidides,para tales actos,los mas sufficientes: aunque en los entierros de mugeres, no hauia sermones,ni se permitian:hasta que no pudiendo pagar mil pesos de oro, para redemir se de la furia de los Franceses, trecientos y sesenta y quatro años,despues de la fundacion de Roma (de lo qual se espanta Plinio,como hauia tampoco oro entre Romanos) contribuyeron las matro-

In Apophtheg.

Li.2. de legibus.

Li.2.belli Pelo.

Li.33.c.

matronas sus joyas de plata y oro para librar la ciudad del peligro y necessidad en que estaua: Por lo qual, dize Tito Liuio, ordeno el Senado, que de ay adelante, vuiesse sermones en las obsequias de las Romanas nobles: pero no de todas, sino de las matronas. Porque los mortuorios de las moças, aun que fuessen casadas, no se predicauan, segun Plutarcho, hasta que Iulio Cesar predico las honras de su muger, no con poca admiracion por ser moça. Deuioles parecer, que muger animosa, con dificultad se hallaria. Porque cōfesso la casta Penelope, que niños y mugeres y vejos, no son para guerra. Pero mas le pondero Salomon, con poner en duda, si se podria hallar vna muger fuerte. Y en fin la vuo tan valerosa, que atrauesadas las entrañas con el cuchillo de dolor, quedo sola en el campo al romper de la batalla la virgen sagrada nuestra Señora, quando Christo murio y los hombres huyeron: por lo qual, en su mortuorio y obsequias, vuo sermones, aun que era muger. Porque sant Pedro y Santiago predicaron, y Gerotheo y Thimotheo y sant Dionisio que se hallo presente el dia de la assumcion, y predico, segun el mismo lo escriue. Pero no tengays en mucho los sermones de los Apostoles y sanctos que vuo en las obsequias virginales, porque Angeles son poco para dignamēte predicar las: a solo Dios conuiene el sermon de las honrras de su madre. Ni os espante, que Christo

Li. 5. 1. deca.

In vita Iuli. Cæs.

Epist. 1. Ouidi.

Prouer. 31.

3. c. de diui. nom.

no haya venido al entierro de la virgen, pues q vino al sepulchro de Lazaro: y con dezir vn responso, y echar le agua bendita, le resucito; no con ysopo de cerre, ni de pila, sino del coraçon, destilada por los ojos, quando lloro sobre su muerte. Pero mirad, que aun que Martha salio llorando, para representar la muerte de su hermano con palabras dolorosas y de gran sentimiento, passo Christo por ello: y en saliendo Maria, que la vio congoxada, comiença al Redeptor a llorar, de ver que la muerte hauia tocado en Maria aũ de lexos, por parte de su hermano: no por culpa suya, que no tuuo pecado, sino por parte de Lazaro y de las lazerias hũmanas. No era la muerte de Maria, aun que la sentia y lloraua: ni merecio la virgen Maria morir, aun que sintio penalidades: pero si cõ estar Maria biua, mostro Christo tanto sentimiẽto, por ver la pena que la muerte le daua, aun que de lexos, que hiziera si la viera muerta? No cõ sintio Christo que la muerte congoxasse a Maria a la larga: despenola con la resurrecion, porque la charidad es tan fuerte como la muerte, dize el Sabio. No solo el amor de Dios tiene Sal.cãt.8. estas fuerças, sino tambien el del proximo: por que nunca persona misericordiosa murio mala muerte (segun san Hieronimo) y quãdo mueren de hambre los pobres, con charidades y limosnas los defendeys de la muerte. Muerto de hambre llego Christo alguna vez y sus disci-

pulos a casa de Marta y Maria para hospedaró le con tan poderosa piedad, que pudo mas que la muerte, pues Christo resucito a su hermano
Actuũ 9. como sant Pedro dio la vida a Tabita, a ruego de los pobres, que con sus limosnas sustétaua. Luego no sera mucho, que Christo predicasse
Eccle.24. las honrras de su madre, y la resucitasse, por la piedad que tuuo con el y con la Christiandad
Gene.8. toda. No sin mysterio se precia la virgen de ser oliua especiosa en el campo, sobre la qual, descanso la Paloma que salio del arca de Noe, quãdo cessauan ya las tempestades del diluuio, representando el espiritu sancto, el qual aparecio
Ioan.1. en figura columbina sobre Christo. Y a nue-
Luc.1. stra señora dixo el Angel. El espiritu sancto sobre verna en ti, quando salio del arca de la santissima trinidad, y vino al mundo descansando sobre la oliua virginal, como en aposento piadosissimo, para declarar desde alli, que las tempestades del rigor diuino se mitigauan: en testimonio de lo qual traxo en el pico vn ramo de oliua: porque ya la boca de Dios, esta llena de misericordia, y tomo la de la virgen. Porque despues que se hizo hombre, no se llama Dios de vengancas como en la vieja ley, sino padre de misericordia y de toda consolacion. Pues ya q̃
Ad Ro.11. enxirio (segũ sant Pablo) el azebuche en oliua, razon es que frutifique olio de piedad, la qual estaua montesina, aspera y siluestre. Pero despues que Dios se humano, quedo la misericor
dia

dia domeſtica y ſuaue,con auer traydo la palo ma en la boca parte de la oliua virginal,que apoſento al eſpiritu ſancto, quando no hallo po ſada en el mundo ; que eſtaua anegado y enlodado en immundicias de pecados. Y en traer la en el pico,declaro q̃ no ſe hablara coſa de Dios, ni por boca de eſpiritu ſancto, ſin parte de la oliua y commemoracion,de como la paloma del eſpiritu ſancto ſobreuino en la virgen. Y con razon pues aura memoria donde quiera que el Euangelio ſe predicare,de la muger que vngio cō miſericordia a Chriſto. Como no ſe pre Mat.26. dicara, la que le viſtio y alimento con la leche de ſus entrañas, y le apoſento tantos dias y meſes con charidad celeſtial? Y ſi la prouidēcia diuina ordeno que la paloma no lleuaſſe las nueuas á Noe, ni a la gente humana, de como ſe aclarauan ya las coſas del mundo, y les deſcubria con ſerenidad celeſtial,ſin traer en la boca el ramo de la oliua para teſtimonio de la poſada,que tuuo,quanto mas querra Chriſto,que ſe alabe y prediq̃ la miſericordia de ſu madre, Oliua eſpecioſa ; en cuya piedad recibio tanto deſcāſo? Y aun q̃ no es la miſma miſericordia,ſi no quaſi oliua muy propinqua ala diuina piedad como Maria Madalena, q̃ no moraua en el monte Oliuete,ſino junto a el.porque la virgē Maria figurada en ella hauia de biuir llegada y conjunta con la miſericordia de Dios : porque la paloma, que es el eſpiritu ſancto la predicaſ-

ſe y traxeſſe en la boca; y porque el ſermon de ſus excelencias hauia de ſer diuino, anſi conuino que perſona diuina le predicaſſe. El miſmo Chriſto predicaua, oya Maria: pero no ſabemos ſi era ſermon de dominica, de ſancto, o de mortuorio. De finados pudo ſer, porque Martha entendia en coſas de comer para biuir: eſſa grangeaua la vida, pero Maria trataua en la muerte en el otro mundo en coſas perpetuas, que nadie ſe las pudieſſe quitar: Y como eſta vida y quanto en ella hay, no ſea perpetuo, biẽ ſe ſigue que era el ſermon de la otra vida y del premio eterno, q̃ ternã los q̃ bien murieren. Y por vẽtura predicaua hoy Chriſto las honrras de la Magdalena en vida, porque ſeria ſubido al cielo quando ella murieſſe: aſsi como Maria le hizo las obſequias a el, quando le vngió biuo penſando (ſegun Alberto Magno) que no ſe las podria celebrar deſpues de muerto. No es luego mucho que Chriſto predicaſſe las de Maria en vida, declarando le el eſtado que ternia deſpues de muerta, con ſeguridad certiſsima, por que en eſſo parece qu e hablauan, quãdo Chriſto reſpondio a Martha, como Maria hauia eſcogido la mejor parte, ſin poder quitar ſe la nadie. Maria ſe llamaua tambien, la que vngio a Chriſto, y creo que por el nombre, perpetuo el Redemptor ſu memoria: porque figuraſſe, como ſiempre en la ygleſia ſe predicara la pied ad de la verdadera Maria nueſtra ſeñora. Y no os pare=

Super Matthę. c. 26.

parecera cosa nueua que la Magdalena ganasse algo con Dios, por respecto del nombre de Maria, si os acordays que le dixo Christo: Muger porque lloras? y no le conocio hasta que la torno a llamar Maria, y entonces entendio la resurrecion de Christo, que no la alcançaua primero. Con el nombre de Maria la alūbro Dios porque mediante la virgen Maria, se hauian de entender mejor las cosas de la resurrecion. Y si las Romanas con misericordia ganaron obsequias honrosas, y Martha y Maria las de su hermano: mayores y mejores las merecio nuestra señora, porque no dio joyas de plata, ni oro, ni alimētos corporales, sino a su proprio hijo y a si misma: ni redimio la republica de enemigos mortales, sino de los infernales. Y si la piedad cō que Raab hospedo a los criados de Iosue, basto para q̄ pereciendo toda Hierico sin q̄dar piedra sobre piedra, mādasse Iesu Naue q̄ la casa de aq̄lla muger quedasse libre, como el cuerpo de la virgen criado para tabernaculo y casa de Dios, no permanecera entero: aū q̄ todos los cuerpos se corrompan? pues ha de ser tan fuerte la charidad como la muerte, y mas la que hospedo, no a los exploradores de Iosue, sino al mismo Iesu Christo verdadero.

Ioan. 20.

Iosue. ca. 6

YA que esta obra se vino a rematar en la piedad y deuocion con que los muertos se entierran, sera bien concluyr con vn sermon

de las hõrras đ la virgẽ sacratissima q̃ en la ygle
sia mayor de Salamãca prediq̃ diez dias đspues
q̃ se hauiã celebrado en la misma yglesia las ob
sequias de la Princesa doña Maria,q̃ en gloria
sea.Pero el thema y fundamẽto delas q̃ yo pre-
diq̃ a la virgẽ soberana fueron aq̃llas palabras
de sant Lucas:Maria assentada a los pies del se-
ñor oya su palabra, con la salutaciõ q̃ se sigue.

HAn trabajado mucho en estos tiempos de quitar las salutaciones de los sermones a nuestra señora, diziendo que el fauor celestial se ha de pedir a Dios, y no a la virgen.Pero si mirassen el Euangelio de hoy con deuocion Christiana, facilmente saldrian deste escrupulo, porq̃ el texto Euãgelico cuenta,como dos hermanas combidarõ a Christo, y entre tanto que Martha adereçaua la comida,assentose Maria a los pies del señor por oyr su doctrina y predicacion, aun q̃ Martha con ser sancta y diligẽtissima no se atreuio a hazer este seruicio a Christo sin que le ayudase Maria, pero no quiso que le ayudasse Maria si Christo no se lo mandaua,y cometia este negocio. Ni la yglesia inuocaria a nuestra Señora,si Dios no le vuiesse dado este officio y cargo de ser abogada y medianera en las necessidades de los que le siruen.Pero es cosa que pone espanto admirable,que no baste Martha para celebrar y cumplir esta fiesta si los combida

dos fueran gente de magestad y presuncion, regalados, o delicadas, fuera menester majar blanco, caçuelos, y otras inuenciones de guisados y golosinas, pero dize sant Augustin, que los hospedo como a pobres, peregrinos tan necessitados que comieran con la salsa de sant Bernardo quanto les dieran. Y aun que fuera menester aparato y cumplimiento sumptuoso, siendo Martha noble y señora, criada en Palacio, estando en su casa propia y casa llena donde se guisa presto la cena, y es de creer que hauria criados y criadas pues estaua en su villa, en su tierra, y entre sus vassallos y renteros, dõde no le faltarian alhajas, vassijas y adereços, y que cõ todo esto no baste, ni se atreua? Porque si Martha bastara, dize sant Augustin, que no pidiera ayuda a su hermana. Pero si bien haueys mirado, dos cosas nos enseña aqui el Euangelio: nuestra poquedad, y la gran excelencia de Maria. Declara nos lo primero, quan poco valemos para seruir a Dios ni a sus sanctos, pues Martha con ser sancta, diligente, y con tanto aparejo, confiessa que no basta: que haremos los pecadores, negligentes, descuydados con mil embaraços y sin aparejo, ni disposicion que buena sea? Enseña nos lo segundo la excelencia y grandeza de Maria quanto vale y puede, quã gran parte es para guiar y encaminar las cosas del seruicio de nuestro señor Dios, y en quãto deuen tener y estimar su ayuda los que dessean

De verb. dñi. ser. 20.

Vbi supr. ser. 27.

acertar en el feruicio diuino, Y por que Chri-
fto nueftro redemptor vio que Maria es mu-
cho mas de lo que Martha, ni nofotros po-
driamos entender, declaro fu grandeza, con
dezir, que efcogio la parte mejor, fin que na-
die fe la pueda quitar. Como fi dixera. Pi-
des le ayuda en cofas corporales, y no miras
que es mayor fu poder y fe eftienden a mas fus
fuerças: inuocala en cofas perpetuas, en nego-
cios del alma, en myfterios celeftiales: no vees
que efta recogiendo los frutos de la boca de
Chrifto; Mira que recibe las palabras que el
hijo de Dios encierra en ella en depofito, co-
mo en alhondiga y theforo, para las necefsida-
des de la yglefia. Porque haze Dios hoy vn vin-
culo y mayorazgo en ella, dandole por officio
y dignidad perpetua con priuilegios tan fuer-
tes que nadie fe la pueda quitar, que prefida
en las predicaciones, y afsifta a los predicado-
res, y efte prefente en los fermones cada y quã-
do q̃ fe hablaren y trataren cofas de Dios: ha
de fer maeftra de cerimonias, en el facro pala-
cio de la yglefia, por cuya mano y fauor, fe han
de examinar y regiftrar los fermones antes que
fe prediquen delante del Papa y Cardenales,
y delante de Dios y de fus fanctos. Porque co-
mo la Virgen eftuuó prefente quando el Efpi-
ritu Sancto vino a graduar a los Apofto-
les de doctores, y fue Madrina de aquel
Auto, como patrona y prefentadora de los

preſentados y maeſtros dela predicacion, anſi creo (dize Gerſon) que eſta ſiempre preſente, y eſtara eſpiritualmẽte a los ſermones de la ygleſia. De manera que pues no baſto la ſanctidad y diligẽcia de Martha para hazer ſeruicio ni fieſta a Chriſto mortal, paſſible, y en la tierra, con tanto aparejo como ella tenia: quiẽ haura que ſe atreua a feſtejarle agora que eſta impaſſible, inmortal, triumphante, enla mageſtad real de la gloria? Y lo que mas es, que aun hablar, ni tratar de ſus myſterios no ſabremos, ni podremos, ſin que nueſtro lenguaje ſea referendado por la virgẽ Maria. Y pues ella ha de examinar nuẽſtra lengua, y vueſtros oydos, vamonos a regiſtrar de rodillas, ſuplicandole que nos ſea propicia y fauorable; y por mas la obligar, le ofrezcamos la ſalutacion angelical. Ser. de ſpiritu ſanct.

EN la ſalutaciõ ya ſumada la letra euangelica, y algo de lo que reſta, ſe tratara en el proceſſo del ſermon, conforme a lo que hoy la ygleſia nos repreſenta, q̃ ſon las obſequias de la Princeſa d̄ los Angeles: de cuya ſepultura nace vna gran difficultad, porque vnos dizẽ que ſe enterro en el valle de Ioſaphat; otros affirmã que no fue entierro, ſino depoſito, para ſer luego traſladada a la ygleſia triũphante de la gloria. Y ſi tuuieramos alguna clauſula del teſtamento, baſtara para librarnos deſta duda: por tanto ſera bien preguntar a los eſcriuanos del viejo teſtamento, ſi ſaben algo deſte negocio:

Canti. 4. entre los quales respõde Salomon, q̃ la virgen Maria esposa de Dios, es huerto cerrado y fuen te sellada, son sus cosas ocultas como testamẽ-
Cap. 7. to cerrado. Y donde Esayas prophetizo, q̃ vna virgen concibiria y pariria, dizen los Hebreos que se entiende aquella prophecia de vna virgen secreta y muy guardada, de cuya bondad
Cap. 44. no se duda, q̃ sera la que Ezechiel llamo puerta cerrada, sin tener nadie entrada ni salida, sino solo Dios: por lo qual el solo puede saber y entender sus cosas, mayormente que la gloria y
Psalm. 44. glorificacion de la hija del Rey (segun Dauid) es oculta y secreta. Pero si quereys que preguntemos a los escriuanos que ha hecho el Emperador de nueuo, a los que Christo instituyo en el nueuo testamento, tampoco os sabran dar nueuas desse caso: porque si alguno lo supiera
In serm. assumptio. (dize sant Augustin) que fuera sant Ioan, a cuyo cargo quedo la Virgen sacratissima, y por consiguiente todas sus cosas. Pero pues este no lo sabe, secreto y cerrado deue estar todo. Y como el testamento cerrado no se pueda abrir, si no delante del juez, y este negocio que toca a la resurrecion de los cuerpos este remitido para el dia del juyzio, donde se abriran los secretos de las almas y cuerpos, difficultad y aun atreuimiento seria grande, determinar la resolucion del pũto en que estamos. Pero no penseys que esta dilacion es por descuydo, o falta de solicitadores, antes quiero que sepays q̃ no hay hora, ni

ra ni momento que no se echen suplicaciones en el consistorio real de Dios sobre ello (segun sant Iuan escriue) q̃ vio las almas de los muertos clamar a grandes bozes: Hasta quando Señor dilatas la vengança de nuestra sangre? y respondioles: Sossegaos, que presto se hara. Y de ver el gran cuydado y ahinco de los muertos q̃ en estas palabras declaro sant Iuan, pensaron algunos doctores, que las almas no estauan en el cielo, ni vian a Dios, ni tenian descanso hasta el dia del juyzio: entre los quales el principal q̃ enseño publicamẽte este error, fue el Papa Iuã 22. Tanto que, segun Hadriano refiere, persuadio a la vniuersidad de Paris, que ninguno se graduasse en Theologia en ella, si primero no jurasse de tener y defender aquella opiniõ, aun que Marsilio dize, que despues el Papa sobredicho se retrato y desdixo della. Y assi conuenia, porque en muriẽdo, si las culpas, o la pena por cũplir no nos impide, luego se possee, y se goza el cielo: como la yglesia lo declaro y determino en aq̃lla extrauagãte del Papa Benedito duodecimo. Y con gran razon, pues dixo Christo al ladrõ bueno: Hoy seras comigo en parayso, sin remitirle al dia del juyzio. Y los sanctos no dessearã morir tan de buena gana, sino pensaran que yuan luego a gozar de Dios: como sant Pablo desseaua librar se del cuerpo, por morar con Christo. Pero si quereys saber

Apoc. ca. 6.

4. sentẽt. in quę. qua. de confir.

4. sentẽ. in quæst. 1j. artic. 3.

por

porque dilata Dios tanto la resurreció de los cuerpos, y tiene suspensos a los sanctos cō este desseo, responderos ha sant Pablo, que lo haze Dios de industria, por lo q̄ a nosotros nos importa y conuiene: porq̄ resucitando todos juntos, será mayor el gozo; y en esto se recobra lo que parece perderse en la dilacion. Y en la verdad, el combite del cielo no se haze a los cuerpos, sino a las almas: porque ellos no son capaces, ni pueden merecer tan gran merced: y si alguna se les haze, es por respecto de las almas. Como quando acá combidays vn cauallero q̄ viene de fuera, no se haze el combite a los criados, ni comen hasta que los señores han acabado, entōces cabeles parte de los relieues. El cuerpo comparado al anima, es esclauo y sieruo suyo, segun dezia sant Pablo; Castigo mi cuerpo y tratole como a sieruo. Luego no es mucho q̄ hasta que las almas hayan comido y gozado del combite de la gloria, que esperen los cuerpos, que son criados; y entonces de los relieues y sobras de las almas redundara y cabra parte a los cuerpos. Y tambien lo haze Dios (segun Ricardo) porq̄ los sanctos en el cielo con mayor efficacia orē por nosotros, y negociē nuestras cosas, pues que saben que no han de resucitar sus cuerpos, hasta que el numero de los escogidos se cūpla, y las sillas del cielo del todo se reparen. Y como ellos tengan aquel desseo e inclinacion tan intensa a recobrar sus cuerpos, y vean

Ad he. 11.

1. Corint. 9.

4. senté. distinct. 43. part. 3. q. 1.

vean que no se hara, sin que se cumpla primero el numero de los escogidos, ha de ser grande la instancia cō que a Dios suplicaran para que se cōcluya. De manera que los negocios de los cuerpos estan remitidos al dia del juyzio: y no hauiendo clausula, como de hecho no la hay, del testamento viejo ni nueuo, por donde sepamos que el cuerpo de la Virgē fue trasladado a la yglesia triumphante del cielo, menester sera consultar letrados sobre ello. Y los doctores q̄ en esta materia tocan, dizen que fue deposito, y que luego su cuerpo fue trasladado a la gloria: para lo qual se fundā en la pureza del alma y en la virginidad del cuerpo de nuestra Señora. Deuen ser essas las dos hermanas Martha, y Maria. Martha biuio, y murio virgen: pero de Maria hay dos opiniones: vnos affirman q̄ fue pecadora, otros que no: y assi de la virginidad corporal de nuestra Señora comunmente confiessan todos, que murio, y biuio virgen: aūque en la pureza espiritual vnos dixeron que tuuo pecado original, y otros q̄ no. Pero la vna hermana y la otra merecieron la resurreciō de Lazaro. Y assi se podra fundar bien en la limpieza del alma y en la virginidad de nuestra Señora la resurrecion de su cuerpo. Pero sera bien que veamos, dado que la resurreciō de los cuerpos este remitida al dia del juyzio, si bastaran los meritos grandes de nuestra Señora, y la priuança que tuuo con Dios, para que se despachen

y prouean sus cosas con mas breuedad que las de los otros sanctos: y a mi parecer hay grandes razones para ello. Pero fundemos lo en aquella regla solemnizada entre Iuristas, y es de Inocencio: Que quando los delictos son extraordinarios y excessiuos, no está atados los juezes a guardar las penas del derecho comun. Y lleua camino, pues que el mal que vos cometeys sale de la via comun de los delinquentes, que salga el juez de la via comun del derecho en corregiros. Sobresalis vos offendiendo, days le ocasion, y el derecho licencia, que sobresalga de la via ordinaria a castigaros. Y justamente, como parece quando los demonios dezian a Christo: Porque veniste antes de tiempo a atormentarnos? Quexauanse que no guardaua Christo la orden del derecho, y que les quitaua los terminos ordinarios, despojandolos antes de tiempo de la possession de los cuerpos humanos en que estauan. Pero con todo esso dize sant Chrysostomo, que pensauan que por la abundancia de maldades que hauian cometido los castigaua Dios luego, sin querer esperar al dia del juyzio. Porque los exorbitantes delictos dan ocasion justa para preuenir y acelerar el castigo. Y assi dizen sant Augustin y despues del sant Gregorio: que la grandeza de la maldad de los Sodomitas hizo casi salir a nuestro señor Dios de paciencia, y no esperar el dia del juyzio para castigarlos. De su gran maldad

De constitutio. cap. 1.

Super Mat. cap. 8.

Lib. de excidio vr. Lib. 19. mora. cap. 23.

maldad tomo ocaſiõ pa acelerar en ellos el juyzio final, derribando edificios, deſtruyendo plantas y animales, abraſando la tierra toda cõ hombres, niños, y mugeres. De manera que debuxo Dios en eſtos el juyzio final, para que ſu caſtigo fueſſe retrato de la pena con que ha de deſtruyr y acabar el mundo. Y pues baſtaron los males exceſsiuos para que Dios abreuiaſſe el dia del juyzio en eſtos, mucho mas deuen baſtar las virtudes heroycas y meritos ſoberanos, para que Dios acelere el premio en algunos buenos. Y como las virtudes y meritos de nueſtra Señora no hayan ſido comunes, ſino admirables, y de gran excelencia, no es luego mucho que ſalga Dios de la via comun en premiar y galardonarla: mayormente que de hecho ha Dios abreuiado y acelerado en algunos ſanctos muchas coſas en eſta vida, que ſon proprias del otro mundo. Y del dia del juyzio, claro eſta que la certidumbre y ſeguridad de la gloria, y eſtar vno ſeguro que ſe ſaluara, no es condicion, ni calidad deſta vida: porq̃ (ſegun el Sabio) ningũ hombre ſabe ſi eſta bien, o mal con Dios, ni cõuiene ſaberlo: porq̃ nos deſcuydariamos, y dormirian las gentes a ſueño ſuelto, con tener cierta y ſegura la gloria. Portãto mas es calidad eſſa para gozar, q̃ no para merecer: y mas cõuiene al premio de la otra vida, que no a los merecimientos deſta: Eccleſi. 9.

por lo

por lo qual dize sant Buenauentura, que con-
2. sent. di- cede Dios a muy poquitos, o casi a ninguno
stin.4.part. esta merced, porque es tan grande, que es mas
2. quæst. 1. para despues de la muerte, que no para esta vi-
da. Pero si quereys entender su grādeza, sabed
que da Dios mas a quien la comunica, que no
haze en dar la gracia, y justificarlo del peccado:
Y aunque justificar a vn pecador sea mas que
criar cielo y tierra, y no hay cosa q̃ se le yguale
cō darle la gracia: pero muy mayor merced es,
certificar y assegurarle, q̃ jamas perdera la glo-
ria. Y si mas por el cabo quereys sentir quan
gran merced sea, sabed que nunca la alcança-
ron los Angeles, ni supierō los buenos, ni estu
uieron seguros de su saluacion, ni los malos de
su condenacion: pero cō todo esso huuo algu-
nos santos tā priuados y fauorecidos de Dios,
que alcançaron esta merced, la qual no se co-
munico a los Angeles. Porque entre las gran-
dezas y excelencias de sant Iuā Baptista se pon
dera, que los otros sanctos fuerō canonizados
despues de muertos, y el en vida; los otros del
Papa terreno, y sant Ioan del summo Pontifice
Epist. ad celestial Christo. Porque (segun sant Hierony-
Demetri. mo) antes del dia del juyzio fue alabado y a-
prouado por la boca del Iuez vniuersal; quan
do abreuio Christo y declaro la sentencia, que
en los negocios de sant Ioan hauia de pronun
ciar. El mismo hijo de Dios predico la canoni-
zacion deste sancto, diziendo a las compañas:
Salistes

Saliftes a ver alguna cañaheja moutble, algun hõbre regalado y de blandas veftiduras, algun Propheta? Pues yo os digo, que es mas q̃ Propheta. Y en los nacidos de las mugeres no nacio otro mayor. Veys como quedo pronunciada la fentencia en fauor de fant Iuan: y quifo Dios que fe publicaffe antes del juyzio final. Y fant Pablo confeffo, que fabia y eftaua cierto del depofito de la gloria que en Dios tenia. Pero el euangelio de hoy nos enfeña lo fobredicho clarifsimamente, quando dize, que Maria efcogio la mejor parte, fin que nadie fe la pueda quitar. No puedo yo entẽder, ni fentir defte texto Euangelico, fino que la Magdalena fue canonizada en vida con eftas palabras, con las quales Chrifto la certifica y affegura, que el afsiento y defcanfo que tiene en eftar llegada y conjuncta con el, guftando de los myfterios y fecretos diuinos de fu boca, que nadie fe lo podra quitar. Veys como aun enla Magdalena en efte mundo abreuio Dios la feguridad de la otra vida. Pero fi quereys que declaremos el cafo mas en forma, cõuiene que fepays, que Martha, quando Chrifto le dixo que refucitaria fu hermano, refpondio: Señor, bien fe que ha de refucitar el dia del juyzio: pero Chrifto replicole: Tu no miras, que yo foy refurrection y vida? pienfas que aun que efte remitida la refurrecion de los cuerpos al dia del juyzio, que yo no puedo abreuiarla? Si los muertos no fe leuan-

2. ad Titũ. 1.
Ioann. 11.
Ioann. 11.

leuantan, es porque los ha de resucitar otro; lo qual ellos no puedē. Pero yo soy resurrectiō y vida, depende de mi voluntad, y cada y quando que quisiere, podre hazerlo. Y para q viesse por obra como podia acelerar la resurrection de los muertos y el dia del juyzio, resuscito a sant Lazaro. Pero si Martha y Maria bastaron para que se abreuiasse la resurrection del cuerpo de su hermano, como no seran mas bastantes los merecimientos de la virgen Maria, y tendra Christo mayores ocasiones para resucitarla? mayormente que hauiendo Dios abreuiado tantas cosas de la otra vida por los sanctos: mas justo es que las abreuie cō su madre: pues vna de las grandezas y prerrogatiuas mayores que la Virgen tiene, es hazer acelerar a Dios los negocios, y abreuiar lo que a ella toca. Despues de nacidos suele Dios justificar los hombres del pecado, aunque con sant Iuan Baptista y Hieremias acelero esta merced, sanctificādolos antes que naciessen: pero con la Virgen abreuiola mucho mas, preseruādola en su cōcepcion. Y podra seruirnos aqui para el cuerpo y anima aquella razon subtilissima de Escoto, con que pretendio prouar, que para ser Christo perfectissimo redemptor, cōuino que no solamente redimiesse los hombres despues de caydos en culpa, pero que librasse tambien alguna persona, preseruandola de no caer en pecado: porque esta es mas perfecta redempcion:

3. sentent. distinct. 3. quæst. 1.

cion: de lo qual se sigue, que para ser la resurrection corporal perfectissima, conuino resucitar los cuerpos, no solo despues de corruptos y hechos poluo, sino que tambien se preseruasse algun cuerpo de corrupcion. Y como no huuo alma que mas conuiniesse ser preseruada de corrupcion espiritual, que la de nuestra Señora: assi no huuo cuerpo en quien este effecto de preseruarle que no se corrompiesse, mejor se empleasse: porque el podrirse los cuerpos y tornarse ceniza, es penitencia del peccado, segun Dios nos lo declaro en el Genesis: y como en la Virgen no huuiesse culpa, justamente quedo libre de la pena, conforme a lo que prophetizo Dauid de Christo, quando dixo: No permitiras Señor que tu sancto se corrompa. La gran sanctidad y falta de pecado, dize, que le preseruara de corrupcion: y porque en la Virgen tãpoco huuo culpa, y estuuo llena de gracia y de santidad, essa la embalsamo y defendio de corrupcion. Y pues q̃ al entrar en el mũdo entro mejorada en alma y cuerpo, sin inclinaciõ corrupta ni deprauada: no es mucho q̃ al despedirse de la vida, salga tãbien auentajada en cuerpo y alma a las otras criaturas: pues mãdo Dios en su ley, que el sieruo, o sierua que entrassen a seruir, acabado su seruicio saliessen con la vestidura y caudal cõ que entraron: luego conforme a essa ley, ya q̃ la Virgẽ entro priuilegiada en alma y cuerpo en el mundo, no es

Cap. 3.

Psalm. 15.

Exodi. 21.

mucho que salga con el mismo caudal mejorada en cuerpo y alma. Pero si quereys ver mas por estenso con quanta breuedad le haze Dios las mercedes, Doctores hallareys, y aun santos, que digan que abreuio Dios en el vientre de su madre a nuestra Señora el libre aluedrio antes que naciesse; y si mirays quando la saludo el Angel, cierto esta que le dixo, Dominus tecũ. El Señor esta contigo. Pero no se os passen por alto essas palabras, porque siẽdo Angel el mensagero, estar ya Dios con la Virgen quando el llego, parece que fue negligente y descuydado el Angel, y se detuuo en el camino, o Dios es apressurado en los negocios de la Virgen, como pondera Alberto Magno sobre estas palabras Euangelicas, que el grande amor no espera respuesta. Pero mas altamente lo declaro Esaias, quando dixo: Llamaras al Mexias acelerador, abreuiador de causas: sobre lo qual dize sant Hieronymo; No suffrira Dios que reyne el demonio mas, ni embiara Angeles, ni Prophetas, sino el mismo decendera a saluar las gentes. Parecele que, Angeles y Prophetas son tardios, y por abreuiar viene el mismo en persona. Y aun que la encarnacion de Christo no cae debaxo de merito, porque nadie la pudo merecer: pero bien conceden los Doctores, que los sanctos merecieron que se abreuiasse, y presupuesto que hauia de encarnar por los ruegos y meritos de los sanctos, lo hizo Dios antes delo que

sin ellos

Augustin. Episto. ad Darda. & sanct. Bernar. in sermo. paruis.

Super Luc. cap. 1.

Cap. 8.

3. Sentent. distinct. 4.

sin ellos lo hiziera: y en esta celeració la virgen fue la que merecio mas que todos ellos jũtos. Lo qual se figuro quando Rebeca dio arte como la bendicion y primogenitura que parecia conuenir al mayor de sus hijos se abreuiasse, y se diesse a Iacob, que era el menor, antes que Esau llegasse de caça. Mayor es la naturaleza de los demonios que d̃ los hombres, y por esta antiguedad les conuenia la bendicion y mayorazgo de Dios: pero detuuo los su malicia que no la alcançassen. Y la Virgen sacratissima con ayuda diuina adereço de comer a Dios de sus entrañas y sagrados pechos, como Rebeca a Isac del cordero. Demanera que hizo abreuiar y anticipar la bendicion, y que el reyno y primogenitura del cielo se diesse al menor, que es el genero humano. Porq̃ Christo reynasse como Iacob: segun el Angel lo prometio a nuestra Señora. Y dize sant Hieronymo, que llama la escriptura sagrada a nuestra Señora bendita entre las mugeres, y bẽdito el fruto de su vientre: porque de la Virgen nos hauia de venir la bendicion del mayorazgo del cielo, como Iacob la alcanço siendo menor, por la buena industria de su madre Rebeca. Pero porq̃ veays los mysterios que tengo dichos fundados en la doctrina euangelica, leed a sant Iuan, quando faltaua el vino en las bodas, aunque no estaua acabado del todo: pero preuino nuestra Señora la necessidad, diziendo: Señor, no tienen vi-

Iu sermone assumptio.

no. A lo qual Christo le respondio: Que te va a ti muger, ni a mi en ello, pues aun no es llegada mi hora? El vino aun no era acabado (dize Chrysostomo) y respondiole como haueys visto, porq el milagro no se hauia de hazer, hasta que no huuiesse ninguno. Quiso dezir (segun sentimiento de Hireneo doctor grauissimo y vezino de los Apostoles) porque os adelãtays Señora, porque me quereys hazer acelerar los milagros: no he hecho aun ninguno, este ha de ser el primero, y aun no es llegada la hora. Pero basto la Virgẽ para hazerle abreuiar las obras diuinas y milagros soberanos, porque sepays que tiene poder y priuança con Dios para acelerar negocios: sino miraldo quando estaua para concluyrse la redempcion del mundo en la cruz: y siendo cosa tan desseada, tan costosa y de tanta importancia, parece que no se suffria admitir otro negocio por entõces. Pero no obstante esso, en llegando la Virgen, como su hijo la vio, pudo tanto con el, que (segun sant Ambrosio) suspendio y dilato algo la redempcion del mundo, por preuenir y acelerar las cosas de su madre, y no dexarla sin la reuerencia y acatamiento que le deuia. Y pues acelera y abreuia sus cosas, bien se podra creer que abreuio la resurrection y glorificaciõ de su cuerpo: como abreuio con ella la pureza del alma, en la qual los Doctores fundan la assumpcion del cuerpo virginal. Pero bien sera ya que corroboremos,

Lib. 5. contra Valen. cap. 18.

De institutio. virgin. cap. 7.

boremos, y concluyamos del todo esta primera parte, y lo que en ella hauemos dicho, con mostrarlo soberanamente figurado, en lo que Salomon pondera de la Esposa de Dios en sus Cantares, quando dixo: Que hermoso y agraciado andar teneys Señora hija del Principe: hermosissimamente os passeays calçada. No tengays en poco essa grandeza, que pareceros ha muy grande, si os acordays, que no permitio Dios a Moysen entrar calçado a ver los mysterios de la tierra sancta, sin mandarle primero descalçar, que apartasse de si aquel cuero muerto de animal: porq̃ la mortalidad no ha de entrar a ver ni gozar los secretos de la tierra sancta de la gloria, sino el alma sola, sin la animalidad mortal. Pero a vos Señora (dize Salomon) auentajaros ha Dios a Moysen, porque sera vuestro calçado, que es vuestro cuerpo, tan apazible y agraciado delante de Dios, que os permitira entrar en cuerpo y en anima en la gloria, sin mãdaros descalçar como a Moysen: porq̃ aunque la tierra es sancta, pero vos Señora soys sanctissima y pura en alma y cuerpo, y madre de la sanctidad celestial. Y para declarar Salomon la causa porque Dios concedio esta preeminencia a la Virgen, mas q̃ a Moysen, ni a otros santos, llamola Princesa y hija del Principe: y es razon bastantissima, porque si mirastes quando vino la Princesa a esta ciudad, al entrar el palacio real, todos los caualleros y señores se

Cantic. 4.

Exodi. 3.

vbi supra.

apearon a la puerta: porq̃ ninguno puede entrar en palacio a cauallo, saluo la Princesa y el Principe. Essa excelencia y dignidad es propria
Capit. 31. suya. De nuestros cuerpos dixo Esaias que son cauallos, y con razon, pues q̃ somos animales: pero al llegar a la puerta d'l palacio real d' Dios ha se de apear el alma, no ha de entrar dentro con el cuerpo: aunque la Princesa y el Principe Christo y su madre priuilegio tienen de entrar dentro en cuerpo y alma en el palacio real de Dios, por ser Principes: pues es titulo que basta para que los Principes terrenos entren a cauallo quando todos los otros se apeã. Pero no sera malo que lleguemos al cabo, porque hizo
Cantic. 6. Salomon tanto hincapie en la hermosura del mouimiento de los pies de la Virgen, mayormente que reuelandole Dios algunas excelencias de la assumpcion de nuestra Señora, pregunto espantado: Quien es esta que emprende tan gran jornada, y se osa poner en camino tã largo? Y responde, q̃ no os marauilleys, porq̃ se mueue como la mañana con la hermosura
Psalm. 45. de la Luna. Madrugo mucho la Virgen, dize Salomon, y ayudole Dios, segun Dauid, muy de mañana, pues preuino y acelero sus cosas cõ mas breuedad que las de los otros sanctos, porque resplãdeciessen en ella la hermosura y presteza de la mañana y de la Luna, y aun mucho
Apoca. 12. mayor, segũ lo prophetizo S. Iuã quãdo la vio cubierta del Sol, cõ la Luna debaxo d' los pies.

Y si la memoria no me engaña, pareceme que he leydo como los antiguos trayan lunetas en los çapatos, pareciẽdo les que la luna haze im presion, y tiene efficacia para desembolver los pies, aun que al proposito en que estamos bastar nos ha que los otros planetas son tardios y espaciosos cõparados ala luna, la qual discurre con mas breuedad que todos ellos. Porque Saturno dizen que da la buelta en treynte años, y Iupiter en doze, y Mars en dos, y el Sol se detiene trecientos y sesenta y mas dias, y Venus y Mercurio tardan casi lo mismo: pero la Luna, en poco mas de veynte y siete dias acaba su curso. Essa gracia y preeminencia de llegar de presto al punto final de su mouimiẽto, es propio đ la Luna. Pero mayor y mejorada la tiene la Virgen, pues llego a Dios que es nuestro vltimo fin con mas breuedad que todos los sanctos. Adelanta se la Luna a los planetas en alcançar el fin que pretende, que es acabar su curso en menos tiempo: pero mucho mas se adelanto la virgen a los sanctos, pues alcanço de Dios con mas breuedad que no ellos en el cielo, y en la tierra la gracia y gloria que dessea ua. Por lo qual la Escritura la compara con la Luna, y aun se la pone debaxo los pies: como chapines, o soletas para declarar la hermosura y agraciada presteza, con que calçada se mueue en el camino de Dios. Pero como no llegara y alcançara quanto quisiere con mas breue-
 dad

Paulu.ad Roma.9.

dad que nadie, pues affirma la Escritura que se abreuio el verbo diuino sobre la tierra de sus entrañas virginales. No sin mysterio dezia Christo: Martha turbada andas y derramada, muy a la larga vã tus cosas, pero las de Maria recogidas y abreuiadas: juntan se a vna, porque vno es lo necessario, y sera que vaya vnido summado y abreuiado lo que a Maria toca: aunque tus negocios y los de las otras gentes se dilaten y estiendan.

Sermo.2. assump.

LA segunda parte de los doctores que se fundaron en la virginidad del cuerpo dexe la por no me detener, aũ que la predique el dia siguiente en sancta Clara, por ser octaua desta sancta gloriosa y dominica, y segun Francisco de Mayrones en domingo subio nuestra Señora a los cielos: pero tampoco la porne agora aqui, sino en vn tractado particular de la pureza de la virgen, que acabare con ayuda de Dios presto. Por tanto passemos a celebrar las obsequias: ya que hemos visto lo que toca al deposito y translacion de su cuerpo. Y para que se hagan con toda magestad y aparato, sera bien que llamemos las cruzes de las parrochias, las cofradias, las ordenes con la clerezia, las Escuelas y doctores sin que falten sermones ni personas de autoridad que hagan el officio con musica bien acordada. Digo que vengan las cruzes, que seran las passiones

nes y tormentos de los martyres a reconocer superioridad ala virgen, como a yglesia matriz y mayor. Porque no solo fue martyr, pero aun mas que martyr. Lleguen las cofradias de las virgines, confessores, biudas y casadas, a celebrar estas obsequias, pues fue virgen, y la primera que alço vandera por la virginidad. Casada fue tambiē, biuda y confessora, y quando todos negaron y huyeron, quedo en ella la cōfessión de la fe. Y assi subio cercada de rosas y lirios hermosissimos y suaues (segun sant Hieronymo) porque hauian de acompañar a nuestra Señora martyres y virgines, como flores blancas y coloradas, con olor y hermosura diuina, por ser ella la Princesa de las virgines y la mayor de los martyres. Predicadores no faltaron (pues segun sant Dionysio escriue) los Apostoles predicaron, y otros algunos sanctos que el alli declara: y por no detenerme, no los porne yo aqui, mayormente que ya queda tractado este articulo no con poca curiosidad en lo passado. Pero o quien oyera aquellos sermones diuinos, como mirauan al cielo y al cuerpo de la virgen sacratissima, que exclamaciones y sentimientos soberanos saldrian de sus pechos, que palabras tan inflamadas, que mysterios y grandezas deuieron resonar de sus bocas! Pero no con menor deuocion se hallo presente la Clerezia, porque estando los Apostoles y discipulos de Christo derrama-

In serm. Assumpti.

Cap. 3. de diui. no.

dos

dos por el mundo, predicando el Euangelio (dize sant Dionysio), que los traxo el Espiritu Sancto supitamente, y los congrego junto al cuerpo de la Virgen. Y en especial nombra sant Dionysio à sant Pedro Summo Pontifice de la yglesia, y a Santiago. Y assi cercada y rodeada dellos, que recomendacion os parecera que le deuieron hazer? yo pienso que estauan de rodillas, las manos puestas, los ojos leuantados al cielo bañados en lagrimas, con altos y profundos sospiros de admiracion y espanto, diziẽdo à Christo: A señor, acordaos que Cesar Augusto, en cuyo tiempo vos nacistes deste cuerpo virginal, no destruyo la ciudad de Alexandria por la grandeza del mismo pueblo, y porq̃ moraua en el vn gran amigo suyo, y tambien (segun Plutarcho) por reuerencia de Alexandro Magno que hauia fundado aquella ciudad. Y si bastaron estos respectos para no destruyrla, en vn hombre terreno, Idolatra, Gentil, y mortal: como no bastara señor para con vos, ser esta señora aquella en quien vos hezistes grandes cosas, para mostrar la grandeza de vuestro poder, hecha y fundada de vuestra mano: no para morada ni apossento de vuestros amigos, sino para vuestra propria persona, para templo y sagrario de la sanctissima Trinidad? Pero si quereys ver la razon que me mueue a pesar algo desto, si leeys a sant Matheo, deziros ha, que quando Christo declaro a sus discipulos la destruy-

Vbi supr.

In Apophtheg.

Cap. 24.

ſtruycion de Hieruſalem, y como no quedaria piedra ſobre piedra, mouidos los Apoſtoles de compaſsion, rogaron le que boluieſſe a mirar el templo, encareciendo le la precioſidad de las piedras la coſta grande y excelencia del edificio. Sobre lo qual pondera Origenes, que hizieron eſto con hauer Chriſto viſto el templo muchas vezes, y ſaber mejor lo que en el hauia, que no ellos; pero parecioles que con eſtas conſideraciones le mouerian a piedad, para que no le deſtruyeſſe. Y ſi ſe moſtraron tan cuydadoſos y pios, para conſeruar aquel templo material y inſenſible: que deuieron hoy hazer y dezir a Dios cerca deſte templo diuino de la Virgen ſacratiſsima? No es de creer ſino que eſtas y otras conſideraciones mayores repreſentaron a Dios, con celeſtiales y entrañables ſentimientos. Pero tiẽpo es ya que lleguẽ las ordenes, y vengan los coros de los Angeles, y que embie Dios ſu muſica: venga ſu capilla, deciendan los cantores de aquella yglеſia triũphante: y poco haura que dudar en eſſo, pues los embio Dios a celebrar las honrras de Lazaro mendigo. Quiẽ podra penſar q̃ no vinieron a ſolenizar las de ſu madre? Si para traer la ymagen de nueſtra Señora de la Vega con mas reuerencia y acatamiento, conuocays las ordenes, cruzes, y clerezia: para que deſde eſta ygleſia mayor vayan en proceſsion por ella, que proceſsion penſays que deuia hoy ſalir de la yglе-
ſia

Ibidem.

sia triumphante del cielo para venir, no por la ymagen, sino por el cuerpo: no por la figura, si no por la persona de la virgen sacratissima? No se celebraua en el mundo la natiuidad de nuestra Señora (segun Durando) hasta que vn santo varon conto al Papa, como hauia oydo cantar en el cielo a los angeles, y le fue reuelado q cantauan, porque en tal dia hauia nacido nuestra Señora. Luego de creer es que no festejarã la entrada de la Virgen en el cielo con menor musica y melodia, que su natiuidad. Porque si embia Dios angeles (dize sant Hieronymo) a celebrar y honrrar la muerte y obsequias de algunos sanctos con lumbre y claridad celestial, y suauidad de olores, por animar y confortar a los flacos, y auctorizar el merecimiento de sus escogidos: con quanto mayor lumbre y resplandor deuieron hoy venir para acompañar a la virgen? De manera que bien se creera, que embio Dios hachas y encienso del cielo para las honrras de su madre, de claridad y suauidad soberana. Y pues la vniuersidad del cielo celebro estas obsequias, bien holgaran las escuelas de la tierra y sus doctores de venir a solenizarlas; mayormente que tienen obligacion particular para ello, pues se juntan a honrrar los maestros que mueren, y quando Christo subio al cielo (dize sant Hieronymo) que la escuela de las virtudes quedo encargada y encomendada ala Virgen, para que diesse forma enla doctri-

In rationali.

In sermo assumpti.

Vbi supr.

na de Christo, y pusiesse en perfecion el colegio de los Apostoles, dando ordẽ ala vniuersidad de la yglesia. Por lo qual sant Ignacio escriuio a sant Iuan: Maria es maestra de nuestra nueua doctrina, y ministra de todas las obras de piedad. Para esso dize que la dexo Christo en la tierra quando se subio al cielo, porque presidiesse en las altercaciones y disputas que sobre las cosas de la fe se offreciessen, declarando las dudas, y confortando los flacos entendimientos: porque a no quedar la Virgen de por medio, peligraran aquellos tiernos discipulos, segũ las sobreuientas y tempestades de los tiranos y persiguidores de la yglesia: y pues es maestra, obligacion tienen las vniuersidades y doctores a celebrar le con reuerencia por esse titulo las obsequias: quanto mas que piensan algunos q̃ se solenizaron no solo en esta vida y en el cielo, sino en los infiernos y purgatorio. Quien podra pensar que los demonios no estan hoy encouados y acorralados de miedo y espãto, de ver vna nouedad de tan grã magestad? Porque si el dia que Sarra nuera de Tobias se caso, lleuo el angel al demonio al desierto de Egypto y le ato alli, hoy q̃ assiẽta casa la Virgẽ, y entrã en el palacio real d̃ su esposo, y la entregã en todo y por todo a su marido, no es mucho q̃ los demonios estẽ atados, o alomenos huyã por dõde quiera q̃ la Virgẽ passare, como le pecio a Gerson q̃ lo hizierõ este dia de su sagrada assumpciõ. Pues a las

Epist. ad S. Ioan.

Cap. 8.

Tracta. 4. sup Mag.

Vbi supr. a las almas de purgatorio creese (dize Mayrones) que les hizo Dios alguna gracia, y les concedio indulgencia y perdones, porque algunas entrassen hoy acompañando a nuestra Señora en la gloria. Pero resta, que sepays quien hizo el officio en estas obsequias virginales. Y sera facil de creer, que fue hebdomadario el mismo hijo de Dios. Porque si la madre de los dioses, dizen los Gētiles, que no pudo entrar en Roma, hasta que Apolo declaro, que el mas sancto de la ciudad la metiesse, y el Senado señalo q̄ Scipion Nasica lo era, y assi le cometieron que la hospedasse. Luego para recebir a nuestra Señora madre de Dios verdadero, no es mucho que el mas sancto de los sanctos celebre su entrada, pues la Virgen confiessa que hizo grandes cosas por ella el que es poderoso y se llama sancto: mayormente que subiendo Christo al cielo, segū escriue sant Iuan, prometio de boluer por sus discipulos para lleuar los cōsigo: de lo qual coligen los doctores que Christo se hallo presente y vino ala muerte de cada vno de sus Apostoles, a declarar les quando moririan. Luego mas razon hay para que viniesse hoy ala muerte de su madre y aun antes que muriesse. Y no se sufre pensar que no se hallasse presente a las honras de la Virgen: pues que siendo ella muger mortal y passible, se puso a tanto riesgo y peligro, que rompio por la furia de los Iudios por hallarse presente ala muerte d̄ Christo: quā

Augu. de ciui. l. c. 30.

Cap. 14. Teste Eckio serm. S. Iuan Euangel.

do todos le desampararon y ella le acompaño hasta que espiro y se le aparto el alma del cuerpo. Quien podra pensar, que hauiendo hecho esto la madre con su hijo, que el pudiendo lo hazer sin trabajo suyo, y cō descanso de su madre, que nō se hallasse presente a su sacratissima muerte? Cierto es que prohibido era en la ley vieja, que el sacerdote no se hallasse presente a los mortuorios, saluo en la muerte de su padre, o madre, hija, o hermana virgen: luego aun que Christo no se hallasse presente, ala muerte de las otras personas, bien se figuro en aquella ley, que vernia al mortuorio de nuestra Señora, por ser madre suya y virgen. Y es de creer (dize sant Hieronymo) que Christo la salio a recebir regozijadissimo con toda la corte del cielo, y tiene razon. Porque si basto sant Esteuan, para que al punto de su muerte abriesse Christo los cielos y se mostrasse como estaua presente, quando el alma se le arrancaua a este criado y escudero suyo, açorando le, poniēdo le animo, y esfuerço, suspendiēdo y atrayendo le hazia si como piedra Iman con su virtud diuina: quien no creera, que estuuo llamādo y combidando a su madre, haziendo la alear, para bolar al cielo, y dādo le la mano? Como Salomon escriue, que la vio subir, del desierto con gran fausto y repuesto, arrimada a su querido, porq supiessemos que la cleuo y lleuo de braço. Como diuinamente se figuro, el dia que vio de venir Re-

Leui. 21.

Vbi supr.

Canti. 8.

Gen.24. beca ala casa de Isaac su esposo: y la salio a recebir al campo. Pero quando llego ella y le vio, a vista del y delante de sus ojos, se apeo del camello, y despues de apeada acudio luego el para tomar la por la mano, y lleuo la a la camara de donde hauia salido muerta su madre y entrego se la. Pero pondera la Escritura, que Isaac la amo tanto que basto para templar la pena, que hauia recebido cō la muerte de su madre. Isaac es figura de Christo muy clara, y Rebeca de la virgen sacratissima: y quādo vuo de venir nuestra Señora ala casa celestial de Christo su esposo, ya que llegaua junto, salio el mismo al camino, y ella se apeo delante del, porque quando se apeo el alma de la Virgē del cuerpo en la muerte, estaua Christo delante y tan a vista de ojos, que llego con ayuda y socorro, para introduzir la por su propia mano en la recamara de su madre. La madre de todos fue Eua, el axuar y recamara que pudo tener, seria la innocencia, la justicia original, el poder entrar en cuerpo y en alma en el cielo, sino pecara. Dessa camara salio quando peco, quando murio el alma, y necessito a morir el cuerpo; ay introduze Christo a la Virgen su esposa en lo que nuestra madre Eua dexo y perdio. Y como en la vida introduxo Christo a nuestra Señora en la innocencia en la sanctidad, assi en el fin y remate la introduze en la gloria y bienauenturança, con tanto amor, que basto para templar con regozijo

la pena y trifteza que dexo aquella primera madre, porque la Virgen facratifsima defterro essos nublados, y aun que murio, no fue congoxosa fu muerte, fino guftofa, y fuaue. Y con razon, pues que de eftar hoy Maria en prefencia de Chrifto junto a el: vino a no fentir, ni hazer caso, aũ que Martha gruñia y fe quexaua. Luego eftando nueftra Señora conjunta a fu hijo, y teniendo le delante al punto de fu muerte, aũ que la carne gruñera, y hiziera fentimiento, y fe congoxara, baftaua la vifta de Chrifto, para morir fin pena ni moleftia, la Virgen fufpenfa, eleuada en mirar y oyr al redemptor, como la Magdalena lo eftaua. Pero ya que hauemos cõcluydo, que eftuuo Chrifto prefente a las honras de fu madre, fepamos que officio le dixerõ, pues no feria el inuitatorio, *Circundederunt me dolores mortis*, ni otros canticos de trifteza. Por que fi a fancta Clara, en cuya octaua eftamos, eftando prefente a fu entierro el Papa, mando a los Cardenales y cantores que no le dixeffen, *Requiem eternam*, fino: *Gaudeamus omnes in domino*, officio y miffa de regozijo, como a fanta y celeftial muger, con fer fierua folamẽte, y criada de nueftra Señora. Que deuio mandar luego hoy el fummo pontifice Chrifto en las honras de fu madre, fino canciones regozijadas y celeftiales? pues en las obfequias de fancta Fabiola (dize fant Hieronymo) que la enterraron cantando *Alleluya, alleluya, alleluya*. De lo qual In Epita. Fabiolæ.

se infiere ala clara, quātos millares de alleluyas se deuieron hoy cantar en el cielo, y en la tierra en las honrras de la madre de Dios, con otros canticos de alegria, que en la yglesia se celebraron en la muerte de muchos sanctos, como atras queda prouado. Y no tengays en mucho, que la muerte y obsequias de la Virgen regozijen el cielo y la tierra, pues su venida y presencia, basto para regozijar a sant Iuan antes que nacieße, y hazer dar bozes y clamar a su madre con no venir mas de para tres meses, siēdo aun mortal y passible. Que regozijo y impression deuio hoy hazer en los espiritus celestiales, viniendo ya gloriosa, para morar con Dios perpetuamente? Que, *Venite exultemus*, tan regozijado le deuieron cantar: pero con mayor regozijo se puede creer que leuantaria Christo el
Cant. 4. Antiphona, que en su nombre canto Salomō: Ven del Libano de la pureza, ven esposa mia, y seras coronada. Y acabadas estas palabras diuinas, pienso yo que resucito luego la virgen, entonando aquel psalmo, que Maria hermana de Moysen canto, quando Pharaon y su exercito quedaron burlados: y la mar diuidida en dos partes se torno a juntar, y los anego: y figuraua que Maria es mar, y se diuidiria con la muerte: pero como torno Dios a juntar luego essas dos partes del cuerpo y alma de Maria, quedo Luzifer confuso y los demonios, y la virgen Maria glorificando a Dios por ello, y cantando, no

las

las leciones de Iob, que son comunes, sino las que la yglesia canta en nombre de nuestra señora: *In omnibus requiem quesiui, & in hæreditate domini morabor, &c. Et sic in Sion firmata sum, & in ciuitate sanctificata, &c. Quasi Cedrus exaltata sum, &c.* Como si dixera, ninguna cosa me ha dado descanso, hasta que more en la heredad del Señor, y haga mi asiento firme en la ciudad sanctificada, donde estare incorruptible, encũbrada y ensalçada como cedro en lo alto de la gloria. Y pudo luego leuantar por responso, no, *Peccante me quotidie*, porque la Virgen nunca peco, sino aquel verso que Salomon canto en nombre de nuestra Señora: *Osculetur me osculo oris sui.* Esse motete y cancion (dize sant Bernardo) que entro cãtando en la bienauenturança: y quiere dezir: Dadme Señor vuestra boca, a la boca de Dios, atribuye la Virgen la resurrecion y assumpcion gloriosa de su cuerpo. De alli le parece que manaron los priuilegios de las mercedes que Dios hoy le ha hecho: y con razon. Porque si la palabra de Dios crio y dio ser a todas las cosas: y de su boca salieron, y su diuina palabra las sustenta y conserua: de la qual depende la vida, y no solamente del pan, y mucho mas la resurrection de los muertos: porque en llamandolos, y en oyendo su boz resucitaran, segun la escritura affirma, y en sant Lazaro se experimento. Luego justamente la Virgen da gracias, cantando

Cantic. 1.

Ioã. 5. & 11.

TABLA GENERAL, 206

y muy copiosa, de lo que en la presente obra se contiene.

A

LA casa de Abrahã fue la primera escuela de piedad. fol.138.a.
Exemplo gracioso de Adriano emperador, para con vnos famosos. 91.a.
Porque el aguila echa los pollicos del nido. 80.b.
No pierden algo las almas, por quedar sus cuerpos sin sepultura. 180.b.
De donde tuuo origen la fiesta del dia de las almas. 183.a.
Error de los que dixeron, que las almas no veen a Dios hasta el dia del juyzio. 192.a.
Angeles en forma humana fueron los primeros pobres peregrinos, para honrra de los pobres. 14.a.
El cuydado que los animales tienen de criar sus hijos. 80.81 a.
Los antiguos se preciaron de no dessollar los vassallos, ni vsurpar los proprios, ni vender los officios. 169.b.&c.
Los antiguos enterrauã los brutos animales.180 a.b.
Cada vno de los apostoles quedo con el cuydado de remediar los pobres, aunque se diuidieron las prouincias. 16.a.
Porque los Apostoles mantenian a los pobres. 18.19.20.21.&c.
Contra los señores que suben sobradamẽte los arrendamientos. 169.b.170
A que fin estaua atada la asnilla en Hierusalẽ. 141.b.
Porque las audiencias antiguamente estauan a las puertas de las ciudades. 64
Los auariẽtos son mala compañia, y peor que de demonios y bestias. 126.a.b.
Contra los auarientos fueron instituydas las orde-

nes mendicantes. 126.a.b.
Academicos. Pobres.
Adorado por Dios. Iulio Cesar.
Alleluyas. Enterrar muertos.
Alexandro. Liberalidad.
Almas. Gordura.
Alumbrarnos Dios. Oracion.
Amigos. Pobreza.
Amistad. Compassion.
Angeles. Pobres.
Animales. Antiguos. Hombres. Viejos.
Antiguos. Peregrinos.
Apostoles. Religiosos.
Assumpcion. Nuestra Señora.
Athenienses. Dios ignoto. Misericordia.
Audiencia. Iuezes.
Auaricia. Ydolatria.

B

LOs Gentiles reuerenciauan por dioses a los beneficos: y por esso adorauã las cosas de quien recebian algun beneficio. 9.a.b.
El bezerro con que martyrizaron antiguamente los Christianos, fue inuẽciõ de Perilo Atheniẽse. 149.b
Los brutos en muchas cosas son semejãtes a los hombres, quanto a la industria. 165.b.
Benefico. Hombre.
Beneficios de Dios. Charidad.
Bestias. Carne. Pobres.
Bosques. Riquezas.
Breuiario. Pobres.
Bruto animal. Piedad.
Buenos. Pobreza.

C

LAs campanas tañidas por los defunctos, piden misericordia para ellos. 183.b.
Los Capitanes antiguamente con los despojos de la guerra sacauã de necessidad a la Repub. 171.b. 172.a.

Mayor charidad es la que se haze a los biuos que ã los muertos. 179.a.
La charidad es ingeniosa, y alcança mas que la sciencia. 128.a.
La falta de charidad para con el proximo ataja el camino a ñras offrẽdas y a los beneficios de Dios, para q̃ ni aq̃llas lleguẽ a Dios, ni estos a nosotros. 127.b
Las occasiones que Dios en nuestra naturaleza puso para ser charitatiuos. 3.b. 4.a.
Antiguamẽte hauia juezes diputados para hazer casar las donzellas y vendian las hermosas, para con aquel precio casar las feas. 82.b.
Quan gran piedad sea redemir captiuos: y quan charitatiuos fuerõ los antiguos en esto. 175.a.b.176.a.
La plata y oro de las yglesias se puede vẽder para redemir captiuos, y exemplos de los antiguos en esta materia. 165.a.166.b.
Redemir captiuos y librar presos, casi simbolizan. 176.b.177.a.
Porque ay agora cepos en las yglesias, para poner en ellos las limosnas de los pobres. 29.b.
Exẽplo notable d̃ la piedad del Cid Ruydiaz. 151.a.b
Qual fue la primera ciudad del mundo. 137.a.
La codicia fue causa que no acceptasse Dios el sacrificio de Caym. 138.a.
En la primitiua yglesia se haziã solẽnes cõbites, para remediar y recrear los pobres. 26.a.b.27.a.b &c.
Los combites humillan las altiuezes, y hazen domesticas las costumbres siluestres, y engẽdran buenas voluntades. 26.b.
En las fiestas Saturnales entre los Gentiles ninguno podia combidar a los ricos, sino a los pobres. 28.b.
Si antes del diluuio los hõbres, o las bestias comierõ carne. 3.a.
En la primitiua yglesia comulgauan a hora de comer, y otras vezes a la mañana. 28.a.
El frequentar la communion del sacramento, haze a los hombres ser charitatiuos. 122.a.

Porque en la primitiua yglesia ordenaron que todas las cosas fuessen communes. 23.b.

Los brutos se compadecen vnos de otros. 61.b.

Compassion annexa a la amistad. 61 b.

Los que tienen, o han tenido hijos, son mas piadosos y compassiuos. 108.b.

Consejo de letrado asalariado, o interessado en el negocio, ora sea predicador, ora confessor, ora juez, es muy peligroso. 136.a.

Que aparejo se deue hazer para consultar negocios del alma. 132.b.

A que fin se hazian las colectas en la primitiua yglesia. 30.a.

Esta colecta se llamaua gracia. 42.a.

Porque la limosna cogida para los pobres se llamo colecta. 28.b.

Porque estas colectas se hazian en domingo, y como despues se hazian el primero dia del mes, o quando podian. 29.a 30.a.

En la primitiua yglesia porque hauia muchos Christianos peregrinos. 67.b.

El tener hazieda no repugna al ser Christiano. 24.b.

Tres maneras de Christianos auia en la primitiua yglesia, y q̃ modo đ biuir tenia cada vno. 24.25 &c.

Todos los Christianos antiguamente se llamauã hermanos, porque tenian las haziendas communes quanto al vso. 25.b.

Si Christo fue mendigo. 36 37.38.

La mendicidad voluntaria no repugna a la dignidad de Christo. 38 a.

Porque Christo no quiso despedir aquellos cinco mil hombres que le siguieron al desierto, sin dalles primero de comer. 21 a.

Christo se hallo en el enterramiento de nuestra Señora. 186.b 187.a.202.b.203.a.

Y la salio a recebir quando se subia al cielo. 203.a.b.

Camarros. Luto.

Campana.	Trompeta.
Canonizados.	Sant Iuan.
Carcel.	Riquezas.
Charidad.	Enfermedades. Officio. Pias obras. Mendigos.
Castigos.	Delictos.
Cesar.	Liberalidad.
Ciudad.	Mesones.
Codicia.	Misericordia.
Colegio.	Iubilados.
Comer pan.	Sant Iuan Baptista.
Compassion.	Misericordiosos.
Congregacion.	Hombres.
Consejo.	Pena de pecados.
Cuerpo.	Alma.
Cultiuar la tierra.	Septimo año.
Christo.	Hymno. Pobreza.
Christianos.	Iubilados. Mendigar.
Crueldad con enfermos.	Romanos.

D

Delictos extraordinarios y excessiuos se han de castigar con extraordinarios y excessiuos castigos. 193.b.
Los demonios son enemigos de pobres. 160.b.
El demonio procura a muchos la pobreza, para tomallos por necessidad. 161.b.
Exemplo de como se transfigura el demonio en angel de luz. 121.b.
Dedonde vino el nombre de desafiar. 66.b.
Quiso Dios, que los diezmos se diessen a los Ecclesiasticos, porq̃ mejor residiessen en su grey. 109.a.
Quantas vezes pagauan diezmos los judios. 109.a.
Los diezmos y donaciones copiosas se dieron a los ecclesiasticos, con obligacion de mantener pobres. 110.111.
Quan amigo es Dios de dar, y quan proprio le sea. 8.a.b.9.a.

Quien era el Dios ignoto que los Athenienses honrauan. 154.a.
Porque mando Christo a sus discipulos que no saludassen en el camino, sino en la posada. 7.a.
Si los discipulos de Christo fueró médigos. 40.a.b.
Vnas vezes quita Dios la doctrina por el pecado del doctor, y otras por el pecado del oyente. 133.a b.
El dar, es titulo de señor, y insignias de dominio, y por esso a Dios le conuiene tanto el nombre de Señor. 95.a.

Defunctos.	Enterrados.
Demonio.	Vulgo.
Deposito.	Colectas.
Dios.	Pobreza.
Diosa.	Pobreza.
Diosa Idea.	Sacerdotes.
Doctrina de Christo.	Pobreza.

E

LA charidad de los ecclesiasticos antiguos fue causa que la yglesia fuesse dotada de muchos bienes temporales, y la poca charidad de los mismos sera causa que desminuyan. 111.112
Los ecclesiasticos podrian ser compelidos a dar la quarta parte de los bienes ecclesiasticos a pobres. 111.b.
Los ecclesiasticos tenian cargo de los pobres en la primitiua yglesia. 31.a.b.
Los ecclesiasticos se auian de regozijar con los pobres mas que otras gentes, por ser padres dellos: y por esso no se casan, porque no sean padres sino de pobres. 108 b.
De donde vino la obligasion que tienen los ecclesiasticos de repartir sus bienes con pobres. 109.b.
Contra los ecclesiasticos que no dá limosna y gastan mal sus haziendas, con daño de los pobres. 36.a. 112.a.117.b 118.a.
Iusto es sustentar exercito contra infieles a costa de

los Ecclesiasticos. 114 b.115.
Que cãtidad sean obligados de dar los ecclesiasticos a pobres, so pena de restitucion. 118.b.
Los Ecclesiasticos que no cumplen los officios annexos a sus rentas, son obligados a restituyr. 119.a.
Los Sanctos merecieron, que la encarnacion de Christo se acelerasse. 196.b.
Este nombre de, hostis, porque se dio a los enemigos. 62.b.63.
Que prouecho traen las enfermedades corporales, y por que causas las embia Dios. 59.60.&c.
Remedio es contra enfermedades vsar de charidad con los pobres. 56 b 57.58.
Porque las enfermedades corporales son difficultosas de curar, y faciles las espirituales. 58.b.59.
Enfermedades del alma porque sean difficultosas de entender. 56.b. (espiritual. 61.a.
Visitar enfermos ha de ser con limosna, corporal, y
Porque antiguamente enterrauan los muertos cantando. 185.a.b.
El entierro en la primitiua yglesia no se llamaua mortuorio, sino prosession. 185.a.
En la primitiua yglesia enterrauan los muertos con alleluyas, y no con officios tristes. 184.b.
En la primitiua yglesia mostraron gran cuydado de enterrar muertos. 174.b.
Porque los defunctos ganan mas enterrados en vna parte, que en otra. 182.a.
Donde sea mejor enterrar los muertos, en la yglesia, o fuera della. 181.b.
Si sea pena para los muertos enterrarse fuera de su tierra y sepultura de los suyos. 181 b.
Estudio de la sagrada Scriptura huuo en la primitiua yglesia. 22.a.
Estudiantes pobres deuen ser fauorecidos. 122.a.
La piedad es gran aparejo para recebir el sacramento de la Eucharistia. 123.b.

Eccle-

Ecclesiasticos. Diezmos. Obispos. Pobres. Quarta.
Encarcelados. Presos.
Encomiendas. Sacerdotes Gentilicos.
Enfermedades. Limosna.
Entender las cosas de Dios. Piedad.
Enterrar. Muertos. Soldados. Xenofonte.
Esclauos. Viejos.
Escudriñar. Pobres.
Estudio de Filosofia. Fausto.
Examinar. Peregrinos.
Exercito contra infieles. Ecclesiasticos.

F

EL fausto impide el estudio de la Philosophia. 48.b.
Por varios respectos los Philosophos antiguos haziã limosna. 164.b.165.a.b.
Los Philosophos hazian bien a pobres, sin escudriñar sus costumbres. 166.a.b.
Los frayles antiguos se despojauã a si y a los altares, para dar limosna a pobres. 115 a.
Porque los frayles son mas obligados a hazer limosna a los pobres, que otra gente. 119.a.b.
Todos los fundadores de Republicas y sectas nueuas tuuieron cuydado como fuessen hospedados los que a sus sectas y opiniones se cõuertian: y esso mesmo se proueyo en la primitiua yglesia. 19.a.b.
Fabricas de yglesia. Pobres.
Fauorecido. Religiosos.
Fe de hidalgo. Hospitalidad. Socorrer.
Fiesta. Alma.
Filosofos. Hijos. Pobres.
Fisco diuino. Pobres.
Flaqueza de almas. Gordura.

G

MIlagros hechos por Gentiles es fiction. 89.b.
Antiguamẽte no yuan a la guerra viejos, ni sacerdotes, ni pobres, sino solos los ricos. 172.b.173.a.

Gitanos

Gitanos dedonde tuuieron origen. 116.a.
Quan gran merced sea, certificar Dios a vno en este mundo de su gloria. 194.a.b.
En que consiste la gordura y flaqueza de las almas.
Gentiles, Beneficos. Mendigar. Pobres.
Gracia. Colecta.
Guerra, Pobreza.

H

QVando se ha de hazer bien en publico, y quando en secreto. 71.b.
Porque algunos Philosophos pusieron tassa en la generacion de los hijos. 79.b.
La piedad que los hijos han de tener con sus padres viejos. 84.a.b.
Porq Christo cāto hymno antes de su muerte. 185.b.
Que designa este nombre Homo, deriuarse ab humo. 166.b.
Solo el hombre se puede llamar benefico entre todas las criaturas. 166.a.b.
Crio Dios al hombre desnudo, para que cō la necessidad se enseñoreasse de las criaturas 86.b.
La principal inclinacion que puso Dios en los hombres, fue, que se ayudassen vnos a otros: y por esso se juntaron en congregacion. 3.b.
Porque crio Dios los hombres desnudos, y con tantas necessidades, y no los otros animales. 4.b.
Auer hospitales y mesones, cosa antigua. 19.a.
Quien y donde fue el primer inuentor de hospitales. 46.b.&c.
Las cinco porchadas de la piscina, eran pieças de hospital. 51.a.
Hermandad antigua de hospitalidad entre los Gentiles. 65.b.66
A la hospitalidad succedio, lo que dizen, fe de hidalgo. 66
El cuydado que de los huerfanos y biudas se ha de tener. 82.a.b.83.

Antiguamente defendiã mucho los huespedes. 66.a.
Que cosa es humanidad. 165.a.166.a.b.

Hablas a Dios.	Piedad.
Hazienda.	Christiano.
Hebreos.	Mendigos.
Hermanos.	Christianos.
Hyerro.	Vida.
Hijos.	Compassiuos. Padres.
Hymno.	Officio.
Hombres.	Brutos. Iuzgar mal de las cosas de Dios. Limosna. Carne.
Hospital.	Obispos. Ricos.
Hostis.	Enemigos.

I

QVando começo de reynar la ydolatria. 137.b.
En pena de la ydolatria cayeron los hombres en el pecado de la auaricia. 137.b.
Que quiere dezir yglesia. 49.a.
Los bienes que antiguamente se vendian para sustentar los pobres, despues se aplicaron a las yglesias. 50.a.
Las joyas y vasos ricos de las yglesias justamente se pueden gastar en tres cosas. 113 b.
A cargo de sant Iuan estaua, repartir las limosnas que los Apostoles distribuyan. 11.a.
De sant Iuan Baptista se cree, que no comio pan despues que salio al desierto, hasta que estuuo en la carcel. 12.b.
Sant Iuan y la Magdalena fueron canonizados en vida. 194.b 195.a.
A que tiempo jubilauan los monges antiguos. 174.a.
Antiguamente auia collegio de jubilados, y que librea trayan. 175.a.
Entre Christianos quien son jubilados. 174.a.
Que estilo tuuieron los Iudios para socorrer los pobres. 140.b.
Los Iudios fuerõ crueles en remediar los pobres. 55.a

Porque

Porque fueron los Iudios echados de Egypto, segun la falsa opinion de los Gentiles. 56.b.
Si entre Iudios era prohibido el mendigar. 139.a.
Exemplo contra la superstición de los Iudios.
Los juezes y Principes se han de auer, no de vna manera en castigar todos sus subditos. 106.b.
Porque los juezes Athenienses tenian sus audiencias denoche. 150.b.
Llamara Dios a juyzio pa desagrauiar a los pobres. 6.b
Porque el dia del juyzio llamara Dios a los muertos cõ trompeta. 184.a.
Iulio Cesar mendigo en España. 41.a.
Iulio Cesar fue el primero que biuiendo fue adorado por Dios. 9.b.
Prueuase con exẽplos, de donde nasce, que los hombres juzguen mal de las cosas de Dios.
Iglesia dotada. Ecclesiasticos.
Iglesias. Mendigar. Rentas. Ricos.
Plata y oro de las yglesias. Captiuos.
Iubilar. Soldados.
Iudios. Diezmos. Mendigar.
Iuezes. Casar.
Iusticia. Limosna.

L

LOs Lacedemonios tenian perros y bestias para comun seruicio de todos. 141.b.
Porq̃ la ley vieja fue escrita en tablas de piedra. 9.a.b.
Los letrados y doctos deuẽ ser misericordiosos. 158.b.
Liberalidad de Cesar y Alexandro para con sus soldados, y otros. 172.b.
La limosna en Frãcia se llamaua Emprestido, y se puede llamar logro, y recambio. 2.a.
Limosna hecha en pecado mortal para q̃ aprouecha 2.b
Limosna vale mucho. 2.b.
Para que ordeno Dios la limosna. 70.a.
Si se quitara la limosna, al que confiado della dexa de trabajar. 78.b.

En la primitiua yglesia mas holgauan de dar la limosna a los mismos pobres, que a los thesoreros, o dispensetros dellas. 34.a.b.35.a.
Do las necessidades son muchas, no es bien detener las limosnas, y repartillas poco a poco. 35.a.
A nadie se negaua limosna en tiempo de los Apostoles, de qualquiera secta que fuesse. 44.a.77.a.
Como hemos de dar limosna a los mendigos y vergonçantes. 44.a.
Limosna es remedio contra pestilencia, y otras enfermedades. 56.b.57.58
Porque la limosna se llamo justicia. 143.b.
En dar limosna tienen differente fin los buenos y los malos. 119.b.
En tiempo de necessidad son obligados los hombres a trabajar, y estrechar sus gastos, para dar limosna. 124.b
Mas gana el que da limosna, que el que la recibe. 145.b. 146.a.
Milagro famoso en fauor de los limosneros. 92.a.b.
Quienes han de ser los limosneros y repartidores de limosnas. 30.b.
De la poca fidelidad que suele auer en los que recogen limosnas para pobres. 32.b.
El luto de los antiguos eran çamarros. 183.b.
Langosta y otros trabajos. Pobres.
Letrados. Pecado. Consejo. Vulgo.
Liberales. Misericordiosos. Nobles.
Limosna. Colecta. Cepo. Ecclesiasticos. Enfermos. Filosofos. Frayles.
Sant Iuan. Pobres.
Limosneros. Ricos.
Luna. Nuestra Señora.

M

QVe sermon oya la Magdalena a los pies de Christo. 188.b.
Porque el manna se llamo pan de Angeles. 14.b.
Los mayordomos buenos mejor seria que no supiessen leer,

leer, ni escriuir. 130.a.
Por el nombre de Maria gano la Magdalena algo con Dios, q̃ no lo ganara, sino se llamara assi. 189.a.
Marsellanos crueles para con los pobres. 57.a.
Porque antiguamente se hizieron pocas leyes acerca de los mendigos. 18.a.
Nó vuo mẽdigos entre los primeros Christianos. 22.b. hasta. 26.
No se puede vedar en nuestros tiempos q̃ no haya mendigos. 23.a.b.
Entre los Hebreos vuo mendigos. 41.a.b.
Sant Pablo no prohibio mendigar sino a los ociosos, vagabundos, y escandalosos. y el porque. 42.&c.
En la primitiua yglesia mendigauan Gentiles, Iudios, y Christianos. 43.b.
Quan antiguo sea auer mendigos a las puertas de las yglesias. y quan mejor las adornã que los tapices. 45.a.
Los mendigos no se han de desterrar de los templos. 45.b 46.a.
Los mendigos son significados por las bestias, y los pobres vergonçantes por los hombres. 72.a.
Como se entiende lo que sant Pablo mando a los Tesalonicenses, que se apartassen de los que mendigauan con fictiones. 74.a.
No peca mortalmente el que pudiendo trabajar, ociosamente mendiga. 74.b 103.a.
Diuersas opiniones sobre los mendigos. 96.b.
Defectos y faltas de mendigos y pobres. 96.97
En tiempo de los Gentiles vuo cõgregaciones de mendigos, como agora de las ordenes mendicantes. 116.b.
Muchos mendigan en pena de la poca charidad de sus antepassados. 127.a.
El mendigar no es pecado como dixo Vuicleph. 160.a.
Porque la ciudad de Merida se llamo assi. 175.a.
En la primitiua yglesia auia vna mesa en el templo, para prouocar a los ricos repartiessen sus bienes con los pobres, y llamauase mesa del Señor. 28.a.

Los mesones han de estar fuera de la ciudad. 64.a.
Las obras de misericordia son minas de precioso metal, y son thesoro. 1
La misericordia es alchimia, que cõuierte los bienes de la tierra en thesoros celestiales. 1.a.
Paga Dios las obras de misericordia con cient doblado, aun en esta vida. 2.a.
Imitando los hombres a Dios por la misericordia se hazen dioses. 10.a.
La piedad y misericordia haze sentir las miserias agenas, como si fuessen proprias. 60 b.
Obras de misericordia perpetuan la memoria. 91.a.
La codicia desnudo a Christo en la cruz, y la misericordia haze despojar a los hombres para vestir a Christo. 125.a.b.
Por la misericordia communico Dios a los de Athenas santa sciẽcia, porque se señalaron en piedad mas que otra Republica. 128.b.163.a.
Que cosa sea misericordia. 150.b.
Los misericordiosos son sembradores, y Dios es la tierra donde siembran. 2.a.
Podemos ser liberales sin compassion, pero no misericordiosos. 10.a.
No puede ser misericordioso el que no piẽsa que podra padecer el, o sus cosas, lo q̃ su proximo padece: o el q̃ no padecio trabajos, ni sabe que cosa son. 129.a.b.
Nũca persona misericordiosa murio mala muerte. 187.a
El nombre monachal instituyerõ los Apostoles, segun Dionysio. 47.a.
Los animales muestran sentimiento en la muerte de otros animales. 180.a.
El mejor juez de las cosas tocantes a pobres es la muerte. 130.b.131.a.b.
Enterrar muertos, obra de charidad, y officio Angelico. 178.b.
Hasta los brutos animales ayudauan con sus manos a enterrar los muertos. 180.b.

En la isla de Caliz antiguamente reuerenciauan la muerte como a Diosa. 185.a.
Hazer officio por los muertos, es muy antigua costumbre. 183.a.
Las mugeres para tres cosas salian antiguamente de casa. 60 b.
Despues de proueydas las necessidades de los niños, los Romanos proueyan las de las mugeres pobres. 82.a.
Porque antiguamente no se permitian sermones en las obsequias de las mugeres hasta cierto tiempo. 186.a.
Magdalena. Sant Iuan.
Mayordomo de Dios. Ricos.
Memoria perpetua. Misericordia. Reyes.
Memorial de miserias. Pobres.
Mendicidad. Nuestra Señora. Pobreza.
Mendigar. Iulio Cesar. Iudios. Pobres. Sacerdotes.
Mendigo. Christianos. Discipulos de Christo. Limosna. Sacerdotes.
Mentir. Prediques de obsequias.
Milagros. Gentiles.
Miseria. Presos.
Misericordia. Campanas. Nuestra Señora.
Misericordiosos. Letrados.
Monges antiguos. Iubilar.
Mugeres. Ociosidad.
Mugeres hermosas y feas. Casar.
Muertos. Enterrar.

N

LOs niños echadizos solianse tener por esclauos, y la manera que los antiguos tenian en criarlos. 80.b. 81.a.
Porque algunos Philosophos mādaron, que no se criassen los niños coxos, mancos, y enfermos. 80.a.
Las primeras necessidades que proueyā los Romanos, eran de los niños huerfanos.
La grandeza de los nobles antiguos consistia en ser liberales, y en que consiste agora. 169.a.

Nuestra Señora fue d mayor piedad que todos, despues de Dios y su Hijo. 10.b.
Nuestra Señora fue pobrissima. 10.b.
A nuestra Señora le traya d comer el Angel. 11.b.12.13
Nuestra Señora tiene grá cuydado de los hombres, por ser redemidos con la sangre de su Hijo. 13.a.
Porque quiso nuestra Señora seruir a su Hijo con pobreza. 13.b.
Nuestra Señora es aduogada de la mendicidad. 12.b.
Nuestra Señora repartio a los pobres el thesoro que los Magos offrecieron a su Hijo. 13.a.
Porque nuestra Señora se llama madre de misericordia. 13.b.
En las obsequias de nuestra Señora predicaron algunos sanctos. 186.b.
Figura para prouar que no se corrompio el cuerpo de nuestra Señora. 189.a.
Nuestra Señora es aduogada y medianera entre Dios y nosotros. 190.a.b.
Si fue nuestra Señora enterrada en el val de Iosaphat, o se subio en cuerpo y alma al cielo. 191.a.b &c.
Porque razones se subio en cuerpo y alma al cielo, 193.a.b.&c.
Vna de las mayores prerogatiuas de nuestra Señora es, hazer que Dios accelere y abreuie los negocios que a ella tocan. 195.b.196.197.
Figura de su assumpcion en cuerpo y alma. 198.a.b.
Nuestra Señora es Luna. 198.b 199.a.
La assumpcion de nuestra Señora fue en Domingo. 199.b.
Las obsequias y enterramiento de nuestra Señora misticamente declaradas. 199.200.a.b.&c.
Porq̃ se instituyo la fiesta de la natiuidad de nuestra Señora. 201.b.
Las obsequias de nuestra Señora se solemnizaron tambien en los infiernos, y en el purgatorio. 202.a.b.
Officio de regozijo se hizo en las honrras de nuestra Señora.

ñora, y no de tristeza. 104.a.b.
Natiuidad. Nuestra Señora.
Negocios del alma. Consultar.
Niños. Mugeres.
Nuestra Señora. Christo.

Q

QVanta obligacion tengan los Obispos y todos los ecclesiasticos de dar limosna. 173.a.
Las casas de los Obispos eran hospitales. 50.b.
De la ociosidad. 97.a.b.98.99.100.&c.
Dios aborrece mucho la ociosidad. 103.104.105.
La ociosidad es mas peligrosa en las mugeres. 105.a.
A que pobres ociosos se ha de permitir el mendigar. 102.103.105.
La pena de los ociosos segun sant Pablo. 105.a.
Los officios que tienen salario se dauan entre Gentiles a pobres. 162.b.170.b.171.a.
No se dauan los officios antiguamente por fauor, ni dinero, ni linage, ni riquezas. 171.a.
Porque el officio de los defunctos no tiene hymnos. 185.b.
Obra de charidad es dar que hazer a los que tienen officio, y no hallan en que trabajar. 104.a.b.
Las offrendas primeras de la yglesia se repartieron entre sus ministros y pobres. 29.b.
La oracion es buena disposicion para que Dios nos alumbre. 132.b.133.134.
Obsequias. Predicar.
Ociosos. Mendigar.
Occupacion. Religiosos.
Officio. Muertos. Nuestra Señora. Enterrar muertos.
Offrendas. Charidad.
Oro. Xenofonte.

P

LOs padres que no enseñauan officio a sus hijos, no auian de ser sustentados por ellos. 84.b.

De donde tuuo origen el nombre de Parrochia, y Parocho. 49.b.
Algunos vienen a no ser misericordiosos en pena de sus pecados. 55.a.134.b.
En pena de sus pecados no halla el hombre muchas vezes el consejo que busca para lo que conuiene: y por lo mismo los letrados no merecen alcançar la verdad de lo que se les pregunta. 133.a.
Quanto se preciaron los antiguos de recebir peregrinos. 63.a.
Porque causas algunas Republicas rehusauan de recebir peregrinos. 62 b 63.64
Las ciudades no deuen hazer leyes prejudiciales a los peregrinos. 64.b.
El cuydado que Dios tiene de los peregrinos, y como castiga a quien los persigue y maltrata. 64 b 65
Sant Pablo gastaua mucha parte del dia en hospedar peregrinos. 67.b.68
Del modo que los antiguos tuuieron en examinar los peregrinos, y del peligro y poco prouecho que se sigue del tal escrutinio. 75.a.76.b.77.78.79.
Contra los que regalan los perros, y otros animales. 98.&c.
Como las obras pias informadas de charidad valen mucho, aunque de si valgan poco. 2.a.
Los piadosos de entrañas son los mejores juezes en materia de hazer bien a pobres. 129.a.
La piedad gran ayuda para entender las cosas de Dios. 127.a.b.
De la piedad de las Republicas antiguas. 137.a.
Exemplo notable de piedad en los brutos animales. 62.a.
De la piedad que tuuieron los antiguos de los presos. 177.a.
La piedad con que se honrran los muertos, es medio para hallar a Dios. 179.a.
Los pobres remedian las faltas de los ricos: y los ricos han

han de remediar las de los pobres. 48.a.b.
Quanto cuydado se ha de tener de los pobres. 52.&c.
De donde nace el fastidio, que algunos tienen de los pobres. 52.53.54.
Quiere Dios que anden pobres entre nosotros, porque son memorial de las miserias humanas, y por otras causas. 54.55.56.
Los pobres llagados y enfermos no se deuen excluyr de entre nosotros. 55.56.
De la grande charidad que tenian los sanctos para con los pobres. 68.a.b.
No es vituperable fauorecer a los pobres, aun mas de lo que la persona comodamente puede. 68.b.69.
Escudriñar los pobres, es cosa sospechosa y peligrosa. 69.b.70.72.b.
Escrutinio de pobres porque se dize diabolico. 70.a.b.
Curiosamente se ha de escudriñar dõde hay pobres vergonçantes, para socorrellos. 71 b.
Aũ a los pobres fingidos se ha de hazer limosna. 78.a.b
El catalogo de los pobres necessitados es el breuiario, do se rezan las horas de la piedad. 83,a.
Grande eccelẽcia es seruir a los pobres por sus proprias manos. 89 a.
Porque lo superfluo es de los pobres. 98.a.b.
Por la poca charidad ꝙ hay con los pobres, embia Dios hambre. langosta, y otros trabajos. 113.a.
Las necessidades de los pobres eran por los ecclesiasticos preferidas antiguamente a las fabricas de las yglesias y con razon. 113.b.
Mejor es socorrer las necessidades de los pobres, que enriquecer las yglesias, quando las rentas no bastan para ambas cosas. 113.b.114.
Los pobres son llamados señores. 142 a.
Por que causas permite Dios haya pobres. 142 b.143.a. 144.145.146.&c.
La vista de los pobres obra muchos bienes en la gente. 149.150.

Los pobres son guarnicion de la yglesia, y soldados de la Christiãdad, q̃ assegurã y pacifican las almas. 149.b.
Los pobres son el fisco Diuino, a quien se aplican las penas de su camara. 150.a.
Los que ausentan los pobres, destierran la compassion y piedad humana. 150.b.
No hay cosa en el mũdo mas vtil, que los pobres. 156.a.
Error de los Academicos y Peripateticos acerca de los pobres. 156.a.
Dos maneras de pobres, sanos y enfermos y el cuydado que los Filosofos tuuieron de los pobres sanos y de los enfermos. 161.b.162.b.163.a.
Aun a los pobres malos, solo por ser hombres, se ha de hazer limosna. 166.b.167.a.
Porque hay mas pobres entre Christianos, que entre Iudios y Gentiles. 168.a.b.
Los pobres ayudan a los ricos a lleuar sus bienes a la otra vida, y los descargan. 1.b.
Los pobres retrato de Dios. 4.a.
Gran cuydado tuuo Dios en el principio del mundo de sustentar a los hombres, particularmente a los pobres. 3.a.
Recebimos el ser humano y los bienes temporales con esta pension, de hazer bien a pobres. 4.b.
Del cuydado que tuuo Dios de los pobres en la ley Vieja y Nueua. 5.a.b.6.
La Gentilidad tuuo gran respecto y miramiento cõ los pobres. 5.b.6.a.
Dios solicita interiormente las entrañas de los ricos para mouellos a piedad de los pobres. 6.b.7.a.b.
En vna de tres cosas no faltara Dios a los pobres. 8.a.
Los pobres hã de ser traydos por fuerça a dalles limosna, y hospedallos. 14.b.
Los pobres son Angeles en la tierra. 14.b.
Si faltare quien proueer los pobres, Angeles los prouean, y las personas Apostolicas, y faltando estas, las bestias lo haran. 14.15.

Que

Que pobres eran aquellos de Ierusalem, para los quales S. Pablo pedia limosna. 16.b.
Mas obligació hay de socorrer a los pobres sanctos, vergonçantes, y voluntarios, que no a los q̃ no lo son. 17.a.
No se puede prohibir el mendigar a los pobres. 18.19. 20.&c.
Dos maneras hay de pobres: vnos comunes, y otros sanctos. 41.a.
La pobreza de Christo y de sus Discipulos ayudo mucho, para autorizar su doctrina. 144.a.
Que sintieron los Poetas de la pobreza. 155.a.
A la pobreza todos se le atreuen. 155.b.
Tres cosas trae consigo la pobreza. 156.b.
Penosa cosa es la pobreza y mendicidad. 156.b.
Todos huyen de la pobreza y de los pobres, aun los brutos, y los vicios. 156.b.159.a.
La pobreza declara los amigos. 157.a.
A que trabajos y afrentas se ponen los hõbres por huyr de la pobreza. 157.a.b.
De que casta y cuya hija es la pobreza, y que nacio del espiritu Diuino. 159.a.160.a.
La pobreza es ganzua y lima sorda para las riquezas, y q̃ son prisiones. 161.a.
Porque la pobreza se halla mas en los buenos, que en los malos. 168.a.b.
La pobreza nace de las guerras. 171.b.
La pobreza fue tenida antiguamente por diosa. 159.b.
La pobreza tiene a Dios por solicitador de sus negocios 6.b.
Dios haze espaldas a la pobreza. 177.b.
La pobreza de Christo considerada es causa sufficiente para hazer bien a pobres. 5.b.
De que personas se predicauan obsequias entre los Gẽtiles, y quien las predicaua. 186.a.
Nefanda cosa mentir en los prediques de las obsequias. 186.a. (178.a.
La miseria de los presos y encarcelados es doblada.

S.Pa-

S. Pablo. Peregrinos. Pobres.
Padres. Hijos.
Pagado. Soldado.
Peccados. Misericordia.
Peregrinos. Christianos. Sarra.
Perilo Ateniense. Bezerro.
Peripateticos. Pobres.
Pestilencia. Limosna.
Piedad. Captiuos. Cid Ruydiaz. Abrahã.
Presos. Pobres. Reyes. Sodomitas. Nuestra Señora.
Eucharistia.
Pobres. Angeles. Apostoles. Gõbites. Gõbidar. Diezmos. Ecclesiasticos. Estudiantes. Filosofos. Frayles. Guerra. Iglesia. Iudios. Iuyzio. Limosna. Marsellanos. Mendigos. Mesas. Muerte. Nuestra Señora. Ociosos. Officios. Offrendas. Religiones. Reyes. Ricos. Sobrar. Virgines Vestales.
Pobreza. Reyes. Demonios.
Poetas. Pobres.
Plata. Xenofonte.
Predicar. Riquezas.
Presos librar. Captiuos redemir.
Prision. Riquezas.
Procession. Entierro.

Q

Que significa la quarta, que agora piden a los ecclesiasticos, y los demas subsidios, y porque se introduxo. 113.a.b.114.b.

R

Siẽpre se preciaron las religiones de señalarse en la charidad de los pobres. 120.121.124.b.
Quan annexa a los religiosos la occupaciõ. 99.100.101.
Los religiosos succeden a los Apostoles en la vida. 119.a. 120.
Los religiosos antiguos fueron apretados para si y largos para los otros. 123.b.
En la primitiua Iglesia no comian los religiosos, sino pã y agua.

y agua. 138.a.
Los religiosos deuen ser fauorecidos cõ limosnas. 22.a.
De donde tuuo origen el tomar los Religiosos quando vienen de camino la bendicion delante el sancto Sacramento. 76.b.
Para que han de seruir las rentas de las Iglesias. 50.a.b.
Diuersidad de naciones es perjudicial a las Republicas. 64.
Exemplos notables de piedad para rescatar captiuos. 51.b.69 a.
Porque dilata Dios tãto la resurrection de los cuerpos. 192.b.193.a.
Los Reyes tienen muy grãde obligacion de mirar por los pobres. 85.b.&c.
El origen de los Reyes fue la pobreza. 86.87.
Porque los Reyes dia de su nacimiento visten pobres, y les dan de comer. 87.a.
Por las obras pias se hazẽ los Reyes de gloriosa memoria. 88.
Quando puedan los Reyes y los Obispos obligar y forçar a sus subditos que den limosna. 88.a.b.
Exemplos de piedad y misericordia en los Reyes antiguos. 89.90.91.92.96.a.
Assi deue el Rey proueer las necessidades de sus vassallos, como el padre las de sus hijos. 92.93.
Mas conuiene a los Reyes nombre de Padre de familias, que no de señor. 93.a.
Mas se muestra la Magestad de los Reyes en dar, q̃ no en recebir. 94.&c.
Los ricos son limosneros de Dios. 8.b.
Piden los pobres limosna a los ricos, mas por prouecho de aquellos, que por el suyo proprio. 14.b.
Antiguamẽte las casas de los ricos eran hospitales, y seruian de Iglesias. 47.b.49.a.
A muchos hazẽ Dios pobres por prouecho de los ricos. 105.b.
Antiguamente dezmauan las haziendas de los ricos cõ proue-

prouecho d: llos,como quien sangra al que tiene abũdancia de sangre: 115.b.
Entre los Gẽtiles los ricos no podian combidar a ricos, sino a pobres. 117.a.
Los ricos son mayordomos de Dios. 130.a.
Los ricos sin los pobres fueran tierra esteril. 146.b.
Las riquezas son prisiones y carcel diabolica. 161. a. 178.a.
Las riquezas son bosques, donde los demonios ponẽ sus assechanças. 160.b.
Las riquezas dañan e impiden el officio del predicar. 144.a.
Exemplo de crueldad de los Romanos para con los enfermos. 56.a.

Redemir.	Captiuos.
Regalar.	Perros.
Republica.	Capitanes.
Rico.	Combidar. Pobres. Mesa.
Riqueza.	Pobreza.
Romanos.	Niños.

S

Los Sacerdocios Gentilicos eran como agora las encomiendas. 116.b.
De que se sustentauan los Sacerdotes de la Gentilidad, y si hauia entre ellos algunos mendigos. 116 a.
El modo que tenian de mendigar los Sacerdotes de la Diosa Idea. 116.a.
Entre Gentiles no podian ser Sacerdotes gẽte vil. 171.a.
Sara muger de Lot fue conuertida en estatua de sal, porque no tuuo piedad para con los peregrinos. 138.b.
Porque mando Dios que el septimo año no sembrassen ni cultiuassen la tierra. 129.a.
Quan poco valemos para seruir a Dios y a sus Sanctos. 190.a.
De donde tuuo origẽ la costumbre de dar lo que sobra en los Monesterios a los pobres. 77.b.78.a.
Los que no socorren a sus proximos, no guardan fe de

hydal.

hydalgo, ni de hombre de bien, ni de Christianos. 67.a.
No pudiendo socorrer a todos, han de ser preferidos los naturales, y los domesticos de la fe. 77.b.
El principal peccado de los Sodomitas fue la poca piedad que tenian. 138.b.139.a.
Antiguamente los soldados eran mejor pagados y enriquecidos con los despojos de la guerra. 171.b.172.a.
A que tiempo jubilauan los soldados. 173.a.b.174.
Con quanta honrra enterrauan antiguamente los soldados. 184.a.b.

Sacerdotes.
Sacrificio de Caim.
Saludar.
Sanctos.
Señor.
Señor de las criaturas.
Sermones.
Subditos.
Superfluo.
Superstición.
Sciencia.
Guerra.
Côdicia.
Discipulos.
Encarnacion.
Dar. Pobres.
Hombre.
Mugeres.
Iuezes.
Pobres.
Iudios.
Charidad.

T

Las trompetas seruian de campanas entre los Iudios. 142.b.

Templos.
Theforo offrecido por los Magos.
Trompeta.
Mendigos.
Nuestra señora.
Iuyzio.

V

Porque la vida es como el hyerro. 102.a.
El cuydado que antiguamente se tuuo de proueer la necessidad de los viejos. 83.b.84.85.
Como se hauian los antiguos con los animales y esclauos viejos, que hauian seruido en la mocedad. 84.b. 85.a.

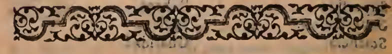
Con

Con las limosnas que se dauan a las virgines Vestales se sustentauan todos los pobres de Roma. 117.a.b.
El demonio engaña a los letrados, tomando por instrumento el fauor del vulgo. 135.b.136.
Vagabundos. Mendigar.
Vassallos. Antiguos. Rey.
Ver a Dios. Almas.
Viejos. Guerra.
Vil gente. Sacerdotes.
Viudas. Huerfanos.
Vuicleph. Mendigos.

X

Xenofonte se quiso enterrar en tierra por ser fructifera, y no en plata y oro, por ser esteriles. 19.b.

LAVS DEO.



¶ *Imprimiose la presente Obra en la inclyta y noble ciudad de Valencia, en casa de Pedro de Huete,*

1575.


LEGATORIA A. PANDIMIGLIO - ROMA -